

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA**



**ÁREAS DE ACTIVIDAD EN LOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS**  
**DE MUYU – ORQO, HUARI.**

**TESIS**

**PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**ROCÍO CORAS CONTRERAS**

**ASESOR:**

**Dr. JOSÉ A. OCHATOMA PARAVICINO.**

**AYACUCHO – PERÚ 2010**

**A mis entrañables padres Celia y Víctor,  
como símbolos de comprensión, amor y  
sacrificio.**

**En memoria de Marlene Cárdenas y  
Yhony Roca, quienes duermen eternamente  
soñando con los triunfos de sus compañeros.**

## **AGRADECIMIENTO:**

Durante la elaboración del presente trabajo, se contó con la ayuda de familiares y amigos quiénes me brindaron apoyo para realizar esta tesis.

Agradezco a mi Alma Máter la **Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga**, que me forjó como profesional.

Asimismo, agradezco de manera especial al Dr. José A. Ochatoma Paravicino, quien aceptó asesorar el presente trabajo; su valiosa orientación con planteamientos teóricos nuevos, permitió ampliar el espectro de mis conclusiones. Mi reconocimiento a su calidad profesional y entereza moral.

Al Antrop. Fermín Rivera Pineda, quien en primera instancia sugirió y encaminó la elaboración del presente trabajo en el sitio arqueológico de Muyu- Orqo; además por ser quien hizo las primeras correcciones en el Plan de Tesis estructurado en Diciembre del año 2002.

Mi gratitud al Arqueólogo José Amorín Garibay, por su apoyo en los trabajos de campo y en el análisis de los restos óseos; fue también quién participó en los trabajos de excavación junto a sus alumnos de la Serie 200 de la U.N.S.C.H.; entre ellos: Jhonny, Valerio, Edison, Marlene, Jhonatan; a quienes hago extensivo los agradecimientos.

Al arqueólogo Wálter López Córdova; con quien a pesar de las dificultades que se nos presentó, continuamos con los trabajos en campo.

Mi reconocimiento al Ing. Severino Castillo; ex Director del I.N.C. y a los Arqueólogos Marcelina Berrocal y Raúl Mancilla; quienes sugirieron la ampliación del área de excavación, hecho muy favorable para los trabajos de investigación.

A la Arqueóloga Martha Cabrera; por su desprendimiento facilitándome el material bibliográfico solicitado; por su disposición profesional y humana.

Mi reconocimiento al Arqueólogo Hernán Carrillo Bustamante, por sus aportes al trabajo final de tesis.

Mi gratitud a Oscar Huamán por el apoyo en el análisis del material lítico; a Percy Rojas y Jorge Soto quienes colaboraron en el análisis del material cerámico.

Mi especial reconocimiento y eterna gratitud a: Celia y Víctor mis padres; por sus desvelos y su invaluable apoyo moral y económico; por haberme inculcado valores de esfuerzo y dignidad para conseguir los objetivos trazados. A mis hermanos: Lourdes, Octavio, Marco, Edith y Gladis; quienes participaron en el trabajo de campo; también a mis sobrinos, quienes lavaron y marcaron el material cultural.

Finalmente, debo mi agradecimiento a Lino Pavel; quién estuvo siempre pendiente con el apoyo para la culminación de la tesis, aún a pesar de la distancia.

A todos ellos, mil gracias, siempre los llevaré presente en el desempeño de mi vida profesional.

## ÍNDICE

	Página
Agradecimiento	03
Introducción	09
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL</b>	16
<b>1.1 Arqueología espacial</b>	16
1.1.1. Contexto asociado	20
1.1.2. Áreas de actividad	21
1.1.3. Espacio arquitectónico	26
1.1.4. Unidad doméstica	28
1.1.5. El espacio social: Lo urbano y lo rural	30
<b>1.2. Metodología propuesta</b>	38
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>GENERALIDADES DE LA ZONA DE ESTUDIO</b>	
<b>2.1. Medio ambiente</b>	43
2.1.1. Ubicación geográfica	43
2.1.2. Geología	45
2.1.3. Superficie territorial	46
2.1.4. Clima	46
2.1.5. Suelos	47
2.1.6. Hidrografía	49
2.1.7. Recursos minerales	52
2.1.8. Recursos naturales: flora y fauna	53
<b>2.2. Investigaciones previas</b>	58
2.2.1. El contexto de estudio: El estado Imperial Huari	58
2.2.2. Las Investigaciones en Muyu - Orqo: Antecedentes y aportes	68

## **CAPÍTULO III**

### **LOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS Y SUS ÁREAS DE ACTIVIDAD**

<b>3.1. Las excavaciones</b>	<b>77</b>
3.1.1. Metodología y técnicas empleadas en las excavaciones	81
3.1.2. Estratigrafía, contextos, arquitectura y funcionalidad de los espacios arquitectónicos.	85
3.1.2.1. Unidad F4 – F5 : Espacio arquitectónico 7	90
3.1.2.2. Unidad G4 : Espacio arquitectónico 12A	95
3.1.2.3. Unidad G4 : Espacio arquitectónico 12 B	99
3.1.2.4. Unidad G4 : Espacio arquitectónico 17	104
3.1.2.5. Unidad F4 - F5 -G4- G5 : Espacio arquitectónico 13	107
3.1.2.6. Unidad F4 – F5 : Espacio arquitectónico 14	116
3.1.2.7. Unidad F4 – G4 : Espacio arquitectónico 15	123
3.1.2.8. Unidad G3 -G4-H3 : Capa S de ampliación oeste	128
3.1.2.9. Unidad G3- G4 : Espacio arquitectónico 16	129
3.1.2.10. Unidad G3 - G4 : Espacio arquitectónico 4	132
3.1.2.11. Unidad G3, G4, H3 y H4 : Espacio arquitectónico 6	141
3.1.2.12. Unidad H3 – H4 : Espacio arquitectónico 11	147
3.1.2.13. Unidad G4, H4 : Espacio arquitectónico 2	148
3.1.2.14. Unidad G4 : Espacio arquitectónico 5	151
3.1.2.15. Unidad I4, I5 : Espacio arquitectónico 1 y 3	153
3.1.2.16. Unidades G4, G5 : Espacio arquitectónico 10	155
3.1.3. Elementos arquitectónicos	161
3.1.3.1. Procedimiento de nivelación del terreno	161
3.1.3.2. Muros o paramentos	161
3.1.3.3. Los pisos	164
3.1.3.4. Vanos de acceso	165
3.1.3.5. Canal de drenaje	166
3.1.3.6. Banqueta	166
3.1.3.7. Secuencia ocupacional del sitio	167

## **CAPÍTULO IV**

<b>ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL RECOLECTADO</b>	173
<b>4.1. La Cerámica</b>	174
4.1.1. Metodología empleada para el análisis	175
4.1.2. Estilos de cerámicos definidos	176
4.1.2.1. Estilo Huarpa	176
4.1.2.2. Huari Negro	179
4.1.2.3. Estilo Chakipampa	181
4.1.2.4. Estilo Ocros	186
4.1.2.5. Estilo Huamanga decorado	189
4.1.2.6. Estilo Huamanga sin decorar	198
4.1.2.7. Estilo Conchopata	204
4.1.3. Formas de vasijas definidas	210
4.1.3.1. Escudillas	210
4.1.3.2. Cuencos	211
4.1.3.3. Platos	212
4.1.3.4. Vasos	212
4.1.3.5. Tazones	213
4.1.3.6. Cántaros	214
4.1.3.7. Botellas	215
4.1.3.8. Ollas	215
4.1.3.9. Cazuela	216
4.1.3.10. Cucharas y cucharones	216
4.1.4. Instrumentos de producción en cerámica	218
4.1.4.1. Alisadores	218
4.1.4.2. Platos alfareros	219
4.1.4.3. Los discos	220
4.1.4.4. Molde	221
4.1.4.5. Figurina	221
4.1.4.6. Rostros de humanos	222
<b>4.2. Artefactos Líticos</b>	226
4.2.1. Metodología empleada para el análisis del material lítico	227
4.2.2. Industria de piedra tallada	229

4.2.2.1. Núcleos	229
4.2.2.2. Derivados de núcleos	230
4.2.2.2.1. Lascas	230
4.2.2.2.2. Láminas	231
4.2.2.2.3. Esquirlas	232
4.2.2.2.4. Raspador	233
4.2.2.2.5. Cuchillo-raspador	234
4.2.2.2.6. Cuchillo muesca	234
4.2.3. Industria de piedra pulida	237
4.2.3.1. Percutor	237
4.2.3.2. Canto rodado	238
4.2.3.3. Machacadores	238
4.2.3.4. Macana o rompeterrón	239
4.2.3.5. Batán	240
4.2.3.6. Mano de batán	240
4.2.4. Industria de piedra tallada y picada	243
4.2.4.1. Azadas	243
4.2.4.2. Puntas	250
<b>4.3. Material Óseo</b>	256
4.3.1. Metodología empleada para el análisis	257
4.3.2. Artefactos de hueso	258
4.3.2.1. Artefactos para la actividad textil	260
4.3.2.1.1. Agujas	260
4.3.2.1.2. Chuqchi o Ruqui	262
4.3.2.1.3. Tubos	263
4.3.2.1.4. Punzón	264
4.3.2.1.5. Esquirla utilizada como punzón	264
4.3.3. Huesos con cortes	264
4.3.4. Restos óseos producto de la alimentación y crianza por los habitantes de Muyu-Orqo.	265
4.3.5. Restos óseos utilizados en rituales	268
<b>4.4. Elementos marinos</b>	275
4.4.1. Caracol gris (Thais Chocolate)	276

4.4.2. Almeja ( <i>Eurhomalca rufa</i> )	276
<b>4.5. Elementos de metal</b>	<b>278</b>
4.5.1. Agujas	278
4.5.2. Tupus	279
Discusión acerca del carácter que tuvo Muyu Orqo.	281
Conclusiones	286
Bibliografía consultada	289

## INTRODUCCIÓN

En el asentamiento arqueológico de Muyu – Orqo ubicado al Noreste de la ciudad de Ayacucho, perteneciente al periodo del Horizonte Medio, se llevó a cabo investigaciones arqueológicas el año 2003. Este sitio que es considerado por algunos investigadores como poblado “rural”; para otros es un “centro urbano” de la época Huari, generando una discusión acerca de la función que cumplió el sitio. El presente trabajo está orientado a dilucidar a partir del registro arqueológico, éstas y otras interrogantes formuladas; ya que no está suficientemente estudiado, ni debidamente explicado. De este modo, acudiendo a nuevas propuestas teóricas y metodológicas a lo largo del trabajo, intentaremos contribuir con evidencias a resolver las interrogantes señaladas.

Las motivaciones que nos llevaron a realizar el presente trabajo surgieron de una necesidad académica, que sumado a la inminente desaparición del sitio debido a invasiones del terreno que ocupa la zona arqueológico, fueron factores que influyeron decisivamente en la intervención del sitio.

La desprotección y las constantes invasiones en el asentamiento por parte de asociaciones de viviendas tienen una larga data que se remonta al año de 1960, con la reapertura de la Universidad de San Cristóbal de Huamanga, que provocó las migraciones a la ciudad de Ayacucho. Hacia los años de 1980, el fenómeno migratorio fue creciente a causa de la violencia político social, del desplazamiento de los campesinos a las capitales de

departamentos se dieron a nivel nacional; ocupando las zonas periféricas de la actual ciudad de Ayacucho.

Los terrenos que ocupaba el sitio arqueológico de Muyu Orqo, inicialmente pertenecía a la familia Montes de Oca, quienes donaron sus propiedades a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Actualmente, luego de las invasiones una aparte corresponde a la UNSCH, la otra a la Asociación de vivienda Covadonga, quienes al ocupar los terrenos han destruido gran parte de las evidencias arqueológicas.

Muyu – Orqo, fue considerado como Patrimonio Cultural de la Nación el año 2001; según Resolución Directoral Nacional N° 739 del Instituto Nacional de Cultura. A pesar a ello, a finales del mes de diciembre del año 2,002 fue invadida, originando la destrucción parcial y desaparición de evidencias culturales; lográndose en esa oportunidad desalojar a los invasores; pero esta acción no tuvo un efecto prolongado porque pocos días después lograron ocupar nuevamente los terrenos, hasta hacerse propietarios gracias a la intervención del Gobierno de Alberto Fujimori.

Teniendo estos antecedentes, elaboramos en diciembre del año 2,002 el plan de Tesis titulado **“Excavaciones de emergencia en Muyu Orqo, Ayacucho”**, en el cual se mostraba la situación crítica en el que se encontraba el sitio, siendo justificable la necesidad de realizar las investigaciones con carácter de rescate. El proyecto fue aprobado por la UNSCH en el mes de enero del año 2003, y fue presentado posteriormente al INC; siendo aprobado el año 2003 contando con la asesoría del profesor Ismael Pérez.

En el proyecto en mención se propuso excavar un área de 400 m<sup>2</sup>, iniciándose con los trabajos de excavación en el mes de julio del mismo año. Participaron entre otros el Arqueólogo Ismael Pérez y estudiantes de la especialidad de arqueología de nuestra Universidad.

En el proceso de excavación el área fue dividido en dos partes de 200 m<sup>2</sup> cada lado; la mitad estuvo a cargo del profesor Ismael Pérez, quien participó con los alumnos del curso "Técnicas de excavación" de la serie 300 de la UNSCH, y la otra mitad estuvo a mi cargo en calidad de tesista para luego ser ampliado esta área en 100 m<sup>2</sup> más, a sugerencia del INC; logrando excavar un área de 300 m<sup>2</sup>, cuyos resultados se presenta en este trabajo.

De acuerdo con las intervenciones en el sitio podemos dividir los trabajos en dos etapas; la primera corresponde a un área excavada de 18 espacios arquitectónicos, de ellos; 7 correspondían a las excavaciones del profesor Ismael Pérez y sus alumnos dentro del área de 200 m<sup>2</sup>. La segunda etapa corresponde a los trabajos que excavamos para nuestra tesis con un total de 11 espacios arquitectónicos.

De la totalidad de los recintos excavados, los EA 7 y EA 11 fueron excavados de manera conjunta con los alumnos de la universidad, ya que estaban en ambas áreas delimitadas inicialmente.

En nuestro trabajo tomamos en cuenta los aportes teóricos de la Arqueología del espacio, en el cual se da énfasis al grupo doméstico, las unidades habitacionales y sus correspondientes contextos con las áreas de actividad y uso del espacio.

Los principales puntos y argumentos a tratar están encaminados hacia la determinación del papel que los materiales encontrados desempeñan en la interpretación del área de actividad, así como del espacio arquitectónico en el que se encontraron; dichos argumentos también se dirigen a demostrar la función que tuvieron estos espacios dentro del contexto del carácter del sitio de Muyu Orqo.

Tomando en cuenta los aportes señalados, nos formulamos un conjunto de interrogantes: ¿Fue Muyu Orqo un poblado rural o un sitio urbano de la época Huari? ¿Cuál fue la función que tuvo este asentamiento dentro de su época de ocupación? ¿Cómo fue su organización interna y cuál fue la actividad económica fundamental? ¿Los contextos y áreas de actividad asociados a las diferentes espacios arquitectónicos, podrán proporcionarnos información para definir la funcionalidad del sitio?

Para responder estas interrogantes formuladas, nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

## **GENERAL**

- Definir las áreas de actividad en los espacios arquitectónicos en Muyu Orqo, a fin de inferir en su posible uso, función y carácter del sitio.

## **ESPECÍFICOS**

- Identificar y recuperar los contextos asociados
- Registrar las áreas de actividad dentro de los espacios arquitectónicos
- Recuperar la información empírica para su análisis

- Describir las características del patrón de asentamiento
- Conocer la arquitectura y técnicas constructivas
- Analizar las evidencias materiales para reconstruir los elementos culturales predominantes en el sitio.
- Realizar un registro gráfico y fotográfico de la excavación y elementos analizados.

Teniendo nuestros objetivos formulados, luego de la discusión y problematización del terreno en estudio, nos hemos formulado la presente hipótesis.

La definición de áreas de actividad en los espacios arquitectónicos aglutinados cuya construcción aparentemente no tenía una planificación bajo el modelo impuesto por la metrópoli de Huari, corresponde a un poblado rural cuyo asentamiento en Muyu Orqo obedece a fines estratégicos, el controlar una gran parte de área que estuvo destinado con fines agrícolas, complementados con otras actividades de temporada como la alfarería, la textilería, la metalurgia en pequeña escala.

Los elementos materiales recuperados en temporadas anteriores en el asentamiento arqueológico de Muyu Orqo, han permitido identificar las áreas de actividad vinculados a labores domésticas y rituales donde el espacio ocupado tuvo una multifuncionalidad.

El presente trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos; los cuales están organizados de modo secuencial, en base a la información presentada.

En el primer capítulo, hacemos un recuento del soporte teórico conceptual, empleado en el presente trabajo. Hacemos referencias de las categorías y conceptos como: la arqueología espacial, contexto asociado, áreas de actividad, espacios arquitectónicos, unidad doméstica y el espacio social, conceptos referidos a lo rural y urbano; se tomó estos conceptos por que mantiene relación con el trabajo expuesto; los que se encuentran jerarquizados con el fin de poder entender sobre el uso del espacio y su funcionalidad del sitio; y en base a estos presupuestos se articuló un marco metodológico.

En el segundo capítulo, nos ocupamos del entorno medioambiental; en el que se toca la historia geológica de la zona de estudio, su formación y las características geofísicas hasta la actualidad; por haber correspondencias entre la naturaleza y cultura. Asimismo, se describió el contexto histórico del estado Huari, sus orígenes, los alcances de las etapas de su desarrollo. Para luego dar paso a las Investigaciones previas realizadas en Muyu Orqo, donde se hace una evaluación de los trabajos previos destacando las limitaciones y aportes realizados.

El tercer capítulo trata de la definición de los espacios arquitectónicos y sus áreas de actividad; donde se hace la descripción del trabajo empírico, la metodología y técnicas que se emplearon durante la excavación. Se hace una descripción de la estratigrafía, los contextos asociados en cada capa, las formas y elementos arquitectónicos, sus técnicas de construcción. Asimismo, se describe las áreas de actividad definidas en los espacios arquitectónicos; fue a partir de esta identificación que se determinó el uso y función de cada

espacio arquitectónico y en consecuencia el carácter del poblado de Muyu Orqo.

En el cuarto capítulo se describen, los análisis de los materiales arqueológicos recuperados en campo. Se trata de la descripción del análisis del material cerámico, entre ellos el estilo, formas y función de cada vasija; análisis del material lítico, identificándose tres grupos de artefactos como: la industria de piedra tallada, industria de piedra pulida y la industria de piedra tallada y picada. Asimismo, se hizo la descripción del material óseo; de los artefactos de hueso para la textilería, de los restos óseos producto del consumo de carne por parte de los pobladores de Muyu Orqo; y restos óseos utilizados en rituales. Asimismo, se hizo la descripción de los elementos marinos y los elementos de metal; los que fueron utilizados por el poblador de Muyu Orqo, como artefactos suntuarios y para la textilería.

Finalmente, la tesis culmina con una síntesis de los tratados a modo de conclusiones preliminares.

# CAPÍTULO I

## MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

### 1.1. Arqueología espacial

El propósito de la arqueología es explicar el pasado a partir del registro y análisis de la cultura material dejada por los pueblos en el transcurso de su existencia. Para ello, fue necesario asumir una postura teórica que nos permitió inferir sobre el uso y función del sitio arqueológico de Muyu Orqo y el carácter del poblado en el contexto Huari.

Actualmente, dentro del marco de la teoría arqueológica existen diversas posibilidades de interpretación del dato arqueológico. Para el caso concreto de nuestro trabajo "**Áreas de actividad en los espacios arquitectónicos de Muyu-Orqo**"; hemos creído necesario asumir una postura desde la óptica del campo de la Arqueología espacial, cuyo origen se sitúa en la renovación que supuso la *New Archaeology* a partir de la segunda mitad del presente siglo; tendencia que fue desarrollada por David Clarke (1977) en su trabajo *Spatial Archaeology*; lo que se fundamenta en la consideración de la relación espacial de los objetos arqueológicos dentro de los yacimientos.

La arqueología espacial propone la hipótesis de que los elementos de la cultura material, es un producto cultural destinado a comunicar una información, que es manejada consciente e inconscientemente por el colectivo que la construyó (Locock (1999) citado por Mañana 2002).

El objetivo primordial de la arqueología espacial es el estudio de las relaciones entre elementos; es decir, la estructura espacial en la que se pueden definir tres niveles o escalas (Clarke 1977:11-5), cada uno de los cuales está sujeto a métodos y modelos propios que permiten ver de diferente forma los factores de orden individual, económico, social, etc. que caracteriza toda cultura. Los niveles propuestos por Clarke (1977) son muy importantes en el análisis de la estructura espacial.

Nivel Macro espacial.- La aproximación teórica más utilizada sería la teoría espacial económica, basada en la concepción de que las comunidades humanas realizan sus actividades económicas en función a tres principios: la maximización de los recursos, la minimización de costos y la ley del mínimo esfuerzo, inicialmente concebido en términos monetarios y económicos, esta teoría es realmente una subteoría nacida en el seno de la teoría ecológica general de explotación de los recursos.

Nivel Semi-micro espacial dentro de los yacimientos.- A este nivel de espacio comunal los factores sociales y culturales cuentan más que los económicos. El yacimiento se concibe como un lugar geográfico que albergó un conjunto de actividades humanas y sus consecuencias; que analiza la relación entre los asentamientos y el entorno inmediato, en la línea de los ya mencionados análisis de captación de recursos; así por ejemplo los asentamientos domésticos, etc.; a este nivel las relaciones se dan entre artefactos, estructuras y espacios con recursos.

Nivel Micro espacial.- Dentro de las estructuras pequeñas (reducidas unidades que albergan actividades humanas y sus consecuencias: casas, habitaciones, silos, etc.). A este nivel de espacio, personal y social, los factores individuales y culturales dominan a los económicos. En este nivel las relaciones se dan entre artefactos y espacios.

Esta definición previa al desarrollo de las técnicas analíticas, implica la necesidad de que el análisis arqueológico se debe aplicar en los distintos ámbitos de un fenómeno cultural, en sus diferentes dimensiones: económica (subsistencia, explotación de los recursos), social (emplazamiento, monumentalidad, territorialidad) y simbólica, dimensiones que se reflejan en cada uno de los productos materiales de una formación social (hábitat, arquitectura, arte, cerámica); cada uno de estos ámbitos está determinado por códigos espaciales compatibles y semejantes entre sí, presentando relaciones de compatibilidad y configurando una regularidad espacial, ya que obedecen a la misma estrategia de construcción del espacio social, al mismo patrón de racionalidad.

Se parte de que las actividades que tienen lugar en relación con el espacio, están organizadas de forma coherente con la representación ideal del mundo que tiene el grupo social que las realizó; es decir, que en el proceso de construcción de los espacios intervienen no sólo los dispositivos mecánicos (físicos), sino que incluyen también los dispositivos conceptuales (definen, articulan y nombran), necesarios para poder llevar a cabo la "humanización" de un espacio. (Mañana: 2002).

Tomando en cuenta los aportes de Clarke, nos propusimos iniciar nuestro trabajo abordando el estudio a escala del nivel semi-micro y micro espacial; mientras que el nivel macro espacial fue tomado de manera referencial teniendo en cuenta lo complejo y exigente en la envergadura de los estudios de las relaciones regionales para el sitio en investigación. El estudio arqueológico nos lleva a varios problemas en el nivel macro espacial; no podríamos excavar siendo mayormente superficiales, habiendo problemas y acarreado dificultades. Los estudios regionales proporcionan marcos de referencia general, pero sin datos sólidos.

En consecuencia, estos son los dos niveles micro y semi micro los que aportaron mayor información para nuestro caso, porque nos permitió ver de diferente forma los factores de orden individual, subsistencial y simbólico que se hacen presentes en Muyu Orqo; tomándose como unidades analíticas el contexto social, las áreas de actividad, para luego continuar con las categorías como son los espacios arquitectónicos, las unidades domésticas y finalmente el espacio social: conceptos sobre centro urbano y rural.

Dentro de la propuesta que nos formulamos, que se entiende y está dentro de la arqueología del espacio, hay un conjunto de conceptos y categorías utilizados, los mismos que para una cabal comprensión de nuestro tema de estudio, serán definidas, discutidas y consideradas a lo largo del trabajo. Por ello, seguidamente daremos a conocer los siguientes conceptos.

### **1.1.1. Contexto Asociado**

El contexto asociado es entendido como un conjunto de objetos que se encuentran dispuestos unos con relación con otros, de tal manera que identifiquen una actividad social realizada en un tiempo dado. Este contexto representa para el arqueólogo lo que para el historiador es un hecho histórico y su valor es mayor en la medida en que el lapso del tiempo que suponga sea menor: en tiempo cronológico es una "unidad de tiempo y en términos sociales debe reflejar un segmento de actividad social" Lumbreras (1974:38). Además señala, que existe dos formas de contextos, siendo estos:

- Los contextos cerrados.- En esta forma de contextos, se puede ubicar por ejemplo a la tumba de un individuo cualquiera, el hallazgo y la excavación de este entierro, da a conocer sobre una actividad humana dado en un tiempo corto; pero a su vez, nos da a conocer que es una actividad social concreta fijada al ritual de la muerte.

- Los contextos abiertos.- Considerada como uno de los contextos más complejos que una tumba, y es el de las actividades domésticas, que se revelan en los centros de las viviendas. Indica que la excavación de una "casa" que representa para el arqueólogo una unidad de vida de una familia o un grupo reducido de personas, revelan mediante la intervención arqueológica la información requerida y planteada previa a su excavación; puesto que esta vivienda pudo haber sido ocupado o reocupado a lo largo de los años o siglos; para esto el arqueólogo tiene que separar, las unidades mínimas de tiempo

mediante la "excavación estratigráfica". Cada capa al interior de un estrato representa una unidad de tiempo de un contexto de actividad doméstica; todo el conjunto de materiales asociados dentro de un estrato, se consideran contemporáneos y pertenecientes a una familia o un grupo de familias.

Lumbreras (1974), menciona que además de las dos formas de contextos tanto cerrado como abierto, hay más que el arqueólogo puede excavar como (talleres, terrazas agrícolas, templos, etc.).

### **1.1.2. Áreas de actividad**

El primer concepto conocido sobre área de actividad en el mundo de la arqueología fue dado por Flannery y Winter en el año de 1976; citado por Manzanilla (1986) "el área de actividad es la escala mínima con sentido en el registro arqueológico"; siendo aplicable no sólo a zonas domésticas, rituales, administrativas, comerciales o políticas; sino también a minas, canteras, talleres, sectores de destazamiento de la fauna, canales, entierros, basureros y almacenes; siendo considerados como pistas que nos permiten reconocer acciones humanas concretas y repetidas y siendo ejemplos de contextos que el arqueólogo puede reconocer mediante una excavación minuciosa y un registro acertado; siendo aplicable a sitios arqueológicos, asentamientos donde sus ocupantes realizaron sus últimas actividades antes de huir o morir (Flannery y Winter :1976: 5-6 citado por Manzanilla 1986).

Mari Carmen Serra (1980) citado por Manzanilla (1986) señala que "el área de actividad son restos de materiales que indican acción social dejados por

los antepasados” para poder identificar el tipo de área de actividad ya sea esta de preparación de los alimentos, de desecho de talleres, de molienda, de almacén, etc. así como su distribución espacial, será necesaria el análisis de los restos materiales.

Para Dolores Soto de Arechavaleta (1982) citado por Manzanilla (1986), “Las áreas de actividad consisten en el análisis de los espacios donde se llevaron a cabo acciones específicas”. El principio en el que se basan estos trabajos es que a partir de la distribución espacial que presenta el registro arqueológico, se pueden inferir los patrones de comportamiento del grupo que se está estudiando; la manera como se encuentra organizado el material cultural nos muestra de alguna manera, la estructura social de una comunidad. Esta definición de áreas de actividad resulta amplia, ya que se puede aplicar a unidades habitacionales, talleres, campamentos estacionales de grupos cazadores-recolectores, templos, centros administrativos, entre otros. En algunos casos este concepto genérico puede resultar útil y en otros no para entender los procesos que la generaron.

Para Linda Manzanilla (1986a:11), el área de actividad representa la “unidad mínima con contenido social, dentro del registro arqueológico, siendo este el reflejo de acciones particulares repetidas, de carácter social, con un trasfondo funcional específico”. Generalmente señala, que estas áreas de actividad se encuentran separadas espacialmente por elementos constructivos (espacios arquitectónicos). Estas actividades pueden dividirse en varios tipos según pertenezcan a cuatro grandes categorías susceptibles de análisis

arqueológico: La producción, el uso o consumo, el almacenamiento y la evacuación.

1. Producción.- Esta área de actividad corresponde a las diversas etapas de la producción, como el de la construcción, subsistencia, trabajo artesanal, refiriéndose también a los siguientes aspectos:

a). Aprovechamiento: Es el área de actividad donde se ubica a materias primas, referidos a procesos de trabajo preliminares que corresponden a la extracción y quizás al desprendimiento de los fragmentos que no son útiles y que ocasionan un gasto de transporte sean canteras, minas, y yacimientos.

b). Preparación: Referidos a áreas de actividad donde se realizan diversos procesos de trabajo representados en contextos de preparación de alimentos, de molienda y talleres de distinto índoles; estos entendidos en una escala amplia.

Señala que estos dos tipos de áreas de actividad son difíciles de entender en el registro arqueológico por encontrarse en muchos casos a distancias variables de los asentamientos o, por otro lado, el tipo de abandono que deja huellas donde tuvo lugar la acción del hombre.

2. Uso o consumo: Los contextos que se refieren al uso y el consumo pueden subdividirse de acuerdo con las siguientes series de elementos (Manzanilla: 1986).

- a). Subsistencia familiar. Entre ellos: alimentación, donde están los hogares, áreas de consumo de alimentos, producción artesanal, en que se ubica al uso de distintos instrumentos y herramientas domésticos, así como de vestimenta, construcción lo que se refiere a la casa.
  - b). Circulación e intercambio.- Referidos a contextos donde se han registrado actividades que se llevaron a cabo en mercados y plazas.
  - c). Esfera política.- Referidos a contextos no sólo de construcciones y características tipo palacio o fortaleza; sino también de uso de objetos que cubre símbolos de mando o armas.
  - d). Esfera ideológica. Generalmente en esta esfera se reconoce a templos, tumbas, santuarios; pero que no es así, pudiéndose en esta esfera ubicar a la producción artesanal así por ejemplo recipientes de ofrendas,
3. Almacenamiento. Referidos a contextos que pueden tener formas de almacenamiento en la tierra como hoyos en forma troncocónicas, cuevas; de construcciones aéreas (graneros almacenes) o de recipientes de muebles de almacenamiento, cajas, etc.)
4. Evacuación. Referidos a los basureros y zonas de acumulación de desecho, siendo acumulaciones que no fueron abandonados en el sitio mismo donde se emplearon; en estos basureros se encontrarán una mezcla de desechos pertenecientes a varias actividades donde no se puede establecer una fecha absoluta de su deposición.

En este sentido implica una o varias actividades estrechamente ligadas a procesos de trabajo o funciones específicas, en asociaciones; señala además, que el área de actividad comprende las concentraciones de elementos culturales que reflejan actividades particulares; estas concentraciones podrían ser de materias primas, desechos de superficies y demás instrumentos.

Según Barba y Manzanilla (1986), las áreas de actividad se pueden dividir en interiores y exteriores. Los exteriores se refieren a los depósitos de agua, a campos de cultivo, canteras, etc. Las áreas de actividad interiores se refieren a las actividades techadas: áreas de preparación y consumo de alimentos, dormitorios, de culto doméstico, incluye áreas de actividad circundantes abiertos: patios, huertos, basurales, corrales, pozos, etc.

Además, y más allá de las consideraciones descritas proponen que un área de actividad particular sea descrita teniendo en cuenta los siguientes aspectos: su ubicación y contexto, sus dimensiones, forma, contenido y su asociación con elementos vecinos.

La distribución de los artefactos, la configuración y organización del área de actividad, son consecuencia de un aprovechamiento pautado del espacio y de las actividades sociales particulares; su significado no depende tanto de la descripción de sus componentes, sino de la organización interna de los mismos contextos asociados. Manzanilla (1986).

Finalmente, José Ochatoma (2007), señala que el área de actividad es considerada como la unidad mínima de análisis del registro arqueológico por los hallazgos de materiales agrupados en relación de otros, dentro de del límites

específicas; en consecuencia la realización de actividades de subsistencia, producción y ceremonias particulares dentro del espacio delimitado, por elementos constructivos.

### **1.1.3. Espacio arquitectónico**

El estudio del espacio arquitectónico se da como una nueva propuesta sobre todo en estos últimos años en la arqueología; estando esta nueva disciplina dentro de la arqueología espacial.

El concepto manejado acerca de la arquitectura es bastante amplio, por mucho tiempo predominó la arqueología ateorica, quedando marginado nuevos planteamiento en el concepto de arquitectura y espacio arquitectónico como objeto de estudio; consideraban a las construcciones como algo estático, sólo se valoraba sus elementos físicos como (muros, vanos, etc.) y por lo tanto era únicamente descriptivo y tipologizable, reduciéndose a su dimensión de territorio, entre otros; posteriormente, con la arqueología espacial, esta manera de catalogar a la arquitectura cambia; así por ejemplo tenemos algunos planteamientos dados:

- La arqueología espacial plantea la hipótesis que la vivienda edificada como los demás elementos de la cultura material, es un producto cultural destinado a comunicar una información; se trata de un espacio físico en el que se desarrolla, reproduciéndola a la vez la acción social prehistórica. El espacio arquitectónico en numerosos niveles de percepción y puede tener significados, que varían según el género, edad, status, actividad diaria, etc. del individuo o

grupo de familia quien ocupa o quienes ocuparon. Por lo que las construcciones no se reducen sólo a un mero objeto arquitectónico, condicionado por un contexto material; sino que debe ser analizada también como una entidad viva que desempeña un rol activo en la constitución social de la realidad arqueológica (Mañana: 2002).

- El espacio arquitectónico como elemento sustancial de la cultura material delimita, acota y reproduce espacios de cotidianidad socializando e imponiendo a los individuos un esquema espacial que sanciona una determinada lógica social. Foucault (1984) citado por Mañana (2002).

- Barthes (1986) entre otros, citado por Mañana (2002), señalan que el espacio construido no sólo presenta a una funcionalidad pragmática, sino que también es un objeto simbólico ya que transmite un mensaje que es asimilado de manera inconsciente dentro del marco espacial de la vida cotidiana. Esta perspectiva se ha aplicado al estudio de la arquitectura doméstica y monumental e histórica, poniendo de manifiesto la existencia de auténticos programas arquitectónicos e iconográficos en las sociedades que lo ocuparon.

Por tanto, el espacio arquitectónico es un espacio físico en el que se desarrolla y reproduce a la vez la acción social del hombre. La forma de la vivienda del espacio doméstico, aporta un medio perdurable para imponer esquemas de organización social, es tanto un reflejo como un generador activo de conducta social, de ahí que no sólo ser interpretada únicamente en términos personales, sino también en términos sociales (Locock (1999) citado por Mañana 2002).

Como se puede apreciar hay una serie de planteamientos con respecto a la multidimensionalidad del registro arquitectónico, siendo estos los primeros pasos de la arqueología espacial, concibiendo la arquitectura como una herramienta de construcción de la realidad social.

Posteriormente, con el registro arquitectónico considerado una de las claves para el estudio y comprensión del pasado, se parte con la idea de que un espacio arquitectónico es parte de un yacimiento arqueológico, que pertenece a la cultura material; por lo que se debe tener en cuenta que las estructuras arquitectónicas no son restos de cultura material sin continuidad de uso, sino estructuras vivas, dinámicas, que cambian y evolucionan a lo largo del tiempo.

De este modo, el espacio arquitectónico se puede definir como un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva (el espacio construido) y por consiguiente social, es un significante que transmite significados culturales que se integran con las áreas de actividad; ya que aporta información a la comprensión social de los habitantes que ocuparon el sitio de Muyu Orqo, entendiendo de acuerdo a los conceptos dados que hay una interacción entre arquitectura y medio ambiente y su articulación espacial con las unidades domésticas.

#### **1.1.4. Unidad doméstica**

La unidad doméstica tomada como siguiente instancia metodológica, nos permitió armar nuestro marco teórico conceptual. Al respecto tenemos los siguientes conceptos:

Lastell (1972) citado por Manzanilla (1986) señala que “consiste en individuos que comparten el mismo espacio físico para comer, dormir, crecer, descansar, procrear, etc.”.

Wilky y Tathje (citado por Manzanilla 1986:14) refieren a partir del concepto anterior dado que el grupo doméstico, “es el componente social más común de la subsistencia”; que puede ser descompuesto en tres elementos:

- a. El social. Referido al número de miembros que componen un área determinada de dormitorio, los que pueden variar el número según se trate de diversos tipos de familias y las relaciones que mantienen estas.
- b. El material. Referido a las viviendas, a las áreas de actividad y las posesiones; siendo la casa la unidad mínima para el estudio de patrones de asentamiento.
- c. El del comportamiento. Refiriéndose a las actividades que como grupo realizan con fines de satisfacer sus necesidades como son: de producción, distribución, transmisión y reproducción.

kramer (1982) (citado por Manzanilla: 1986:15) refiriéndose al segundo elemento clasificado por Wilky y Tathje (citado por Manzanilla 1986:14) señala que las variaciones en forma o tamaño de las casas llevará a identificar las relaciones entre la arquitectura residencial, el tamaño de la unidad doméstica y los patrones de residenciales.

Para Ochatoma (2007) "El grupo doméstico implica la presencia de funciones domésticas, coresidencialidad con o sin relaciones de parentesco, no necesariamente hay relación de consanguinidad, hay el tipo de relación de producción, de transmisión y la reproducción, no todas visibles en el registro arqueológico; la variabilidad puede investigarse mediante el estudio de la cantidad y el tamaño de las viviendas utilizadas, el uso interior y exterior de ellos.

En términos generales, de acuerdo a los conceptos dados, el grupo doméstico es una unidad social elemental en todas las sociedades, conformado por las personas que comparten el mismo espacio arquitectónico, comparten las labores, consumen alimentos; corresponde a la familia, la que a su vez puede variar notablemente en composición y tamaño de una cultura a otra o aun dentro de una misma sociedad.

Definidos los conceptos de contextos, áreas de actividad, espacios arquitectónicos y unidad doméstica; será necesario revisar conceptos sobre el espacio social urbano y rural, que nos aproxime a entender sobre la categoría del sitio de Muyu Orqo dentro del contexto de la ciudad capital Huari.

#### **1.1.5. El espacio social: Lo urbano y lo rural**

Si el espacio se nos presenta como un mapa mental en que nos identificamos y con el que nos comunicamos; no siendo un escenario estático, sino que se constituye como una construcción social, imaginaria, en movimiento y enraizada en la cultura, hallándose en estrecha relación con el pensamiento, organización social, subsistencia, concepción y uso del espacio. En

consecuencia el estudio de las relaciones espaciales entre elementos (estructura espacial), permite acercarnos no sólo a la lógica espacial de una determinada comunidad, en este caso el conjunto de relaciones ínter espaciales que construyó una sociedad, sino también a la propia lógica social de ese espacio.

Teniendo ya como base el espacio social, daremos a conocer las definiciones sobre espacio urbano y espacio rural; para ello, la arqueología y otras disciplinas han desarrollado nuevos métodos y técnicas, pero a pesar de ello no hay claridad al respecto; pero trataremos de acercarnos a algunas definiciones hechas identificando las características más resaltantes de los espacios sociales de lo “urbano” y “rural”, fenómenos que han sido ampliamente debatidas por los investigadores y organismos en distintas épocas; tratando de dar una definición como una realidad del espacio social.

Partimos del urbanismo que suele comprenderse como expresión de ciudad; definir este concepto es una tarea en lo que no han llegado a ponerse de acuerdo quienes han abordado el tema. Hay diferentes hipótesis dados sobre la ciudad – urbanismo.

La hipótesis más conocida es de Howard Carter (1983), citado por Walburga Wiesheu (2002); quien hace un resumen de las propuestas básicas respecto a la explicación sobre el origen urbano; estas son:

- Teorías hidráulicas o de base ambiental
- Teorías económicas o del crecimiento de mercados

- Teorías militaristas o del crecimiento alrededor de fortalezas
- Teorías religiosas o del crecimiento alrededor de santuarios.

La teoría, "hidráulica" o de base ambiental que es la más conocida, refiere que la introducción de obras hidráulicas a gran escala es lo que permitió producir y concentrar excedentes alimenticios; cristalizándose la división del trabajo que se relaciona con la conformación de una sociedad urbana. De acuerdo a esta hipótesis tecnoambiental las obras hidráulicas a gran escala es la base en el que se apoya la transformación urbana.

Otra hipótesis planteada Howard Carter (1983), citado por Walburga Wiesheu (2002) es la teoría económica o del crecimiento de mercados. La organización, administración y redistribución de las mercancías implicó una especialización del trabajo concreto, que condujo a un acceso diferenciado a las riquezas y al desarrollo del estado, siendo la ciudad el espacio propio del mercado y del comercio.

Por otra parte las teorías militaristas o del crecimiento alrededor de fortalezas, "conciben a las primeras ciudades como centros fortificados", en el que la población se refugiaba ante conflictos bélicos.

Finalmente, otra explicación es de teorías religiosas o del crecimiento alrededor de santuarios, asumen que la constitución de las aglomeraciones urbanas fue inducida gracias a la atracción magnética que ejerció la religión desde tiempos muy remotos.

Con la revisión de todas estas hipótesis, queda de manifiesto que la sombra de la "Revolución Urbana" de G. Childe sigue estando presente. Childe quien es considerado pionero en la investigación de la problemática urbana dentro del campo de la arqueología; creó una teoría sobre los orígenes de la ciudad, el estado y las clases sociales, otorgándoles una expresión arqueológica, señala la importancia del desarrollo de las fuerzas productivas en el cambio cultural; consideraba que la evolución era una serie de revoluciones que cambiaron radicalmente el modo de vida de los grupos humanos. (Childe, 1945<sup>a</sup> y 1980), citado por Wiesheu (2002).

Engels citado por Wiesheu (2002), aduce que el término de ciudad está vinculado etimológicamente con el de civilización, y con esta surge la ciudad; define civilización en base a la presencia de la escritura como invento inspirado en las necesidades de una nueva economía urbana. Los americanistas objetan que este criterio de la escritura es poco esencial ya que dejaría fuera culturas como la mexicana y peruana.

Aunque al respecto Childe (1945<sup>a</sup> y 1980) citado por Wiesheu (2002), refiere que esta teoría sobre la escritura, fue para el viejo mundo, no para el caso del nuevo mundo, estableciendo mas bien 10 criterios básicos para diferenciar una ciudad de asentamientos rurales y son:

- Mayor tamaño y densidad del asentamiento
- Existencia de especialistas de tiempo completo
- Concentración de los excedentes

- Arquitectura pública monumental
- Existencia de una clase gobernante
- Sistemas de escritura y de notación numérica
- Ciencias exactas y predictivas
- Arte figurativo
- Sistemas de intercambio a larga distancia
- Organización estatal basada en la residencia

Además señala que la aparición de las ciudades, es la consecuencia del desarrollo de un excedente. El excedente de productos domésticos no sólo debió ser suficiente para intercambiarlo por materiales, también debió servir para sostener un cuerpo de comerciantes y de trabajadores de los transportes encargados de obtenerlos, y un cuerpo de artesanos especializados.

Es Louis Wirth citado por Wiesheu (2002) desde una perspectiva sociológica, quien señala que el modo de la vida urbana sería resultado de la acción de tres factores esenciales: dimensión, densidad y heterogeneidad de la aglomeración. La ciudad es definida como “una instalación humana relativamente grande, densa y permanente de individuos socialmente heterogéneos” Esto bastaría para producir la cultura urbana.

Canziani Amico (2005), quien hizo el estudio del origen del urbanismo, señala que el origen del urbanismo es estudiado ampliamente en el viejo mundo, y en el cercano oriente; en el caso de los andes centrales es escaso. Luego de sus estudios sobre el proceso de formación de las ciudades; refiere

que en el área central andino como es Huari la capital con características de imperio, es un centro urbano liderado por la élite; por contar con lineamientos de políticas de planificación estatal, que tenía por objeto generar una trama urbana que resolviera las actividades administrativas, productivas, ceremoniales y residenciales, de acuerdo con el modelo conceptual de organización del espacio. Refiere también que el otro poblado considerado como ciudad es Conchopata pero que las los patrones de edificación mayormente eran «espontáneos», donde las edificaciones se construían en una constante agregación, de lo que resultaría su trazado algo irregular; ocupado por sus habitantes, mayormente especialistas alfareros.

Al respecto, podemos señalar que definir la ciudad es contemplar la presencia de un poder coercitivo centralizado de una clase dominante explotadora; dichos rasgos han sido abordados al tratar de definir la ciudad desde diversas posiciones en el marco de las ciencias sociales.

Se ha desarrollado características definitorias de ciudad, viables para cualquier sociedad de cualquier momento y son:

- Una ciudad es una comunidad de asentamiento, es decir, un espacio social donde un colectivo humano reside, se organiza y se reproduce socialmente. Como toda comunidad humana contará con sus propias pautas de organización, con su propia política.
  
- En una ciudad se ubican diversos grupos domésticos que realizan las actividades de cuidado y atenciones básicas para las mujeres y hombres.

La concurrencia y recurrencia de estos grupos domésticos otorga a las ciudades este carácter de asentamiento base.

- Ciudad, por ser lugares de encuentro, de espacios sociales singulares de carácter político y/o ideológico; donde se realizan prácticas sociales que involucran a otras comunidades. Estos lugares de encuentro pueden vincularse a diversas actividades, desde la política de toma de decisiones, a la realización de actos ceremoniales, incluyendo espacios destinados al ocio, la facilitación de la comunicación y la transmisión de la información, las "calles", como espacios de circularon y de encuentro.
- Una ciudad no produce todos los alimentos que necesita, de manera que siempre precisa de un "espacio rural", en el que se produce aquellos suministros alimenticios que abastecen a quienes residen en la ciudad.
- Se trata de un asentamiento con una estructuración estable del espacio social, con una arquitectura de carácter permanente.
- Es de mayor tamaño que el resto de los asentamientos de su propia sociedad. Es decir, la ciudad como parte de un entramado de asentamiento de unas sociedades, representa por el espacio de mayor tamaño. Capel (1975:265).

Todo esto constituye los espacios urbanos. Es sobre esta base que es posible plantear el conocimiento de las ciudades en el pasado, presente y futuro

Definir lo que es un espacio rural, es tan difícil como definir lo que es una ciudad. Las características que definen los espacios rurales son:

- La baja densidad de población, la presencia de actividades como, las extractivas y agropecuarias.
- Por su carácter, su dedicación a la agricultura, los espacios rurales sufren una serie de condicionantes ecológicos, la propiedad puede ser colectiva y de aprovechamiento común, con bienes propios, comunes, etc.
- En el mundo rural distinguimos dos tipos de poblamiento; el concentrado y el disperso. El concentrado es el agrupamiento de las viviendas en un lugar en concreto, dejando el resto para que pueda ser cultivado.
- El espacio rural proporciona los productos básicos que hacen posible la vida en la ciudad.
- El espacio rural está encaminado a la obtención de alimentos y de dispersarse por el territorio para acceder las especies animales y vegetales usadas como material base para la alimentación.
- El espacio rural se integra por familias nucleares de campesinos en su mayoría agricultores, lo que se deduce del asentamiento y su asociación

a cerros naturales, suelos profundos, manejo de suelos para la producción agrícola. Capel (1975:265-301)

Bajo este contexto, teniendo claro los conceptos propondremos una metodología que nos permita dilucidar las interrogantes planteadas.

## **1.2. Metodología propuesta**

Para estructurar nuestra metodología, hemos partido de propuestas como ya se ha señalado de la arqueología espacial; cuyo objetivo es el estudio de la estructura espacial; todo ello a partir de los materiales encontrados en contextos asociados y así definir las áreas de actividad llevadas a cabo por los grupos domésticos al interior de los espacios arquitectónicos; es a partir de estas propuestas metodológicas, que nos dirigimos a demostrar el uso y función que tuvieron estos espacios dentro del contexto del carácter del sitio de Muyu Orqo.

La arqueología espacial propone la hipótesis que los elementos de la cultura material, son productos culturales destinados a comunicar una información, que es manejada consciente e inconscientemente por el colectivo que la construyó (Locock (1999) citado por Mañana 2002). De los tres niveles o escalas propuesto por (Clarke 1977:5-11), nos propusimos iniciar nuestro trabajo, abordando el estudio a escala espacial del nivel semi-micro y el nivel micro espacial; sobre todo porque en algunos casos hay división en los espacios arquitectónicos definidos en nuestro lugar de estudio; permitiéndonos a este nivel el tratar básicamente con factores individuales culturales y su

asociación de las mismas, que nos facilite entender las relaciones entre los espacios arquitectónicos y sus recursos; asimismo, las relaciones de sus elementos con otros elementos; y nivel semi-micro porque analiza las relaciones entre los asentamientos y su entorno, aquí tampoco predomina la economía.

Este análisis de las relaciones espaciales significativas entre las entidades del registro arqueológico nos permite reconstruir su contexto y, en menor medida su sentido original. Para dicha reconstrucción se tomó en cuenta el análisis estratigráfico y espacial; ambos análisis concretan en el examen de los espacios arquitectónicos a nivel micro como señalamos. El primero estudia la estructura como tal, entendida como objeto continente y definidor de un espacio arquitectónico como: planta, pisos, etc.; mientras que el segundo analiza los espacios creados por la estructura y las relaciones existentes entre ellos, pero que finalmente ambos tipos de análisis tienen como fin último el estudio de los patrones espaciales y constructivos que son implementados por un tipo de sociedad como es la sociedad Huari, que tiene un patrón establecido espacialmente.

Si bien hemos preferido enfocar las relaciones estructurales en los niveles micro y semi-micro, no podemos dejar de lado el hecho de que existieran actividades de comercio o intercambio de productos, básicamente agrícolas o de que les indujera a maximizar recursos con los menores esfuerzos. Esto los aproximaría a las relaciones espaciales del nivel macro; ciertamente muy discutible respecto a lo conceptual de industria y comercio, o cuan preponderante fue la economía en el asentamiento de Muyu Orqo, lo

complejo y exigente en la envergadura de los estudios de las relaciones regionales; por lo que se toma de manera referencial para poder hacer las comparaciones con otros poblados cercanos y asignar un estatus del sitio que se verá más adelante.

El tratamiento a nuestro estudio tomando como base los niveles micro y semi micro (Clarke: 1977), nos facilitó la información que nos permitió ver al poblador de Muyu Orqo desde el orden individual; y conocer el segmento familiar a partir de la identificación de los contextos asociados (Lumbreras: 1974) identificando las áreas de actividad.

De acuerdo al registro arqueológico, se han identificado diferentes áreas de actividad en Muyu Orqo. De los conceptos referidos al respecto, tomaremos el de Linda Manzanilla (1986a:11), quien considera al área de actividad como “unidad mínima con contenido social, dentro del registro arqueológico, siendo este el reflejo de acciones particulares repetidas, de carácter social, con un trasfondo funcional específico”. Señala que generalmente estas áreas de actividad se encuentran separadas espacialmente por elementos constructivos (espacios arquitectónicos); de las 4 categorías de áreas de actividad definidas por (Manzanilla: 1986) tomaremos la segunda “uso y consumo” porque nos aproxima más a nuestro tema de estudio.

Por otro lado, para el análisis de las áreas de actividad se ha considerado de suma importancia la asociación y distribución de los materiales culturales al interior de los espacios arquitectónicos tomando de referencia los conceptos dados por Barba y Manzanilla (1986) quienes realizaron la división de las áreas

de actividad, en interiores y exteriores. El área de actividad interior para los espacios arquitectónicos como ya se hizo mención; mientras que las áreas de actividad exteriores para los depósitos de agua y campos de cultivo. Esta última división de exteriores, tomada de manera referencial para hacer un análisis espacial del estatus social del poblado de Muyu Orqo.

Habiendo definido el espacio arquitectónico como producto humano que utilizó una realidad dada que fue "el espacio físico" en el que se hallaron materiales culturales en contextos, donde se tuvo en cuenta sus dimensiones, sus formas, su contenido y su asociación con otros elementos vecinos, permitiéndonos todo este registro identificar las áreas de actividad los que aportaron valiosa información a la comprensión de los habitantes que ocuparon el sitio de Muyu Orqo.

Tomando en cuenta los aportes de las investigaciones, se ha identificado y definido las áreas de actividad en los espacios arquitectónicos; quedando claro la importancia del grupo doméstico en el análisis de las áreas de actividad, ya que el espacio estudiado refleja y contiene material cultural que expresa la concentración de individuos o grupos de individuos realizando actividades domésticas compartidas dentro y fuera de los espacios arquitectónicos.

Finalmente, con respecto a la categoría del asentamiento de Muyu Orqo, de acuerdo a los conceptos dados, sobre espacio urbano y rural, se describen que en los espacios urbanos se llevan a cabo trabajos de especialización, donde las actividades desarrolladas en una sociedad habrían llegado a ser ejercidas

por hombres que dedicarían su tiempo a determinado tipo de trabajo y no a otros. Como refiere Capel (1975), muestran espacios sociales de carácter político y/o ideológico donde involucraban a otras comunidades, y con una arquitectura de carácter permanente; características que también señala Canziani (2005) para describir a la capital Huari y al poblado vecino a Muyu Orqo, como es Conchopata considerado como centro urbano secundario Huari.

Lo opuesto a lo urbano es lo rural, en este último las actividades principales son las extractivas como la agricultura; donde la propiedad del terreno puede ser colectiva y de aprovechamiento común, proporcionando los productos básicos que hacen posible la vida en la ciudad y encaminado a la obtención de alimentos base para la supervivencia. En este espacio se distingue dos tipos de poblamiento rural; el concentrado y el disperso. El poblamiento concentrado es el agrupamiento de las viviendas en un lugar en concreto, dejando el resto para que pueda ser cultivado, siendo integrado por familias nucleares de campesinos en su mayoría agricultores, lo que se deduce del asentamiento y su asociación a cerros naturales. Capel (1975)

## CAPÍTULO II

### GENERALIDADES DE LA ZONA DE ESTUDIO.

#### 2.1. Medio ambiente

##### 2.1.1 Ubicación geográfica

El área de estudio Muyu Orqo, se encuentra ubicado en el departamento de Ayacucho, provincia de Huamanga, distrito de Ayacucho (capital de departamento). Ayacucho se encuentra ubicado al este de la Cordillera occidental de la Sierra centro sur del Perú (Fig. N° 01) a una altura de 2,765 m.s.n.m.

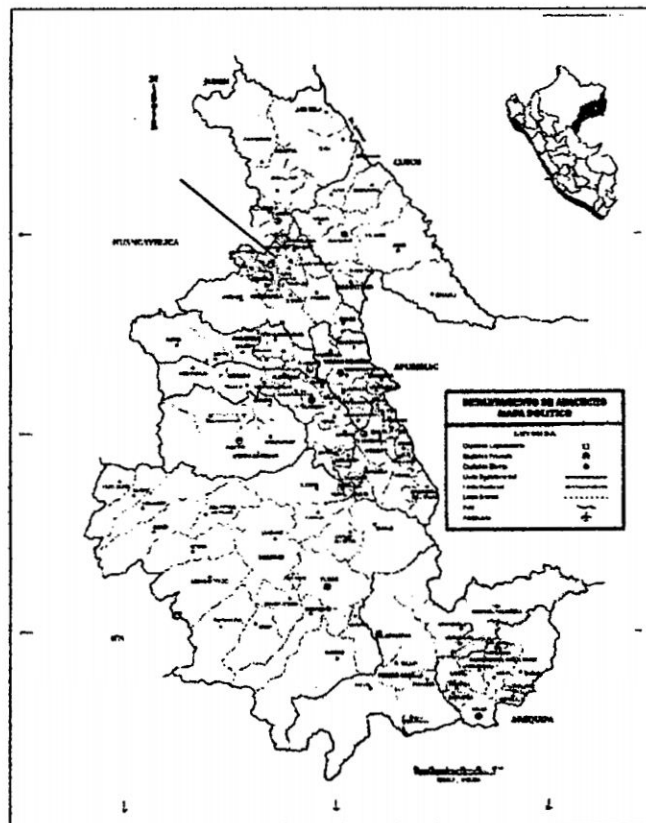
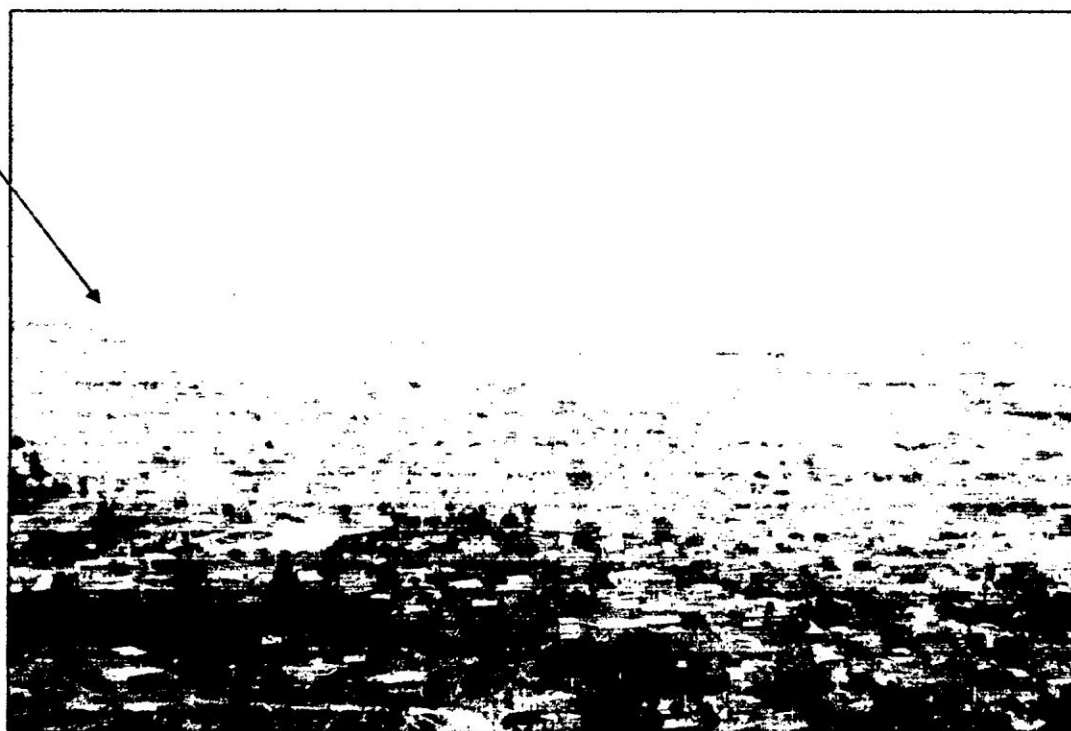


Fig. N° 1. Ubicación de Muyu Orqo en el departamento de Ayacucho.

Políticamente se divide en 11 provincias y 109 distritos. Limita este departamento: por el norte con el departamento de Junín, por el este con los departamentos del Cusco y Apurímac; por el sur con el departamento de Arequipa y por el oeste con los departamentos de Huancavelica e Ica (Fig. 1).

Muyu Orqo, se encuentra ubicado a menos de dos kilómetros de distancia de la plaza mayor de Huamanga (Foto N° 01); específicamente al noreste de la ciudad de Ayacucho, en una lomada perteneciente a la zona denominada Pampa del Arco.



**Foto N° 1. "Muyu Orqo" ubicado en la cima de la colina, lado norte de la Ciudad.**

Por el este, limita con la quebrada de Mollepata y valle de Totorilla ubicados en una pendiente; por el oeste, con los asentamientos humanos de madre

Covadonga y Señor del Huerto, asentamientos con ligera pendiente menor que el este; por el norte, con la quebrada de Purakuti y Mollepata, y por el sur formando parte de los módulos de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Geográficamente se encuentra entre las coordenadas 13° 07' 52" de latitud sur, y 74° 13' 22", de longitud oeste; a una altura de 2,856 m.s.n.m; Cristóbal de Huamanga.

### **2.1.2. Geología**

El departamento de Ayacucho posee una singular configuración en el cuadro geográfico del Perú.

Rivera (1971) señala que el relieve de la cuenca de Ayacucho es accidentado, lo relaciona este hecho a la formación del sistema andino debido a la colisión de placas oceánicas; como tal, el espacio geográfico del distrito fue un fondo marino posiblemente a fines de la Era Paleozoica, donde precisamente los océanos cubrían extensas zonas de la superficie terrestre y que posteriormente en la Era Mesozoica es cuando se produce el "Plegamiento peruano", es así que el relieve es el resultado de la acción de estas dos fuerzas naturales contrarias que formaron las cadenas de los andes, correspondiendo a una formación volcánica terciaria- cuaternaria, dando origen a los espacios geográficos como es el valle de Huamanga.

Asimismo, refiere que geográficamente el departamento de Ayacucho ofrece 2 tipos de paisajes: quechua o serrano y otra ceja de selva.

### **2.1.3. Superficie territorial**

El departamento de Ayacucho abarca una superficie de 43,814.80 Km<sup>2</sup>, siendo a nivel nacional el octavo departamento en orden de extensión, correspondiendo el 88.7% a la región sierra y el 11.3% a la ceja de selva. Nuestra zona de estudio se encuentra ubicado en la región sierra; como se ha señalado, la topografía del distrito de Ayacucho, ubicado en la margen izquierda de la cuenca del mismo nombre, tiene una variada formación de relieve, siendo esta accidentada. Rivera (1971), relaciona este hecho debido a la colisión de placas oceánicas, en el que se formaron cerros, llanos, laderas, valles, despeñaderos, escarpados, quebradas, pendientes, colinas, etc., es en esta última formación de relieve donde se ubica Muyu Orqo, donde la elevación es baja y en forma de cono. (Foto N° 1).

El departamento de Ayacucho, cuenta con climas variados de acuerdo a la región; el distrito de Ayacucho, donde se encuentra el asentamiento de Muyu Orqo, es ubicado climatológicamente según la altura en la zona Quechua. Rivera (1971).

### **2.1.4. Clima**

Ayacucho, puede considerársele como valle a mediana altura, ubicado en la zona Quechua, con humedad relativa promedio de 56%; en el que se distingue época de abundante precipitación pluvial como es en los meses de noviembre a marzo, y época de seco en el resto del año; siendo la zona semi-árida. Al respecto señalan:

Tosi (1960) refiere que el Perú se encuentra ubicado dentro de la zona tropical, formando seis regiones latitudinales y siete pisos altitudinales y el departamento de Ayacucho es denominado desde el punto de vista ecológico "Bosque seco montano bajo". Limita con el abra de Toccto a 4,173 m.s.n.m y el abra de Apacheta a 4,120 m.s.n.m; la cuenca no es muy amplia, encontrándose también limitada por los contrafuertes de los andes, cuyos cerros rodean la ciudad y no son muy altos. En estas condiciones de topografía se dan la irradiación, la formación de nubes y lluvias que en conjunto hacen el clima de Ayacucho.

Rivera (1971) señala que por lo general el clima de Ayacucho es adecuado para la salud, templado y seco con temperatura promedio anual de 17.5°C (máxima de 24°C y mínima de 11°) y la temperatura promedio mensual más baja es en los meses de junio y julio.

Son estas condiciones que permiten que el clima en el departamento de Ayacucho sea agradable, siendo templado y seco, con cielo azul permanente; considerado como uno de los climas más generosos y saludables del Perú. Es precisamente estos factores favorables que influyeron para que el poblador de Muyu Orqo y otros poblados en época prehispánica, decidieran asentarse en estos sitios; pero a su vez tuvieron que tener en cuenta otros factores como el suelo y el agua, recursos indispensables para la sobrevivencia.

### **2.1.5. Suelos**

El departamento de Ayacucho como gran parte de la sierra del Perú presenta características diversas de suelos, pero en su mayoría es considerado semi - árido, debido a la falta de materiales orgánicos por precipitaciones y

escasez de agua, reflejándose en los cultivos y plantas de vegetación xerofítica. Los cultivos mayormente se realizan actualmente en las partes bajas lado este de Muyu Orqo (Foto N° 2), productos como: la papa, quinua, mashua, olluco, oca, maíz entre otros de pan llevar. Además de la producción ganadera como: ganado vacuno, equino, porcino, y aves de corral; y de la producción minera como: oro, plata, plomo y cobre.

Al realizar análisis de suelos en el distrito de Ayacucho por parte de un equipo de trabajo del Proyecto Cachi y tomando para ello distintas muestras de suelos de diversos lugares del distrito, entre ellas el sitio de Arcopampa, lugar donde se encuentra nuestra área de estudio, se obtuvo como resultado que la tierra de color marrón oscuro y de textura limosa era favorable para el cultivo de productos como: el maíz, cebada; entre otros.

Asimismo, Marcelina Berrocal (1991) como parte de sus investigaciones al realizar análisis de muestras de suelo del sitio de Muyu Orqo, obteniendo como resultado que las tierras eran aptas para el cultivo actual de plantas como: trigo, cebada, arveja, papa, maíz, soya, kiwicha; pero previa habilitación y adición de otras sustancias debiendo contar con el agua.

De acuerdo a los análisis realizados en el sitio de Muyu Orqo, se afirma que es favorable para el cultivo, por lo que los antiguos pobladores aprovecharon para el cultivo de productos en las partes medias y bajas de la cima de la colina, donde se encontraron evidencias de áreas de cultivo; siendo necesario ubicar las fuentes de agua.

### 2.1.6. Hidrografía

El departamento de Ayacucho cuenta con la presencia de pocos ríos grandes. Los principales ríos que drenan el territorio de Ayacucho forman parte del sistema hidrográfico del Amazonas y pertenecen a las cuencas de los ríos Apurímac, Pampas y Mantaro. (Fig. N° 2).

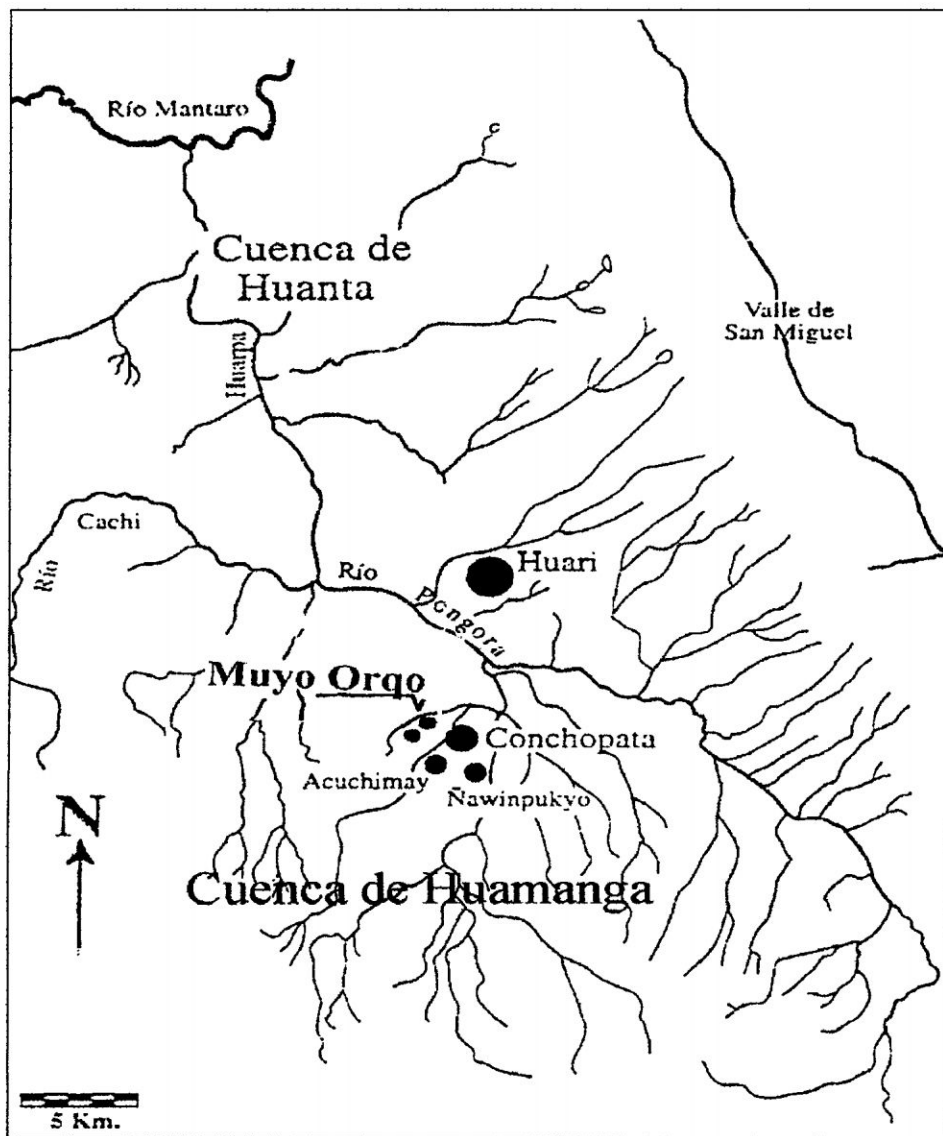


Fig. 2. Ubicación de Muyo Orqo en la cuenca de Huamanga.

La red hidrográfica del distrito de Ayacucho, está constituida por las corrientes de agua de los ríos Alameda, Huatatas, Pongora, etc.

El río Alameda nace en las alturas de Chillicuz y Yucaes y recoge las aguas de Lambrashuaycco; desemboca en el río Huatatas y está constituido por las aguas de Chiara y Chupas; en su curso superior transcurre por quebradas profundas (cañones); el curso del río Huatatas termina cuando desemboca en el río Pongora; este río conformado por las aguas de tambillos y Acocro, al unirse con Huatatas forma un valle que toma diferentes denominaciones como Totorilla, Muyurina, Chacco, Viñaca, Compañía etc.; siendo utilizadas para el regadío de la agricultura. El curso del río Pongora, termina al desembocar en el río Cachi, formando en su curso los ríos Cachimayo, Huarpa, Mantaro, etc. (Figura 2).



**Foto N° 2. Vista desde Muyu Orqo al río Totorilla, y en frente Conchopata.**

El río más cercano que se encuentra a nuestra zona de estudio es el río de Totorilla aproximadamente a 1.5 kilómetros de distancia hacia el lado noreste de Muyu Orqo (Foto N° 2).

Probablemente, los pobladores de Muyu Orqo y demás poblados cercanos como Conchopata (Foto N° 2) transportaran también desde este río el líquido elemento en cántaros hasta la cima de la colina; por ello la cantidad considerable de este tipo de vasijas registradas.

El sitio donde se encontraba agua hasta hace algunos años atrás, era una pequeña laguna artificial conocida como "Kichkaqocha" Lumbreras (1974: 188 y 189) refiere que como parte de los trabajos en Aqo Wayqo o Aqoaqo en el año de 1958 cerca a su zona de trabajo, había una laguna que pudo haber servido para irrigar la zona en algún momento. Al respecto Morote Best (1998); señala que hace cerca de medio siglo, los escolares de algunos barrios de la ciudad de Ayacucho tomaban baños en la "laguna Kichkaqocha" o de las espinas; se trataba de una laguna artificial, circundado de agaves, tunales y molles, algo así de cien metros de diámetro y metro y cincuenta de profundidad.

Con las evidencias registradas tanto de suelo y agua en las partes medias y bajas de la colina de Muyu Orqo, el poblador de esta zona aprovechó probablemente los recursos naturales ofrecidos por la naturaleza, y si en algunos casos estos recursos eran escasos; entonces quizás se ingeniaron para cultivar productos al de secano, adoptando conocimientos de sus antiguos ocupantes de esta región conocidos como los Huarpa; quienes supieron dominar el medio

geográfico de esta zona, en épocas que precedieron a la cultura Huari, conocido como la etapa de los desarrollos regionales (100-550 d.C).

Dentro de este espacio también hay otros recursos que fueron necesarios para la vida en el sitio, como los minerales.

#### **2.1.7. Recursos minerales**

La formación geológica de nuestro medio determina la escasa existencia de zonas mineralizadas; la zona de Ayacucho, está considerada como productora de arcilla, cal, yeso, ceniza y toba volcánica; cuyo origen se debió probablemente a la gran actividad volcánica ocurrida en la Mezozoica, en que se produjeron grandes erupciones volcánicas, plegamientos y fallas en la superficie terrestre (Rivera:1971). A pesar de la escasez de recursos minerales, nuestro medio posee minerales no metálicos (Quispe: 1992), que en su mayor parte son explotados con fines de construcción, los principales minerales del distrito son:

**Arcilla.-** Se explota en Santa Ana y en el valle de Chacco, y entre otros sitios del distrito y departamento; este mineral es conocido como Silicato de Aluminio hidratado; se emplea para elaborar cerámica, tejas, ladrillos, etc.

**Cal.-** Rocas de óxido de Calcio que se encuentra en Chanchará, se obtiene calcinando en hornos especiales; su uso es generalizado en todas las construcciones, era un producto que reemplazaba al cemento.

**Yeso.-** Se encuentra entre la Pampa del Arco y Puracuti (sin explorar), es conocido como Sulfato de calcio, cuyo uso es múltiple.

Arena Pluvial.- Trozos de piedras sueltas que se alisan por rodamiento impulsadas por las aguas.

Canteras de piedras.- En lugares donde se explotan las rocas labrables, este material abunda en el trayecto de la carretera Ayacucho- Chacco, Acuchimay y otros lugares del distrito.

De los minerales descritos, el que se encuentra en la misma zona de nuestro estudio "Arcopampa" es el yeso o diatomita, el que fue aprovechado por el hombre de Muyu Orqo, Aqo Wayqo y poblados cercanos; así como el resto de material que se encontraban cercanos al asentamiento; existiendo evidencias en nuestro registro arqueológico.

El estudio de la historia geológica del departamento es importante, a fin de conocer las formas de la cuenca de Ayacucho; ya que en ella se encuentran una serie de recursos naturales probablemente aprovechados como sucede hoy en día para la sobrevivencia del hombre andino.

#### **2.1.8. Recursos naturales: flora y fauna**

El distrito de Ayacucho parte del escenario geográfico donde se ubicó Muyu Orqo, posee diferentes recursos tales como:

**Flora.-** A pesar de su clima favorable, la falta de agua y la mínima sustancia orgánica que posee su suelo; hace que gran parte del territorio del distrito sea desprovisto de vegetación; así como se encuentra la colina de Muyu orqo, relieve con escasa vegetación arbustiva y herbácea: entre los que se encuentran principalmente:

El molle (*Schinus molle* L.) árbol con frutos en racimos de color rojo; los frutos son aprovechados para la elaboración de la mazamorra y de chicha, las hojas son medicinales; encontrándose actualmente hacia el lado oeste de la colina

La Tara (*Cesalpina tintoreal*) arbusto de los que se obtiene pigmentos, goma y ácidos utilizados en la industria de la curtiembre, etc.; se conserva por ser resistente a las sequías, plagas y enfermedades. Es a partir del año de 1990 que los árboles de molle y tara fueron cortadas no sólo en Muyu Orqo sino también alrededores de la ciudad de Ayacucho, con fines de construir sus viviendas. La tara y el molle actualmente hay en pocas cantidades, ubicadas al lado oeste cerca a las casas modernas de Muyu Orqo.

Son las opuntias "Cabuya", las que se encuentran en gran parte de la zona de estudio, de las que se extraen manojos de fibra o pita que sirven para la fabricación de cuerdas y tejidos, así como también sustancias medicinales. Del centro de la cabuya nace un eje floral el maguey (*agave americana*), que se usa como vigas y listones en el techado de las casas. Al perforar la planta a la altura del cuello de la raíz se acumula la savia que se convierte en "upi" chicha, bebida espirituosa, así como también la miel. Estas en ocasiones son sembradas para delimitar linderos entre otros, siendo aprovechados de distintas formas desde épocas remotas como la elaboración de medicamentos.

Otro vegetal que se encuentra es la tuna (*opuntia Picus*) planta cactácea con frutos comestibles, ricos, refrescantes, alimenticios y medicinales, buena para la salud; hoy en día se elabora jugos o ensaladas y a pequeña escala se

fabrican licores. La tuna fue aprovechada desde tiempos prehispánicos como tintes para la textilera, y en la actualidad también como productos de belleza.

Además, se encontraron plantas como el amor seco (*bouteowe simples xanthium sinus*), herbácea de tallo ramoso cubierto de espinas blancas, en infusión se usa como desinflamante; otra planta en menor cantidad es la Higuera, cuyo arbusto es utilizado para los dolores de huesos y como purgante. Finalmente arbustos como: pikipichana en poca cantidad (*shkuna pinnata*) y grama (*papalum humbol dianal*), entre otros; encontrados de manera dispersa en la cima de Muyu Orqo.

Estos recursos al parecer fueron aprovechados por el poblador de Muyu Orqo, no siendo necesario su transporte ya que estuvo a su alcance, tanto para la construcción de sus viviendas, usando para ello el maguey como vigas de techos, la fibra de la cabuya como sogas, y plantas para calmar sus dolores y como combustibles, y el molle y la cabuya para la elaboración de chicha, las que eran consumidas en sus ceremonias rituales o en faenas, o quizás diario; podemos aseverar el hecho, por el hallazgo de una cierta cantidad de cántaros de diferentes tamaños y formas en los espacios arquitectónicos.

**Fauna.-** La vegetación en el sitio de estudio es escasa, por lo que también es escasa la fauna, encontrándose entre ellos animales como:

La cochinilla (*Dactilopius coccus costa*) insecto del tamaño de una chinche que se criba en las hojas de la tuna, cubierta por un polvillo de color blanco. La cochinilla secada y reducida a polvo es materia prima que sirve para la fabricación de colorantes (carmín). Hay hembras y machos de este tipo de

animal, tienen valor económico, se tiene conocimiento en el registro arqueológico en el uso de la cochinilla en la textilería.

Otro animal es el Cernícalo (*Falco sparverius*), conocido también como killincho, aves que anidan en la copa de los árboles y se alimentan de semillas; y el perdiz, ave gallinaza de plumaje marrón con partes negras y blancas, cuya carne es muy apreciada. Asimismo, hay lagartijas entre los tunales.

Tenemos referencias en el registro arqueológico, sobre la existencia de camélidos y roedores, restos óseos recuperados en diferentes áreas de actividad en esta temporada de trabajo; aparentemente fueron aprovechados no sólo de su carne como alimentos, sino también de sus pieles para la confección de prendas, así también como artefactos hechos en huesos de camélidos; y para actos rituales, entre otros.

En consecuencia, el espacio geográfico del distrito de Ayacucho comprende diferentes formas de relieve, ubicándose Muyu Orqo en una colina; donde el clima fue adecuado con estaciones de lluvia y seca, estas condiciones climáticas, permitieron el desarrollo de la agricultura de secano que determinó una economía de autoconsumo contando con animales domésticos al interior y exterior de sus espacios arquitectónicos y en las partes medias y bajas de la colina sembrados de papa, maíz, entre otros productos.

Debemos tener en cuenta que las materias primas son abundantes en el registro geológico local, y se presentan por ejemplo, en forma de afloramientos, como la presencia de varios tipos de rocas como: rocas de origen ígneas que se encuentran en mayor porcentaje como derrames de

andesita, basalto y cantos rodados; que no sólo fueron usadas en la elaboración de instrumentos, así también la presencia de minerales usados como material constructivo de sus viviendas de los pobladores siendo utilizados hasta la actualidad. Estas materias primas registradas en la zona de estudio, entre otros espacios cercanos como en el cerro la picota, Acuchimay, Campanayoq Orqo, etc. nos evidencia que estos ocupantes, no tuvieron que desplazarse lejos para la explotación de los recursos y para la fabricación de sus instrumentos; contando con los recursos inmediatos que brindaba el medio en la superficie de Ayacucho.

El hombre de Muyu Orqo tuvo conocimiento de las características de la composición y propiedades de sus recursos, de la preservación, renovación y aprovechamiento de los mismos, siendo tareas diarias. A pesar de sus limitaciones, supieron aprovechar los recursos naturales que le brindaba la zona; denotándose en Muyu Orqo, que hubo una interrelación entre el hombre, medio y espacio.

## **2.2. Investigaciones previas**

### **2.2.1. El Contexto de estudio: El estado Imperial Huari.**

Hasta el momento hemos tratado de conocer la relación del hombre de Muyu Orqo con su entorno geográfico; ahora vamos a ocuparnos del contexto en el que se desarrolló esta sociedad, vale decir el imperio Huari.

Huari, capital del estado del mismo nombre, se encuentra ubicado al noroeste de la ciudad de Ayacucho, a 22 Km. de distancia de la plaza mayor de Huamanga, en terreno de Huacaurara y Ocopa en el Distrito de Quinua; y a 20 Km de distancia de Muyu Orqo. Se desarrolló durante el período del Horizonte Medio entre los (600 a.C a 1,200 d.C) aproximadamente. Las primeras noticias que se tuvo sobre el sitio fueron dados a conocer por el cronista Pedro Cieza de León en el siglo XVI en su "Crónica del Perú", describe que a su paso por Ayacucho encontró restos de muros y que la mayor parte se encontraban enterrados y tenían la misma importancia que Tiwanaku; ubicándolo cronológicamente como Pre- incaico.

El año 1,888 los miembros de la Sociedad Geográfica de Lima, filial Ayacucho, ubicaron el sitio que apenas había sido conocido debido a su proximidad al río Vifñaca; describieron sobre sus murallas y estatuas, siendo esta la principal noticia durante esos años.

Posteriormente, luego de más de 30 décadas los estudiosos ayacuchanos como Luis Carranza (1894), Benedicto Flores y Pío Max Medina dan a conocer sobre el sitio y casi simultáneamente el arqueólogo Julio C Tello

(1931) citado por Lumbreras (1974), quién luego de haber hecho trabajos de investigación en Ayacucho; en el sector Cheqo Wasi en Huari, le concede al sitio de gran importancia; explicando del desarrollo lo que llamaría “el centro andino” sugiriendo que si hubo un imperio antes de los incas, sería Huari. Corroboró esta hipótesis Rafael Larco Hoyle (1,948) (Citado por Lumbreras (2007), quién considera a Huari como la capital de ese imperio pre-incaico.

Es Benett (1950) citado por Lumbreras (2007) quién quien luego de haber realizado trabajos en Tiwanaku y posteriormente en Huari la capital; planteó que Huari y Tiwanaku son sociedades distintas, porque hasta entonces había una gran discusión sobre el tema, si era Tiwanaku o Huari la capital Preincaica.

Luís G. Lumbreras señala que Huari ciudad capital tuvo alto grado de desarrollo, considerando como ciudad motor de producción y distribución de la riqueza agropecuaria y manufacturera; logrando desarrollar diversos mecanismos de acumulación de recursos generadores de riquezas; canalizando su economía a partir de una planificación y operación urbana; teniendo como base y sustento a los Huarpas, cultura local de quienes asimilaban ciertos conocimientos; quienes a su vez en sus primeros momentos mantuvieron relaciones con la región vecina de Nazca y Tiwanaku; siendo el estudio de esta sociedad una de las claves para conocer el surgimiento de la cultura Huari.

Huarpa, denominado así por el río de ese nombre que conduce las aguas de toda la cuenca de Ayacucho, hasta desembocar en el caudaloso río

Mantaro. El nombre de Huarpa fue dado por Rowe, Collier y Willey (1950) para luego ser bautizado por Bennett (1953) con el nombre de Huarpa, debido al estilo de cerámica "Negro sobre blanco"; para diferenciarla de los estilos policromos que parecían junto con ella en Ayacucho, pero que luego se atribuyó a Huari. (Lumbreras 2,007: 27). Asimismo, señala que esta cultura se desarrolló, entre los inicios de nuestra era y los siglos IV y V (200 a 600 años d.C aprox.) y que ocuparía una gran extensión entre los caudalosos ríos Mantaro, Pampas y Apurímac; siendo su capital Ñawimpuquio (ojo de agua), ubicado al sur de la ciudad; su ubicación en este lugar era para un mejor aprovechamiento del agua y tierras en la cuenca de Ayacucho; siendo su desarrollo regional y previo a la cultura Huari (Lumbreras 1974, 2007).

González al respecto señala, que esta cultura fue la expresión del florecimiento regional en Ayacucho; aunque lograron un significativo avance en la tecnología para el aprovechamiento del agua y la producción agropecuaria, así como el dominio de las principales plantas alimenticias y el control de los ciclos vegetativos, entre otros; denotó que su establecimiento tiene características de un poblamiento rural (González 1992:54-55).

Cabrera (1998) al realizar trabajos de intervención arqueológica en Ñawimpuquio, (ojo de agua), capital de los Huarpa, refiere que este sitio fue ocupado desde el periodo del Formativo Medio, o sea desde la época de Chavín, que es a partir desde esa ocupación que realizaron las construcciones de las terrazas hasta la presencia Huari y que está asociado a centros ceremoniales por tener estructura en forma "D".

Lo cierto es que los pobladores Huarpa, en su mayoría estuvieron asentados en casas dispersas, así como también en casas aglutinadas como en su capital Ñawimpuquio, de acuerdo a la topografía del lugar, ubicándose sus viviendas al borde de los campos de cultivo o dentro de ellos; donde les fuera favorable para las labores agropecuarias, logrando desarrollar la agricultura mediante la construcción de terrazas, además de un gran dominio del sistema hidráulico como el que aún se pueden apreciar en Ñawimpuquio, construyendo para ello canales de riego, reservorios como el de Tahuaocha en Huari, lo que permitió el mejor uso del espacio geográfico y avanzada tecnología durante su ocupación; teniendo gran dominio sobre su medio ambiente.

El desarrollo de esta sociedad no sólo se dio a nivel regional, sino también llegó a tener contactos e intercambios comerciales con la región de Ica, lugar donde se desarrolló la cultura Nazca (costa sur del Perú) y la cultura Tiwanaku (en la frontera de Perú y Bolivia).

Los contactos comerciales que entablaron los Huarpa con los Nazca, les permitió asimilar de esta cultura su organización militar, urbana y su dominio artesanal; sobre todo esta última ya que adoptan nuevos elementos y técnicas en la producción artesanal. Si bien la economía de los Nazca estaba basada en la pesca, la agricultura y la ganadería, lo más resaltante fue la cerámica; puesto que lograron desarrollar un gran perfeccionamiento tecnológico, sobresaliendo notablemente la gran belleza de sus diseños; la policromía y la inclusión de figuras, su decoración dispuesta en frisos aplicando la pintura

antes de la cocción; siendo ellos los primeros en aplicar esta técnica de trabajo, generando cambios tecnológicos en la cerámica.

Es así que la cultura Nazca aportó a Ayacucho nuevos elementos y técnicas en la artesanía; pero los contactos y probablemente el más importante de los Huarpa fueron también este mismo tiempo con los Tiwanaku.

Tiwanaku, territorio ubicado en lo que es ahora la frontera del Perú y Bolivia, se desarrolló entre los años (550 y 900 d.C). En cuanto a su economía, estaba basada en la agricultura y la ganadería, logrando tener un alto nivel de desarrollo en el arte textil, el trabajo en piedra, en cerámica, entre otros. Tuvo una organización política y religiosa, siendo especialmente este último aspecto, lo más resaltante de esta cultura.

Hay propuestas que refieren que los Huarpa realizaron contactos con Tiwanaku, con la finalidad de obtener productos naturales que no se encontraban en su área debido al clima y su geografía (Lumbreras: 1974). La otra propuesta refiere que los pobladores de esta cultura llegan a esta región por razones religiosas que fueron grupos de personas probablemente misioneros que llegan con la intención de hacer conocer sus creencias en esta zona (Menzel: 1968); la otra propuesta señala que tanto Tiwanaku y Huari, tuvieron un desarrollo paralelo teniendo ambas tradiciones comunes, pero a su vez extrañas (Isbell y Cook: 1987).

Las evidencias muestran que hay presencia de construcciones Tiwanacuenses en la misma ciudad de Huari, pero hay más presencia Huari en territorio Tiwanacuense; logrando instalarse los Huari en Moquegua "Cerro

Baúl"; en las fases iniciales de Huarpa. La presencia Tiwanacuense en Huari, se asocia a la imagen de una divinidad que aparece grabada en la llamada "puerta del Sol" de Tiwanaku flanqueada por "ángeles" antropomorfos y zoomorfos, esta imagen debió jugar un rol muy importante en el altiplano, aparece en Ayacucho dibujada en la cerámica, al igual que sus ángeles en la cerámica Conchopata donde se encuentra este diseño en la cerámica ceremonial (Lumbreras: 2007).

Los contactos que mantuvieron los Huarpa con Nazca y Tiwanaku, permitieron dar origen a la cultura Huari, luego de adoptar de cada uno de ellos elementos culturales que posibilitaron su desarrollo, que generaron cambios en diferentes aspectos de esta nueva sociedad con características de estado imperial.

Huari es considerada por muchos investigadores como una de las ciudades más grandes del área andina; que logró dominar gran extensión del territorio andino entre los siglos VII-X donde alcanzó su máxima expansión por casi medio siglo; en el que la ciudad y el modelo de asentamiento en general, jugó un rol fundamental en la estrategia de dominación y control de un vasto territorio; llegando a Lambayeque y Cajamarca por el norte y Moquegua y Cuzco por el sur; teniendo en cada lugar un centro administrativo entre ellas a Pikillaqta y Huiracochapampa, entre otros, donde edificaron grandes ciudades. La presencia Huari en los sitios conquistados generó cambios, consiguiendo una homogenización cultural, como es el modelo ortogonal arquitectónico propio de esta cultura; imponiendo tradiciones, organización política y religiosa en cada lugar conquistado (Menzel, 1964, 1968., Lumbreras, 1974, Isbell, 1977).

El núcleo urbano de Huari (Foto N° 3) de acuerdo a las distintas investigaciones, estaba dividido en numerosos barrios separados por murallas, se puede decir que tuvo una extensión de aproximadamente 120 has. llegando a albergar a miles de habitantes.



**Foto N° 3. Fotografía aérea de la ciudad de Huari (Servicio Aerofotográfico Nacional).**

Este núcleo urbano, presentaba una compleja distribución arquitectónica donde se distinguen sectores o barrios como: Cheqo-wasi, Vegachayoq o Templo Mayor, Capillapata, Monqachayoq, Moradochayoq, Turquesayoq, Capillapata, Robles Moqo, Infiernillo, Cantarón etc.; contaban además con canales, terrazas, acueductos, caminos, petroglifos, recintos funerarios, entre otros restos culturales. En el sitio destacaba el desarrollo de una amplia actividad productiva que involucraba y concentraba a un buen número de artesanos especialistas dedicados a la producción de cerámica, tejidos metales, escultura, joyería entre otros.

Debido a su orientación urbana y militar Huari mantuvo una fuerte jerarquización social, encabezado por las clases dirigentes que eran los sacerdotes y en especial los guerreros, los que debieron haber ocupado un lugar importante dentro de la sociedad, ejerciendo su poder desde la ciudad capital a todos los territorios conquistados.

Después del siglo X aproximadamente Huari comienza a decaer, se desconoce el por qué de la crisis, decae como centro político, pierde el control de las ciudades y territorios del imperio; por lo que los pueblos bajo su dominio emprenden su camino.

Con respecto de la ciudad de Huari, Lumbreras refiere que se trata de “*un lugar donde vive aquel sector de la población cuyo trabajo se desarrolla plenamente allí. No es el lugar de dormir o descansar de quienes trabajan en otro lugar- campesino, pescadores, etc. sino de trabajadores ligados a las actividades de la producción manufacturera o su circulación. Se asocian a ellos*”

*los especialistas en el culto, si es necesario y quienes dedican su tiempo plena a las tareas de gestión y administración (los gobernantes y sus asociados” (Lumbreras 2007:89 y 90)*

Para que Huari se sustentara como imperio, debió haber contado con una base económica, sostenida por sus centros administrativos, como también desde sus zonas periféricas con una sólida producción campesina que la sustenta. Esta base económica fue la agricultura y la ganadería, dedicándose a estas actividades los campesinos que vivían de ellas y mantenían con sus productos a los habitantes de la ciudad capital; si bien la cuenca de Ayacucho es limitado como se ha señalado para la producción agrícola a gran escala, se complementó esta economía con otras actividades como la alfarería como se manifiesta en el sitio de Conchopata ubicado al lado este de Muyu Orqo; tal es el caso que los investigadores consideran a Conchopata como centro de especialistas de producción de alfarería; los que abastecían a la Metrópoli; por lo que se puede considerar que a Huari la capital le abastecían de productos alfareros para su sustento; como lo hacían el resto de sitios periféricos que abastecían de agricultura y ganadería los poblados de carácter aldeano y campesino, sitios considerados como espacios rurales entre ellas: Ñawimpuquio, Aqo Wayqo, Qorihuilca, etc.

La diferencia entre el poblado urbano y el rural es claramente diferenciada por José Ochatoma, quien manifiesta “... El poblador urbano de Huari, se diferenció del medio rural no sólo por el hecho físico de vivir en un centro planificado, sino por que participó en un tipo de producción diferente al del rural, siendo básicamente un productor de servicios en el que se incluían los

religiosos, técnicos, políticos, militares, etc.; ya que paralelamente a la producción de la agricultura, desarrolló la producción artesanal a un alto nivel, manufacturando objetos de metal, piedras, turquesa, cerámica, tejidos, entre otros. Siendo un intermediario entre los productores y consumidores. Mientras que el hombre de la ciudad tiende a ser un especialista desligado de la producción de alimentos, el campesino habitante del medio rural fue un productor de bienes, un productor que tiende a la participación generalizada y en cierto modo autosuficiente en el proceso productivo...”.

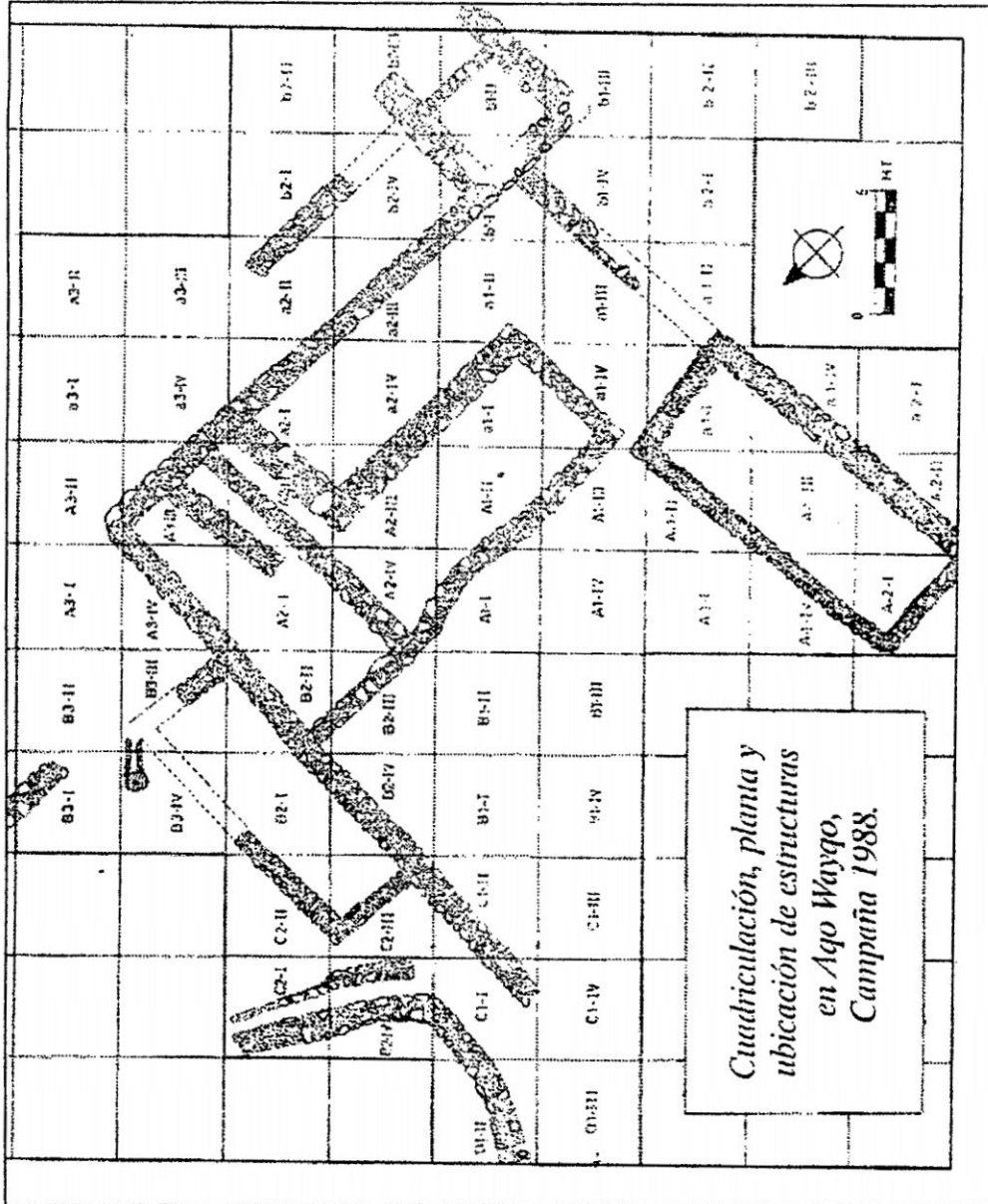
## **2.2.2. Las Investigaciones en Muyu Orqo: Antecedentes y aportes**

Muyu Orqo (cerro con curva), nombre otorgado a la cima de la colina, por la forma de cono y/o semicircular que tiene el cerro, es un lugar desde donde actualmente se puede divisar gran parte de la ciudad de Huamanga. (Foto N° 01).

Fue en este lugar donde realizamos nuestras investigaciones arqueológicas en la temporada 2003, previo conocimiento del sitio por informes de trabajos de prospección y excavación hechas con diversos fines. La primera referencia que se tuvo sobre este sitio fue hecha por Mario Benavides Calle (1991) en su libro "Yacimientos arqueológicos de Ayacucho" registrando el lugar de Muyu Orqo como Eb 181; luego de realizar trabajos en el año de 1976, en el que recolectó algunos fragmentos de cerámica en la cima y ladera de la colina, dentro del área denominado "Arcopampa"; atribuyéndole una cronología perteneciente a los periodos Formativo e Intermedio Temprano.

Luego de estas referencias, no se cuenta con otros informes, hasta el año de 1,985 fecha en que José Ochatoma realiza excavaciones en el sitio de Aqo Wayqo ubicado en la planicie de Pampa del Arco o Arcopampa. Tras las intervenciones arqueológicas realizadas por Ochatoma (1988), Cabrera (1996) Ochatoma y Cabrera (2001) (Fig. N° 4), se afirma que la ocupación del sitio se dio sólo durante la época del imperio Huari, fue desde los momentos iniciales hasta su declinación. En cuanto a su ubicación en la planicie señalan que pudo haber estado relacionado con el crecimiento poblacional y la necesidad de ampliar su frontera agrícola, presentando la planicie características aptas para labores agrícolas; siendo esta su principal actividad, pero a su vez, fue

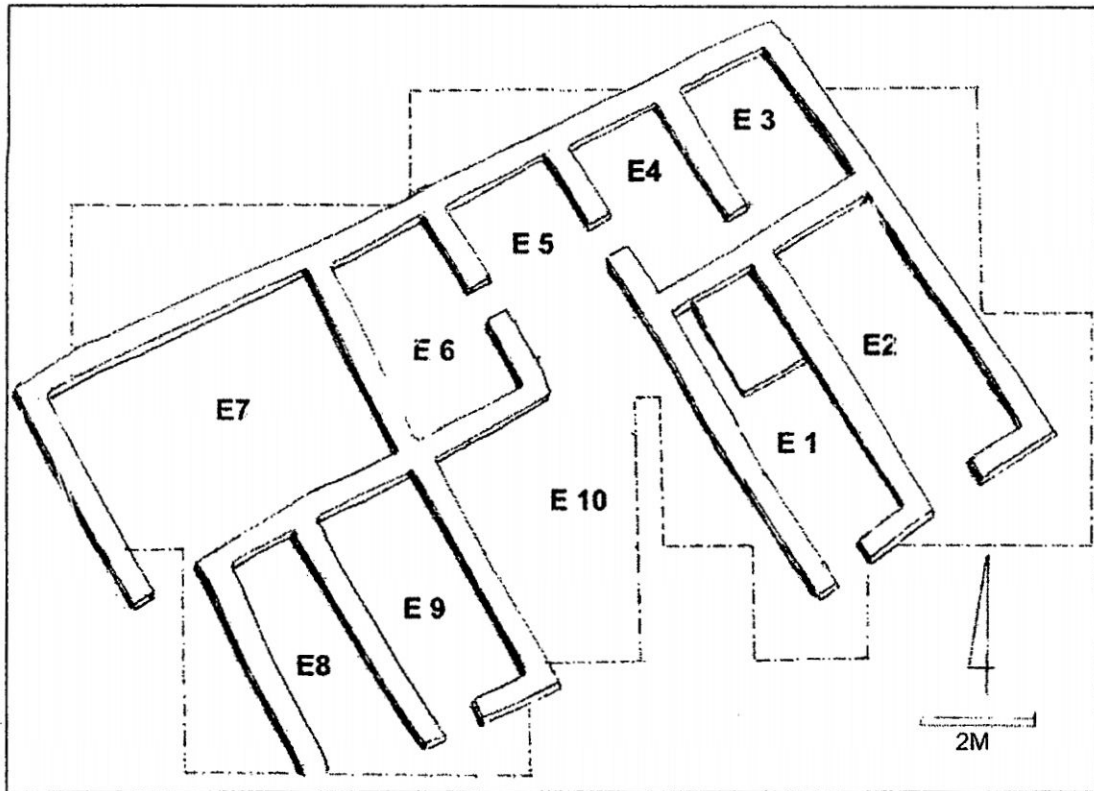
complementada con otras actividades como la alfarería. Refieren que este poblado rural, mantenía contactos con la capital Huari, al parecer que estas relaciones eran de subordinación.



**Fig. N° 4. Recintos definidos en Aqo Wayqo. Ochatoma y Cabrera (2008).**

Posteriormente, en la cercanías del sitio dentro de lo que es la Pampa del Arco, específicamente en la cima de la colina conocido como Muyu Orqo,

Marcelina Berrocal (1991) realiza excavaciones en un área de 154 m<sup>2</sup>, en el que define nueve espacios arquitectónicos (Fig. N° 5, Foto N° 3).



**Fig. N° 5. Espacios arquitectónicos definidos en Muyu Orqo. Berrocal 1991.**

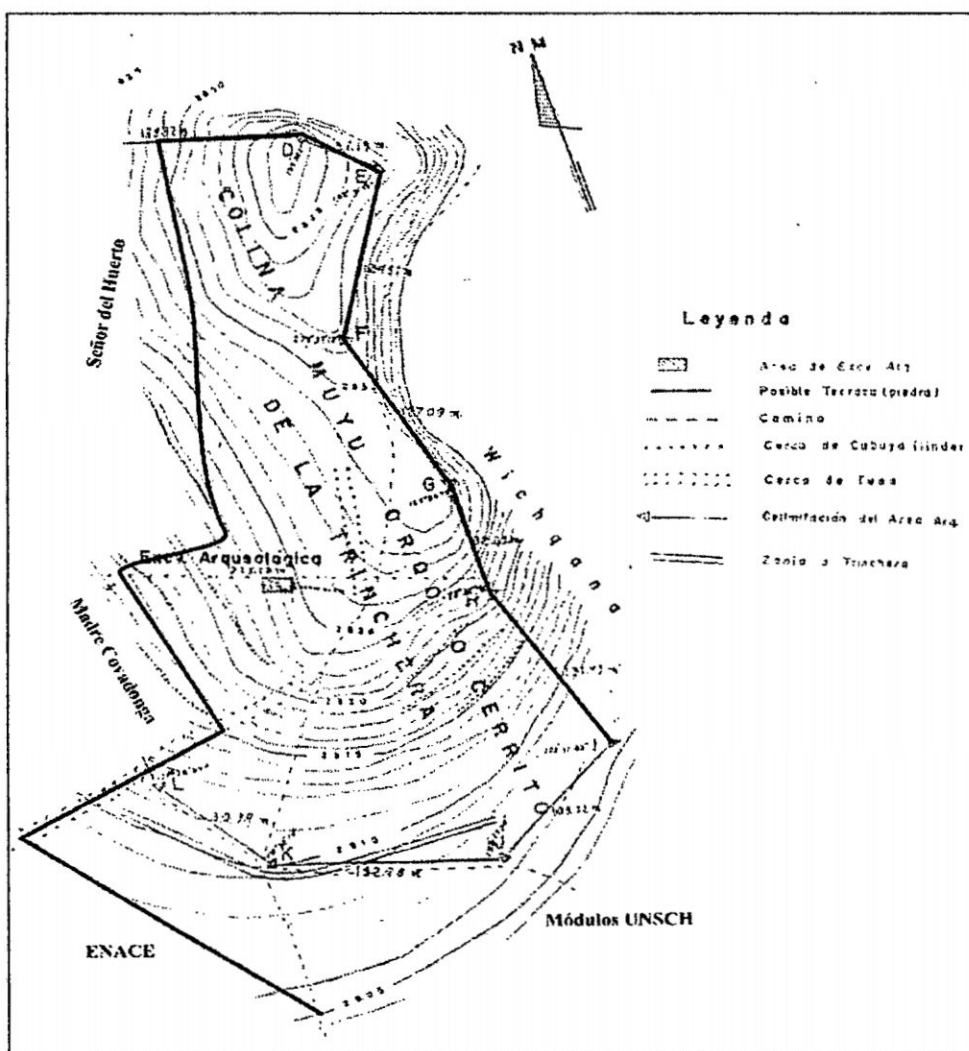
Señala que los espacios arquitectónicos definidos correspondieron a un conjunto de viviendas que se encontraban cubiertos de relleno, con mezcla de tierra y diatomita, estos rellenos fueron colocados intencionalmente por sus propios ocupantes antes del abandono del sitio; y bajo este relleno se encontró un conjunto de restos materiales como cerámica, líticos, fogones, restos óseos, basurales; además de tumbas de forma cilíndrica, los que habían sido construidas cavando la roca madre y revestidas con pequeñas piedras unidas con barro ligoso; en el que colocaron a sus muertos, estos se hallaban con ofrendas. Las viviendas fueron encontradas aglutinadas en torno a un patio

central con acceso hacia los recintos; las viviendas refiere, cumplieron funciones múltiples, especialmente domésticas como cocinas, dormitorios y talleres. (Berrocal 1991).



**Foto N° 3. Excavaciones en Muyu Orqo . Berrocal 1991.**

Los recintos estaban asociados a materiales culturales, sobre todo material cerámico; en cuyo análisis distingue diversos tipos entre: tipo Totorá, Tinajeras, Ocros, Huarpa Ante, Huarí Negro, Viñaque y un fragmento del estilo Cajamarca; encontrando en la cerámica representaciones con motivos costeros conjugándose con los serranos, lo que la lleva a suponer que los pobladores de este lugar, tuvieron contactos con la costa sur (Nazca). Obtiene también material lítico como azadas, por lo que sugiere que estos pobladores se dedicaban a la agricultura (Fig. N° 6) además de otras actividades complementarias. (Berrocal 1991).



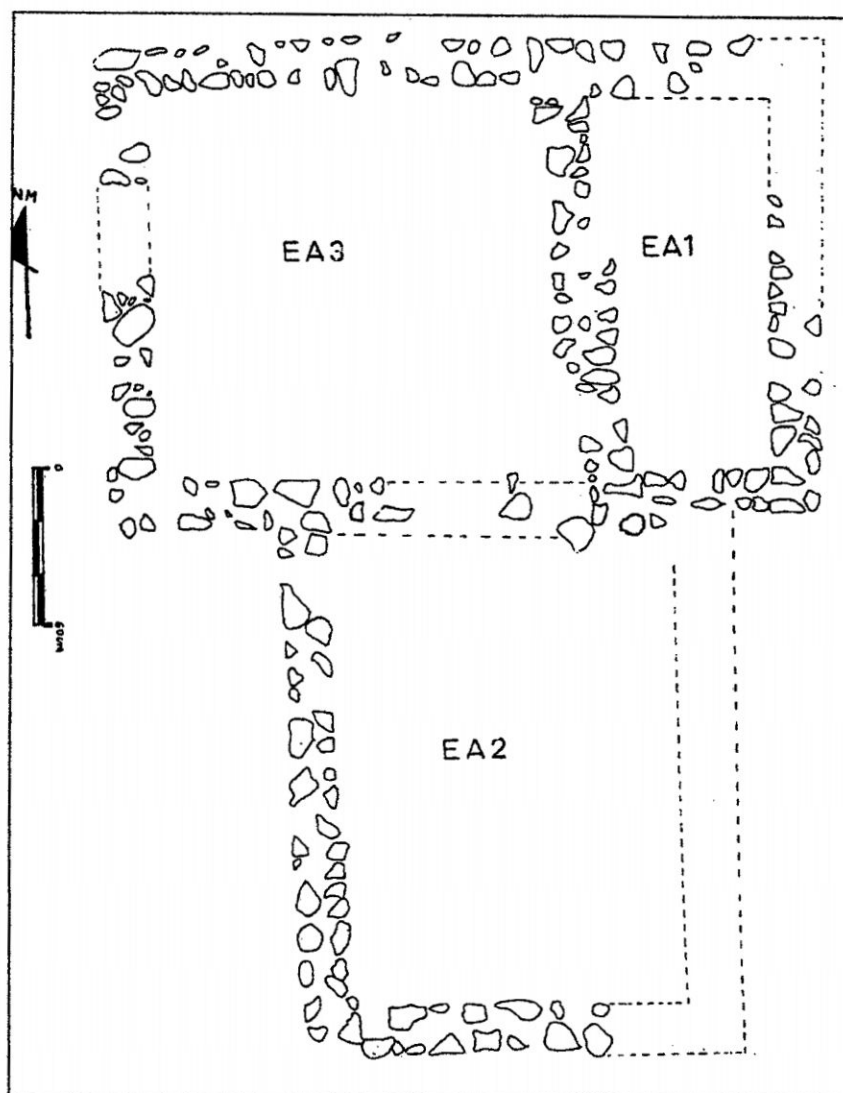
**Fig. 6. Ubicación de posibles terrazas en Muyu Orco. Berrocal 1991.**

Por las evidencias encontradas propone que Muyu Orco, es un poblado rural de la época Huari, que fue ocupado desde el Intermedio Temprano (Cultura Huarpa, hasta el Horizonte Medio - Huari), esta última ocupación fue desde sus inicios hasta el momento de declinación. Además, determina que Muyu - Orco tiene afinidad con el poblado rural de Aqo Wayqo, los que podrían formar parte de un solo núcleo. Asimismo, afirma que Muyu Orco también tiene afinidad con el pueblo alfarero de Conchopata, porque al parecer algunas vasijas fueron hechas en ese lugar (Berrocal: 1991).

Posteriormente, durante los años de 1993 y 1994, Wálter López realizó excavaciones a 50 metros de distancia de la excavación anterior. Producto de sus trabajos define tres espacios arquitectónicos y concluye que los espacios arquitectónicos registrados tenían forma rectangular y cuadrada (Fig. N° 7), los cuales estaban asociados a material cultural como fragmentería de cerámica que correspondían a vasijas de uso doméstica; infiere que en el lugar los pobladores elaboraron sus utensilios para uso doméstico.

Señala que el uso de los espacios arquitectónicos no sólo fueron de carácter doméstico, sino también ritual para enterrar a sus muertos; ya que debajo de los pisos encontró una tumba, repitiéndose el mismo patrón encontrado por Berrocal (1991), entierros en posición flexionada y debajo de la superficie. Asociado a ellas, se han recuperado materiales líticos a los que les atribuye la función de herramientas agrícolas; por lo que sostiene que la base económica de estos pobladores fue la agricultura.

Concluye que el sitio arqueológico de Muyu Orqo, es un poblado de campesinos de la época Huari; cronológicamente lo ubica en el periodo del Horizonte Medio (Huari) y que su ocupación fue en un período corto, durante la Época 1 según Dorothv Menzel. (López 1998).



**Fig. 7. Espacios arquitectónicos excavados por López temporada 1993-1994**

Luego de estas intervenciones de campo; se llevaron a cabo otros trabajos en menor escala y en distintas temporadas como, trabajos de rescate a cargo del INC filial Ayacucho; realizando también prácticas de los alumnos de la especialidad de Arqueología.

Berrocal (1991) y López (1998) llegaron a la conclusión que el sitio de Muyu Orqo correspondía a un poblado rural de la época Huari; hecho que había sido planteado inicialmente por Ochatoma y Cabrera (2001); señalan que

Aqo Wayqo y Muyu Orqo podrían haber formado parte de un mismo poblado, por encontrarse estas áreas arqueológicas cercanas uno del otro y estar ubicados en la denominada "Pampa del Arco"; siendo el núcleo principal Aqo Wayqo. Asimismo, encuentran similitud del patrón de enterramiento y arquitectura en ambos sitios y que la explotación de la tierra sería mayor en Aqo Wayqo que en Muyu Orqo, por contar con agua durante todo el año; que a su vez mantuvieron contactos con Huari, ya que tenían que tributar sus productos a la capital como todos los poblados (Ochatoma y Cabrera: 2001a).

Otro de los sitios que también es considerado como poblado rural fue Qori Huillca (1998) trabajado por Edgar Alarcón, quién al realizar trabajos como parte de una necesidad académica encontró viviendas de campesinos y cistas con entierros humanos, asentados en la planicie del cerro la picota. Otra ocupación que se encuentra ubicada dentro de la provincia de Huamanga es Ñawimpuquio, excavado por Cabrera y Ochatoma (1998) quienes señalan que parte de estas construcciones están vinculadas a unidades domésticas de campesinos ocupados en la época Huari. Es en este mismo lugar donde Machaca (1997) realizó intervenciones arqueológicas, develando entre ellas una estructura en forma de "D", entre otros sitios en el distrito de Ayacucho y otros fuera de ellas que son considerados poblados rurales Huari.

Otro de los sitios cercano a Muyu Orqo es Conchopata, trabajado en distintos años e investigadores entre ellos (Isbell 1999; Pozzi-Escot, Alarcón y Vivanco 1993; Ochatoma y Cabrera 2001 a; Cook 1987, entre otros); quienes sostiene que Conchopata fue un centro especializado de producción alfarera; por tanto un centro urbano; sitio secundario el más estudiado a la fecha; inclusive más que la misma capital de Huari.

Pérez (2003) en sucesivas publicaciones hechas sobre el sitio de Muyu Orqo; tras efectuar trabajos de excavación, sostiene que el sitio de Muyu Orqo es un centro urbano; cuyo sustento es basado en el hallazgo de un espacio arquitectónico de forma rectangular, en el se encuentran instrumentos de producción de cerámica: alisador, pulidor, 1 molde y torno; por lo que sugiere se trate del taller de un maestro artesano dedicado a la producción de cerámica semejante a los alfareros de Conchopata y de los actuales ceramistas de Quinua, Huayhuas, San José de Piccha, Allpaorquna, Huancarunma, etc. Destaca la presencia de pulidores de basalto en forma de canto rodado que los ceramistas de Muyu Orqo la obtuvieron tanto de canteras cercanas como del cerro la Picota, así como de la misma zona. Finalmente, señala que el espacio arquitectónico definido en forma de "D" es por que identifica a espacios rituales de la época Huari Imperial (750 d. C), y que el recinto es formalmente semejante a otras estructuras en "D" como la del Templo Mayor de Huari, Ñawimpuquio y Conchopata. (Pérez: 2003).

En el 2003, Alex Salvatierra excava en Muyu Orqo en el espacio arquitectónico N° 3, (pasadizo) cuyas medidas son de 3.70 m de largo y 0.80 cm de ancho, donde no registró ningún contexto ni elemento cultural asociado al recinto. Al respecto del sitio de Muyu Orqo, señala que el lugar no corresponde a un poblado rural, porque hubo estratificación social.

## **CAPÍTULO III**

### **LOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS Y SUS ÁREAS DE ACTIVIDAD.**

#### **3.1. Las excavaciones**

Entendiendo a la excavación arqueológica como la lectura de un libro; con páginas históricas grabadas en cada capa de nuestros recintos; el arqueólogo, como lector de legados, deberá tener la responsabilidad de registrar, interpretar y divulgar la información obtenida, haciendo que esta fase del trabajo de campo sea realizada de manera minuciosa y cabal.

Teniendo en cuenta lo anterior, se procede a detallar el proceso de trabajo en Muyu Orqo, a partir del nivel micro espacial (Clarke: 1977).

La primera etapa del trabajo de campo en Muyu Orqo, se dio en el mes de diciembre del año 2,002 con el reconocimiento del área, como una primera medida luego de invasiones sucesivas para vivienda, destruyendo buena parte del área del sitio arqueológico (Foto N° 4). Después, se elaboró el Plan de tesis y el Proyecto arqueológico.

En el sitio ya se habían realizado excavaciones, entre ellos los realizados por estudiantes de la especialidad de Arqueología de la UNSCH, dirigidos en prácticas de campo a través de diferentes años; como la realizada en 1996 a cargo de José Ochatoma. De igual modo, en el año 2003, se incorporó alumnos del curso de Técnicas de Excavación I, a cargo de Ismael Pérez; los mismos que se realizaron de Julio a Setiembre del año 2003.



**Foto 4. Zona Sur de Muyu Orqo, luego de la invasión (Diciembre del 2002).**

En la primera etapa de reconocimiento (2002) (foto N° 4) nos apoyamos con el plano facilitado por el área de ingeniería de la universidad que nos sirvió para replantear en el terreno los puntos y la orientación de los ejes respecto del norte geográfico, y así definir la posición del sitio en coordenadas UTM. (Fig. N° 08).

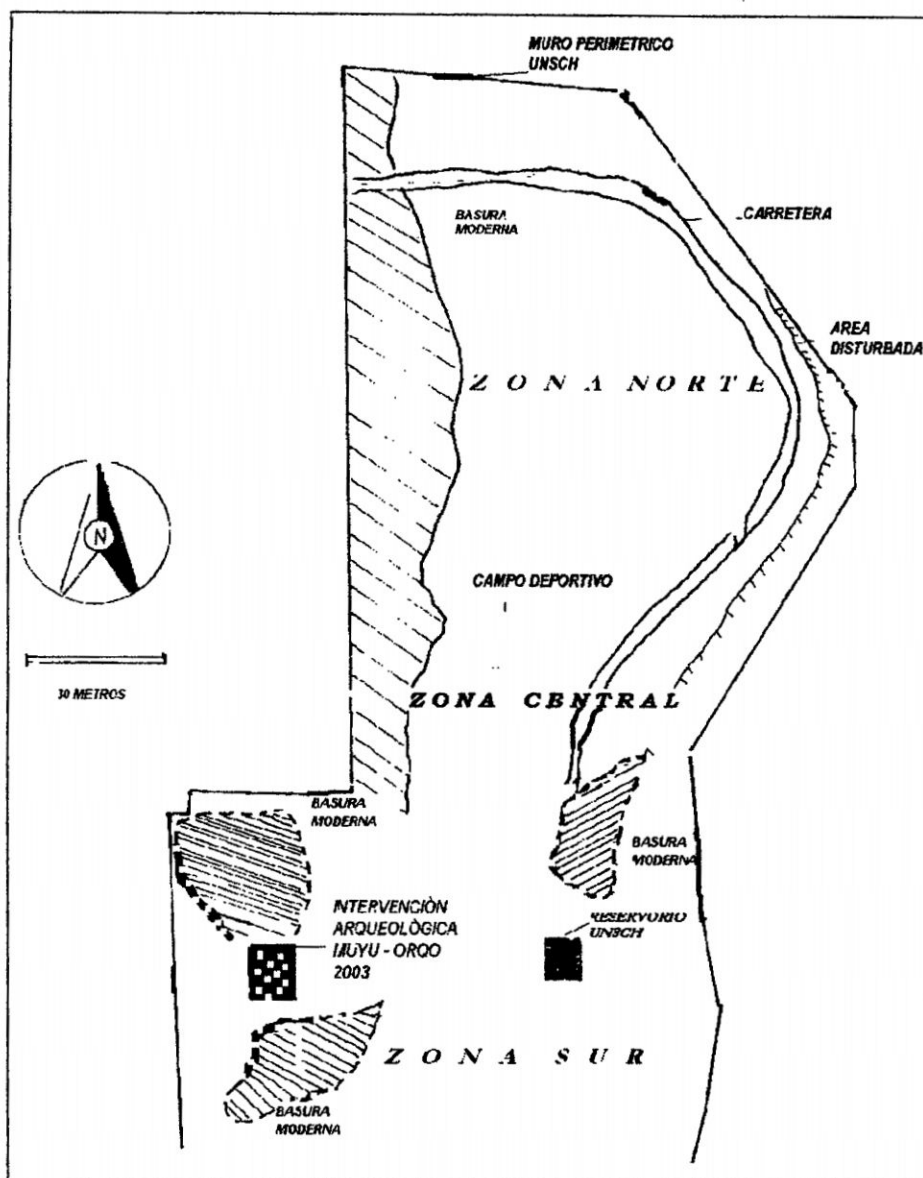
Para trazar nuestro trabajo en el campo y concretar el área de intervención arqueológica, dividimos cardinalmente la extensión del sitio de Muyu Orqo en tres zonas: zona norte, zona central y zona sur; de las cuales decidimos intervenir inicialmente en la Zona Sur. (Fig. N° 8).



**Foto 5. Muyu Orqo, luego de la invasión (Diciembre del 2002).**

Por su parte Ismael Pérez delimitó la zona sur en dos partes. Hacia el lado sur del ámbito del proyecto, una extensión de 200m<sup>2</sup> destinada a la excavación para los estudiantes; otra extensión de 200m<sup>2</sup> para los fines de la presente tesis; esta última fue ampliada hacia el lado oeste de 100 m<sup>2</sup>; excavándose finalmente un total de 300 m<sup>2</sup> dirigidos a la presente tesis. El área total intervenida en esta temporada de trabajo fue de 500 m<sup>2</sup>.

Se cuadrículó la totalidad del área, delimitando las unidades de excavación mostradas en el plano general. De los que finalmente se intervinieron fueron: F4, F5, G3, G4, G5, H3, H4, H5, I4 e I5; en las mismas que en el proceso de excavación se definió un total de 18 espacios arquitectónicos.



**Fig. 8. Plano de Ubicación y sectorización de Muyu- Orqo.**

Los espacios arquitectónicos 1, 2, 3, 5, 8, 9 y 10, fueron excavados por los alumnos practicantes del curso de técnicas de excavación a cargo de Ismael Pérez; y parte de los espacios 9 y 11; mientras que los espacios arquitectónicos 4, 6, 7, 11, 12A, 12B, 13, 14, 15, 16 y 17 fueron excavadas para el presente trabajo de investigación.

Las unidades excavadas y que quedarán inconclusas en las sub-unidades o cuadrículas G4<sub>16</sub>, G4<sub>21</sub>, H4<sub>1</sub> y H4<sub>6</sub>; excavado por Pérez, fueron ampliadas hacia el lado oeste por recomendaciones del INC-Ayacucho; fue en las que logramos definir los espacios arquitectónicos 4, 6, y el muro oeste del espacio 11.

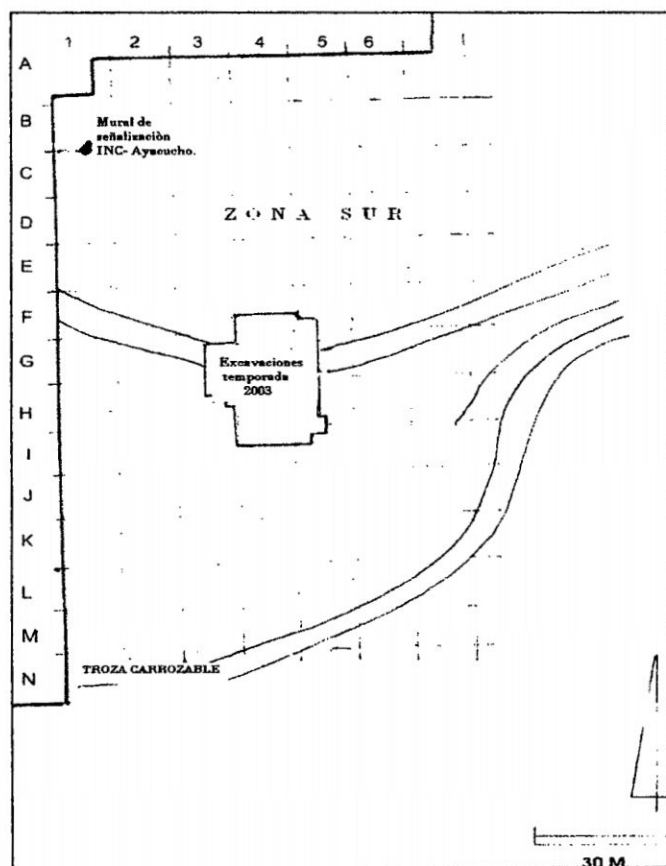
### **3.1.1.- Metodología y técnicas empleadas en las excavaciones**

La metodología empleada estuvo basada en los principios de asociación, superposición y recurrencia, adecuados para el proceso de toda investigación. En el proceso de la excavación arqueológica aquellos principios cobran debida importancia y se materializan en el registro arqueológico que acompaña y grafica toda la fase del trabajo de campo.

Luego de limpiar el terreno de montículos de basura y desmontes modernos; retirar las plantas cactáceas y deshabilitar una trocha carrozable que pasaba sobre el área y limitaba los trabajos de investigación; se procedió a cuadricular el sector a intervenir en unidades métricas de 10 por 10m orientando las filas de este a oeste y las columnas de norte a sur. Las columnas se enumeraron 1, 2, 3, 4, etc. y a las filas se le asignaron las letras alfabéticas A, B, C, D; etc.; y de la relación ordenada de estos en la cuadrícula; resultan las unidades A1, A2, A3, etc. (Fig. N° 9); estas unidades a su vez; fueron subdivididas en unidades menores de 2m X 2 m. (Foto N° 6), donde se definieron los espacios arquitectónicos (Fig. 21).

Como se mencionó anteriormente para los objetivos de esta tesis se excavó en las unidades H3, G3, G4, G5, F4 y F5; en los que se logró develar

un total de 11 espacios arquitectónicos 4, 6, 7, 11,12A, 12B, 13, 14, 15, 16 y 17.



**Fig. 9. Cuadrícula de la zona sur previa a la excavación año 2003.**

La definición de los muros sólo se dio a partir de la capa A y en algunos casos en la capa B (Foto N° 9); por lo que las primeras tareas de excavación se enmarcaron por el trazo en terreno de las unidades y cuadrículas; así se procedió a retirar la deposición contemporánea de la capa superficial, trabajándose por cuadros alternos en forma de damero. (Foto N° 6 y 7).

Utilizando un equipo GPS se tomó las coordenadas UTM de la Zona arqueológica en un punto específico: 8547052 N: 584341 E y Altitud: 2807

m.s.n.m. a partir del cual se tomó las alturas de las capas definiendo sus niveles.



**Foto N° 06. Cuadriculación de la zona sur 2x2 m.**

Se registraron las características y condiciones físicas de las unidades y espacios (Fig. 21); lo mismo que la naturaleza y carácter de las deposiciones culturales por cada capa estratigráfica; las descripciones procuran ser sucintas en las fichas. Igual se hizo con el registro gráfico y fotográfico. Los dibujos en planta y elevación; perfiles y cortes de los espacios arquitectónicos (Fig. 21, 22 y 23); dibujos de contextos y artefactos; se realizaron a escalas convenientes como el de 1:20 ó 1:50; para ello, se utilizaron papel milimetrado y escalímetros entre otros implementos en el campo. Los materiales culturales recuperados se

recolectaron en bolsas con sus respectivas etiquetas; incluyendo muestras de tierra; para su análisis posterior.



**Foto N° 07. Excavación por cuadros alternos 2x2 m.**

Para el registro se utilizó fichas impresas; las que tenían datos para la recuperación de la impresión con la máxima precisión y detalle. De este modo se elaboraron:

- Ficha de reconocimiento
- Ficha de registro de Excavación
- Ficha de Contexto
- Ficha de Elementos
- Ficha de Carbono 14

- Ficha de entierros
- Ficha Arquitectónica
- Ficha del Inventario del material recolectado
- Ficha de Registro fotográfico.

### **3.1.2. Estratigrafía, contextos, arquitectura y funcionalidad de los espacios arquitectónicos.**

De acuerdo al registro arqueológico, se han identificado diferentes áreas de actividad en Muyu Orqo. Linda Manzanilla (1986a:11), señala que generalmente, las áreas de actividad se encuentran separadas espacialmente por elementos constructivos (espacios arquitectónicos). Asimismo, clasificó las actividades realizadas en cuatro grandes categorías susceptibles de análisis arqueológico: La producción, el uso o consumo, el almacenamiento y la evacuación. De las 4 clasificaciones, hemos tomado el de uso y consumo y almacenamiento.

Uso o consumo. Referido a los contextos sobre todo al uso y consumo, donde resalta la subsistencia familiar y la esfera ideológica.

- Subsistencia familiar. Entre ellos: alimentación, donde están los hogares, áreas de consumo de alimentos, producción artesanal, en que se ubica al uso de distintos artefactos domésticos, así como de vestimenta y construcción de la casa.

- Esfera ideológica. En esta esfera se puede ubicar a la producción artesanal, así por ejemplo recipientes de ofrendas, etc.

Almacenamiento. Referidos a contextos que pueden tener formas de almacenamiento en hoyos y en forma troncocónica, etc.

No se toca los otros aspectos porque no contamos con registro a nivel macro espacial.

Manzanilla (1986a:11) señala que la distribución de los artefactos, la configuración y organización del área de actividad, son consecuencia de un aprovechamiento pautado del espacio y de las actividades sociales particulares; su significado depende de la organización interna de los mismos.

De lo anteriormente planteado, pensamos que esta información fue clave, pues nos ayudó a entender a partir de los restos de los pisos de ocupación, cuales fueron las actividades que se desarrollaron y cómo se articuló el espacio doméstico al interior de las viviendas en Muyu Orqo; para tal articulación se tuvo en cuenta fuera de los 11 espacios arquitectónicos excavados para la presente tesis (2003), los trabajos de excavación realizados por los alumnos en los 7 espacios arquitectónicos dirigidos por Pérez (2003).

Tomando como referencia las excavaciones realizadas, describiremos la estratigrafía los contextos asociados en cada capa estratigráfica de los espacios arquitectónicos definidos, detallando sus formas y elementos arquitectónicos; asimismo, la secuencia ocupacional por espacio a fin de inferir sobre el uso y funcionalidad del sitio arqueológico de Muyu Orqo, ocupado en la época Huari.

**CAPAS S.** El trabajo se hizo en todo el área de excavación (Foto 8); el retiro de yerbas y arbustos, montículos de piedra y tierra, desmontes y basura contemporáneos. El extremo este del área de excavación estaba completamente disturbado; junto a los montículos había plantas espinosas; variados cactus como la ankukickcha o pencas de la tuna. Una parte compacta se tuvo que romper; era la plataforma de una trocha que pasaba el lugar de este a oeste. La presencia de muchas piedras de diferentes tamaños dificultó la labor.



**Foto 8. Capa "S" Inicio de la excavación, en la capa superficial.**

Retirado la capa "S" fueron descubriendo algunas cabeceras de muros (Foto N° 9) que fueron definiendo las características del recinto de modo parcial.



**Foto N°9. Definición de cabeceras de muros.**

Luego de la limpieza se observó en las unidades una tierra de color marrón; de grano medio a grueso, tierra con presencia de elementos orgánicos como raíces, tallos secos y humus, asociados se encontraron restos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica de diferentes estilos como: Huamanga, Chakipampa, Conchopata y Huari negro; también materiales líticos como: lascas, esquirlas, fragmentos de azada. Todo el material se encontró de manera dispersa. El espesor de esta capa varía entre 9. a 16 cm. por algunos montículos y lo irregular del microrelieve; el declive del terreno se orientaba de norte a sur y de este a oeste. A este nivel se definen los espacios arquitectónicos (Foto N° 10).



**Foto N° 10. Proceso de trabajos de definición de espacios arquitectónicos.**

### **3.1.2.1. UNIDAD F4 Y F5; Espacio arquitectónico 7**

**CAPA A.** Se trata de un estrato de color marrón claro de consistencia semi-compacta. Hacia el lado norte, presentaba granulometría de media a gruesa y hacia el lado sur la granulometría media. Hacia el lado este, había basura contemporánea que intruye desde la superficie. Entre las inclusiones en el estrato gravilla y piedras de formas irregulares de diferentes tamaños dispuestas indistintamente en gran parte del espacio; asimismo, raicillas de plantas de tallo pequeño. Fueron las piedras caído por desmoronamiento que dificultaron la definición de cabeceras de los muros. Fue el muro del lado noreste donde se devela y muros contiguos del lado suroeste. El grosor promedio de esta capa fue de 10 a 17 cm.

El contenido cultural asociado a esta capa era escaso, correspondían a cerámica que pertenecían a vasijas utilitarias de diferentes estilos cerámicos y material lítico y óseo de camélidos, todos los materiales dispersos.

**CAPA B.** En este nivel aún no se define el muro del lado este, debido a su proceso de disturbamiento. En gran parte del espacio arquitectónico el color de la tierra era marrón de tonalidad clara, de granulometría media a gruesa con presencia de gravilla dispersa y de consistencia semi- compacta; aún se percibía la presencia de raíces de plantas de tallos bajos; con una menor cantidad de piedras en su interior.

El contenido cultural correspondía a fragmentos de cerámica entre cuerpos y bordes de vasijas de tamaño mediano y pequeño, habiendo diferentes estilos entre ellos Huamanga decorado y Huamanga sin decorar; y

algunos fragmentos de los estilos Chakipampa y Ocros, entre otros. Los materiales líticos correspondían a azadas fragmentadas, esquirlas y cantos rodados sin huellas de uso. Los restos óseos correspondían a roedores y camélidos.

En el extremo suroeste del espacio arquitectónico, el color de la tierra era gris oscuro de textura suelta, donde se evidenció piedras de forma semicircular correspondiente a un fogón, la coloración era grisácea debido a la concentración de ceniza de textura fina y homogénea; entre los materiales culturales asociados al fogón, se recuperaron fragmentos de cerámica que correspondían a cuerpos y bordes de vasijas cerradas que fueron parte de ollas, en las que aún se podía distinguir en los cuerpos restos de hollín.

El espesor de esta capa era de 16 a 27 cm presentando un declive de este a oeste.

**CAPA C.** Corresponde al piso del estrato, distinguiéndose en el centro pequeña porción de suelo compacto o apisonado con mezcla de tierra y diatomita de color marrón a blancuzco. Era un piso que contenía cerámica fragmentada de diferentes estilos como Huamanga decorado y sin decorar; también materiales líticos, entre otros que se encontraban en contextos. El espesor de de apisonado era variable entre los 4 y 4.5 cm de granulometría media.

En el ángulo noroeste, había una intrusión de 47 cm. de diámetro y 27 cm. de profundidad en forma de cono; en ella no se encontró ninguna evidencia cultural, lo que supondría una utilidad para asentar cántaro.

Hacia el este había una banqueta orientado de norte a sur, que medía de largo 1.40 cm. y 90 cm. de ancho, con las siguientes características en su interior: tierra de color marrón claro de consistencia semi-compacta; de grano medio con inclusiones de gravilla y piedras pequeñas dispersas; asociado a este, se encontró cerámica escasa y dispersa. En el extremo este del espacio arquitectónico continúa la presencia de basura contemporánea

Asociado al estrato se identificaron los siguientes contextos. (Fig. N° 10).

**Contexto 01.** Se ubicó sobre el apisonado, en el lado norte del espacio arquitectónico, en la capa "C"; asociado al M-1 entre los materiales líticos se registró una azada en buen estado de conservación y un núcleo; también un artefacto de metal (aguja); restos óseos de camélidos y fragmentos de cerámica de los estilos Huamanga y Chakipampa.

**Contexto 17.** Ubicado en el ángulo suroeste del espacio arquitectónico, en la capa "C"; donde la tierra era de consistencia suelta de color gris oscuro, debido a la dispersión de ceniza, registrándose en ella un fogón con piedras irregulares con huellas de quemadura dispuestas como apoyos de vasija muy junto al muro M-5; se halló fragmentos de cerámica del estilo Huamanga sin decorar y restos óseos semi-quemados.

**CAPA D.** Se presenta debajo del suelo apisonado, se evidenció un relleno de piedra menuda, arena, areniscas gravas y tierra negra de textura muy compacta.

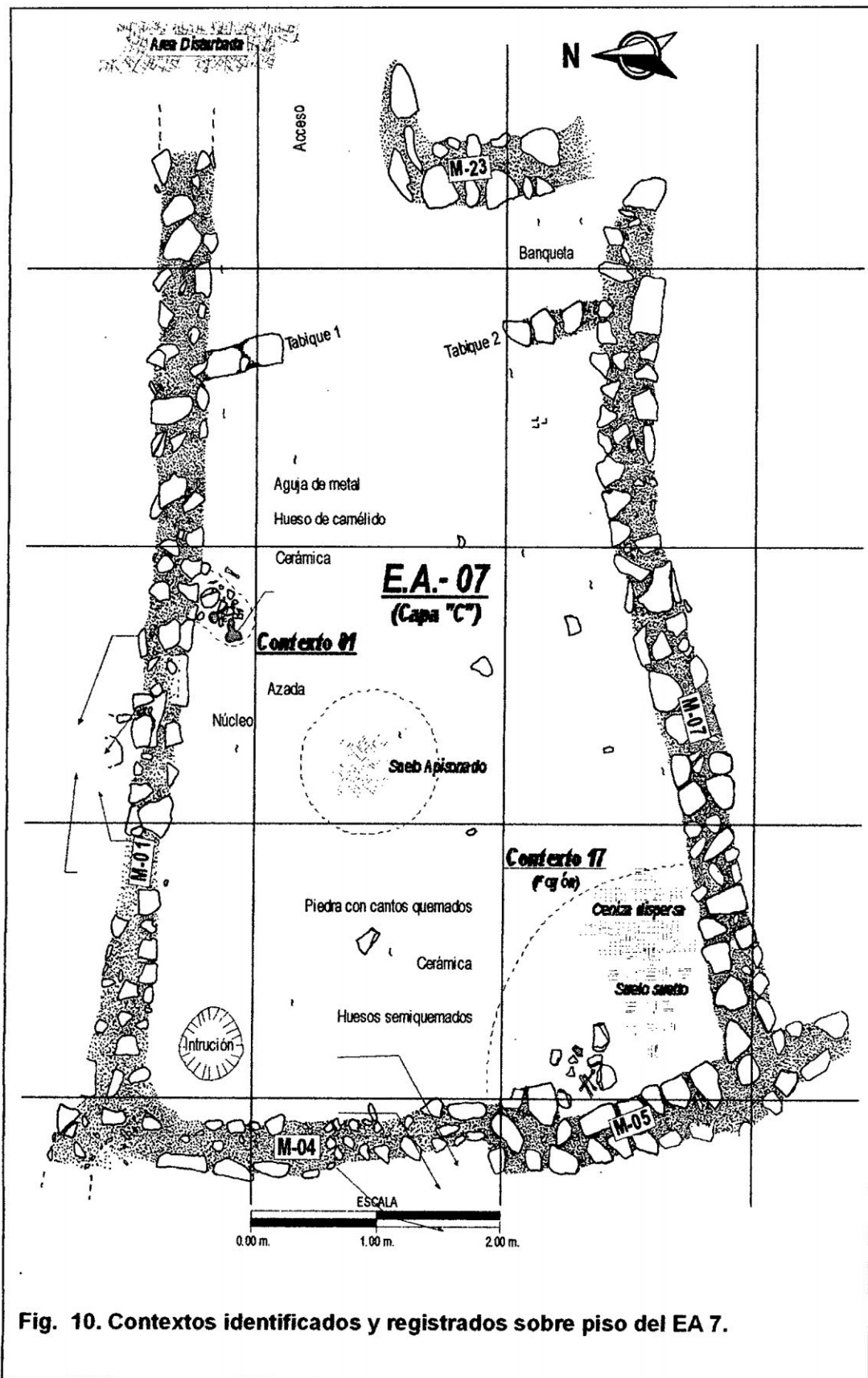
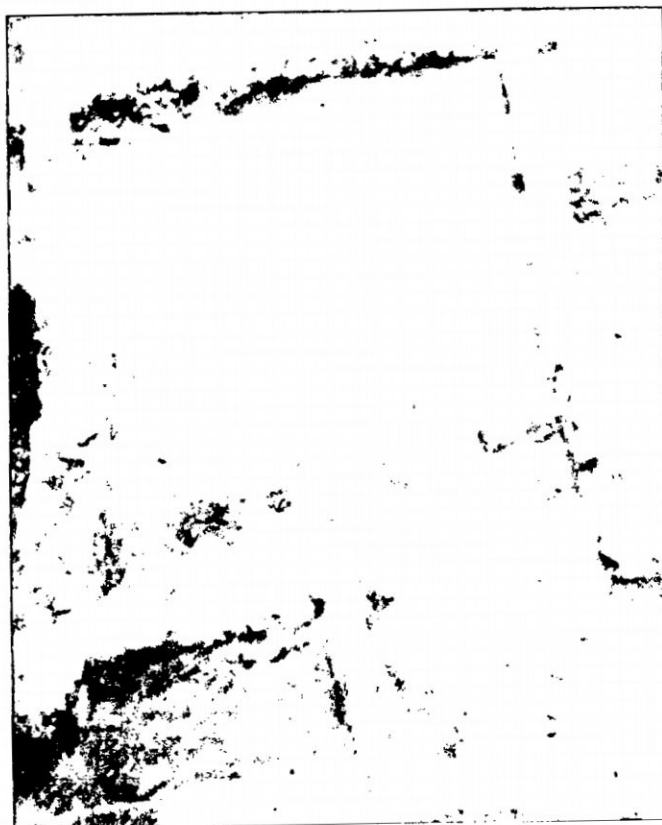


Fig. 10. Contextos identificados y registrados sobre piso del EA 7.

El espacio arquitectónico 7 era de forma trapezoidal (Fig. N° 10 y 21; Foto N° 11) a lo largo o "h" interior de su figura como trapecio mide 7 m.; su ancho mayor "b-M" mide 4.5 m. y su ancho menor "b-m" 3.2 m. El acceso estaría ubicado por el lado este, pero no se ubicó por encontrarse disturbado. Hasta donde se evidenciaron los muros estos se mostraban cerrados.

Formando parte de la estructura arquitectónica del recinto, se registró la banqueta. Su utilidad fue variada, su uso incluso podía variar entre la noche y el día; siendo cama y asiento a la vez; mesa o alacena finalmente; su presencia implica división y organización del espacio en sentido vertical. Se encontró también una hilada de piedras adosada al muro M-01 con orientación de norte a sur con longitud de 55 cm. (Figura N° 10, Foto N° 11).



**Foto N° 11. EA-7. De forma trapezoidal.**

El espacio arquitectónico al parecer ha tenido dos momentos constructivos. En el primer momento de la ocupación, se evidencian indicadores que permite inferir que este espacio correspondía a un patio, conformado con los muros matrices M7 y M1 junto al piso 2; donde se encontró espacios rituales vinculados posiblemente a un culto familiar.

En el segundo momento de la ocupación, se ha podido evidenciar un área de preparación y consumo de alimentos, tras la construcción de muro M-4, cerrando el recinto. Es en este muro donde se ubicó el fogón, asociado a fragmentos de cerámica con restos de hollín.

Esta realización de actividades domésticas, como fue la preparación y el consumo de alimentos, fue aparentemente a una escala limitada en el recinto, esto en base a las formas definidas de fragmentos de cerámica (Cuadro N° 3); así también la talla de artefactos líticos (Cuadro N° 4), y restos óseos. (Cuadro N° 5);

### **3.1.2.2. UNIDAD G4; Espacio arquitectónico N° 12 A**

**CAPA A.** En gran parte del espacio arquitectónico la tierra era de color marrón oscuro; mientras que en el extremo este la tonalidad fue clara de consistencia semi-compacta y de granulometría media con inclusiones de grava, gravilla y piedras irregulares de tamaño mediano. El estrato contenía fragmentos de vasijas de tamaño pequeño y mediano de diferentes estilos como: Huamanga decorado y Huamanga sin decorar y en menor cantidad del estilo Chakipampa. Entre los materiales líticos se registraron lascas, esquirlas, fragmentos de

azadas, etc.; todo el material recuperado se encontraba disperso al interior del espacio arquitectónico. Hay raicillas que intruyen desde la superficie. El grosor promedio de capa oscilaba entre los 10 a 15 cm. debido al desnivel del terreno orientado de norte a sur.

**CAPA B.** El color de la tierra en esta capa era marrón oscuro, de consistencia semi-compacta; pero en los extremos suroeste y noroeste del espacio la consistencia era compacta. Hacia el lado este, había piedras de diferentes tamaños entre medianos y pequeños que habrían caído de los muros. Este estrato contenía cerámica sobre todo del estilo Huamanga; entre las formas escudillas, platos y cántaros; también se registraron materiales líticos; como un núcleo, azadas y lascas todas dispuestas indistintamente. El espesor de esta capa era variable de 13 a 16 cm.

**CAPA C.** Estrato de consistencia semi-compacta a compacta de color marrón oscuro de granulometría media con inclusiones de grava, gravilla y piedras angulosas dispersas. Este estrato contenía fragmentos de cerámica sobre todo del estilo Huamanga, que correspondían a vasijas como cántaros escudillas, entre otros; también se halló materiales líticos como lascas. Hacia el lado este del recinto y asociado al muro M-12 había diatomita de color blancuzco y de grano medio muy compacto, que correspondía al apisonado "piso" que fue aparentemente roto. El grosor de la porción de piso promediaba los 4 cm.

Fue en el extremo sur del recinto donde se registró el contexto 5. (Fig. N° 11).

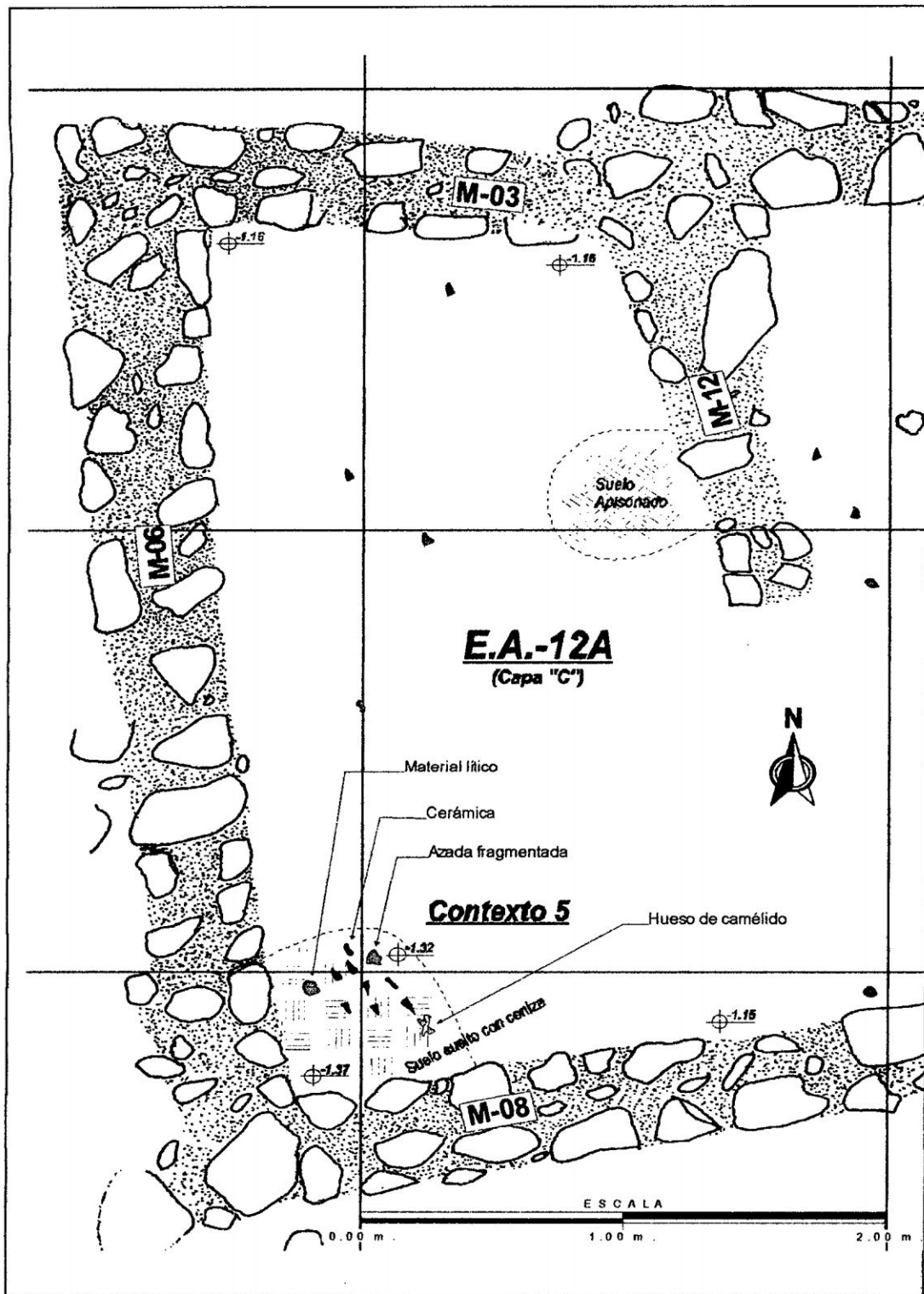


Fig. 11. Contextos identificados y registrados sobre piso del EA 12A.

**Contexto 05.**- Asociado a los muros M-8 y M-6, ubicado en el ángulo suroeste del espacio donde había una intrusión de tierra suelta de color gris, debido a la ceniza se encontró una azada fragmentada, restos óseos de camélidos y cerámica fragmentada de vasijas de uso cotidiano; de los estilos Huamanga y Chakipampa.

**CAPA D.** Se trata de un relleno de piedras menudas como: areniscas gravas y tierra negra de textura muy compacta.



**Foto N° 12. EA-12A. De forma rectangular.**

El espacio arquitectónico 12A era de forma rectangular (Figura N°11, 21; Foto N°12), el espacio interno medía de largo 3.80 cm. Ancho 2 m. Este recinto

por las evidencias mostradas fue un espacio cerrado. Por su proximidad al área de uso y consumo de alimentos como es el E.A 12B podría tratarse de un área para el descanso de grupo de familia no muy numerosa, esto nos estaría mostrando los indicadores en su interior, por registrar escasos elementos culturales.

### **3.1.2.3. UNIDAD G4; Espacio arquitectónico N° 12 B**

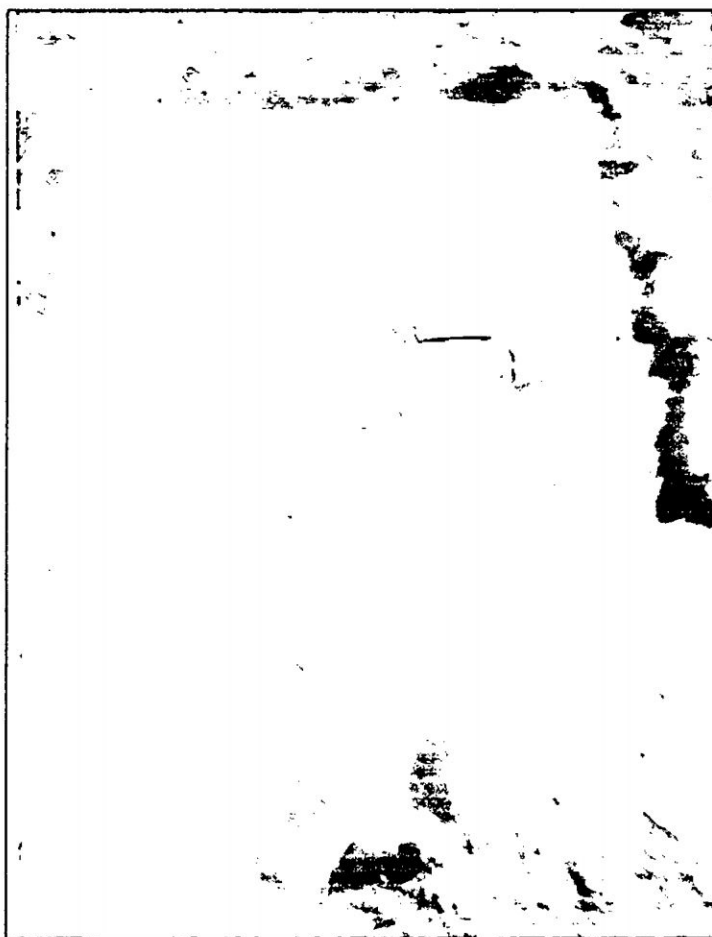
**CAPA A.** El estrato presentaba tierra de color marrón claro, de consistencia semi-compacta de grano medio a grueso, con inclusiones de gravilla y piedras irregulares dispersas. Entre los componentes orgánicos, presencia de raicillas de plantas de tallos bajos. Los materiales culturales asociados a este estrato son fragmentos de cerámica de diferentes estilos, mayormente del estilo Huamanga sin decorar; además de materiales líticos como lascas. El grosor de capa promediaba entre los 12 a 17 cm.

**CAPA B.** De tierra orgánica debido a la presencia de ceniza dispersa al interior del espacio arquitectónico, de color gris de consistencia suelta; hacia el ángulo noroeste la consistencia era semi-compacta y de color marrón, con inclusiones de gravilla y piedras de formas irregulares y dispersa por el recinto.(Foto N° 13).

El estrato contenía una considerable cantidad de materiales culturales entre ellas, cerámica sobre todo del estilo Huamanga entre las formas de vasijas había cántaros, escudillas y ollas. Entre los materiales líticos encontramos lascas, esquirlas, núcleo y fragmentos de azadas; así como también restos óseos de animales mayormente camélidos.

El espesor de esta capa promediaba los 13 a 18 cm. por la irregularidad del terreno y el declive de norte a sur. Asociado a este relleno, hacia el lado sur, se recuperó materiales registrados en el contexto 3.

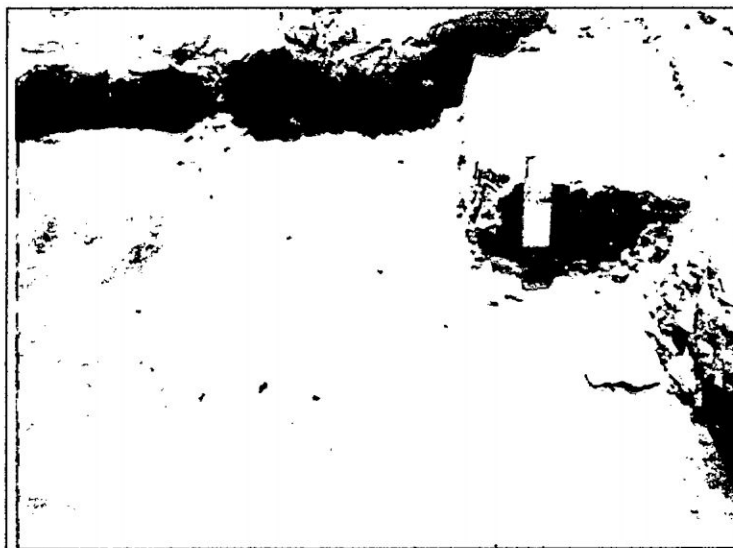
**Contexto 03.** Se encontró hacia el sur del espacio arquitectónico, junto a un relleno de tierra con ceniza; se componía de materiales culturales entre ellos azadas, núcleo, fragmentos de cerámica que fueron parte de vasijas abiertas y cerradas de uso cotidiano; y restos óseos de animales como camélidos.



**Foto N° 13. De forma rectangular EA 12B.**

**CAPA C.** Correspondía al piso de ocupación, el que al parecer fue roto y recompuesto; el piso era de diatomita bien elaborada de color blanquecino con un grosor de 4 cm; tenía indicios de quemado que inclusive alcanzaba hasta el suelo estéril, con ceniza dispersa y carbón conteniendo fragmentos de cerámica que pertenecían a cuerpos y bordes de vasijas pequeñas y medianas del estilo Huamanga, artefactos líticos, y restos óseos de camélidos y roedores. En este estrato se definió el contexto 28. (Fig. N° 12).

**Contexto 28.-** Registrado en el EA-12B; capa "C"; hacia el extremo sur del recinto y asociado a los muros M-4 y M-8. Se detectaron huellas de combustión, por sus características pudo tratarse de un fogón; aunque no se encontraron las piedras de soporte; en ella había artefactos como una azada íntegra, restos óseos de animales, artefactos en hueso bien conservados y cerámica del estilo Huamanga. (Foto N° 14).



**Foto N° 14. Detalle de testigo y restos de ceniza.**

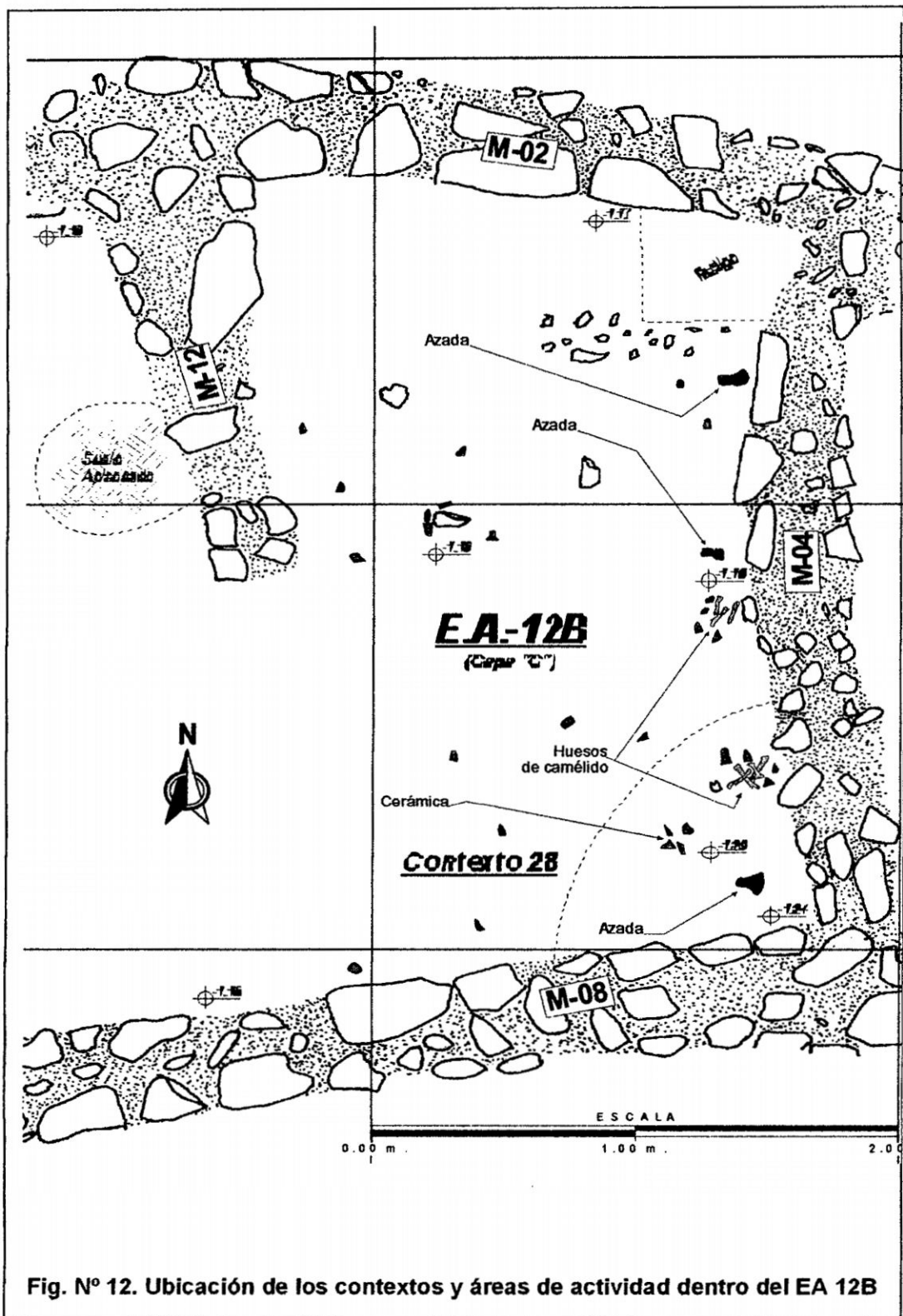


Fig. N° 12. Ubicación de los contextos y áreas de actividad dentro del EA 12B

**CAPA D.** Se trata de relleno de piedras menudas, arena, areniscas, gravas y tierra negra, de textura muy compacta sin ningún material cultural.

El espacio arquitectónico 12B es era de forma rectangular (Foto N° 13 y 21); el espacio interno media de largo 3.70 m. Ancho 1.60 m. Por las evidencias mostradas fue un espacio cerrado.

Este espacio arquitectónico por las características que presentaba tanto en su contenido cultural y espacio físico; tuvo dos momentos de ocupación.

En el primer momento se evidencian indicadores sobre el piso 2, que permite inferir que este espacio correspondía a un patio donde se encontraron evidencias de posibles áreas rituales. En el segundo momento de la ocupación, los contextos sobre el piso 1, nos indica que funcionalmente éste espacio arquitectónico correspondió a un área de preparación y consumo de alimentos, tras la construcción de los muros M-3, M-10; M9 dividiendo el espacio. Se tiene como indicador en el M-2 lado norte del espacio arquitectónico huellas de combustión propias de un fogón (Foto N° 13 y 14); asociado a fragmentos de cerámica con restos de hollín y artefactos líticos.

Además, se complementa el dato con base al análisis de elementos culturales como son las formas definidas de fragmentos de cerámica analizadas (Cuadro N° 3); elementos líticos (Cuadro N° 4) y huesos (Cuadro N° 5).

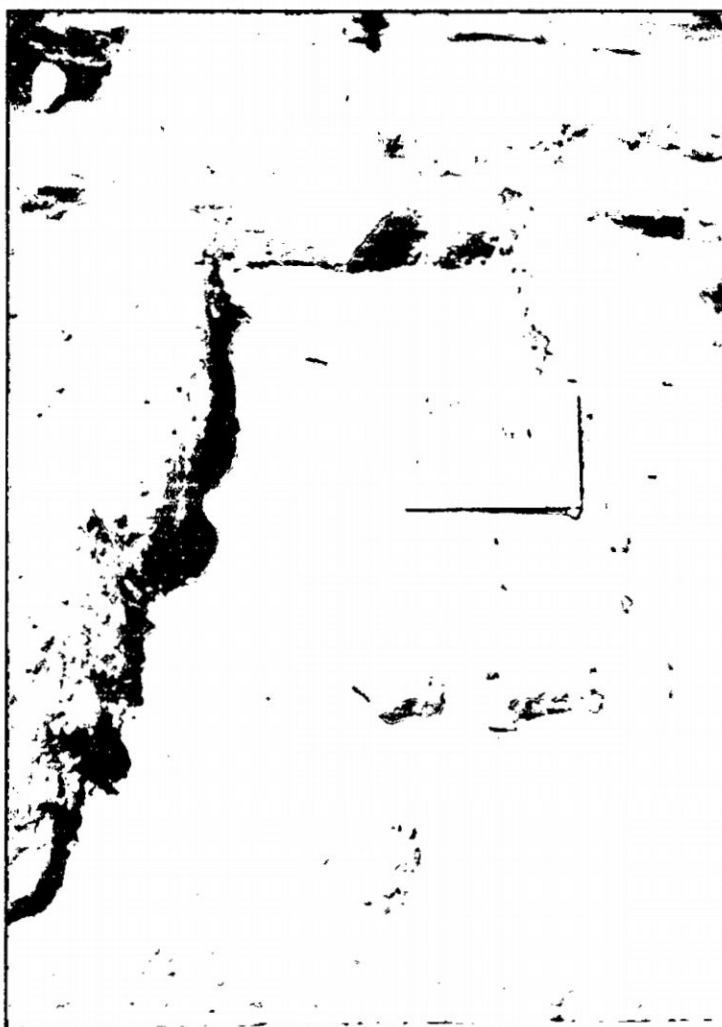
#### **3.1.2.4. UNIDAD G4; Espacio arquitectónico 17**

**CAPA A.** El estrato presenta tierra de color marrón oscuro con elementos orgánicos, como raíces de plantas que intruyen desde la superficie; la consistencia fue suelta con presencia de piedras medianas y grandes. Asociado a este estrato se encontraron fragmentos de cerámica del estilo Huamanga decorado y Huamanga sin decorar; el material encontrado era escaso y disperso, variando el espesor de esta capa entre los 16 a 20 cm.

**CAPA B.** En esta capa hay más piedras caídas de los muros. La tierra era de color marrón claro y de consistencia semi-compacta (Foto N° 15), se registró escasos vestigios culturales; entre aquellos líticos, restos óseos de animales y cerámica fragmentada de los estilos Huamanga. El espesor de la capa fue de 19 cm.

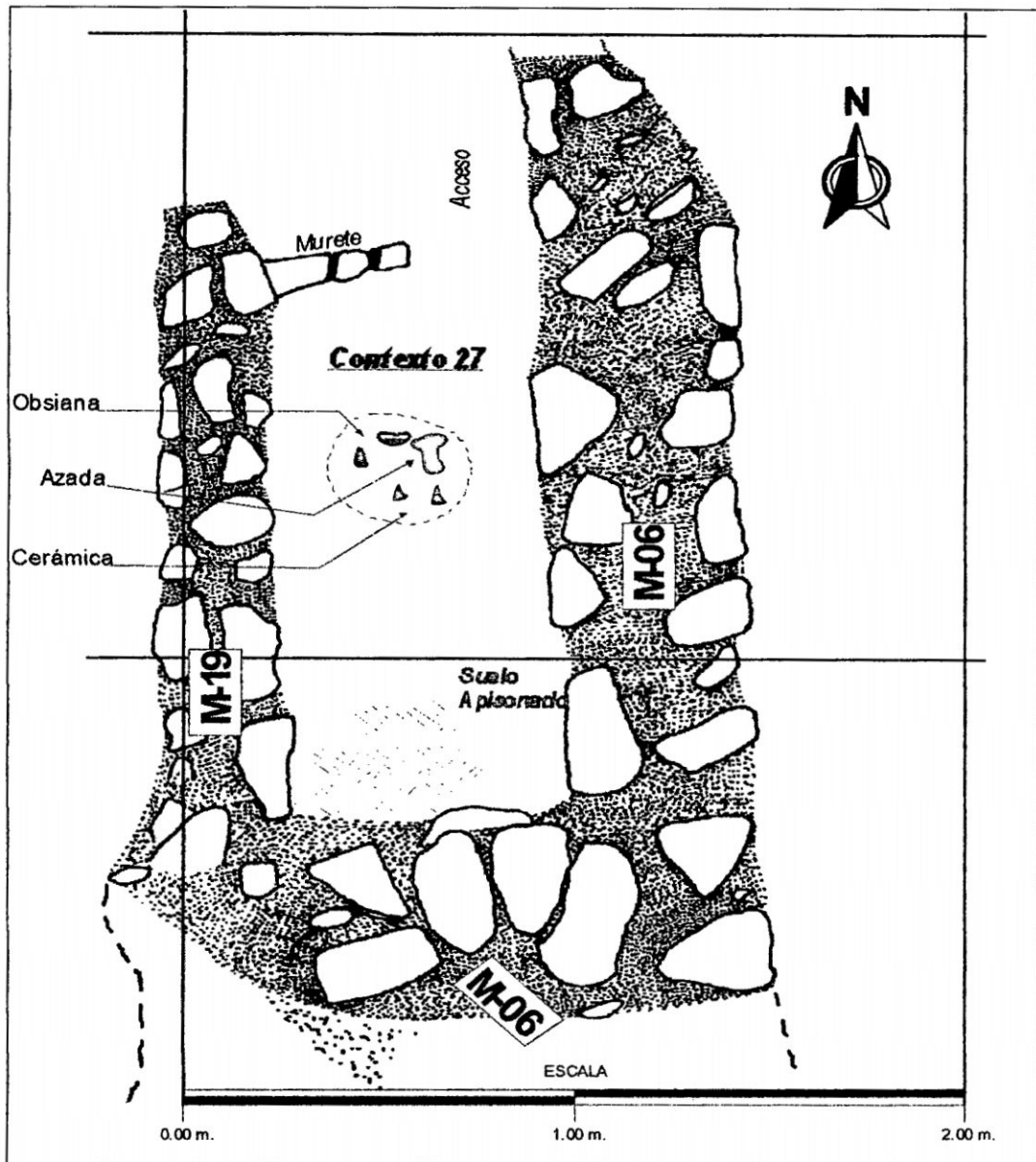
**CAPA C.** Corresponde al suelo apisonado; se trataba de un piso de consistencia compacta y de grano medio. Asociado al piso se registró un conjunto de elementos que se describe en el contexto 27. Se definió una hilada de piedras al ras del piso orientadas de este a oeste; el mismo que formaría parte de la estructura del acceso. El espesor del piso era de 5 cm. (Fig. N° 13).

**Contexto 27.** Estaba asociado al piso y se ubicaba hacia la parte central del recinto, donde se recuperó artefactos líticos como una azada de andesita en buen estado de conservación y material de obsidiana. Se halló escasos fragmentos de cerámica; entre los estilos Huamanga y Chakipampa.



**Foto N° 15. EA 17. De forma en U.**

El espacio arquitectónico 17 era en forma en "U" (Foto N° 15, 21) medía de largo 3m y de ancho 1m. lado posterior. Por el tamaño y forma constructiva del recinto, este presentaba dos momentos de ocupación.



**Fig. Nº 13. Ubicación de los contextos sobre piso en el EA 17.**

En el primer momento de ocupación se evidencian indicadores que permiten inferir que este espacio correspondía a un patio donde se encontraron áreas rituales, vinculados a un culto familiar. En el segundo momento de la ocupación, nos indica que funcionalmente éste espacio fue un área de

almacenamiento debido al escaso material cultural recuperado, sobre piso 1, tras la construcción de los muros M6, M19; dividiendo el espacio.

### **3.1.2.5. UNIDAD F4, F5, G4 y G5; Espacio arquitectónico N° 13**

**CAPA A.** Corresponde al estrato de tierra de color marrón de tonalidad clara, de consistencia semi-compacta y de granulometría mediana a gruesa con inclusiones de grava y piedras de diverso tamaño correspondían probablemente a los muros caídos. El extremo este se encontraba completamente disturbado donde había basura contemporánea que instruían desde la superficie.

El material cultural asociado al estrato, estaba compuesto de fragmentos de cerámica de cuerpos y bordes de vasijas del estilo Huamanga decorado y Huamanga sin decorar y materiales líticos como fragmentos de azadas, cantos rodados sin huellas de uso, lascas, entre otros; y restos óseos de animales sobre todo de camélidos los que se encontraron también dispersos.

**CAPA B.** Se definen los muros este y sur que están asociados a un estrato con características no homogéneas. Hacia el lado sur y parte del lado este; la tierra era de color marrón y de tonalidad clara de consistencia suelta y granulometría media con inclusiones de piedras dispersas. Asociado al estrato se encontró fragmentos de cerámica entre los estilos Huamanga, Conchopata, Chakipampa y Huari negro; asimismo, artefactos líticos como azadas, núcleos, lascas, algunas esquirlas y materiales de obsidiana; también se hallaron huesos de camélidos. El espesor de ésta capa oscilaba entre los 10 a 18 cm.

En el lado norte, las características fueron diferentes; el color de la tierra era marrón oscuro de grano grueso y de consistencia semi-compacta donde había inclusiones de piedras. Entre los materiales culturales se recuperaron escasos fragmentos de cerámica y materiales líticos. Hacia el centro del espacio y lado este había dos tallos de molles, como hitos en el límite del cambio de coloración del suelo. En este estrato se definió el contexto 4.

**Contexto 04.** Ubicado en el lado este del espacio arquitectónico, asociado al relleno de tierra de color marrón claro, de consistencia suelta, con inclusiones de grava, gravilla, piedras pequeñas y medianas; en el que se encontraron elementos líticos como azadas en buen estado de conservación y un núcleo, junto a material cerámico de diferentes estilos entre ellos estilo Huamanga y Chakipampa.

**CAPA C.** Las diferencias de coloración y textura del suelo en la capa "B" persisten en la capa "C"; lo marcado del claro y oscuro del relleno y la forma de media luna es más pronunciado (Fig.14). Hacia el lado sur y parte del lado este la tierra era de color beige de tonalidad clara de consistencia suelta y granulometría fina, con inclusiones de gravilla y piedras pequeñas; asociado a este estrato es donde se recuperó una considerable cantidad de material cultural; entre cerámica, líticos y restos óseos.

Hacia el lado norte, la tierra era de color marrón oscuro granuloso y de consistencia semi-compacta que se proyecta y abarcaba hacia el centro del espacio, allí por donde se ubica el tallo de molle. Se recuperó escaso material cultural y dispersa. El espesor de ésta capa varía entre 7 a 10 cm.



**Foto N° 16. Indicador de tierra orgánica y suelta en el EA 13; Capa "C";**

Al extremo este en el mismo espacio y capa, la tierra también mostraba características diferenciadas respecto a los otros extremos (Foto N°16), la coloración se tornaba beige a gris claro por la presencia de ceniza dispersa; por lo mismo, su consistencia suelta y granulometría fina; donde se develó una matriz de forma cuadrangular y de tamaño pequeño que se describe en el contexto 17.

En esta capa se han identificado los siguientes contextos: 7, 11, 13,17 y 18 (Fig. N°14):

**Contexto 07.** Ubicado en la capa "C" lado este. Aquí se encontró una vasija íntegra de uso doméstico, que correspondía a una escudilla del estilo Huamanga; estaba invertida y en cuyo interior había tierra roja con arena; asociado a la vasija habían otros fragmentos de cerámica todos correspondían

a cuerpos de vasijas de tamaño mediano y pequeño, como escudillas y cuencos. (Foto 17).



**Foto N° 17. Detalle de contexto "escudilla invertida".**

**Contexto 11.** Ubicado próximo al contexto 07, hacia el lado sur y asociado al muro M-11; en medio de un relleno de tierra de color beige claro, en el que se encontró dos azadas y una obsidiana trabajada, fragmentos de cerámica y restos óseos de animales de camélidos.

**Contexto 13.** Ubicado hacia el sur del contexto 11, se registraron piedras pequeñas y medianas en medio de un lente de ceniza, que contenía escasos fragmentos de cerámica, algunos del estilo Huamanga y un fragmento de cerámica con la figura de un rostro humano en relieve de 5 ó 6 cm. La parte posterior de la figura era cóncava a manera de máscara.

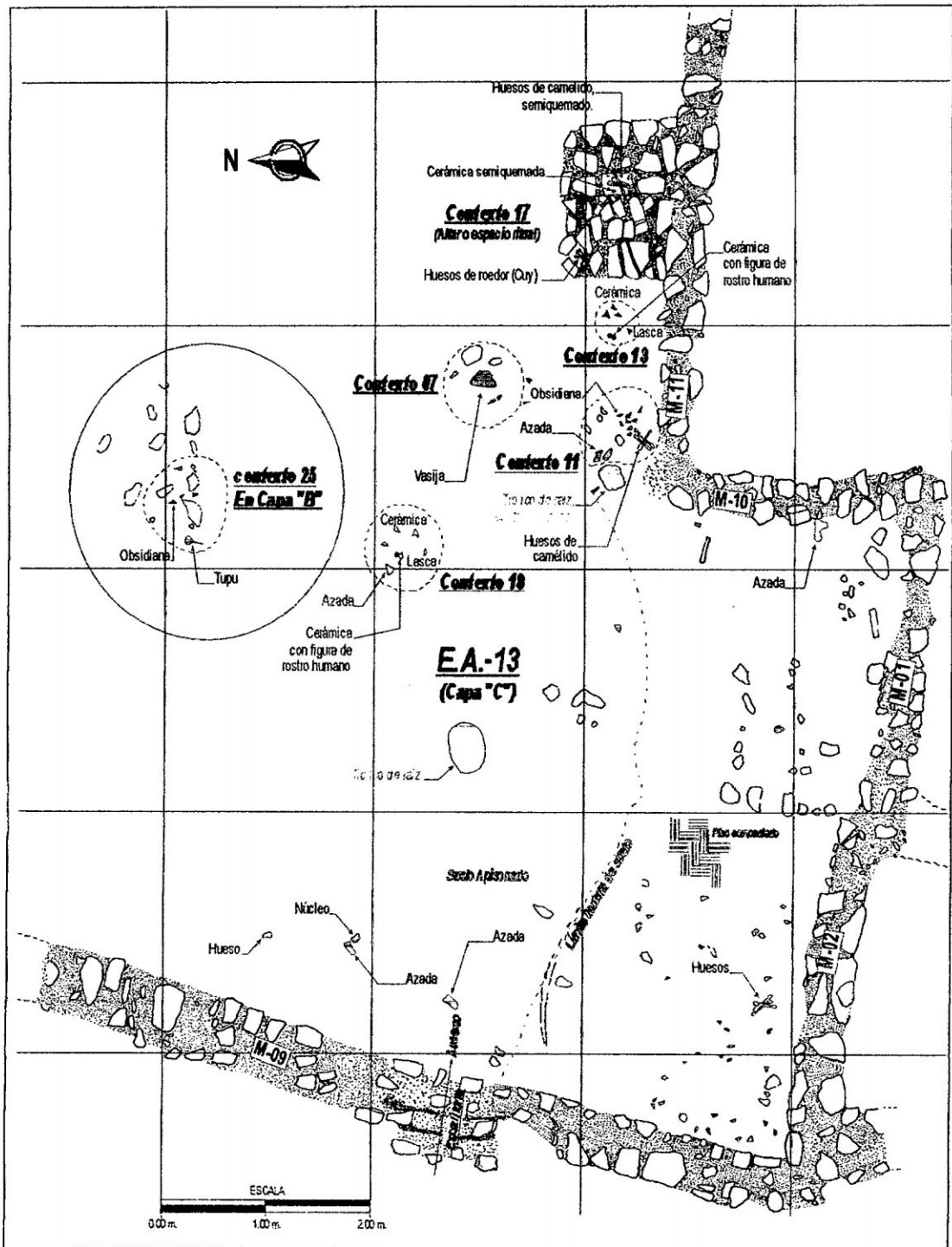
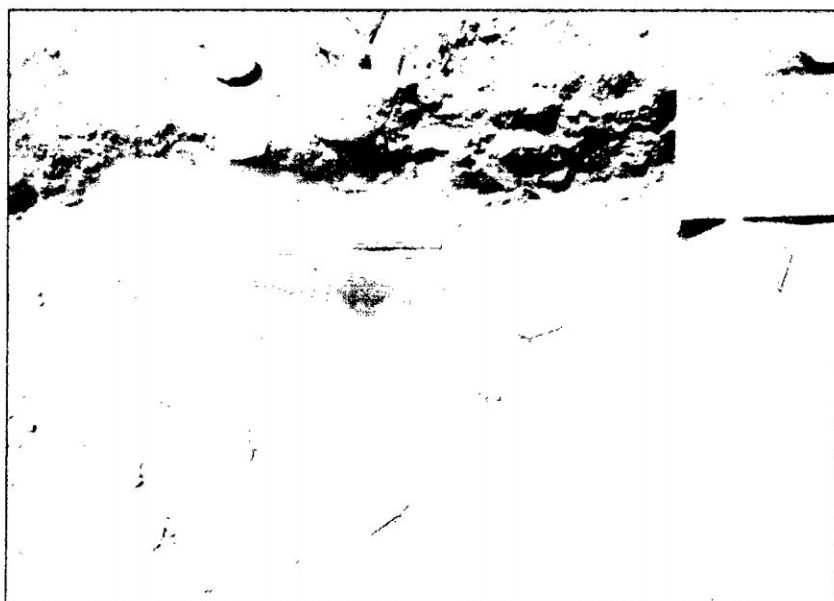


Fig. N° 14. Distribución espacial de los contextos asociados dentro del EA 13.

**Contexto 17.** Ubicado hacia el lado este, adyacente al muro M-11 donde se evidenció un pavimento cuadrangular, que medía 1.20 de largo por 67 cm de ancho construida sobre roca madre de color rojizo y muy compacto, la estructura emboquillada a nivel del piso, de forma cuadrangular, estaba bien elaborada con lajas de diatomita con mortero de barro y arcilla roja, sobre la que se encontró restos culturales quemados y semiquemados, como cerámica de los estilos Huamanga y chakipampa y huesos de roedor (cuy) en una cavidad circular bien definida de unos 8 cm. de diámetro y 10 cm. de profundidad, en el extremo oeste de la estructura. (Foto N° 18 y 20).



**Foto N° 18. EA 13 Altar o mesa ritual.**

**Contexto 18.** Se ubicó hacia el centro del espacio arquitectónico, donde se halló otra figura con rostro humano de cerámica, que medía de 6 a 7 cm. en buen estado de conservación; asimismo una azada, una lasca sin uso y más fragmentos de cerámica de diferentes estilos.

**CAPA D.** Se trataba de un relleno de color rojizo y de consistencia muy compacto en el que se pudo identificar el siguiente contexto.

**Contexto 26.** Contexto ubicado el extremo sur del espacio asociado al muro M2, se trataba de un conjunto de huesos de camélidos entre los que se ha identificado la cabeza, extremidades y dientes; estos sólo pudieron ser depositados luego de cavar en la roca madre, en ella era evidente los restos culturales de un acto ritual, se trataría de una ofrenda (Foto 19).



Foto 19. EA-13; capa D. Detalle de contexto 26.

#### **AMPLIACIÓN EN LOS CUADROS F420 y F421; EA-13.**

Se amplió la excavación en las unidades F420 y F421 hacia el lado norte del espacio arquitectónico EA-13; el objetivo era encontrar el muro por aquel lado que cerrara al recinto.

**CAPA S.** Capa orgánica de color marrón oscuro y de consistencia semi-compacta; con granulometría de media a gruesa, sobre ella gramíneas secas, con inclusiones de grava y piedras irregulares y restos de basura contemporánea. Se recuperó escasos fragmentos de cerámica. El espesor de capa fue de 12 cm.

**CAPA A.** Tierra de color marrón oscuro, granuloso de consistencia semi-compacta, con presencia de raicillas y piedras irregulares de diferentes tamaños. El estrato contenía con escaso material cultural. El espesor de esta capa varía de 10 a 18 cm.

**CAPA B.** Estrato de color marrón oscuro granuloso de consistencia suelta, con presencia de piedras grandes y medianas de formas irregulares, y raíces de plantas que instruyen desde la superficie. Se recuperó fragmentos de cerámica y materiales líticos como esquirlas y lascas y definido el contexto 25. El espesor de esta capa varía de 10 a 17 cm.

**Contexto 25.** Ubicado al interior de la unidad 20 y 21 el relleno granuloso de tierra es marrón oscuro de consistencia semi-compacta; donde se recuperó un "tupu" grande de metal con incisiones en forma circular en la parte de la hoja, un alisador, una obsidiana aparentemente trabajada y algunos fragmentos de cerámica.

**CAPA C.** Se trata de un estrato de color marrón de tonalidad clara con piedras dispersas entre grandes y pequeñas, de consistencia semi-compacta y granulometría media. Se recuperó algunos fragmentos de cerámica del estilo

Huamanga. Se logró definir una porción del muro norte del espacio arquitectónico. El espesor de la capa oscilaba entre los 5 a 7 cm.

**CAPA D.** Relleno de consistencia compacta y color rojizo.

El espacio arquitectónico 13 no tenía forma definida, el largo interno mide 8.80 m. ancho 8.40 m no incluyendo la parte disturbada del lado este; el ancho de los muros medía entre 35 a 40 cm. y los muros del lado sur y norte son más anchos y medían de 60 hasta 65 cm. siendo estas últimas los muros matrices los que se conservan a pocos centímetros del suelo.

Formando parte del espacio arquitectónico lado oeste, había una escalinata ubicado al inferior del espacio arquitectónico EA-15, se encontraba orientado de norte a sur adosado al M-9 a través del cual se accedía al EA-13; mide 1.50 m. de ancho de una altura 25 cm por peldaño; estaba construido con piedras irregulares y mortero de barro, presentaba dos peldaños en muy mal estado de conservación.

Por el tamaño y contextos definidos, se puede inferir que este espacio arquitectónico tuvo dos momentos de ocupación.

En el primer momento de la ocupación, se evidencian indicadores que permite inferir que este espacio estuvo formado por los muros matrices M-9 ubicado en el lado oeste y muro sur M-2, muros que son anchas y miden de 60 hasta 65 cm. Correspondió a este primer momento una matriz con indicadores de posible área ritual como fue el altar o mesa ritual, el cual estaría posiblemente vinculado a un culto familiar. (Foto 20).



**Foto N° 20. EA 13; limpieza del altar o mesa ritual por Tavo Coras.**

Probablemente es sobre este posible altar o mesa ritual, donde se llevaron a cabo una serie de actos rituales, para lo cual el grupo humano familiar encargados de presidir el acto, ingresaba por el lado este; habiendo un callejón que llegaba hasta la otra área ceremonial de la estructura en "D".

En un segundo momento cumplió la función de área de descarte tras la construcción de parte del muro este M-10 y M-11, M-22 muros que son relativamente más delgados que miden entre 35 a 40 cm. construidos sobre el apisonado que corresponde al piso 2 dividiendo el espacio.

#### **3.1.2.6. UNIDADES F4 y F5; Espacio arquitectónico N° 14**

**CAPA A.** Estrato de color marrón claro de consistencia semi-compacta, con presencia de raíces e inclusiones de piedras irregulares de tamaños medianos

y pequeñas dispersas por todo el área. Contenía fragmentos de cerámica de cuerpos y bordes de vasijas grandes y medianas de estilo Huamanga decorado y Huamanga sin decorar. De los líticos que se encontraron hubo lascas sin uso y esquirlas y huesos de animales. Hacia el lado este el suelo estaba disturbado. El espesor de esta capa varía de 10 a 21 cm.

**CAPA B.** Esta capa no era homogénea; hacia el lado norte la tierra era de color marrón de tonalidad clara y granulometría gruesa mezclada con diatomita de consistencia semi-compacta. Aquí se recuperó fragmentos de cerámica de diferentes estilos, sobre todo de los estilos Huamanga decorado y Huamanga sin decorar.

Por el lado sur del espacio, la tierra era marrón de tonalidad oscura y de granulometría gruesa, de suelo semi-compacta; mientras que hacia el lado este persiste la intrusión de basura contemporánea, al parecer excavaron una trinchera moderna y que al paso del tiempo lo rellenaron con basura contemporánea.

En el vértice noreste la consistencia de la tierra era suelta y de color gris debido a la presencia de ceniza; asociado a la ceniza se recuperaron huesos de animales quemados, que aparentemente no llegaron a calcinar totalmente; asimismo, fragmentos de cerámica de estilo Huamanga y Chaquipampa. El espesor de esta capa oscila entre los 13 a 18 cm. (Foto 21). Se definió el contexto 2.



**Foto 21. EA-14; Capa B; hacia el lado este área disturbado.**

**Contexto 02.** Fue ubicado en el extremo oeste del espacio; se trata de una intrusión de forma semicircular en el que depositaron huesos calcinados, entre los que se aprecian; costillas, extremidades y cráneo de camélidos y materiales líticos entre ellos tres lascas de tamaño pequeño con signos de quemadura y un machacador.

**CAPA C.** Correspondía al piso del recinto, con características diversas en su interior. Hay una porción del piso a base de diatomita compactada y desgastada que abarcaba desde el muro M-11 hasta el centro del espacio, que contenía materiales culturales entre ellos, artefactos líticos como un machacador; una azada y esquirlas de obsidiana; al igual que los restos óseos

de camélidos y fragmentos de cerámica del estilo Huamanga. El espesor del piso era de 4 cm.

Hacia el noroeste, la tierra era suelta y de color gris por la presencia de ceniza. Hacia el lado sur; la tierra cambia de tonalidad siendo de coloración marrón claro de granulometría gruesa, que contenía materiales culturales como son tres azadas; una de ellas estaba asociada al muro M-11 y otros artefactos líticos con huellas de uso; se encontró también restos óseos de animales pequeños como el cuy, y restos óseos de camélidos; los materiales de cerámica se encontraban todas fragmentadas; entre los que se identificaron cuerpos y bordes de cántaros, escudillas de estilo Huamanga, Chakipampa y Ocros.

En este estrato se registraron los siguientes contextos: 6,8 y 9 (Fig. 15).

**Contexto 06.**- Este contexto estuvo asociado al pequeño murete en el lado norte; adosado al muro M-11; en medio de una porción de piso de diatomita. Se encontró una azada fragmentada y dos lascas; restos de cerámica, sobre todo del estilo Huamanga sin decorar y huesos de camélidos.

**Contexto 08.**- Ubicado por el centro-sur del espacio; asociado a la porción de piso de diatomita; donde se encontró fragmentos de cerámica de estilo Huamanga; y artefactos líticos entre ellos un machacador; un raspador en buen estado de conservación; una esquirra, un fragmento de obsidiana y también restos óseos de camélido.

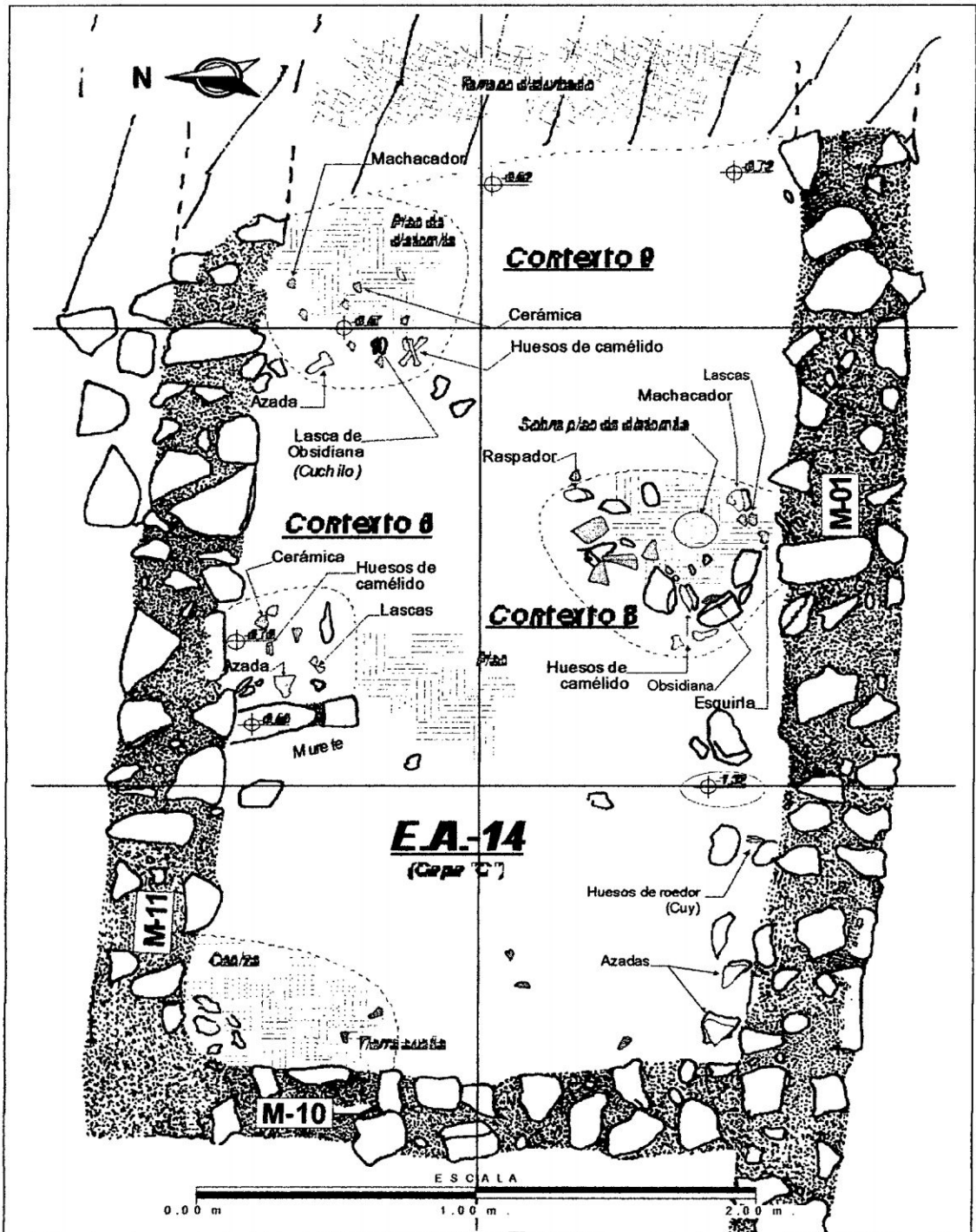


Fig.15. Distribución espacial de contextos sobre piso dentro del EA 14.

**Contexto 09.-** Se asocia también al piso de diatomita que se develó en la capa "C"; al lado este del espacio arquitectónico; donde se registró una azada

completa, un artefacto hecho en obsidiana, un machacador o chancador con huellas de uso y restos óseos de camélidos y fragmentos de cerámica que correspondían a cuerpos de vasijas del estilo Huamanga.

**CAPA D.** Se trata de la roca madre, y en ciertas partes es visible un relleno de piedra menuda, arena, areniscas y gravas de consistencia compacta de color rojizo. En el extremo Sur y asociado al muro M-11, donde se registraron dos contextos 10 y 13 (Fig. 16).

**Contexto 10.** En un área aproximada de 70 cm<sup>2</sup> en el extremo sur del espacio y adosado al muro M-1 en una intrusión y relleno de tierra suelta de color beige y tonalidad clara; se encontró restos óseos de camélidos o cérvidos, entre los restos había cóndilos, vértebras, huesos de patas delanteras, fragmentos de cráneos, cadera, costillas, parte del omóplato, coxis, entre otros. Se habría cavado la roca madre para depositar los huesos, se trataría posiblemente de una ofrenda.

**Contexto 13.** Ubicado cerca al contexto 10 lado oeste, también asociado al M-10; lugar donde cavaron en la roca madre unos 70 cm. de diámetro y una profundidad de 30 cm.; donde depositaron restos óseos con las mismas características del Contexto 10; restos óseos de camélidos entre ellos vértebras, sacro, extremidades y demás restos. Por la cantidad encontrada podría pertenecer a más de un animal.

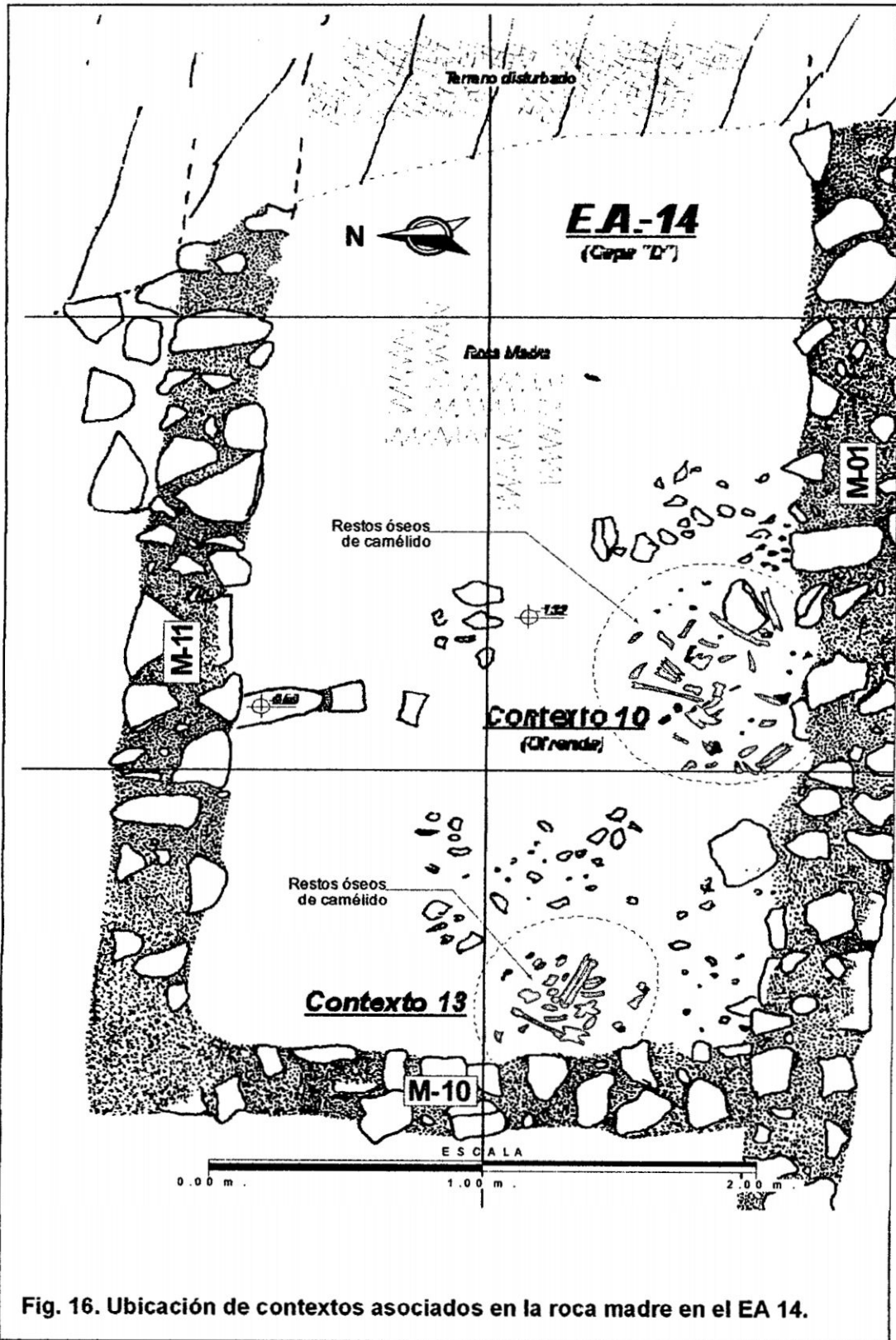


Fig. 16. Ubicación de contextos asociados en la roca madre en el EA 14.

Este espacio arquitectónico 14 tenía la forma rectangular (Foto N° 21, Fig. N°16), el espacio interno medía de largo 3.90 m. ancho 2 m. El ancho de los muros varía entre 30 a 45 cm. El muro más ancho es del lado sur y oeste; posiblemente el acceso a este recinto fue por el lado este, zona que se encontraba disturbado.

Este espacio arquitectónico 14 por las características que presentaba tanto en su contenido cultural y espacio físico; tuvo dos momentos de ocupación. El primer momento constructivo relacionado con el M-1 muro matriz; donde se evidencian indicadores que permite inferir que este espacio formó parte del espacio arquitectónico N° 13, formando parte de un patio donde se encontró indicadores de área ritual; mientras que los muros norte y oeste M-10 y M-11 respectivamente, correspondieron a un segundo momento de ocupación y asociado al piso 1, cumpliendo la función de área de preparación y consumo de alimentos (Fig. N° 16); se tiene como indicador la evidencia en la capa "C" que correspondió al piso, donde se identificaron los contextos 6, 8 y 9 en la que se definieron una serie de elementos relacionados a la actividad doméstica.

#### **3.1.2.7. UNIDADES F4 y G4; Espacio arquitectónico N° 15**

**CAPA A.** Estrato de color marrón oscuro de granulometría media a gruesa de consistencia semi-compacta con presencia de raíces de plantas de tallos bajos; entre las inclusiones se encontraron gravilla y piedras sueltas de formas irregulares. Asociado al estrato se recuperaron fragmentos de cerámica

correspondientes a cuerpos y bordes de vasijas abiertas y cerradas sobre todo del estilo Huamanga.

Hacia el sur del espacio el color de la tierra era marrón claro de consistencia muy compacta, debido a que sobre este lado cruzaba una trocha carrozable, a pesar de ello se conservaba el muro del lado este. El espesor de esta capa oscilaba entre los 8 a 15 cm. en relación al declive del terreno de este a oeste.

**CAPA B.** El estrato era de color marrón, de tonalidad clara y de consistencia semi-compacta, con inclusiones de grava y piedras medianas y pequeñas que denotan desmoronamientos. Hacia el extremo sur la tierra era de color gris de consistencia suelta. Estaban asociados a la capa materiales que se utilizan en la producción alfarera como, alisadores y un plato alfarero; también se hallaron fragmentos de cerámica de diferentes estilos, elementos líticos y restos óseos de animal en poca cantidad. El espesor de ésta capa varía de 8 a 13 cm. esto por lo propio de los desniveles del terreno.

En el extremo sur, donde la tierra era compacta, había huellas de terrones con presencia de arcilla, lo mismo que fragmentos de cerámica y restos líticos descritos en el contexto 12.

**Contexto 12.** Registrado en la capa "B" asociado a la tierra de color gris claro de consistencia suelta; en el que previamente se había registrado terrones con presencia de arcilla quemada. Se trata de un conjunto de artefactos de producción alfarera, entre ellos un plato alfarero de tamaño mediano, dos

tornos y algunos alisadores. De los elementos líticos encontrados había dos fragmentos de azadas.

**CAPA C.** Corresponde al piso del recinto; estaba apisonado de tierra de color marrón de tonalidad clara y de consistencia semi-compacta; que contenían fragmentos de cerámica decorada y sin decorar; cabe señalar que es en este estrato donde se registró la mayor cantidad de cerámica, con lo que al espacio se refiere. Entre los elementos líticos se encontró una azada, lascas y esquirlas todos dispersos. El espesor de esta capa oscilaba entre los 5 a 8 cm (Fig. 17).

El extremo sur del apisonado era de color beige con granulometría media, los elementos asociados recuperados eran en general artefactos de trabajo en alfarería; que se describen con el contexto 16.

**Contexto 16.** Correspondía al conjunto de elementos ubicados al lado sur del espacio en una pequeña porción de suelo compacto en la capa "C", el mismo que mostraba un color beige; se caracterizó por evidenciar artefactos de producción alfarera entre ellos; bases de tomos de cerámica con huellas de uso, alisadores de cerámica, una azada íntegra, un percutor; dos lascas; todos junto a fragmentos de cerámica decorada y sin decorar.

**Contexto 21.** Ubicado en la capa "C" al extremo noroeste del espacio en el relleno de una pequeña depresión, el estrato era de textura suelta de color beige; aquí se encontró otros elementos para la producción alfarera; entre ellos, alisadores, una azada lítica, dos platos alfareros, en regular estado. La pequeña intrusión aun continuaba por debajo de la capa "C" en donde se encontraron dos azadas en regular estado de conservación y un torno.

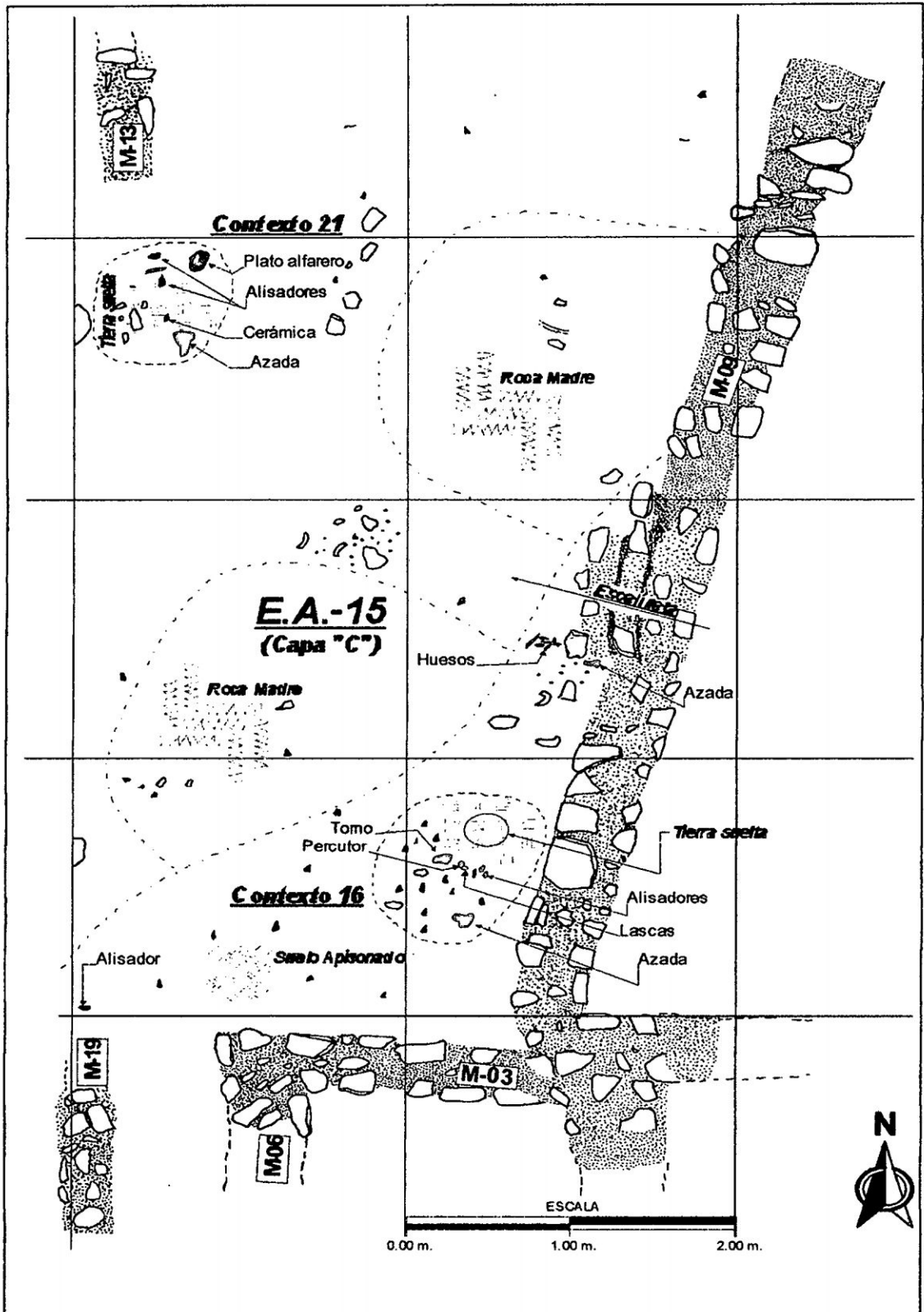
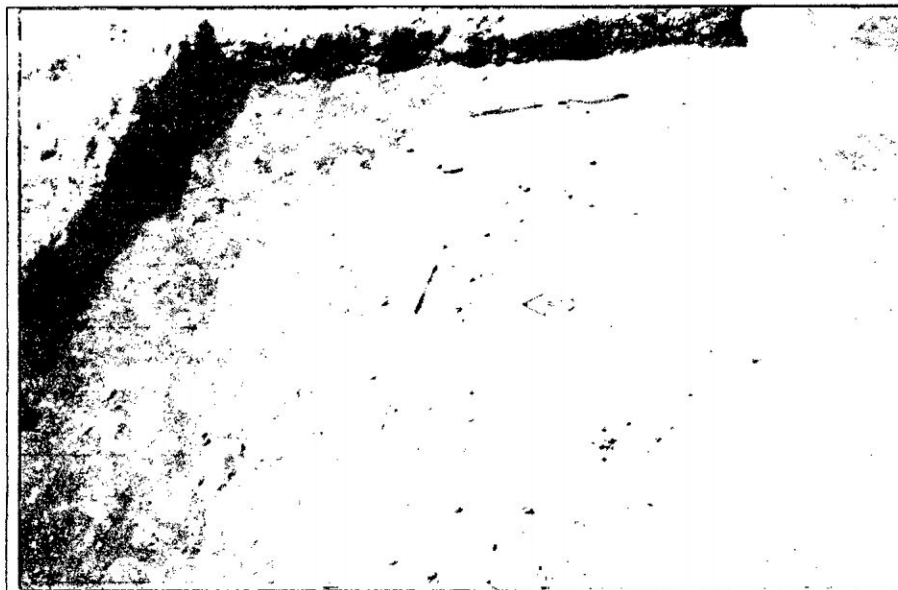


Fig. N° 17. Ubicación de contextos y áreas de actividad dentro del EA 15.

**CAPA D.** Se trata de la roca madre de consistencia compacta y de color blanco y rojizo; no se recuperó ningún material cultural. (Foto N° 22).



**Foto N° 22. Ubicación del relleno en el EA-15.**

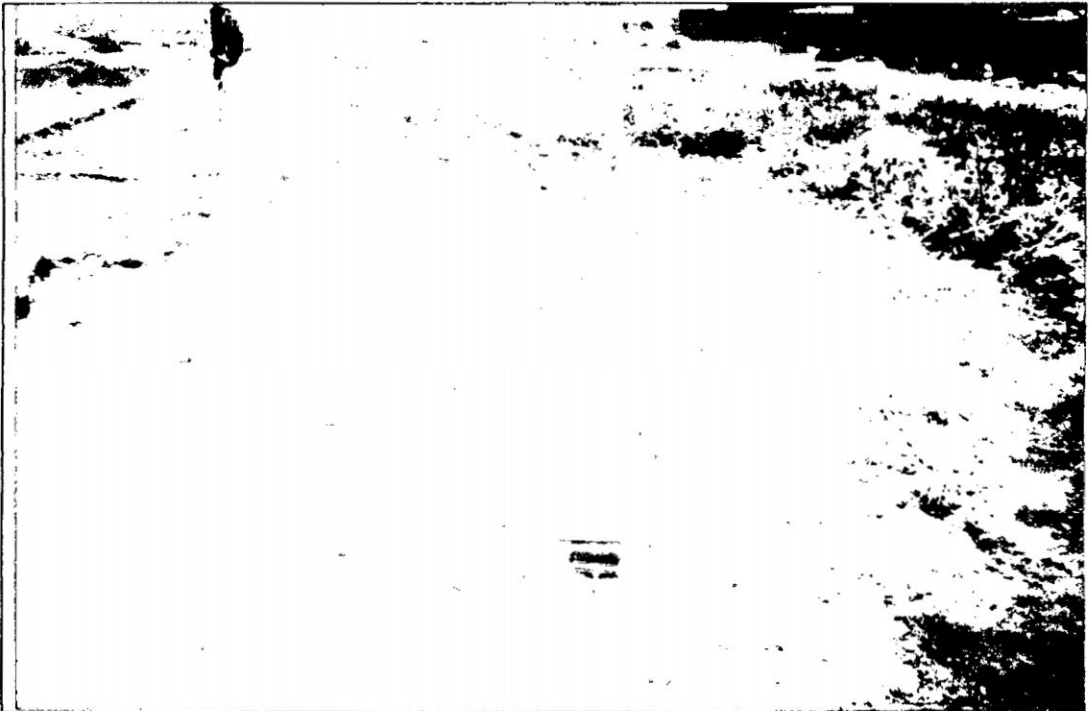
Aparentemente correspondía a un espacio arquitectónico de forma rectangular (Fig. N° 17) debido a que no se ubicó los muros norte tampoco parte del muro oeste por estar disturbado. La parte interna media de largo 7.90 m. y ancho 1.75 m. En el lado este del espacio y a través del muro M-09 se definió una gradería o escalinata de 1.50 m. promedio, de una altura 25 cm por peldaño estaba poco conservado con los escalones removidos que daba acceso al espacio arquitectónico 13.

Por las evidencias registradas en los contexto N° 12, 16 y 21 podemos inferir que en este espacio arquitectónico, debió llevarse a cabo una serie de actividades relacionadas sobre todo a la producción alfarera; trabajo artesanal

hecho probablemente por grupos de familias, por recuperarse en este espacio la mayor cantidad de elementos de producción de cerámica.

**3.1.2.8. UNIDAD G3, G4 Y H3: de la ampliación del lado oeste. Espacios arquitectónicos N° 16, 4, 6 y 11.**

**Capa superficial.** Luego del retiro del montículo de tierra de aproximadamente 1.30 m. de altura (Foto N° 23) se hizo la limpieza de la capa, compuesta de vegetación sobre la superficie como cactácea, gramínea seca y raíces de plantas; también se retiró piedras de distintos tamaños y basura contemporánea. El color de la tierra era marrón claro y su consistencia semi-compacta, de granulometría media a gruesa.



**Foto N° 23. Capa "S" unidades G3, G4, H3; donde se definieron los E A: 16, 4, 6 y muro oeste del EA-11.**

Hacia el lado sur, la consistencia era compacta de granulometría gruesa. Se recuperó poco material cultural, entre fragmentos de cerámica que correspondían a cuerpos de vasijas de diferentes estilos y material lítico. Se definieron cabeceras de muros que correspondían a espacios arquitectónicos.

### **3.1.2.9. UNIDADES G3 y G4; Espacio arquitectónico N° 16**

**CAPA A.** Estrato de color marrón claro de consistencia semi-compacta, con inclusiones de piedras irregulares de diferentes tamaños y raíces de plantas pequeñas. Entre los materiales culturales recuperados asociados a esta capa, fueron fragmentos de vasijas abiertas y cerradas de diferentes. El espesor de esta capa oscilaba entre los 4 a 10 cm.

**CAPA B.** Estrato de color marrón oscuro de consistencia semi-compacta de grano medio con inclusiones de piedras medianas de formas angulosas. Por la parte sur, había raíces de plantas que se incrustaban. Hacia el lado norte, se devela una secuencia de piedras en aproximadamente 40 cm. de este a oeste, tal vez formaba parte de un muro. En este estrato el material cultural es mayor que en la capa anterior, encontrándose fragmentos de vasijas no sólo de uso doméstico sino también ceremonial del estilo Conchopata; al igual que un conjunto de artefactos líticos entre ellos cantos rodados. El espesor de esta capa era de 4 a 14 cm. Aquí se registró el contexto N° 14.

**Contexto N° 14.** Ubicado hacia el lado norte del espacio. Los elementos culturales asociados que se recuperaron fueron, un machacador y cerámica fragmentada de distintos estilos como Huamanga y Chakipampa.

**CAPA C.** Correspondía al piso del recinto de color blancuzco y textura semi-compacta, el cual se encontraba bien elaborado a base de diatomita; sobre este se encontraba una cantidad considerable de material cultural como fragmentos de cerámica de diferentes estilos, y elementos culturales para la producción alfarera y restos óseos de camélido. El grosor del piso era de 4 cm. (Fig. 18).

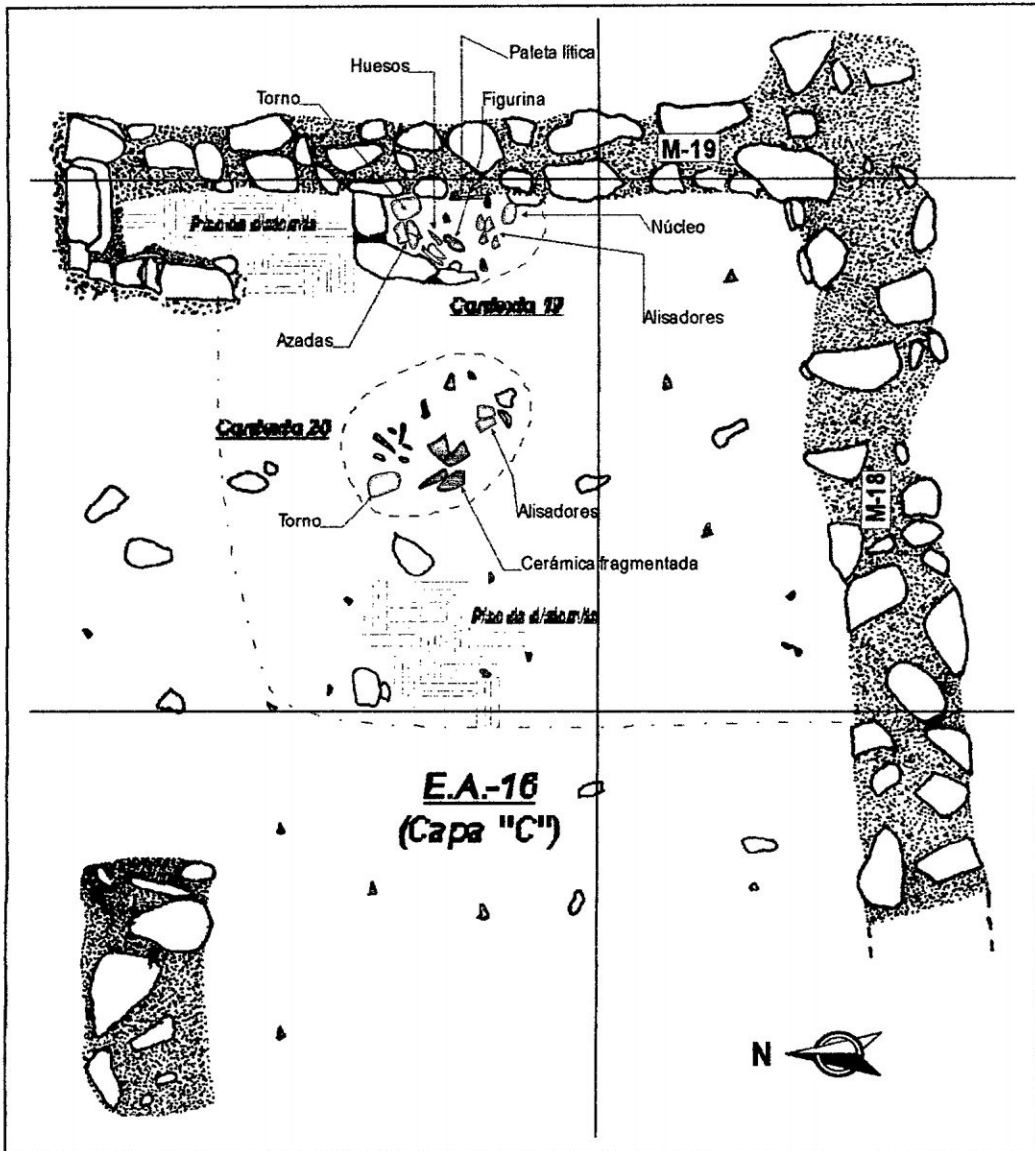
Sobre el piso se definieron los siguientes contextos:

**Contexto N° 19.** Estuvo asociado al piso de diatomita y al muro M-19 hacia el lado este del espacio arquitectónico, al interior de un murete de forma semicircular, hecha con piedras irregulares entre medianas y pequeñas; allí se recuperaron artefactos como una paleta lítica, un núcleo lítico y dos azadas; también alisadores con huellas de uso en buen estado de conservación; uno de los alisadores estaba decorado. De igual modo, había restos óseos de camélidos y cerámica fragmentada de distinto estilo como Huamanga y Chakipampa que correspondían mayormente a cántaros y una figurina pequeña fracturada.

**Contexto N° 20.** Estaba asociado al piso de diatomita, se ubicó en el parte media donde se encontró artefactos de producción alfarera como un torno, dos alisadores; uno decorado y el otro sin decorar; también fragmentos de cerámica de diferentes estilos.

El espacio arquitectónico era de forma aparentemente rectangular (Foto N° 24), el espacio interno mide de largo 4.m. ancho 2.80 m., no se ubicó los

muros oeste y parte del muro norte; este espacio mantiene el piso en buen estado de conservación a base de diatomita.



**Fig. 18. Ubicación de contextos y áreas de actividad dentro del EA 16.**

Por la forma, dimensión y contextos registrados, se trata de un espacio cerrado destinado a llevar a cabo una serie de actividades relacionadas a la

producción alfarera por el grupo familiar; por registrarse en el presente espacio arquitectónico cierta cantidad de elementos para la elaboración de cerámica asociado al piso.



Foto N° 24. Espacio arquitectónico N° 16

#### 3.1.2.10. UNIDADES G3 y G4; Espacio arquitectónico N° 4

**CAPA A.** Al retirar la capa superficial se fueron definiendo cabeceras de muros orientados de este a oeste. En esta capa la coloración de la tierra era marrón oscuro, la consistencia se iba tomando de semi-compacta a compacta por el lado oeste, la granulometría era de media a gruesa; continuaba la presencia de raicillas que introducían desde la capa superficial especialmente en los extremos y hacia el centro del espacio donde había amontonamiento de piedras de gran tamaño que suponen por desmoronamiento.

Por el lado oeste, había un relleno de basura contemporánea en un área aproximada de 1m<sup>2</sup> por esta orientación se ubicaría una secuencia de piedras del muro que iría a cerrar al espacio arquitectónico. Se registraron escasos fragmentos de cerámica algunos correspondían a cuerpos y a bordes de escudillas y cántaros del estilo Huamanga decorados y sin decorar. Entre los materiales líticos se registraron lascas completas con aparentes huellas de uso. El espesor de la capa era de 4 a 10 cm. siempre con la inclinación de este a oeste;

**CAPA B.** En esta capa ya se define el espacio arquitectónico con el muro del lado oeste muro que es más ancho. En el estrato el color de la tierra era marrón claro de consistencia semi-compacta y de granulometría media; aún había presencia de raicillas y piedras dispersas. Desde el extremo este y prolongándose hacia la parte media del espacio se encontró diatomita granulosa de color blancuzco, entremezclada con un relleno de tierra de consistencia suelta.

El material cultural asociado es escaso, habiendo, algunos fragmentos de cerámica dispersa que eran partes de cuerpos de vasijas de diferentes estilos y material lítico fragmentado y restos óseos de camélidos. El espesor de esta capa era de 5 a 19 cm. de este a oeste en el sentido del declive del terreno.

**CAPA C.** La capa era heterogénea. En los extremos norte y sur el suelo era de consistencia compacta y de color marrón oscuro; mientras que por el lado este, centro y oeste había vestigios de un piso de diatomita de granulometría mediana a gruesa que abarcaba buena parte del espacio; allí se encontró

fragmentos de cerámica entre cuerpos, bordes, asas, cuello, apéndice de escudillas y cántaros de estilos Huamanga decorados y sin decorar y en menor porcentaje los estilos Chakipampa y Huari negro; y escasos restos óseos de animales (Fig. 19; Foto 25).

En el extremo suroeste del espacio, la consistencia del suelo era de semi-compacta a suelta de color marrón oscuro por la presencia de ceniza; la granulometría variaba de media a fina. Se definió dos hiladas de piedras pequeñas orientadas de norte a sur al que se asociaban fragmentos de cerámica, artefactos líticos y restos óseos de camélidos (Foto 25).

Hacia el extremo norte, el suelo era compacto de color marrón claro en el que se encontraba una hilada de piedras irregulares de tamaño mediano, orientada de este a oeste y adosada al muro del lado este; se trataba de una banqueta que medía 2.5 m. de largo y entre 1.80 a 2 cm de ancho. En cuanto al material cultural asociado al murete, se registró fragmentos de cerámica sobre todo del estilo Huamanga, todos pertenecientes a vasijas pequeñas de uso cotidiano, también se registró una aguja de metal, pulidores y lascas; dos artefactos de huesos largos.

Dentro de este espacio arquitectónico y asociados al piso se han encontrado elementos culturales como un canal de drenaje orientado de este a oeste (Fig. 19; Foto 25). Y otros elementos culturales que fueron registrados como contextos 22, 23 y 23A.



**Foto 25. EA-4. Proceso de excavación. Responsable Jhony Roca.**

**Contexto: Canal de drenaje.** Se trata de un canal que se develó en el interior del espacio arquitectónico 4, su orientación de este a oeste. El inicio del canal se encontraba al interior del espacio arquitectónico contiguo en el EA-5 debajo del Piso 1; donde se halló el colector de agua (Foto N°26, 27 y 28) por donde se captaban los líquidos residuales, el colector se encontraba cubierto con piedras del tipo de canto rodado que medía 27 cm. de profundidad desde el piso 2 de diatomita del espacio arquitectónico y contaba con una boquilla redonda con tapa de piedra de forma esférica que encajaba perfectamente; la caja del emboquillado estaba hecho con piedras del tipo de canto rodado, tanto la boquilla como la tapa de piedra medía 10 cm. de diámetro.

La longitud del canal era de 6 m. desde la caja de drenaje afuera del EA-4, su ancho interior oscilaba entre 12 a 18 cm. su ancho exterior alrededor de

60 cm, las paredes del canal fueron construidas con piedras irregulares de diferentes tamaños y ligantes de arcilla y barro; las piedras eran irregulares y de diferentes tamaños sobre todo en las paredes del canal. Para la cubierta del canal utilizaron lajas de piedra dispuestas como tapas, incluso algunos de diatomita y otros como una mano de moler formando parte de la cubierta del Canal; las uniones de las piedras al interior del canal se hicieron con mezcla de arcilla fina y diatomita (que es de propiedades impermeables); mientras que en la cubierta se utilizó barro había areniscas y limos en el piso de su interior que aun estaba vacío; es decir, no había obstrucción alguna en el conducto sea por colapso o rellenos posteriores. El canal, así como el piso interior, las soleras, al igual que el emboquillado estaban en buen estado de conservación (Foto N° 25, Figura N° 19 y 21).

Hacia el lado oeste del espacio y próximo al referido canal, la tierra era suelta con gran cantidad de limos, areniscas y raíces de plantas, que nos supone rebasamientos de agua en algún momento de su uso.

Conforme se fue develando el canal en el EA-4, este se orientaba hacia el muro M-16 perdiéndose por bajo del piso 1 del EA-5. Al romper el piso 2 del EA-5 para saber del trayecto y origen del canal, así se halló el colector de agua de drenaje.

Respecto a los elementos recuperados asociados al canal, se hallaron en conjuntos como contextos que corresponderían a ofrendas dedicadas posiblemente al agua y fogón conjugando el agua y el fuego dentro del recinto como elementos fundamentales en la vida del hombre prehispánico.



Foto N° 26. Colector de agua para el drenaje

Foto N° 27. Detalle del colector de agua.



Fotos N° 28. Detalle del colector de agua.

**Contexto N° 22.** Ubicado en el extremo suroeste del espacio arquitectónico, había una secuencia de piedras de tamaños pequeños sobre todo de cantos rodados que encerraban al contexto. En el interior se encontró relleno de tierra orgánica (mezcla tierra-ceniza) de color grisáceo, que contenía fragmentos de cerámica del estilo Huamanga, artefactos líticos como un chancador, un pulidor

y esquirlas de obsidiana; también restos óseos de camélidos entre mandíbulas y costillas y artefactos trabajados en huesos largos. (Figura 19; Foto 29).



**Foto N° 29. Detalle del contexto 22.**

**Contexto N° 23.** Ubicado debajo del muro este del espacio arquitectónico 4, asociado al canal de drenaje; donde se registró una serie de elementos entre ellos: un pulidor pequeño fragmentado, dos fragmentos de obsidiana, una lasca, una esquirla, spondylus y elementos líticos no trabajados los que se hallaban en forma de materia prima, como el cuarzo; se trataba de un pago u ofrenda al agua (Fig. 19 y 21)

**Contexto N° 23A.** Ubicado al lado este del espacio arquitectónico; al interior de la banqueta; entre los elementos había: un Tupu de cobre en regular estado de conservación; alisadores hechos de fragmentos cerámicos en buen estado; dos piezas de hueso trabajados en la diálisis de la tibia de camélido (Tubos);

una aguja también de hueso de camélido; y fragmentos de cerámica de diferentes estilos sobre todo del estilo Huamanga (Fig. 19).

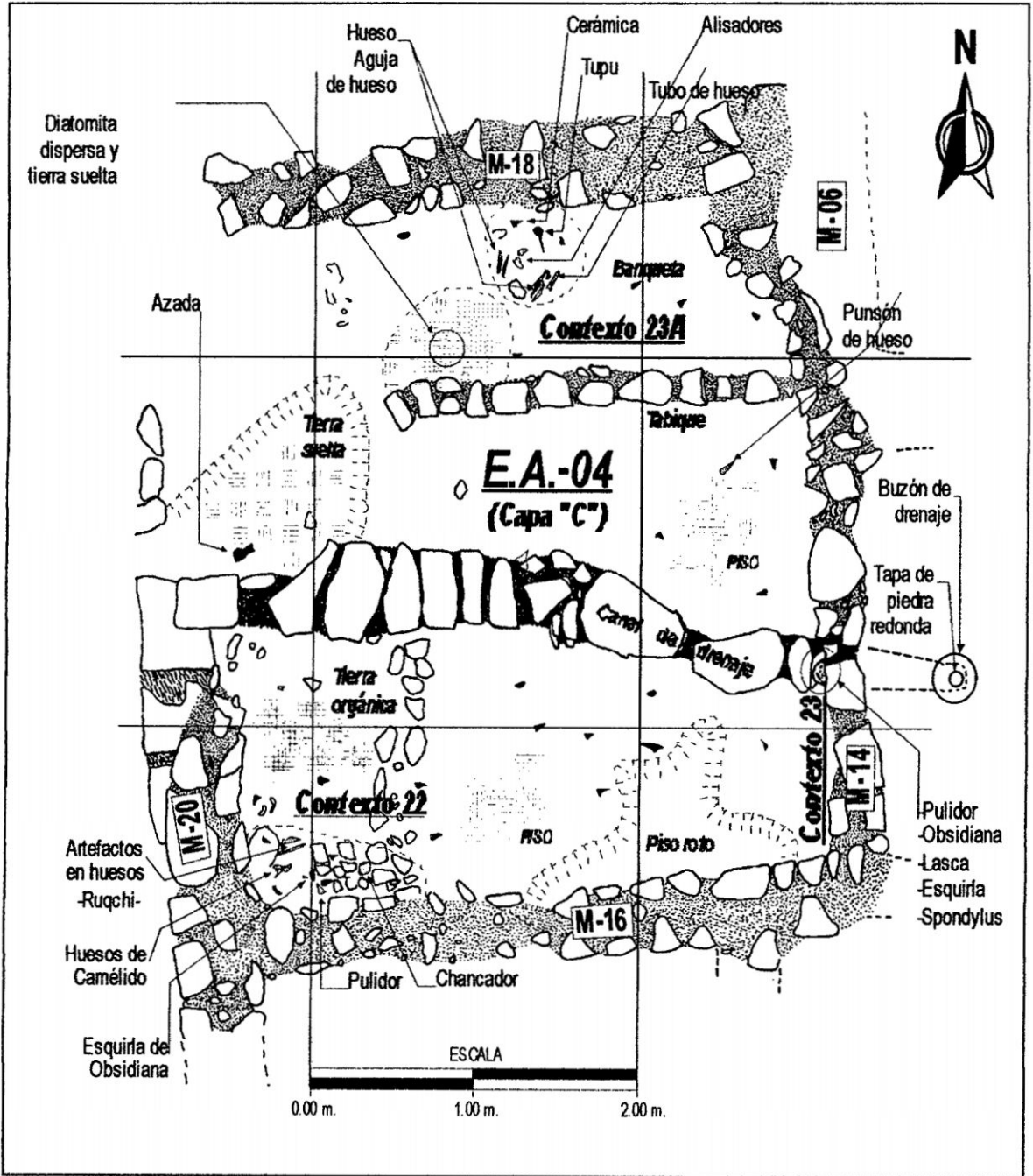


Fig.19. Ubicación espacial de contextos asociados y áreas de actividad en el EA 4.

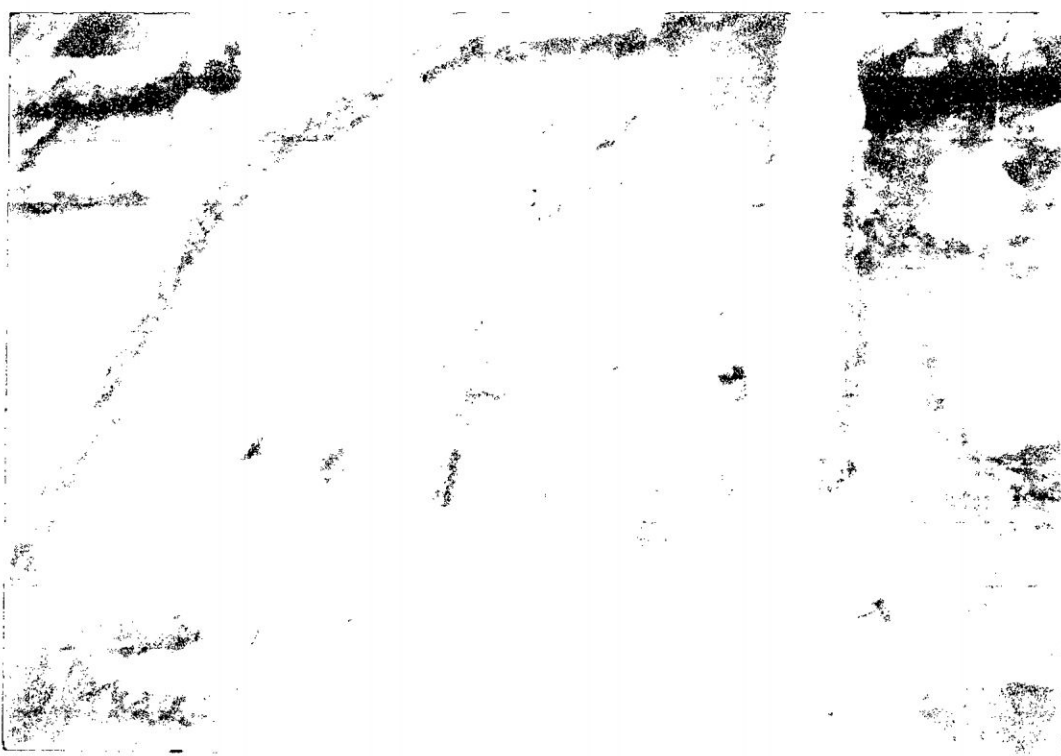
**Nivel C1.** Ubicado debajo del contexto 22, situado al extremo noroeste del espacio arquitectónico; donde el color de la tierra era gris debido a la presencia de ceniza dispersa y restos de carbón, que son rastros de un fogón preexistente; había piedras de tamaño regular con huellas de quemadura. Esta capa contenía también huesos quemados de camélidos y fragmentos de cerámica de cuerpos de vasijas del estilo Huamanga sin decorar, con huellas de hollín. El espesor de este nivel era de 13 cm.

**CAPA D.** Se alcanzó a la roca madre, donde se encuentra los cimientos de los muros del lado sur y el muro perimétrico del lado oeste. Se trata de suelo con rellenos de piedra menuda; de consistencia compacta y de color rojizo.

El espacio arquitectónico 4 tenía la forma cuadrada (Foto N° 30). El espacio interno medía 4.30 m de largo y 4.35 m. de ancho; el muro oeste medía de ancho 60 cm, y del lado este 35 cm. La altura mejor conservada 51 cm. el piso era a base de diatomita, fue un espacio cerrado; en el interior se encontró el canal, la banqueta y el fogón. Por la forma de construcción de los muros, los pisos, el tamaño y contextos se ha observado hasta dos momentos de ocupación.

En el primer momento de la ocupación, relacionado al muro oeste M-20 y M-7 muro que correspondían al primer momento constructivo, junto al canal, donde la utilidad del canal como drenaje se habría dado en un primer momento de ocupación; al parecer su uso fue para evacuar aguas del patio para discurrir hacia la parte posterior del muro perimétrico, orientado de este a oeste.

En un segundo momento de ocupación, relacionado con el piso 1 del espacio arquitectónico, cumplió la función de área de preparación y consumo de alimentos, con la construcción de los muros del lado norte M-18; este M-14; cerrando el espacio arquitectónico. Se tiene como indicador adicional las evidencias de elementos recuperados y analizados sobre piso. (Cuadro N° 3, 4 y 5). Se complementa el área con un fogón en el ángulo sur oeste del espacio y una banqueta.



**Foto N° 30. Espacio arquitectónico 4. De forma cuadrada.**

### **3.1.2.11. UNIDAD G3, G4, H3 y H4; Espacio Arquitectónico N° 6**

**CAPA A.** Estrato de color marrón claro, en el lado este del espacio la tierra se encontró mezclada con gránulos de diatomita y tenía poco más de un metro.

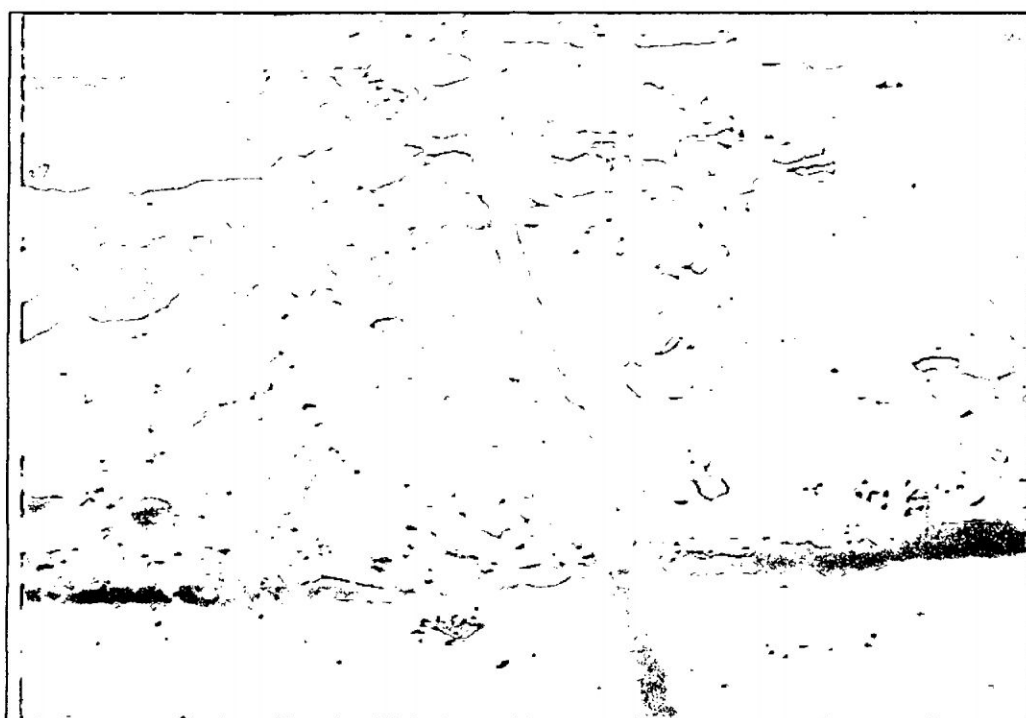
Hacia el lado oeste, su consistencia era suelta con inclusiones de piedras que se encontraron dispersas como producto de desmoronamientos. Hacia el lado este, el estrato estaba disturbado por la presencia de un hoyo moderno con el fin de colocar un poste de madera para sostener cables de corriente eléctrica.

En esta capa se recuperó escaso material cultural, entre ellos pocos fragmentos de cerámica que pertenecían a los cuerpos de vasijas de tamaños medianos que eran de los estilos Huamanga y Conchopata; también se encontró una lasca. El espesor de esta capa fue de 4 a 15 cm. En esta capa se definió el espacio arquitectónico en su totalidad

**CAPA B.** Esta capa mostraba una mezcla de tierra marrón de grano medio con gránulos de diatomita de color blancuzco, abarcando prácticamente todo el espacio. Tenía una consistencia suelta con piedras relativamente angulosas, entre grandes y medianas, como escombros aparentes de muros caídos. En el centro y sur del recinto la presencia de diatomita y piedras es menor y la consistencia semi-compacta.

En la parte central del espacio arquitectónico y asociado a esta capa se encontró un entierro secundario que es descrito en el contexto 24; en el área restante del espacio se encontraron de forma dispersa, lascas y fragmentos de cerámica pertenecientes a cuerpos de vasijas grandes y medianas de los estilos sobre todo Huamanga decorado y sin decorar; siendo de estos últimos los de mayor cantidad. El espesor de esta capa variaba de 5 cm. en el lado este y 20 cm. hacia el lado oeste. (Foto N° 31).

**Contexto N° 24.** Registrado en la capa "B" dentro del relleno de tierra mezclada con diatomita de grano medio. Se trataba de un entierro humano encontrado en muy mal estado de conservación. Tenía la posición flexionada y estaba dentro de una pequeña fosa circundada con piedras irregulares en un diámetro de 60 cm. y con una profundidad de 70 cm. Los restos óseos estaban deteriorados hallándose solo partes del esqueleto como los huesos del fémur, dientes, costillas y partes de la mano. El entierro correspondería al de un joven.



**Foto N° 31. E.A 6 Capa "B". Poste de madera lado este.**

**CAPA C.** Luego del retiro del poste moderno que estuvo ubicado en el centro del espacio arquitectónico, se observa el piso del recinto hecho a base de diatomita de color blanquecino y de consistencia compacta. Sobre el piso se encontró cerámica fragmentada correspondientes a cuerpos y bordes de escudillas, ollas y cántaros; entre los estilos Huamanga, Ocros y Chakipampa;

también los líticos como lascas, azadas fragmentadas, obsidiana y mano de moler; restos óseos de animales y una aguja de hueso en buen estado de conservación, ubicada sobre la intrusión. El piso se encontraba roto hacia los extremos; cuyo espesor era de 4 cm. (Fig. 20 y 21).

**Intrusión N° 1.** Estaba ubicado en el centro del recinto; era de forma circular de 45 cm. de diámetro; la tierra en la intrusión era de color marrón de consistencia suelta; esta se encontraba por debajo del entierro humano que se ubicó en la capa "B", donde se recuperó la aguja de hueso (Foto N°32). Al excavar la tierra suelta de la intrusión no se encontró ninguna evidencia; tal vez podría tratarse de un hoyo para asentar cántaros.

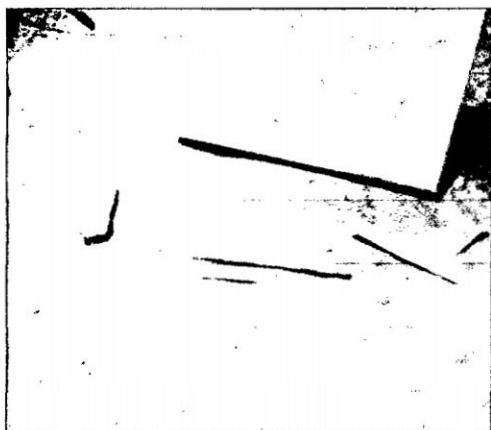
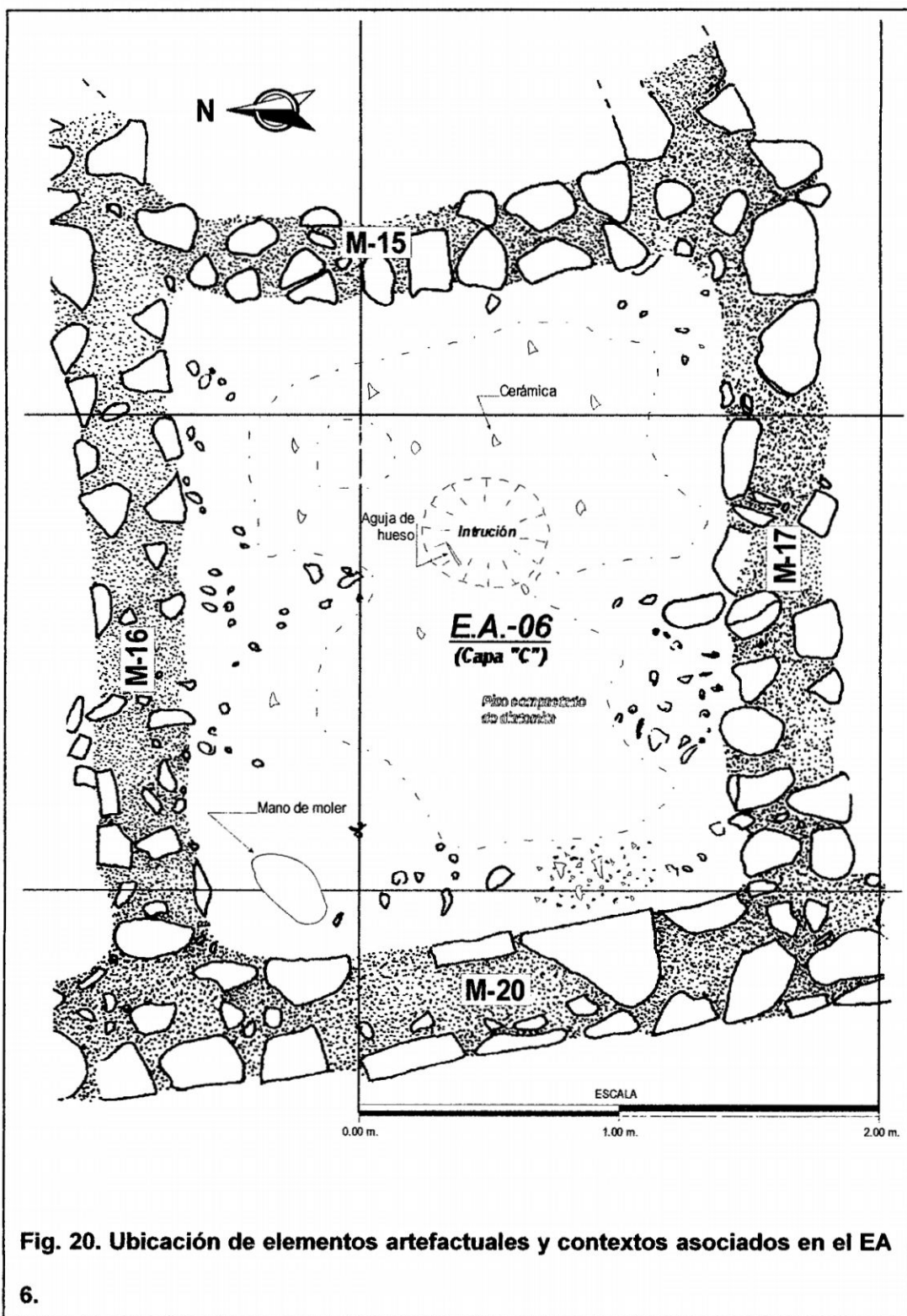


Foto N° 32. Aguja de hueso.



Foto N° 33. Mano de moler.



**Fig. 20. Ubicación de elementos artefactuales y contextos asociados en el EA**

**6.**

**CAPA D.** Suelo con relleno de piedra menuda, correspondió a la capa estéril.

El espacio arquitectónico 6 tenía la planta rectangular. Sus dimensiones son: 3.50 y ancho 3 m, el piso es de diatomita bien elaborado. Por el tamaño y la forma de construcción que se mostraba fue un espacio cerrado, se ha observado hasta dos momentos constructivos.



**Foto 34. EA-6. De forma rectangular.**

En el primer momento de ocupación, se evidencian indicadores que permite inferir que este espacio correspondía a un gran patio siendo el muro matriz, el muro oeste M-20; mientras que el muro este M-15 y el sur M-7 correspondieron a un primer momento constructivo, asociado al piso 2.

En el segundo momento de la ocupación, se ha podido evidenciar que el espacio arquitectónico cumplió la función de área de preparación y consumo de alimentos, por el material cultural recuperado al interior del espacio sobre todo en la capa "C", que corresponde al piso 1 del recinto.

#### **3.1.2.12. UNIDADES H3, H4 Espacio arquitectónico N° 11**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia semi-compacta y granulometría media a gruesa; había presencia de raicillas de plantas y piedras dispersas de tamaños mediano y pequeño. Se definió la cabecera del muro M-20 en el cuadro H3<sub>10</sub>; este muro orientado de norte a sur continúa siendo ancho y estaba construido con piedras grandes; asociado a este se registró material lítico y escasos fragmentos de cerámica, aquellos pocos del estilo Huamanga. El espesor de esta capa era de 8. a 13 cm por el desnivel del terreno de este a oeste.

**CAPA B.** Este estrato era de color marrón de consistencia semi-compacta; se asocian algunos fragmentos de cerámica del estilo Huamanga. En este nivel se define el muro del lado oeste M-20 antes manifestado en el espacio arquitectónico 6; se logra definir el muro en 3 metros lineales, por el ancho del muro de 60 a 65 cm. podría corresponder a un muro perimétrico.

**CAPA C.** Nivel 1. El estrato era de color marrón de textura suelta, con piedras irregulares de diferentes tamaños dispersa indistintamente en todo el espacio; asociado a este relleno se logró recuperar una considerable cantidad de fragmentos de cerámica de los estilos Huamanga, Huarí negro, Huarpa, etc.

restos óseos de camélidos. El espesor tenía de 5 a 11 cm. debido al declive de este a oeste.

En el nivel C2, la tierra continua con la misma coloración que el nivel 1, con piedras irregulares pequeñas por lo que el relleno era suelto; donde se registró fragmentos de cerámica en un basural hacia el lado este; así como también restos óseos de animal. Muchos de los elementos provenían del contexto 11. El espesor del Nivel 2 era de 5 a 12 cm. de este a oeste.

En el espacio arquitectónico 11 no se definió la forma de la planta, por no encontrarse los muros este y sur, (Fig. N° 21), media de largo 10.75 y ancho 3 m.

Por las evidencias arquitectónicas, el tamaño y la forma de construcción del espacio arquitectónico, se ha observado que el muro matriz M-20 formó parte del primer momento constructivo formando parte de un gran patio; mientras que los muro este M-7 y muro sur del EA2 correspondieron a un segundo momento constructivo reduciendo el patio.

#### **3.1.2.13. UNIDADES G4, H4 Espacio arquitectónico N° 2**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia compacta con inclusiones de piedras irregulares las que se encontraban dispersas como producto de desmoronamientos. El estrato contenía material cultural entre ellos, fragmentos de cerámica que pertenecían a los cuerpos de vasijas de tamaños medianos y grandes, de los estilos Huamanga y Ocros. El espesor de esta capa fue de 7 a 15 cm. Es en esta capa donde se definió el espacio arquitectónico.

**CAPA B.** Esta capa mostraba tierra de color marrón de grano medio con gránulos de diatomita de color blancuzco de consistencia semi-compacta en casi todo el espacio. Hubo presencia de piedras relativamente angulosas entre grandes y medianas, como escombros aparentes de muros caídos. Asociado a esta capa, se registró fragmentos de cerámica pertenecientes a cuerpos de vasijas grandes y medianas de los estilos; Huarpa, Huari negro, Chakipampa, Ocros, sobre todo Huamanga. El espesor de esta capa oscilaba entre 10 cm. en el lado este y 12 cm. hacia el lado oeste. (Foto N° 35 y 36).

**CAPA C.** Nivel 1. Estrato de color marrón de textura suelta con presencia de gránulos de diatomita y piedras en poca cantidad dispersa indistintamente en el espacio; asociado a este nivel, se logró recuperar una considerable cantidad de fragmentos de cerámica de los estilos Huamanga, Huari negro, Huarpa, Atarco y Ocros etc. restos óseos de camélidos, materiales líticos y artefacto de metal, 1 cincel formando parte del contexto 4. Se evidenció también improntas de vasijas de cántaros en el lado sur del espacio donde depositaron probablemente líquidos por encontrarse cerca al canal de drenaje. El nivel tenía de 9 a 11 cm. debido al declive de este a oeste.

En el nivel 2, la tierra continuó con la misma coloración que el nivel 1, con piedras irregulares pequeñas, por lo que el relleno era suelto; asociado a este se registró la mayor cantidad de elementos culturales recuperados los que fueron detallados en los contextos, 2,4,5,6,7,9,10,12,13,15,16,17,18,19,20, El espesor del Nivel 2 era de 5 a 12 cm. de este a oeste. (Foto N° 35 y 36).



Foto N° 35. E.A 2 De forma rectangular



Foto N° 36. Detalle de elementos.

**CAPA D.** Suelo con relleno de piedra menuda; correspondió a la capa estéril de textura compacta.

El espacio arquitectónico 2, era de planta rectangular (Foto N° 35; fig. 21), cuyas dimensiones son: 5.25 m de largo por 1.80 m. de ancho y alto de 45 cm. con un eje longitudinal de oeste – este. El acceso se ubica en el lado este que comunica con el patio. Tenía dos pisos bien elaborados de diatomita, por lo que inferimos que este espacio tuvo dos momentos de ocupación.

En el primer momento de la ocupación, se evidencian indicadores que permite inferir que este espacio formó parte de un patio con el muro norte M-7. En un segundo momento con la construcción del muro del lado sur y oeste M-15 cierran el espacio cumpliendo la función de área de preparación y consumo de alimentos; indicativo por el hallazgo de un fogón, con fragmentos de cerámica con restos de hollín, y materiales líticos; asimismo, como área de trabajos de alfarería de uso doméstico, por el hallazgo de arcilla en el contexto 17, asociado con artefactos para la elaboración de vasijas.

#### **3.1.2.14. UNIDADES G4 Espacio arquitectónico 5**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia compacta con inclusiones de piedras irregulares que se encontraron dispersas como producto de desmoronamientos y raíces de plantas de tallos bajos. En esta capa se recuperó escaso material cultural entre fragmentos de cerámica que pertenecían a los cuerpos de vasijas de tamaños medianos y grandes que eran de los estilos, Huamanga, Ocros, Chakipampa. El espesor de esta capa fue de 5 a 11 cm. Es en esta capa donde se definió el espacio arquitectónico.

**CAPA B.** Esta capa mostraba tierra de color marrón de grano medio con gránulos de diatomita de color blancuzco de consistencia semi-compacta en casi todo el espacio. Hubo presencia de piedras relativamente angulosas entre grandes y medianas, como escombros aparentes de muros caídos. Asociado a esta capa, se registró algunos fragmentos de cerámica pertenecientes a cuerpos de vasijas medianas y pequeñas todos del estilo Huamanga. El espesor de esta capa variaba de 8 a 10 cm.

**CAPA C.** Correspondió al piso del espacio arquitectónico, que está hecha a base de diatomita; el color era blanquecino y la consistencia compacta. Debajo del piso 1 había otro piso 2; siendo de granulometría gruesa y más compacta. Es sobre el piso 1, que se halló cerámica fragmentada correspondiente a cuerpos y bordes de vasijas cerradas; entre los estilos Huamanga, Ocros y Huarpa . El piso se encontraba roto hacia los extremos. El espesor del piso 1 era de 4 cm.

**CAPA D.** Suelo con relleno de piedra menuda, correspondió a la capa estéril de textura compacta. Debajo del piso 2, se encontró el colector de agua para el drenaje.

La forma del espacio arquitectónico 5 era rectangular (Foto N° 37; Fig. 21), medía de largo interno 3.80 m y de ancho 1.60 m, alto 30 cm. no se definió el acceso. Como parte de la arquitectura había una rampa hacia el lado este del espacio.

Por las evidencias que se mostraba fue un espacio cerrado que tuvo dos momentos constructivos; la primera siendo el muro matriz muro sur M-7 y M-8, donde se encontraba el colector de drenaje en el piso 2; mientras que los muros este M-5 y oeste M-14 son posteriores correspondiendo a un segundo momento constructivo cumpliendo la función de un área de descanso, por el escaso material cultural registrado en el interior del espacio arquitectónico.

### **3.1.2.15. UNIDAD I4, I5 Espacio arquitectónico 1**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia compacta; había inclusiones de piedras irregulares que se encontraron dispersas, como producto de desmoronamientos y raíces de plantas de tallos bajos. En esta capa se recuperó escaso material cultural entre fragmentos de cerámica que pertenecían a los cuerpos de vasijas de tamaños medianos.

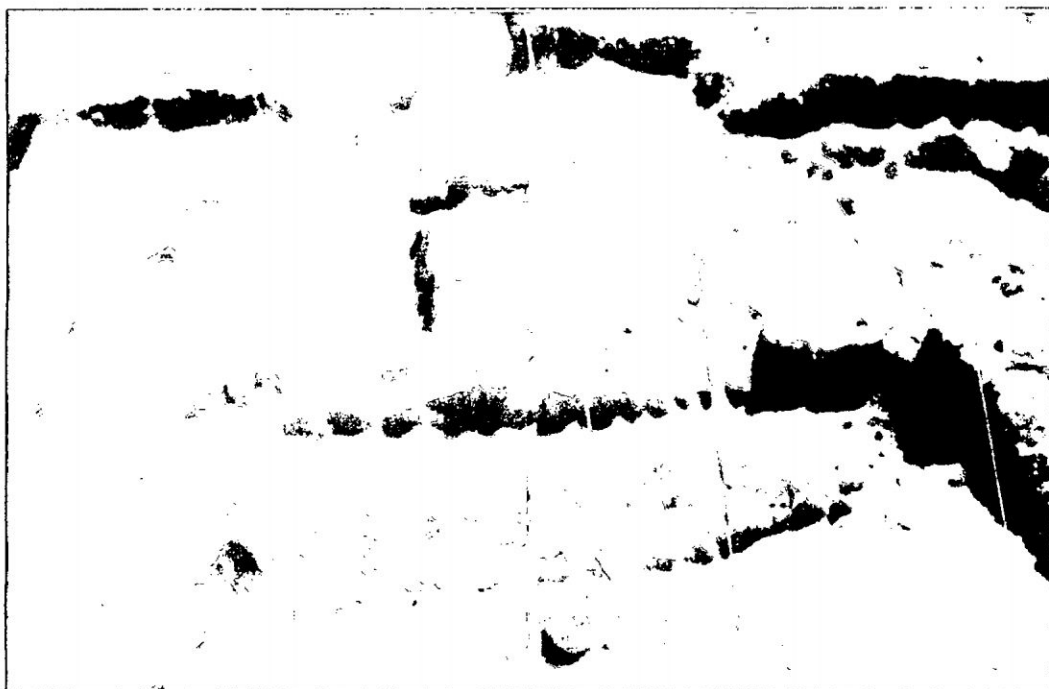
**CAPA B.** Tierra de color marrón de grano medio y de consistencia semi-compacta en casi todo el espacio. Es en esta capa donde se devela el espacio arquitectónico. Hubo piedras irregulares de tamaño medianas y pequeñas. Asociado a esta capa, escasos fragmentos de cerámica

**CAPA C.** Correspondió al piso del espacio arquitectónico, hecha a base de diatomita de color era blanquecino y de consistencia compacta, probablemente en todo el espacio; se denota que el piso hacia el lado oeste fue roto y rellenado de tierra con diatomita, no se concluyó con la excavación.

El interior de este espacio arquitectónico estaba dividido por dos muretes, se encontró un espacio pequeño registrado como espacio arquitectónico 8; presentaba las mismas características que el EA 1. En este pequeño espacio no se encontró ningún elemento cultural asociado. Considero que es parte del EA1; siendo una banquetta; al igual que el EA 9 que fue parte arquitectónica del EA 7.

Por las evidencias que se mostraba fue un espacio cerrado de forma rectangular. El escaso material cultural registrado, nos sugiere que fue un área de descanso. Mide de largo 4.05 por 2.30 m. de ancho y altura 25 cm con ejes

longitudinales este oeste, y con acceso por el lado suroeste que comunica con la estructura 3. Carecía de elementos artefactuales, encontrándose una azada en buen estado de conservación a la altura del acceso (Foto N° 37). No se pudo definir los momentos de ocupación del espacio, porque no se concluyó con la excavación



EA3 (pasadizo)

EA.1

EA 8

**Foto N° 37. EA 1 y 8 Áreas de descanso; y EA 3 Área de circulación (pasadizo).**

### **Espacio arquitectónico N° 3**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia compacta; había inclusiones de piedras irregulares que se encontraron dispersas, como producto de desmoronamientos y raíces de plantas de tallos bajos.

**CAPA B.** Tierra de color marrón de grano medio de consistencia semi-compacta. Es en esta capa donde se devela el espacio arquitectónico. Hubo piedras irregulares de tamaños pequeñas y medianas.

**CAPA C.** Corresponde al piso del espacio arquitectónico, se trataba de un apisonado a base de barro. Asociado a este se recuperó una mandíbula de camélido en mal estado de conservación. (Fig. N° 21; Foto N° 37).

Por el registro arquitectónico se evidencia que mide 3.80 m de largo y 35 a 40 cm. de ancho, orientado de este a oeste, construido a base de piedras irregulares; fue considerado como un área de circulación (pasadizo).

#### **3.1.2.16. UNIDADES G4, G5 El espacio arquitectónico 10**

**CAPA A.** Estrato de color marrón de consistencia compacta; había inclusiones de piedras irregulares que se encontraron dispersas como producto de desmoronamientos y raíces de plantas de tallos bajos. 10 a 17 cm de espesor.

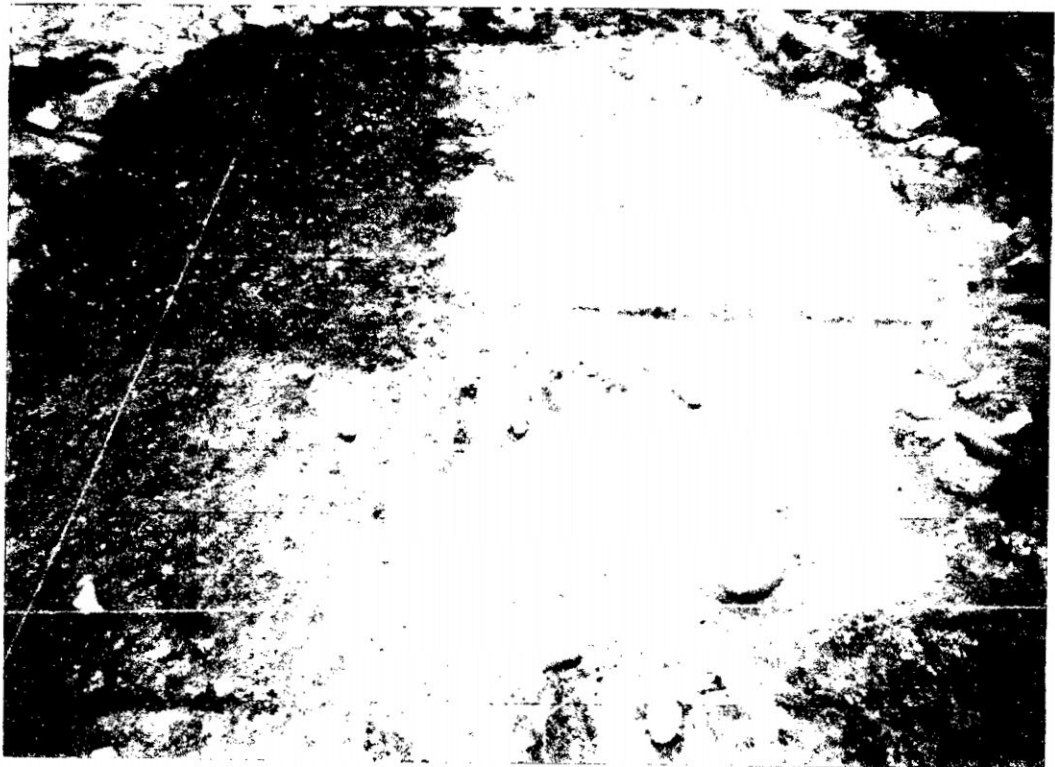
**CAPA B.** El estrato era de color marrón oscuro de grano medio de consistencia semi-compacta a suelta hacia el lado este. Es en esta capa donde se devela el espacio arquitectónico de forma en "D". Hubo piedras irregulares de tamaño pequeñas y medianas. Tenía de 7 a 12 cm. de espesor.

**CAPA C.** Tierra de color marrón oscuro de grano medio de consistencia semi-compacta hacia el lado oeste del espacio; mientras que al otro extremo del espacio lado este, se encontraba el piso de diatomita de gránulos gruesos y con acabado regular y disperso; había también piedras sobre todo cantos

rodados de tamaño medianas y un fragmento de cerámica del estilo Huarpa. Tenía 7cm. de espesor.

**CAPA D.** Suelo con relleno de piedra menuda, correspondía a la capa estéril de textura compacta.

Por la evidencia arquitectónica en forma en "D" (Foto N° 38), podemos inferir que se trató de un área ritual o ceremonial; contenía escaso material asociado, el piso estaba hecho de diatomita en el lado oeste y de tierra negra apisonada. Medía 4.50 de largo y ancho casi la misma mediada



**Foto N° 38. E.A N° 10 Estructura en "D". Área ritual**

En Ayacucho, se tiene registros de esta forma arquitectónica de «D»; es decir, con un trazo semicircular que presenta un frente rectilíneo en el sector

de Vegachayoq Moqo (González Carré y Bragayrac 1986), en Monjachayoc y Cheqo Wasi en el propio sitio de Huari (Benavides 1991); Conchopata (Pozzi-Escot: 1991); (Ochatoma: 2001); Honqo Pampa (Isbell 1989) y en Cerro Baúl (Williams e Isla 2002). Citados por Cook y Meddens (2001).

Cook y Meddens (2001), Refieren que esta forma de estructuras en forma "D" pueden ser interpretados como parte de la estructura administrativa del estado Huari, donde las construcciones tiene una doble función: política y religiosa. Es el lugar apropiado para que las momias sean desplegadas a fin de demostrar el poder y legitimidad de Huari a través de sus poderosos antepasados; también señalan que hay dos tipos de estructuras en forma de "D" reconocidas, unas con nichos y otras sin ellos; la diferencia entre ambas, es que las estructuras con nichos puede estar relacionado con la adoración a los muertos; mientras que las estructuras que carecen de nichos reflejan un rol similar al concepto de huaca o santuario.

Si bien la estructura en forma de "D" definida en Muyu Orqo; está orientada la parte plana hacia el lado norte; no tenemos evidencia si hubo o no hornacinas; porque se encontraba prácticamente en cimiento. Lo que nos sugiere por el tamaño de la estructura pequeña de 4.50 por 4.50 m, estaría relacionado a un culto familiar; por tanto consideramos al sitio de Muyu Orqo; un área ritual del grupo familiar doméstico. (Fig. N° 21).

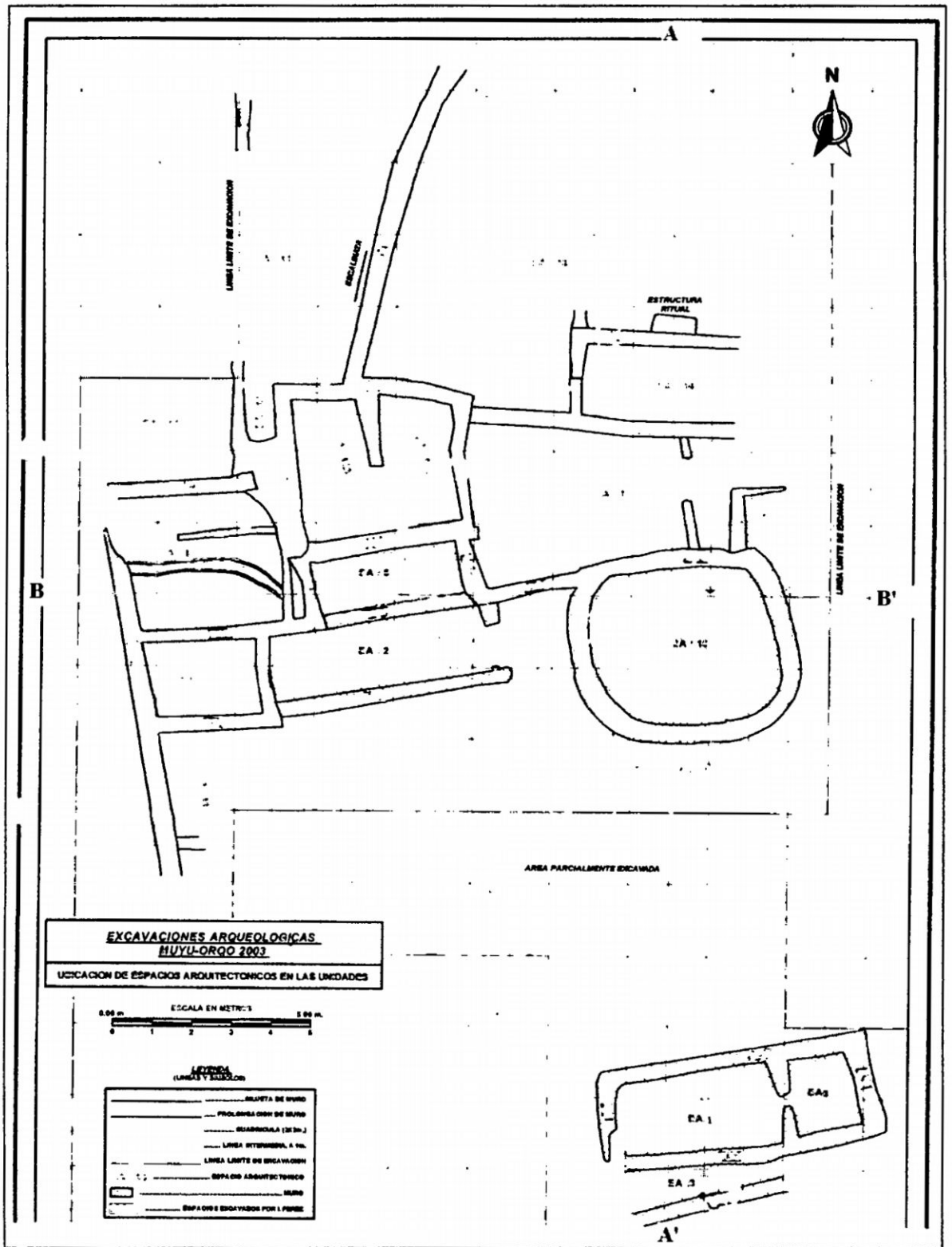
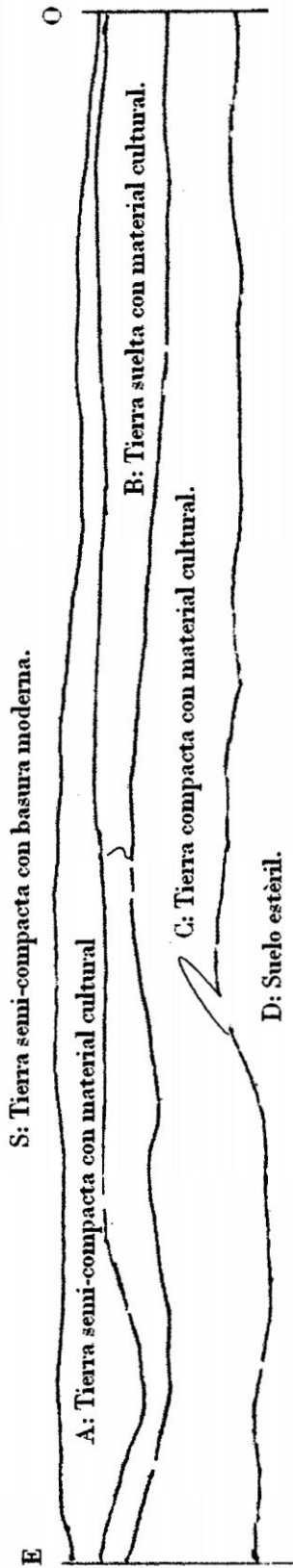


Fig. Nº 21. Cuadriculación, planta y ubicación de espacios arquitectónicos en Muyu Orqo.

CARACTERÍSTICAS ESTRATIGRÁFICAS DE LAS ÁREAS DE ACTIVIDAD.



ESC: 1/50

CARACTERÍSTICAS ESTRATIGRÁFICAS DEL EA 13.

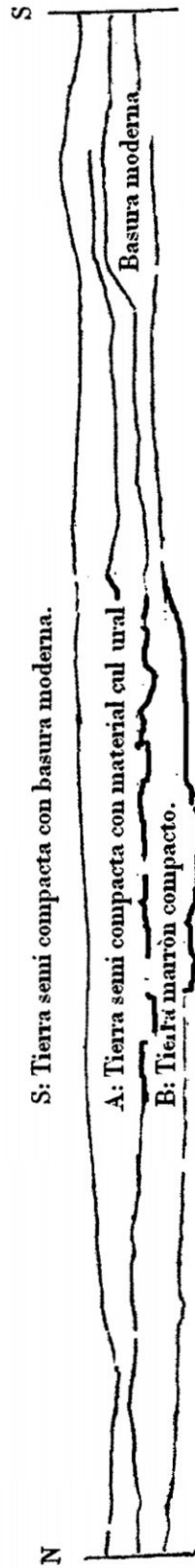
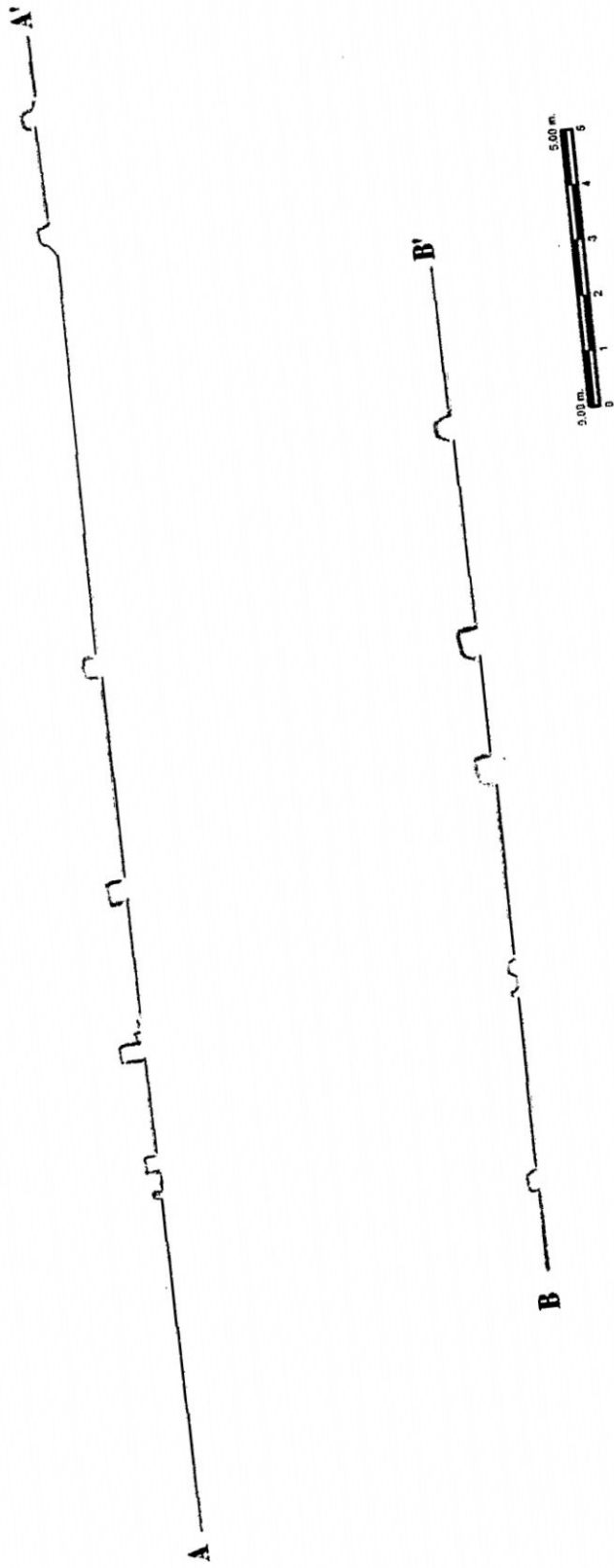


Fig. N° 22. Características estratigráficas de las áreas de actividad en Muyu Orqo. Temporada 2003.



**Fig. N° 23. Secciones longitudinales y transversales del área excavada.**

### **3.1.3. Elementos arquitectónicos**

#### **3.1.3.1. Procedimiento de nivelación del terreno.**

La topografía del suelo de Muyu Orqo es muy irregular por estar ubicado precisamente, en un cono o cerro de mediana altura; tal es así, que desde el lado norte del sector y de este a oeste el relieve se hace más inclinado, acentuándose con mayor claridad hacia el oeste. Por tanto, previo al inicio de la construcción de los espacios arquitectónicos y en general de la edificación del sitio, el terreno fue nivelado, y utilizando rellenos conformado principalmente por:

- Relleno compuesto por grava mezclada con tierra, de color rojizo siendo aparentemente materiales del lugar.
  
- Relleno compuesto por tierra oscura (negrusco), encontrado principalmente sobre el nivel del suelo estéril.

Estos materiales fueron colocados básicamente sobre el suelo estéril. Tal relleno pudo haberse extraído de las inmediaciones del lugar y sitios cercanos. Asimismo, dentro del área se ha podido distinguir que el suelo natural (estéril), está conformado por rocas sedimentarias que varían de rojizo a blanco hacia el sur.

#### **3.1.3.2. Muros o paramentos**

Los materiales utilizados para la construcción de las estructuras arquitectónicas (muros), en el sitio de Muyu Orqo, están estrechamente

vinculadas al medio ambiente donde se desarrolló esta sociedad. Estos no fueron transportados desde distancias lejanas; si no que aprovecharon el material disponible del sitio, utilizando para ello, piedras irregulares de campo de diferentes tamaños unidos con mortero de barro; cabe señalar, que el mortero viene a ser la mezcla de aglomerantes (tierra y agua) y aglutinante materia orgánica como la paja.

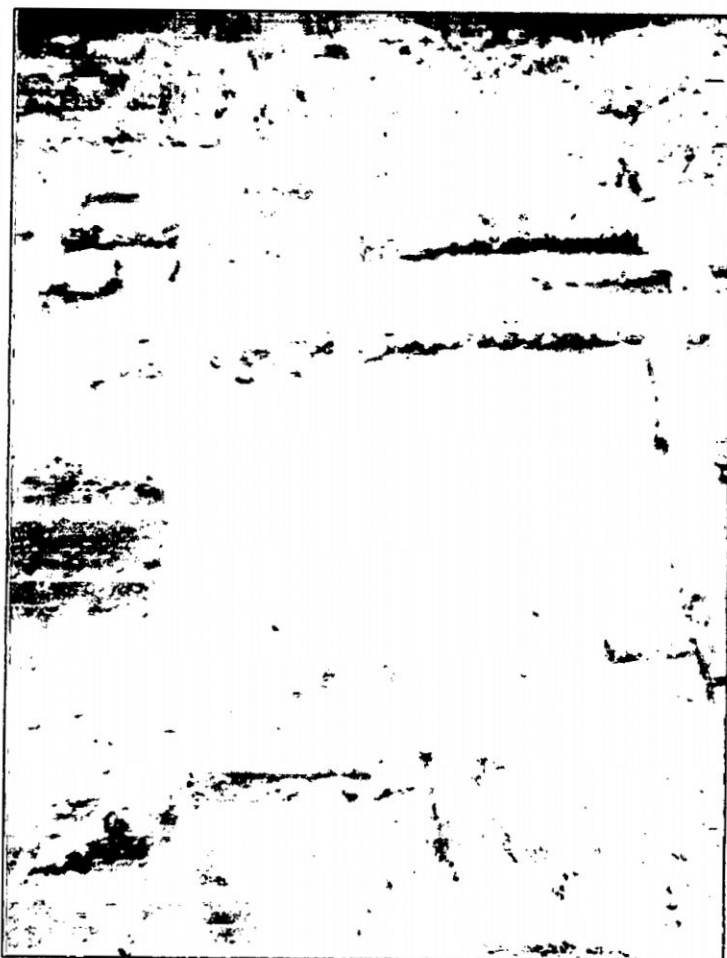


**Foto N° 39. Vista de oeste a este de recintos y muros en Muyu Orqo.**

La técnica constructiva de los muros fue la mampostería ordinaria, con dos hiladas de piedras horizontales; el aparejo interno como el externo muestra cierta irregularidad, debido al empleo de piedras de campo. La roca, materia prima indispensable, fueron extraídas en algunos casos de los afloramientos

rocosos encontrados en el área; inclusive extraídos de la roca madre, de esta manera aprovecharon su recurso natural inmediato. El tipo de piedra utilizada en la construcción fue la caliza, andesita, basalto, arenisca, granito, cantos rodados, entre otros.

El estado de conservación es regular, debido a factores naturales o culturales. Se ha encontrado en algunos casos, sólo los cimientos de los muros, como el muro M-20 ubicado al lado oeste del espacio arquitectónico EA-4, 6,16 y 11 que se distinguía sólo a nivel del suelo. No se tuvo evidencia directa de que estos hayan tenido enlucido.



**Foto N° 40. Vista de este a oeste de recintos y muros en Muyu Orqo.**

En general, los muros se fueron enumerando a medida que se iban evidenciando, para un mejor registro.

La técnica constructiva en el sitio de Muyu Orqo es a través de muros primarios o matrices; en el caso de nuestras intervenciones en la temporada (2003), se ubicó muros primarios como son M-1,7 2, 3, 5, 7, 8, 9 y 20 (Fig. N° 21), y muros secundarios que estaban adosados a los muros primarios para formar los espacios arquitectónicos por agregación en Muyu Orqo y son los muros 6, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23.

### **3.1.3.3. Los pisos**

Se presenta al interior de los espacios al igual que los demás elementos arquitectónicos. Su mal estado de conservación responde a factores múltiples siendo el principal la destrucción del hombre y desgaste por uso a través del tiempo; más allá de los interperismos propios de la naturaleza.

Fueron definidos hasta dos pisos, con diferencias muy marcadas en textura y composición. Se elaboraron con una mezcla de diatomita y agua en el mejor caso; y también con la combinación de tierra y diatomita, es bajo estos pisos que se ha encontrado los rellenos compactos de tierra rojiza o negra a manera de falso piso.

**Piso 01:** Se encontró en regular estado de conservación dentro de los espacios arquitectónicos 1, 2, 4, 5, 6, 8,12A, 12B, 13, 14, 15 y17 tiene una consistencia semi-compacta a compacta, y corresponde a una mezcla de diatomita triturada en pequeños gránulos con cierta cantidad de tierra fina colocados sobre una

capa de falso piso; su espesor estaba alrededor de 4 ó 5 cm; tiene una buena compactación y homogeneidad, pero por algún lado están rotos. Se han encontrado casos en donde los pisos presentan superposiciones formando dos niveles, de los cuales alguno son de diatomita y el otro de tierra con diatomita o simplemente tierra apisonada. Esto indica de su ocupación intensiva, haciendo adecuaciones y remodelaciones en las estructuras y cambios de funcionalidad en los espacios

Durante la ocupación de los recintos los pisos se nivelaban en todo el espacio, hay muestras de ello al pie de los muros. Este tipo de piso se caracteriza por su facilidad en la absorción del agua.

**Piso 02:** El segundo tipo de piso muestra la combinación de tierra seleccionada con partículas de diatomita muy blanca; era de consistencia semi-compacta; se tendía sobre una base previamente nivelada. Se presenta en los espacios como el EA 2, 4, 5, 7, 13, 12<sup>a</sup>, 12B, 4; 10, 13, 16,17; con un espesor de 4 cm. en promedio, aunque en algunas partes tal vez un poco más (Foto N° 30).

Se encontraron improntas sobre piso donde se apoyaban las bases de los recipientes grandes o de regular tamaño, ubicadas en los espacios 2, 6 y 7.

#### **3.1.3.4. Vanos de acceso**

En muchos casos los accesos no están muy bien definidos, debido a que los muros mostraban sólo la parte que corresponde a la cimentación, y en otros casos destruidos como los muros hacia el este del área excavada; donde el

suelo estaba completamente disturbado; tal vez hacia este lado se habrían ubicado los accesos y no hay referencia alguna.

De los accesos definidos se registró en el EA-12B, lado este M-5; se encontraba clausurado. El otro vano de acceso se ubicó en el EA-15, lado esta; el que se encontraba orientado de norte a sur adosado al M-9, a través del cual se accedía al EA-13; mide 1.50 m. de ancho. Estaba construido con piedras irregulares y mortero de barro; presentaba tres peldaños; cada peldaño de una altura de 25 cm aproximadamente; se encontró en mal estado de conservación. El tercer acceso definido ubicado al lado este del EA 2, cuya medida era de 1m. de largo, 50 cm de ancho orientado de norte a sur. (Fig. N° 21 y 22).

#### **3.1.3.5. Canal de drenaje**

Se trata de una estructura construida al interior del EA-4 orientando de este a oeste; se inicia con un colector de agua pequeña que se situaba cubierta e inhabilitada debajo del Piso-1 del espacio contiguo al EA4, en el EA-05, siendo construido antes de la edificación del conjunto doméstico. (Fig. N° 19, 24, 25 y Foto N° 25).

#### **3.1.3.6. Banqueta**

Este elemento se encontró al interior de algunos espacios arquitectónicos; su utilidad fue variada, su uso incluso podía variar entre la noche y el día; siendo cama y asiento a la vez; mesa o alacena finalmente; su presencia implica división y organización del espacio en sentido vertical. La primera banqueta fue ubicada en el interior del espacio arquitectónico EA-7; mide 1.4 m. de largo y 90 cm. de ancho.

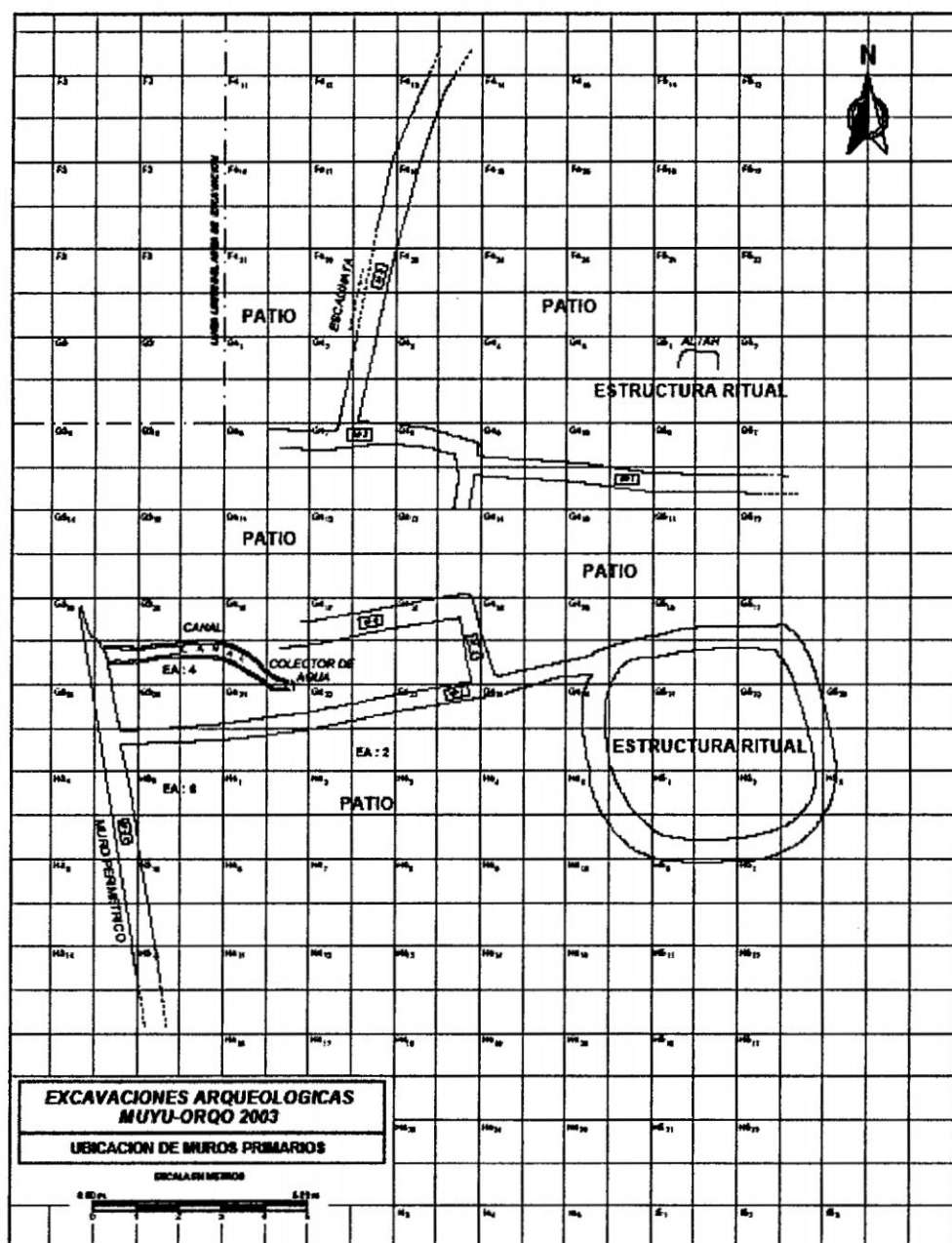
La segunda banqueta, se ubicó al interior del espacio arquitectónico EA-4 hacia su lado norte; mide 2.5 m. de largo y ancho 1 m.

### **3.1.3.6. Secuencia ocupacional del sitio**

En el yacimiento de Muyu Orqo, se ha identificando una serie de espacios arquitectónicos de planta rectangular, cuadrada o trapezoidal, en forma de "U" y "D"; en los que se ha definido dos momentos de ocupación. Estas fueron definidas teniendo en cuenta la superposición de muros, pisos y las técnicas constructivas con los cuales se han definido los momentos constructivos.

**Primer momento:** Es la etapa constructiva más tardía definida para el área de investigación; está representada por el piso 2, presente en los espacios arquitectónicos: EA 2, 4, 5, 7, 13, 12<sup>a</sup>, 12B, 4; 10, 13, 16,17; y los muros primarios como son M-1, 2, 3, 5, 7, 8, 9 y 20 (Fig. N° 24), muros anchos que miden entre 60 a 65 cm y se prolongan de este a oeste y de norte a sur. Hay también evidencias de un muro perimétrico, que posiblemente circundaba el asentamiento; en cuyo interior se ubicaron espacios amplios quizás patios asociados al canal de drenaje, al posible altar o mesa ritual y a la estructura en "D"; lo que significaría que probablemente el asentamiento en un primer momento era exclusivamente un sitio donde llevaban a cabo actos rituales domésticos.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN  
CRISTOBAL DE HUAMANGA  
BIBLIOTECA



**Fig. N° 24. Distribución espacial de los elementos arquitectónicos en el primer momento de ocupación en Muyu Orqo.**

**Segundo momento:** Corresponde a la ocupación más temprana del sitio, representada por el piso 2, ubicado en los espacios arquitectónicos EA N° 2, 4, 5, 7, 13, 12<sup>a</sup>, 12B, 4; 10, 13, 16, 17 y muros secundarios 6, 10, 11, 12, 13, 14,

15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23; son muros que cortan y a la vez se superponen a los muros matrices construidos en un primer momento. Es en este segundo momento donde dividen los patios para convertirlos en áreas de preparación y consumo de alimentos, como fueron los EA 2, 4, 6, 7, 14, 12B en áreas de descanso como fueron los EA 1, 8, 5, 12A; áreas de producción alfarera los EA 2, 15, 16; áreas de circulación (pasadizo y patios) EA 3, 11 área de almacenamiento EA 17; y áreas rituales EA 13, 10. A su vez, hay recintos donde se llevaron a cabo más de una actividad, por tratarse de un asentamiento doméstico. (Fig. N° 23).

Los indicadores arqueológicos muestran que el asentamiento de Muyu Orqo, estuvo habitado por grupos domésticos; entendido a esta como el conjunto mínimo de espacios que conforman una unidad funcionalmente integrada que da cuenta de las actividades de residencia: procesamiento y consumo de alimentos, protección del clima y descanso. Según Ochatoma (2007) "El grupo doméstico implica la presencia de funciones domésticas, coresidencialidad con o sin relaciones de parentesco, no necesariamente hay relación de consanguinidad, hay el tipo de relación de producción, de transmisión y de reproducción, no todas visibles en el registro arqueológico; la variabilidad puede investigarse mediante el estudio de la cantidad y el tamaño de las viviendas utilizadas, el uso interior y exterior de ellos.

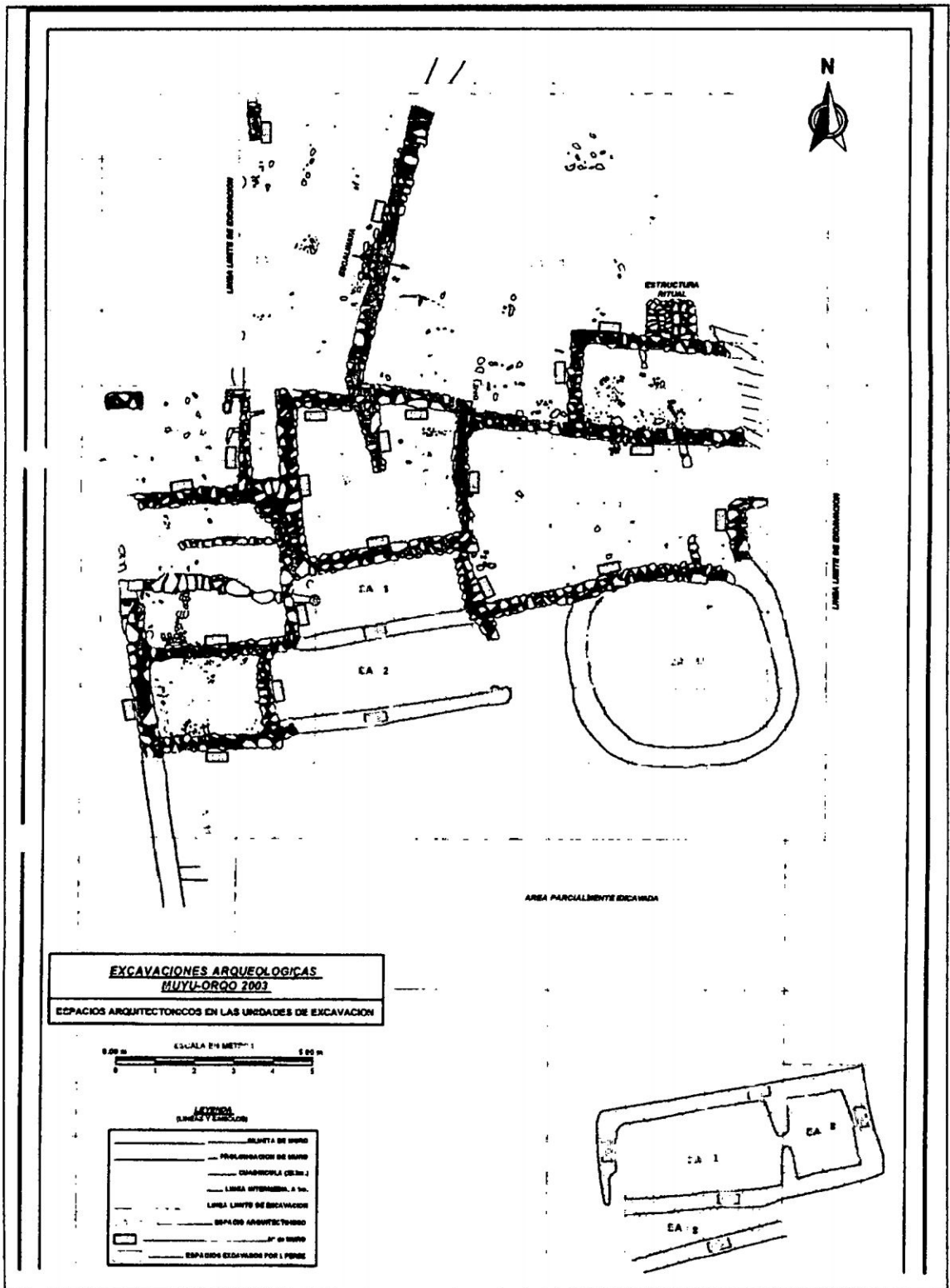


Fig. N° 25. Distribución espacial de los elementos arquitectónicos en el segundo momento de ocupación de Muyu Orqo.

Se considera que el espacio doméstico se materializa en dos tipos de evidencia: por un lado, la arquitectura y rasgos, y, por otro, los artefactos y desechos. Con el objeto de analizar empíricamente la evidencia, estas dos líneas serán observadas separadamente. Sin embargo, para interpretarla se tendrán en cuenta en el marco de "escenarios" socialmente construidos, el registro material del espacio arquitectónico doméstico.

En términos generales, el grupo doméstico es una unidad social elemental en todas las sociedades, conformado por las personas que comparten el mismo espacio arquitectónico, comparten las labores, consumen alimentos; corresponde a la familia, la que a su vez puede variar notablemente en composición y tamaño de una cultura a otra o aún dentro de una misma sociedad.

De acuerdo a la arquitectura y rasgos como son espacios arquitectónicos de plantas en formas rectangulares, cuadradas, en U y en D, en las que se evidenció una multiplicidad de áreas de actividad definidas en Muyu Orqo, que superponen espacios domésticos; basadas en la realización de tareas en distintos momentos diarios que tendieron a satisfacer necesidades en la producción y reproducción del conjunto doméstico, a partir de diversas estrategias agrícolas, y trabajos de artesanías.

En el sitio de Muyu Orqo, donde los elementos artefactuales muestran un asentamiento residencial de considerables dimensiones y un desarrollo importante de la producción de alimentos, manifestados con el sembrío de productos en las laderas y partes bajas del cerro, y la elaboración de

manufactura con el trabajo artesanal en el asentamiento concentrado en la cima; como actividades de preparación y consumo de alimentos y actividades manufactureras; conjugándose una serie de procesos de trabajo en un mismo espacio arquitectónico, así lo demuestran los indicadores de artefactos de trabajo, los que aparentemente fueron utilizados tanto para la preparación y consumo de alimentos, para producción de cerámica, y trabajo en el campo; evidencias presentes en la capas estratigráficas representativas de los espacios arquitectónicos excavados.

## **CAPÍTULO IV**

### **ANÁLISIS DEL MATERIAL CULTURAL RECOLECTADO**

En las excavaciones realizadas en Muyu-Orqo en la temporada 2003, se han recuperado elementos culturales en todas las capas estratigráficas procedentes de los 11 espacios arquitectónicos. Las evidencias están compuestas por la cerámica, los elementos líticos, restos óseos humanos, restos óseos de animales, elementos metálicos, elementos marinos y artefactos de producción alfarera y doméstica. A esto, se agrega con fines comparativos los materiales recuperados en los 7 espacios arquitectónicos excavados por Pérez (2003), con el fin de tener una idea integral del sitio.

Los elementos culturales recuperados durante el proceso de trabajo de campo fueron analizados con el fin de definir su funcionalidad y su morfología, a través del análisis de los contextos asociados a las diferentes áreas de actividad.

Como primer paso en el análisis de los materiales se hizo una clasificación general en base a las características de la materia prima, y en el caso de los restos óseos se separó los restos humanos de los animales. Los procedimientos empleados, constan de las siguientes etapas:

- Lavado y rotulado de cada elemento o artefacto cerámico
- Rotulado de elementos de hueso humano, hueso de animal, elementos de metal y marinos.

- Se restauró los elementos cerámicos y óseos.
- Análisis de las evidencias por separado
- Registro en fichas impresas para cada elemento; cerámico, lítico, óseo, metal.
- Dibujos en escala natural.
- Elaboración de cuadros de frecuencia para cada grupo de materiales.
- Registro fotográfico de los elementos representativos.

A continuación se hará una descripción de los resultados obtenidos en los análisis de los materiales.

#### **4.1. La Cerámica**

Este material fue recuperado en los 11 espacios arquitectónicos excavados, en todas las capas estratigráficas, tanto en rellenos y contextos; siendo estas básicamente fragmentos que hacen un total de 5,359 unidades. Entre los fragmentos decorados hay 894 unidades; mientras que en los fragmentos no decorados hay 4,465 unidades (Cuadro N° 1); y una vasija íntegra.

En los espacios arquitectónicos excavados por Pérez (2003), se ha registrado un total de 250 fragmentos decorados y 832 fragmentos no decorados; lo que hace un total de 1,082 fragmentos.

Los estilos cerámicos identificados en el análisis corresponden en su mayoría a la época de la ocupación Huari, aunque también hay un menor

porcentaje de fragmentos de cerámica que corresponden a la época Huarpa. Se ha contabilizado un total de 29 fragmentos de la época Huarpa; mientras que para Huari hay 30 fragmentos del estilo Huari negro, 498 fragmentos del estilo Chakipampa, 276 del estilo Ocros, 2,248 del estilo Huamanga decorado, 2,234 del estilo Huamanga sin decorar y 44 unidades del estilo Conchopata (Cuadro N° 2).

De la totalidad de los fragmentos en los diferentes estilos y tomando como referencia los elementos diagnósticos, se han identificado: 5,359 unidades. Entre el material registrado pudimos diferenciar fragmentos indicadores de formas como: bordes, cuellos, asas, bases, etc.; lo que nos permitió identificar las formas de las vasijas, entre ellos: 83 cuencos, 335 escudillas, 31 platos, 14 vasos, 18 tazones, 4 urnas, 297 cántaros, 39 botella, 59 Ollas, 1 cazuelas, 7 cucharas y 8 cucharones (Cuadro N° 3).

Por su parte Pérez (2003), ha identificado 36 objetos, entre ellos 10 cántaros, 1 cuenco, 3 ollas, 1 cuchara, 9 escudillas, 2 vasos y 2 urnas.

#### **4.1.1.- Metodología empleada para el análisis del material cerámico.**

Uno de los primeros pasos consistió en lavar y rotular, poniendo los datos de procedencia en cada uno de ellos. De este modo, fueron registrados todos los fragmentos con la siguiente información:

Eb: 181 Número de registro del sitio.

N° E.A: Número de espacio arquitectónico

Capa estratigráfica: S, A, B, C y D

N° C: número del Contexto.

En el análisis y descripción de los materiales se ha tomado en cuenta los trabajos realizados por Betty Meyers y Clifford Evans (1969), *“Como interpretar el lenguaje de los tiestos”*, el de Linda Manzanilla (1986), *“Algunas opiniones sobre el concepto de Tipo en Arqueología”*. Asimismo, debemos poner énfasis en los aportes de Lumbreras (1982) quién desarrolla ampliamente la propuesta de análisis metodológico considerando 4 criterios básicos en la clasificación de la tipología de la cerámica; siendo estos: la composición de la pasta, manufactura, morfología y decoración. Fueron también útiles los aportes de Dorothy Menzel (1968); quién estableció la secuencia maestra de la cerámica a partir del cual divide el Horizonte Medio en cuatro épocas. Asimismo, tomamos en cuenta los trabajos de Mario Benavides (1965), referidos al análisis de la cerámica decorada de Conchopata. Finalmente, consideramos también los trabajos de Ochatoma y Cabrera (1998), quienes hacen una propuesta nueva del análisis iconográfico del tipo Aqo Wayqo.

Tomando en cuenta los aportes de los diferentes investigadores y considerando como herramienta útil de análisis la tipología, se han identificado diferentes tipos de cerámica, los cuales serán descritos seguidamente:

#### **4.1. 2. Estilos de cerámicos definidos**

##### **4.1.2.1. Estilo Huarpa**

Esta cultura debe su nombre a un afluente de un río del mismo nombre, en la Provincia de Huanta. Cronológicamente corresponde a la época de los Desarrollos regionales (100 a 500 d.C) o intermedio temprano. Si bien no se ha

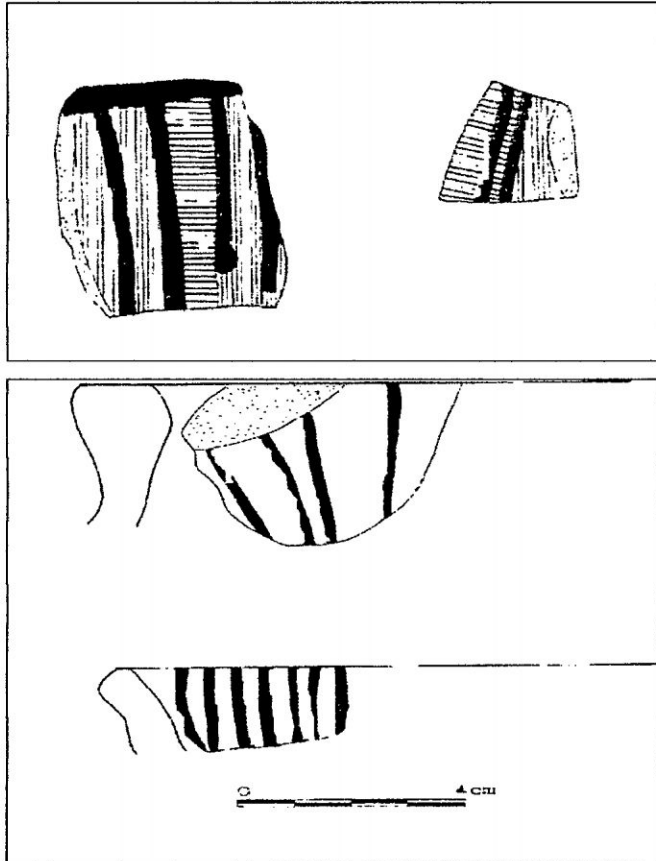
encontrado asociación con elementos arquitectónicos que demuestren su ocupación en Muyu Orqo, la presencia de fragmentos de cerámica nos hace suponer que parte de esta área fue utilizada por lo menos con fines agrícolas durante la presencia de la cultura regional Huarpa.

La cerámica con filiación Huarpa en Muyu Orqo, consta de 29 fragmentos destacando entre ellos: negro sobre blanco, negro sobre engobe rojo y ante y el Huarpa tricolor. Entre las formas de las vasijas definidas hay vasos con paredes gruesas, bordes engrosados con diseños ajedrezados, que corresponden a vasijas de tamaños grandes y medianos; los que fueron hechos con la técnica del modelado.

El grupo Huarpa negro sobre ante, consta de 4 fragmentos que fueron registrados en el EA N° 17, definido como área de almacenamiento, corresponde a una vasija cerrada; otros 3 fragmentos de vasijas grandes y un mango de cucharón en el E.A N° 12 B espacio definido como área de preparación y consumo de alimentos. El grupo Huarpa negro sobre blanco, se encuentra representado por 01 fragmento; cuya decoración consiste en bandas anchas de color negro sobre un engobe blanco lechosos o franjas delgadas de color negro sobre engobe blanco lechoso.

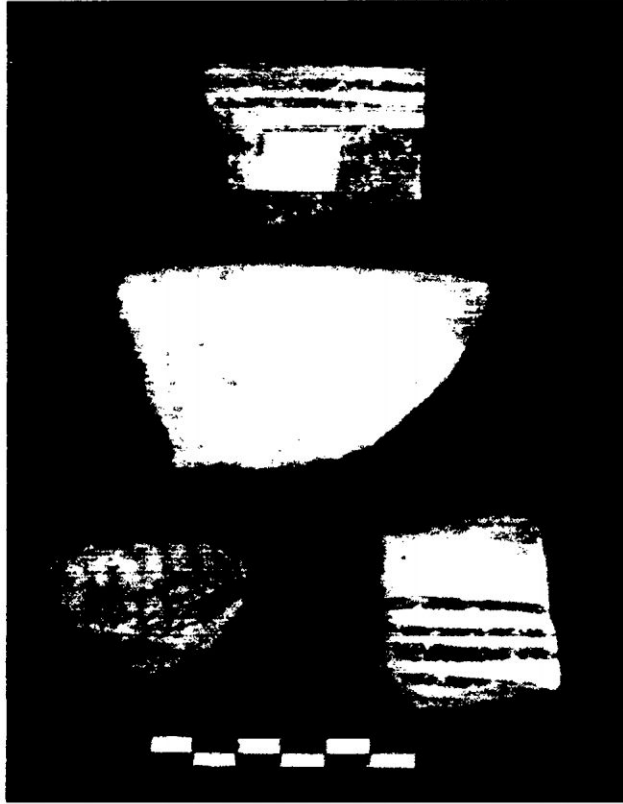
Los fragmentos presentan huellas de uso, que corresponden a golletes de cántaros y una mano de cucharón, (Fig. N° 26), cuya función estaría relacionada para almacenar líquidos o granos; en el caso del cucharón para servir los alimentos, entre otros usos. Estos fragmentos se encontraban asociados a

materiales de la época Huari, estilos Huamanga decorado y Huamanga sin decorar.



**Fig. N° 26. Vasijas de uso doméstico del estilo Huarpa.**

El grupo Huarpa tricolor, se encuentra representado por 2 fragmentos y cuerpos; la decoración consistente en líneas de color negro, que van formando representaciones de figuras en forma de rombos simples compuestas y ajedrezados; su interior se encuentra pintado de color blanco y los espacios internos de color rojo, iniciándose los diseños a partir del borde, corresponde a vasijas de gran tamaño cerrado (urna). (Foto N° 42).



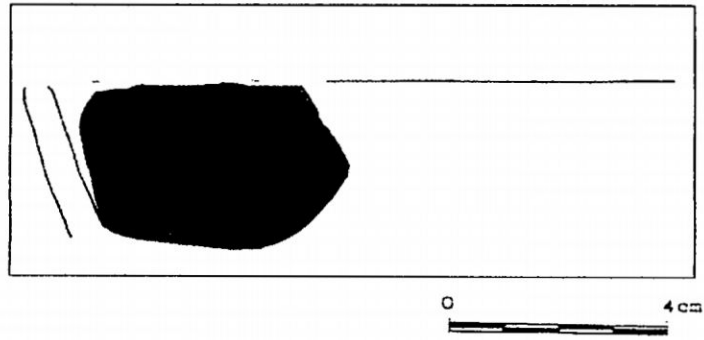
**Foto N° 42. Bordes, cuerpo y asa de cerámica del estilo Huarpa.**

#### **4.1.2.3. Huari Negro**

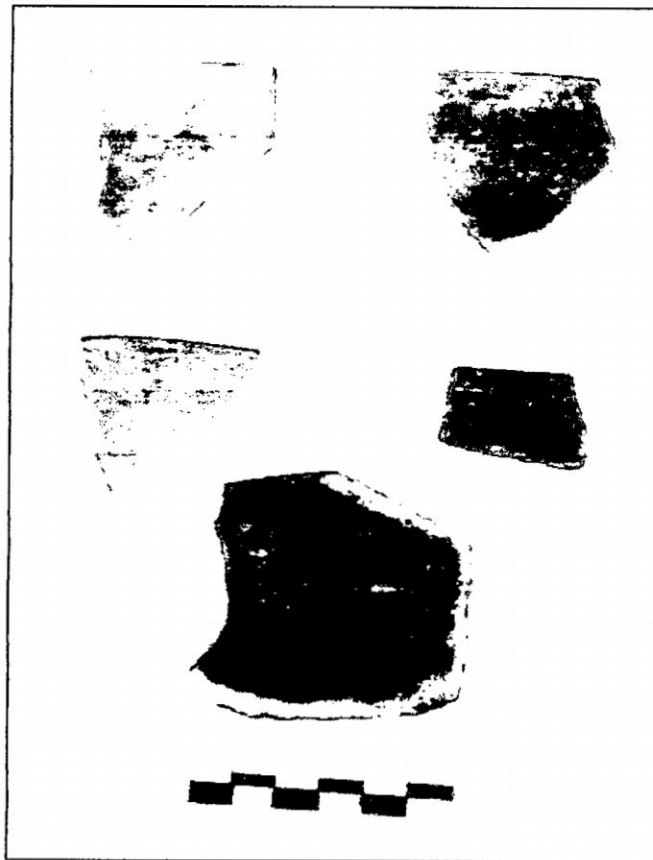
A este estilo cerámico corresponde un total de 30 fragmentos; que pertenecen a escudillas, cuencos y vasos (Foto N°43). El mayor número de fragmentos fueron encontrados en el EA N° 13 (Cuadro N° 2).

Los materiales diagnósticos presentan las siguientes características: pasta y engobe de color negro, utilizaron como antiplásticos el feldespató, cuarzo, mica; además de arena fina y materia orgánica con aparente distribución regular, presentan un buen acabado externo con pulido fino. La técnica de manufactura fue el moldeado y en cuanto a los diseños, algunos fragmentos presentan diseños

con líneas horizontales, este se ubica en la parte externa a la altura del borde de los que tienen cierto brillo. (Fig. N° 27).



**Fig. N° 27. Vasija de uso doméstico del estilo Huari negro.**



**Foto N° 43. Bodes de cuencos y escudillas de estilo Huari Negro.**

### **4.1.2.3. Estilo Chakipampa**

El sitio tipo donde fue definido esta cerámica corresponde al sitio de Chakipampa, ubicado hacia el lado norte del complejo arqueológico de Conchopata en Ayacucho, a 1.5 Km de Muyu Orqo; estilo cerámico definido por Menzel (1968) por la semejanza con Nazca 9; pero cuyos orígenes derivan del estilo Huarpa.

Benavides (1965) al realizar la clasificación de los materiales procedentes del sitio arqueológico de Conchopata, divide a este estilo de cerámica en 5 subgrupos como son: Totora policromo, Totora policromo delgado, Tinajeras policromo grueso, el grupo Pongora, y por último el grupo Acuchimay.

En los trabajos realizados en Muyu Orqo 2003, se registró un total 498 fragmentos, ocupando en el cuadro de fragmentos por estilos el tercer lugar, después del estilo Huamanga decorado y Huamanga sin decorado (Cuadro N° 2); los que fueron resumidos en sólo dos grupos de la clasificación hecha por Benavides (1965) y Menzel (1968), por presentan características similares. El primer grupo con engobe de color anaranjado que presenta diseño de clara influencia Nazca; y el segundo grupo con engobe de color rojo con influencia Nazca y Tiwanaku, a lo que Benavides (1965) lo clasificó en 5 subgrupos.

#### **Grupo Chakipampa con engobe naranja**

En este grupo se han considerado a los fragmentos de vasijas cuya composición de la pasta fue el color naranja, siendo la técnicas de manufactura

el moldeado y modelado en atmósfera oxidante, donde se han diferenciado a vasijas abiertas y cerradas (Foto N° 44).



**Foto N° 44. Borde y cuerpo de vasija de estilo Chakipampa.**

Entre las vasijas cerradas hay cántaros que presentan por lo general las siguientes características: son ligeramente redondeados de cuerpo cónico y base plana, con motivos lobulares y asas a ambos lados del cuerpo, en muchos casos presenta deterioro por erosión y desgaste; además de puntos o manchas desprendidas. El espesor de las paredes varía entre 1.8 hasta 2.5 cm. En cuanto a los motivos decorativos se encuentran a partir del gollete presentando la nariz y vinchas en alto relieve, en el que la oreja, las cejas, ojos

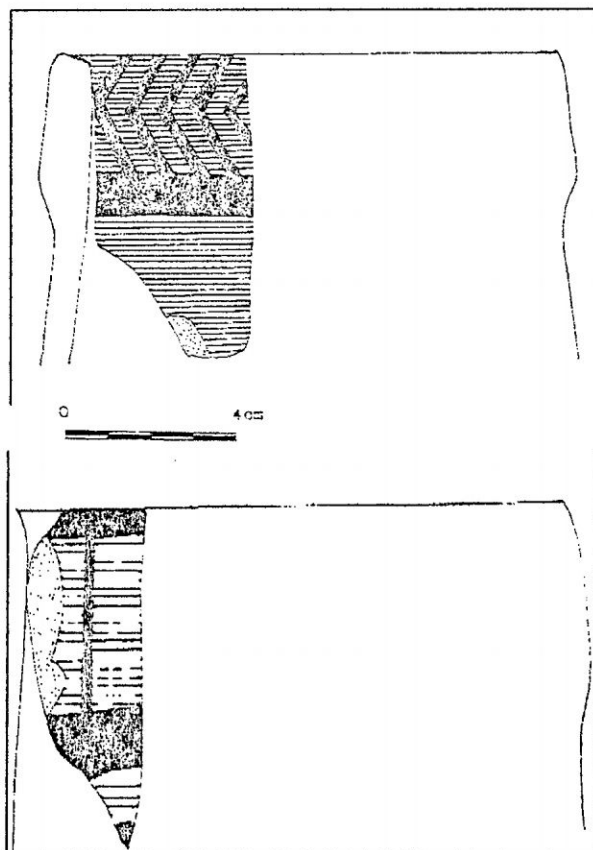
y boca fueron aplicados o moldeados formando pequeñas protuberancias a la altura del cuello, se ve las líneas verticales y paralelas.

En otras vasijas los motivos centrales se ubican en el cuerpo, tanto al interior de paneles de forma casi cuadrangular, se trata del "pulpo" o "estrella de mar", que tiene 6 brazos o tentáculos que terminan encorvados a manera de ganchos, en el centro hay otra figura de círculo con punto negro.

En otro grupo, se puede distinguir los motivos lobulares de plantas a modo de hojas y flores con el fondo de bandas negras, rojas, crema y naranja; además de plantas estilizadas y en otros fragmentos de vasijas, hay bandas anchas con diferentes colores, con pasta de color naranja que en muchos casos se torna en naranja pálido o ante, siendo homogénea; la superficie externa es lisa y el externo alisado. (Fig. N° 28).

Entre las vasijas abiertas como tazones, escudillas y cuencos, presenta las siguientes características: por lo general presentan pulidos en ambas superficies, algunos tienen el engobe de color rojizo pero la superficie es naranja, tiene regularidad en el pasta y compacta en algunos casos; el espesor varía entre los 0.5 a 1.5 cm. de base plana y asa cintada. La elaboración de las vasijas se dio mediante el modelado, el acabado muestra un pulido estriado a pulido opaco en el exterior; mientras en el interior es alisado con el fin de nivelar la superficie. Los motivos son figuras lobulares, concéntricas, bandas paralelas, horizontales, diagonales paralelas de color negro con fondo blanco; en algunas vasijas la decoración es sólo en el borde en "S" dentro de líneas

paralelas y bandas horizontales y verticales. Los antiplásticos utilizados fueron el feldespatos, cuarzo, arenilla, algunos tiestos molidos, mica en mínima proporción y en otros presenta arena seleccionada.



**Fig. N° 28. Bordes de cántaros del estilo Chakipampa.**

### **Grupo Chakipampa con engobe rojo**

Este grupo de vasijas se caracterizan por presentar una pasta externa de color rojo intenso o rojo y alisado, al que Benavides (1965) lo clasificó dentro de los grupos cerámicos como grupo Totorá, Acuchimay, Tinajeras policromo grueso en cuyos diseños hay influencia de Nazca y Tiwanaku (Foto N° 45); a la vez, este grupo tiene la pasta compacta y homogénea. Las vasijas cerradas

recibieron un baño de engobe rojo y alisado; mientras que las vasijas abiertas el engobe fueron en ambos lados, interno y externo. Las formas de vasijas son mayormente cántaros, tazones, escudillas, botellas y platos.

Los diseños de la decoración muestran clara filiación de Nazca. Los motivos son volutas, pulpos, chevrones, líneas cuadrangulares, líneas geométricas de bandas de color negro y gruesas; algunas bandas son delgadas de color negro, con franjas verticales, horizontales y romboidales; se ve mucho las representaciones de la flor de Liz o el maíz, etc.

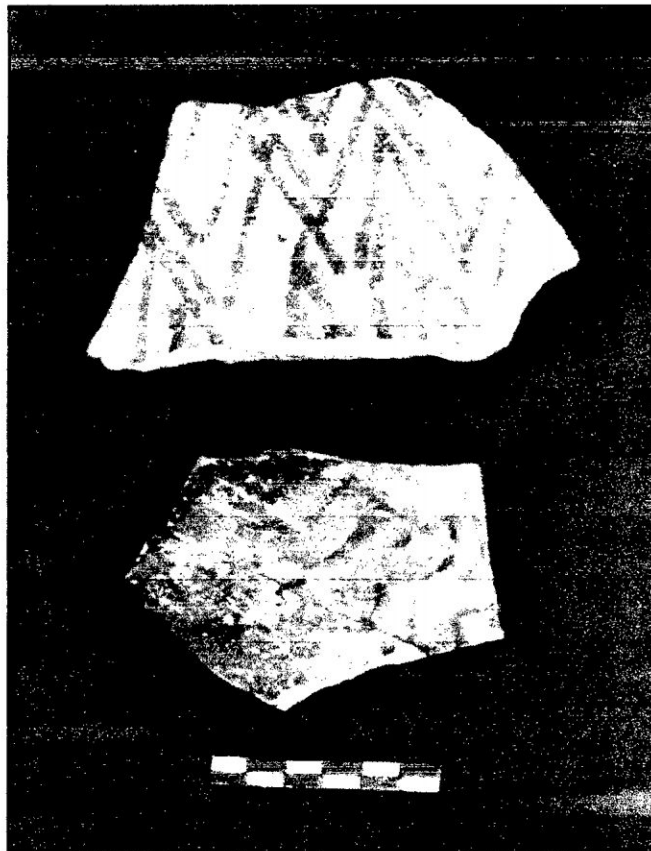


Foto N° 45. Cuerpos de cántaros del estilo Chakipampa.

Las vasijas fueron hechas con la técnica del modelado; utilizaron antiplásticos como componentes para la elaboración de las vasijas, la cantidad dependía en muchos casos del tamaño de las vasijas entre las que observaron como: feldespatos, cuarzo, arena seleccionada o granular; todos muy diminutos. Había manchas grises debido al defecto de cocción, habiéndose realizado en atmósfera oxidante.

Dentro del grupo de vasijas analizadas, hemos evidenciado que prácticamente todas las vasijas tuvieron desgaste en los cuerpos, bases y asas de las vasijas (Foto N° 45).

#### **4.1.2.4. Estilo Ocros**

El presente grupo toma el nombre de Ocros, por haberse encontrado material cerámico en la parte superior de la quebrada de Tarawayqo, ubicado al sureste de la capital Huari. Se trata de una variante local, derivado de antecedentes Huarpa y modificada o incorporada nuevos elementos del estilo Nazca 9 (Menzel 1968). Este estilo cerámico aparece en las fases iniciales del imperio Huari, y se mantiene vigente en algunas modificaciones hasta el declive de esta cultura, siendo su ámbito de dispersión la metrópoli y periferias.

En Muyu Orqo, se logró recuperar una cierta cantidad de este estilo cerámico, que hacen un total de 276 fragmentos (Cuadro N° 2). Entre los diagnósticos pudimos identificar cuerpos y bordes de vasijas de las siguientes formas: escudillas, cuencos, platos y vasos. (Foto N° 46).

Las características de este estilo cerámico son: presentan engobe de color naranja, el cual varía de un tono brillante hasta el color mate opaco el que cubre toda la vasija; el color se debe a la arcilla. En sus diversos diseños se encuentran motivos como círculos con puntos, líneas rectas, líneas perpendiculares, bandas en el que se puede diferenciar motivos escalonados, pluma de aves, pulpos, lombrices, entre otros. El espesor de las vasijas varían de 0.4 a 0.7 mm, teniendo en cuenta la reconstrucción de la abertura de la boca mide de 6 a 12 cm. de diámetro, cuyos bordes son redondeados o aplanados y biselados al interior. La técnica de manufactura fue la modelada; presentando desgrasantes como arena fina, mica y cuarzo. El acabado externo fue hecho con la técnica del pulido y en algunos casos el bruñido le da un característico brillo, sobre los que se efectuaron los diseños decorativos; usando colores como el negro, rojo, marrón, rojo indio, plomo y crema (Foto N° 46).

En un grupo de escudillas encontramos con el borde redondeado, con decoración en la superficie de los bordes con líneas negras o manchas negras; los cuerpos de las vasijas son planas en los vasos y con una ligera curva en cuencos y escudillas; en algunos casos en los extremos de los bordes se encuentra dos apéndices, esto a la altura del borde como para coger la vasija con ambas manos (Foto N° 46, figura N° 29).

Otro grupo de vasijas, no presenta decoración alguna, se trata de vasijas abiertas, sólo en el color de la arcilla con pulido y desgrasante.

En el espacio arquitectónico 4 capa "C" nivel 2, se ubicó un fragmento que presenta una ligera variedad al estilo Ocros común; presenta un acabado no muy fino alisado, estriado de color naranja pálido, la decoración se encuentra en el borde externo e interno con líneas verticales y paralelas sobre el borde de color negro de fondo blanco y guindo, los bordes son redondeados y planos con cierta protuberancia, la pasta es fina con pocos antiplásticos como cuarzo, feldespatos que casi no se aprecian.

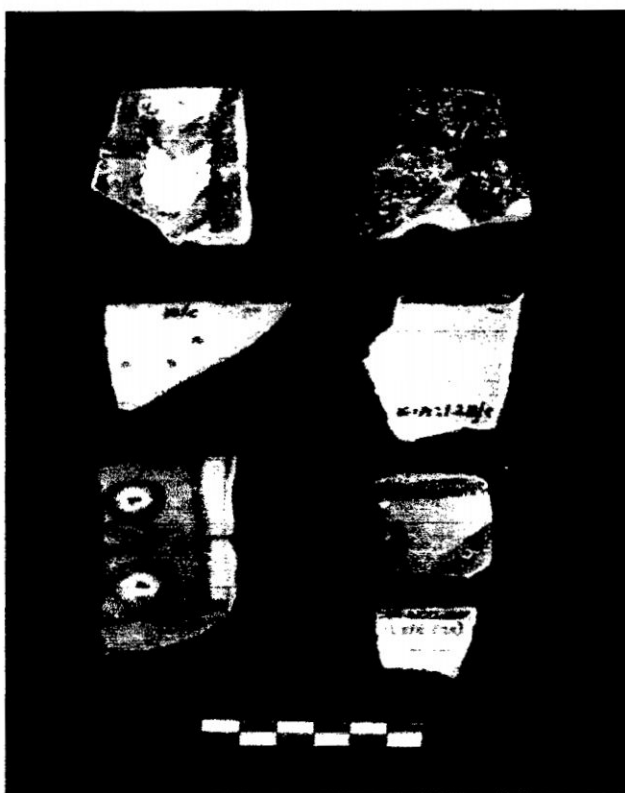
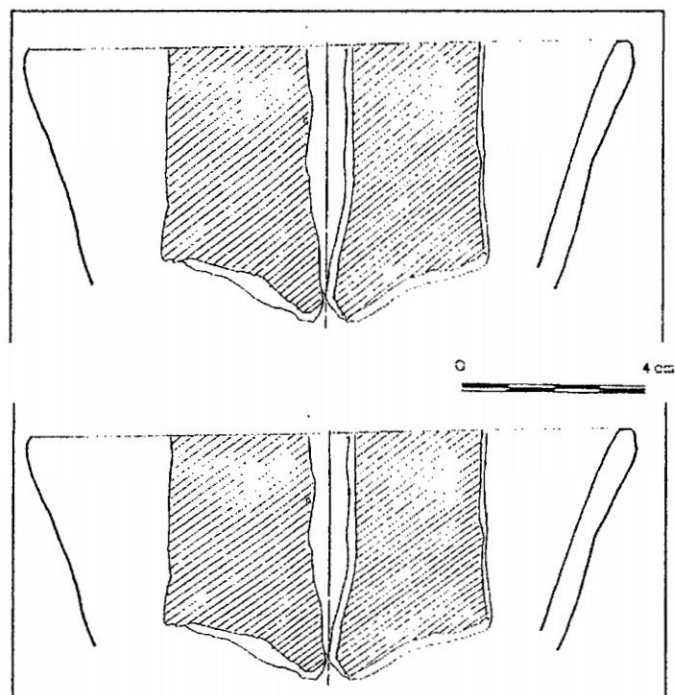


Foto N° 46. Bordes de vasijas abietas del estilo Ocros.

Las vasijas definidas y descritas, cumplieron funciones de carácter doméstico que sirvieron para beber y tomar los alimentos.



**Fig. N° 29. Vasijas abiertas del estilo Ocros.**

#### **4.1.2.5. Estilo Huamanga Decorado**

El presente estilo de cerámicas es el que se encuentra en todos los asentamientos excavados en la zona de Ayacucho; debido a que se difundió durante el período del Horizonte Medio (HM) en la toda la región, como refieren Benavides (1965) y Lumbreras (1974), por tener un desarrollo eminentemente local. Se dio a conocer como estilo Huamanga a partir del año de 1,974, cuando Luís G. Lumbreras lo clasificó dentro del grupo de cerámica doméstica de Huari. Anteriormente, previa a esta clasificación este estilo era denominado como Vifiaque secular como señala (Menzel 1968); asimismo, Pozzi-Escot (1982) señala que fue de uso doméstico durante el Horizonte Medio.

En Muyu Orqo, se recuperó una cantidad considerable de este estilo cerámico, que hacen un total de 4, 482 fragmentos (Cuadro N° 2) procedentes de los 11 espacios arquitectónicos intervenidos; ocupando el primer orden en el cuadro de estilos cerámicos. Los que fueron divididos en Huamanga decorado que hace un total de 2, 248 fragmentos y Huamanga sin decorar hacen un total de 2,234 fragmentos.

La característica que presenta este estilo cerámico son, motivos cursivos, ondulados y escalonados; pintados en negro, blanco, rojo y gris, comprendiendo una variedad de formas y decoraciones, reflejando en cada grupo alfarero que lo produjo su propia naturaleza. Presenta una manifestación amplia y diversificada en cuanto a motivos, formas y acabado en comparación a la cerámica de élite.

Entre los fragmentos reconstruidos se distinguen las siguientes formas como: cántaros, escudillas, cuencos, vasos, tazón, olla, cazuela cucharón y cuchara; todos las vasijas aparentemente tuvieron uso constante, por que presentan en los cuerpos y bases huellas de uso y huellas de hollín, impregnadas en las paredes externas de los fragmentos sobre todo en las ollas; vasijas que cumplieron la función de preparación de alimentos o para almacenar productos.

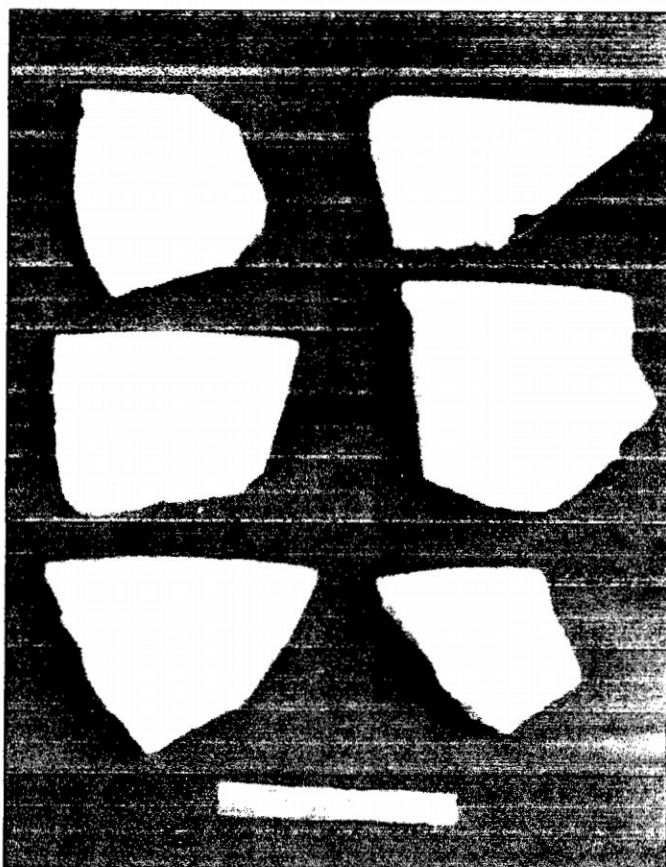
El método de manufactura de este estilo cerámico fue el modelado y moldeado; utilizaron desgrasantes como materiales orgánicos de acuerdo al tamaño de las vasijas, feldespato, cuarzo, mica, pirita, etc.

Dentro de este estilo cerámico, se ha encontrado diferentes motivos iconográficos entre los que podemos mencionar: alas emplumadas, Huamanga líneas escalonadas, Chevrones, Huamanga en "S", Huamanga en círculos concéntricos y líneas ondulantes sobre paneles, Huamanga en líneas geométricas, Huamanga cursivo y Huamanga en franjas.

**Alas emplumadas.** Este grupo de fragmentos se registró en mayor cantidad en el espacio arquitectónico 12B, además de los espacios arquitectónicos 13, 16, 4, 6, 7 y 14, sobre todo en las capas representativas B y C. Entre las formas de las vasijas son mayormente abiertas como escudillas y platos, cuya función fue para servir líquidos y alimentos (Foto 47). En la iconografía de la cerámica hay motivos en forma de alas de aves cuya representación podría ser las de deidades. La denominación como alas emplumadas es atribuida a Menzel (1968:59).

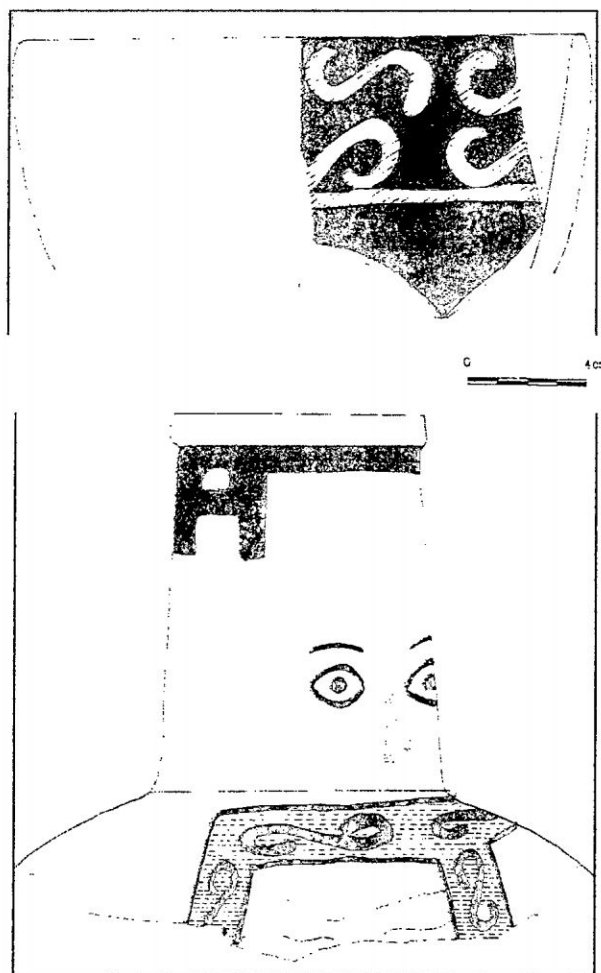
Dentro de este grupo se puede distinguir, un grupo de fragmentos donde la pasta fue homogénea de color marrón oscuro, cuyos paredes oscilan entre 0.5 a 0.6 mm, con pulido externo en las vasijas, muestra también por fuera pasta de color naranja opaco y por dentro un color gris oscuro tornándose a negro por defectos de cocción debido a la oxidación incompleta. Los diseños de las plumas de aves son de color blanco dentro de las líneas rectangulares y horizontales, perpendiculares entre sí; las plumas se encontraron como seleccionadas con estas líneas. La técnica de manufactura de este grupo de vasijas fue la de modelado y el antiplásticos se encontró distribuido homogéneamente como el feldespatos de granos finos, gránulos de arena, cuarzo en mínima cantidad y algunos espacios vacíos.

En otro grupo de diseños, se pudo apreciar los triángulos de formas horizontales, las que forman bandas en el interior o seccionadas con cuadros y puntos en el centro, los que parten del borde de la vasija hacia el centro. El espacio de las vasijas abiertas oscilan entre los 0.7 mm a 0.6 mm; la superficie es lisa tanto en el exterior como en el interior de los fragmentos, siendo la pasta de color rojizo; presenta un acabado opaco. Entre las formas de las vasijas con este tipo de diseños fueron las escudillas cuyos bordes están ligeramente biselados y expandidos al exterior; los antiplásticos son muy pequeños como la mica y feldespatos distribuidos homogéneamente.



**Foto N° 47. Vasijas abiertas con diseño de alas emplumadas.**

**Huamanga en "S".** El material diagnóstico de este tipo de fragmentos fue registrado mayormente en los espacios arquitectónicos 12B, 4 y 13. Entre las formas de las vasijas hay cuencos, escudillas y cántaros, variando el espesor de los cuerpos entre los 0.5 mm a 0.4 mm. (Fig. N° 30).

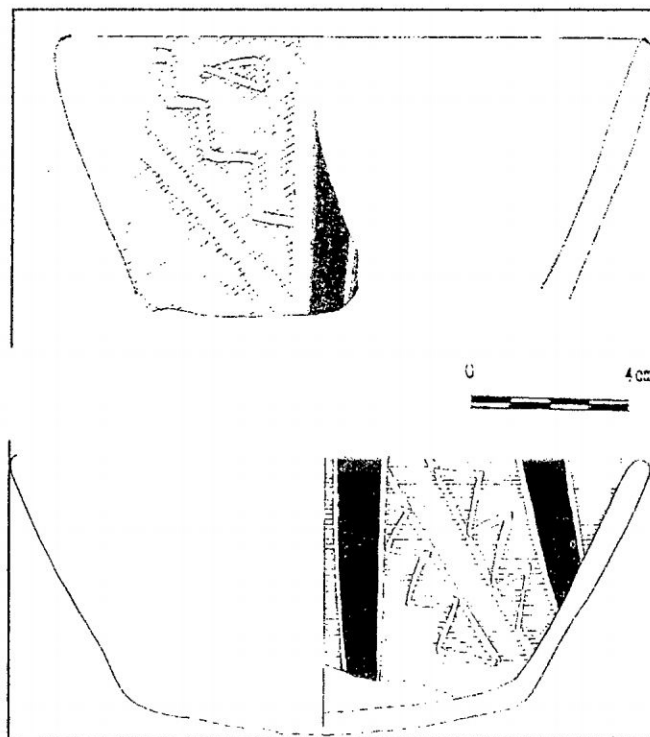


**Fig. N° 30. Bordes de vasijas abiertas y cerradas con diseños en "S".**

En cuanto a la manufactura de las vasijas fue el modelado, en muchos casos con la pasta porosa presentando pequeños hoyuelos y el acabado ligeramente fino. En cuanto a la decoración son motivos en formas horizontales

situado en la parte externa, en las que se evidenciaron los colores rojo indio, blanco lechoso y bandas de color negro, estando los motivos en "S" y en la parte interna de las bandas negras.

**Huamanga en líneas escalonadas.** Este grupo cerámico se registró mayormente en el espacio arquitectónico N° 7 capa "C"; entre las formas de las vasijas abiertas definidas están platos, cuyo uso fue para servir los alimentos. La decoración de las mismas fue en la parte interna con bandas de color marrón oscuro y en el centro de color negro que presentaba figuras en forma de escaleras y de forma geométricas, de pasta compacta y fina con antiplásticos que son poco apreciadas como la mica, el cuarzo y algunos gránulos de arena; siendo el acabado de estas vasijas pulido opaco por dentro y por fuera con el engobe de color rojo grisáceo. (Fig. N° 31).



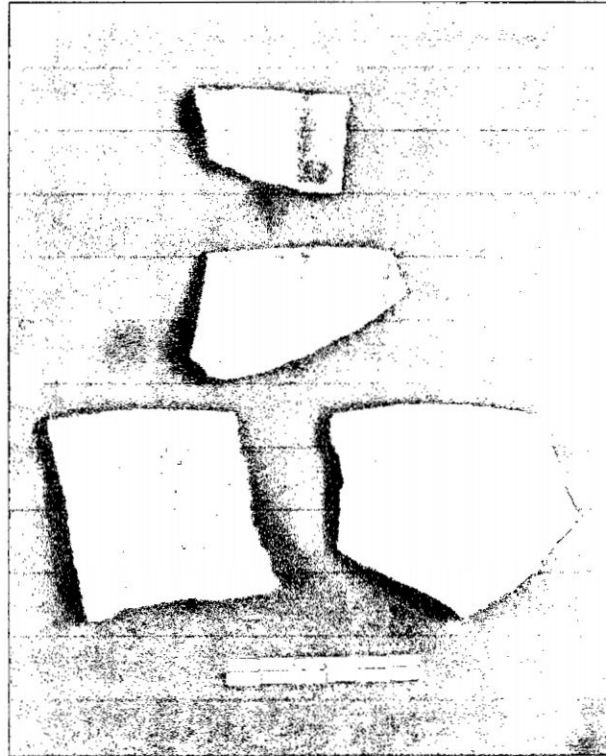
**Fig. N° 31. Vasijas abiertas, líneas escalonadas.**

**Chevrones.** Se registraron fragmentos con diseños de chevrones en vasijas abiertas como: escudillas y cuencos recuperados de los espacios arquitectónicos sobre todo EA 12B y 13, en las capas B y C; los diseños son de formas geométricas, las que presentan bandas desde el borde de las vasijas hasta la base, encontrándose de forma vertical como horizontal en todo el cuerpo de las vasijas, los que también estaban pintados de color negro, gris, con bandas y en el interior los chevrones pintados de blanco lechoso. La técnica de manufactura fue el modelado, y entre los desgrasantes que utilizaron se encontraron el feldespató y la mica.

**Círculos concéntricos y líneas ondulantes sobre paneles.** De este grupo de diseños se registró un total de 129 fragmentos, sobre todo en los espacios arquitectónicos 4, 7, 12B, 14, y 13. Los fragmentos correspondían a vasijas abiertas entre platos y escudillas; siendo su uso para servir en ella los alimentos. Las características que presentan son de pasta de color rojo, de textura fina a porosa en algunos casos; sus diseños presentan figuras cuadrangulares con bandas de color negro y líneas, además de círculos verticales que se encuentran a partir del borde hacia el interior con círculos de color negro con fondo blanco y con un punto. El acabado es pulido con estrías y engobado; utilizaron desgrasantes como la mica y el feldespató. (Foto N° 48).

El siguiente grupo presenta los diseños de líneas ondulantes sobre paneles, en forma vertical, se trata de escudillas que presentan un engobe de color rojo en ambas superficies; en la parte interna se encuentra paneles de forma vertical y en la parte externa las líneas ondulantes de color negro, rojo y crema. Entre las

formas son vasijas abiertas sobre todo escudillas y platos de pasta homogénea, en la que utilizaron como desgrasantes el cuarzo, tiestos molidos y granos finos de arena, erosionado por el exterior y en proceso de erosión por dentro.



**Foto N° 48. Vasijas abiertas con diseños de líneas ondulantes.**

Hay otro grupo de vasijas que presentan círculos concéntricos, estas están hechas con la técnica del modelado, siendo la pasta casi homogénea, es porosa, tiene como antiplástico la mica, arena fina en poca cantidad y algunos tiestos diminutos. El color de la pasta es el color ladrillo a naranja oscuro, la textura semi fina a ligeramente porosa y superficie semi lisa. El acabado externo presentaba un ligero pulido con estrías de color naranja; las formas de las vasijas son escudillas y platos de borde redondeado y cuerpo expandido con diseños

decorados, siendo los motivos de círculos concéntricos de color negro y crema en círculos verticales que están encerradas en figuras rectangulares de bandas negras separadas por líneas cremas, la cocción es totalmente oxidante con algunos de oxidación incompleta.

**Huamanga en líneas geométricas.** Se han registrado algunos fragmentos con este tipo de diseños en los espacios arquitectónicos N° 12B y 13; siendo el de mayor cantidad proveniente del espacio arquitectónico N° 13 capa "C"; haciendo un total de 21 fragmentos. Se trata de vasijas abiertas sobre todo escudillas y platos, cuya función fue para servir en ella los alimentos; los diseños son figuras en forma geométrica consistente en puntos y cruces, pintados de color negro, blanco y líneas diagonales. El espesor de las paredes de 0.5 mm, de superficie externa lisa y en ambas superficies pulido y opaco. (Foto N° 48).

**Huamanga cursivo.** Registrados en el espacios arquitectónicos N° 14 capa "C"; se trata de un plato con borde redondeado de acabado fino de pasta homogénea; la superficie se encontró pulido de color naranja y el interior está decorado de color rojo, sobre el cual hay diseño de una banda vertical de color crema con bordes de color negro al interior y ángulos concéntricos de color negro y rojo a modo de espigas. Los antipáticos casi no se observan por ser partículas mínimos como el feldespató y la mica. (Foto N° 48 y 49).

**Huamanga en franjas.** El presente grupo cerámico presenta una decoración consistente fundamentalmente en franjas delgadas verticales y oblicuas. Se trata de vasijas abiertas sobre todo escudillas registradas en el espacio N° 13; cuya

función fue para servir los alimentos; entre los desgrasantes que utilizaron fueron el feldespató y mica.



**Fotos N° 49. Vasijas abiertas con diseños escalonadas, cursivo, en franjas.**

#### **4.1.2.6. Estilo Huamanga sin decorar**

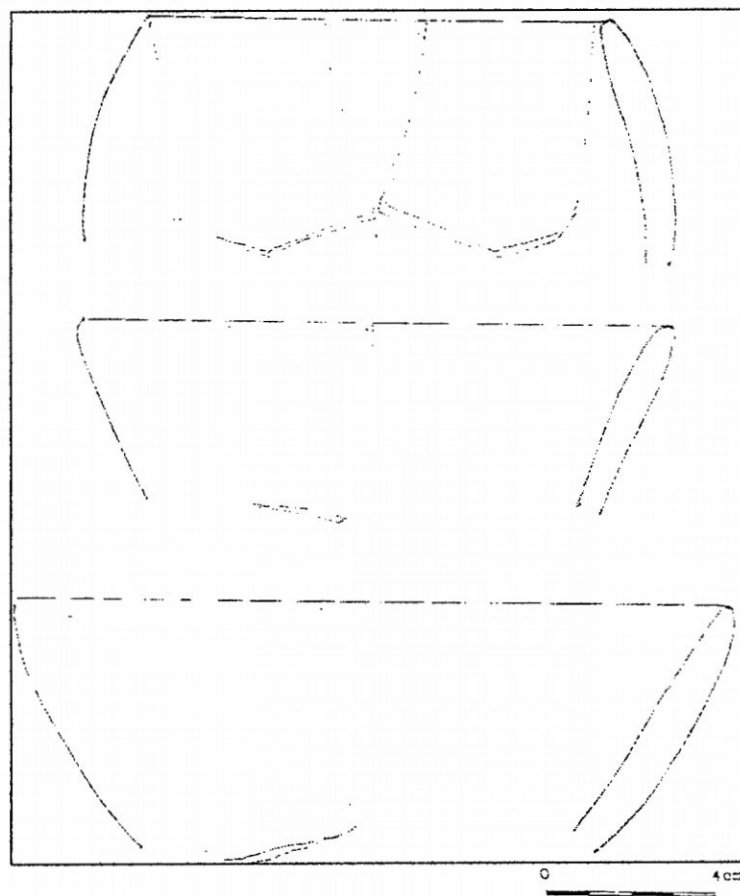
El presente grupo cerámico fue diferenciado en una cantidad considerable, en Muyu-Orqo, presentándose en todos los espacios arquitectónicos excavados que hacen un total de 2,234 fragmentos. (Cuadro N° 2).

Se consideró como Huamanga sin decorar, por la composición de la pasta el antiplástico utilizado fueron la arena y la mica, siendo la manufactura el

modelado, porque el alfarero dejó huellas en la parte interior de las vasijas; en cuanto a la morfología corresponden a vasijas abiertas y cerradas. En Muyu-Orqo se registró este grupo, los que fueron separadas de acuerdo al color de la pasta roja y naranja, para un mejor análisis:

**Huamanga sin decorar con pasta roja.** Se puede apreciar que las vasijas fueron elaboradas a través de la técnica del modelado, teniendo en muchos casos la pasta homogénea; en cuanto al pulido en las vasijas abiertas encontramos opaco por dentro y fuera; mientras que en las vasijas cerradas sólo el alisado interno. La parte externa recibió engobe rojizo, la mancha de color gris que se presenta en algunas vasijas es debido a la cocción por haberse llevado la quema en atmósfera oxidante; entre los antiplásticos utilizados fueron feldespatos, cuarzo, mica; esta última en poca cantidad, además de tiestos molidos y arena seleccionada a fina, los que se encontraron dispuestos de manera uniforme, además de espacios vacíos en el acabado. El espesor de las paredes varía entre los 1.0 a 0.6 mm. Los motivos de los diseños son paneles negros, diseños cuadrangulares los que dan al borde con líneas horizontales y paralela; muchos se encontraron deteriorados por la erosión que les ha quitado el engobe.

Cabe señalar que este grupo cerámico, no sólo se distinguió por la pasta, sino también por presentar cierto brillo, como el fragmento diagnóstico registrada en el E.A 13 capa C; que se trata de una escudilla, cuyo espesor en las paredes es de 0.9 a 0.6 mm. de superficie muy lisa a semi-lisa tanto en el interior como el exterior de la misma; los antiplásticos que utilizaron fueron el feldespatos en poca cantidad, arena seleccionada, mica y cuarzo en igual cantidad. (Fig. N° 32).

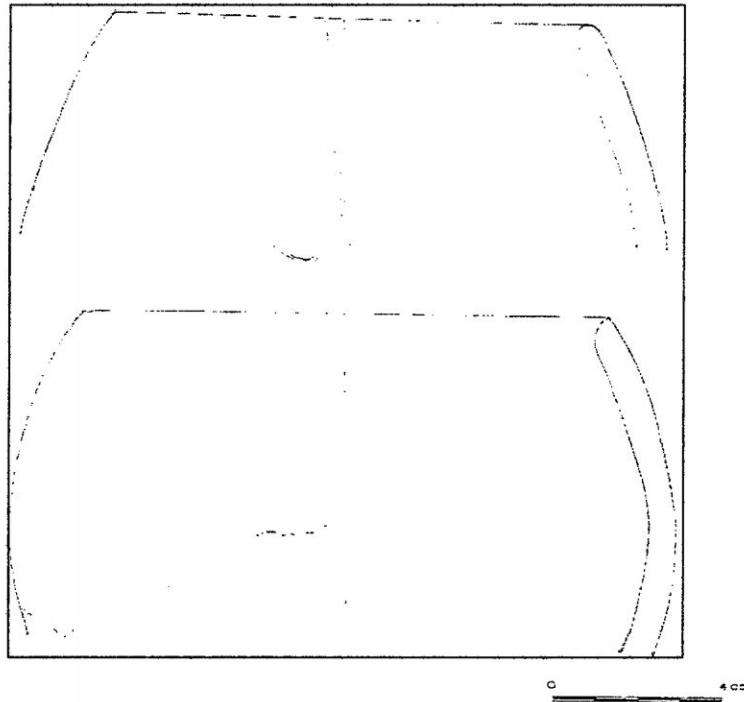


**Fig. N° 32. Vasijas abiertas del grupo Huamanga sin decorar con pasta roja.**

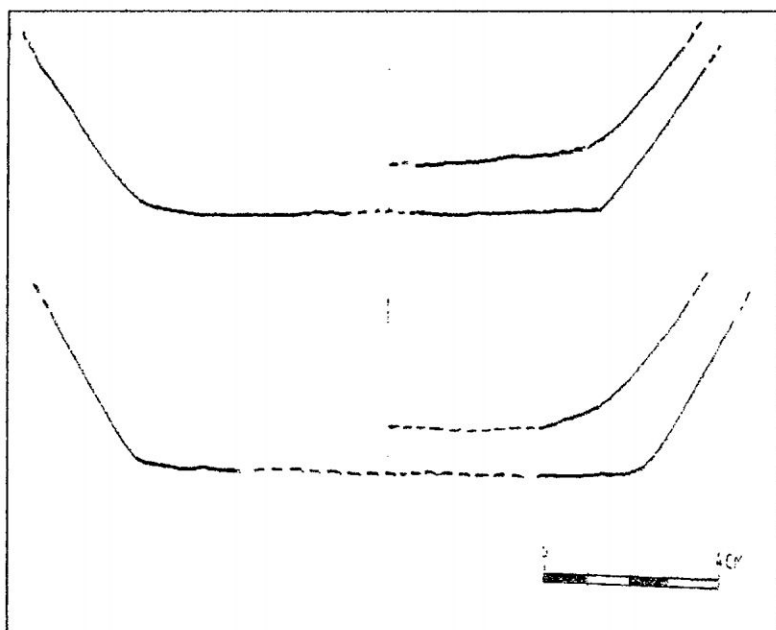
**Huamanga sin decorar con pasta Naranja.** Los fragmentos que corresponden a este grupo fueron elaboradas con la técnica del modelado, presentando cierta irregularidad en la pasta y en algunos casos presenta cierta homogeneidad; los antiplásticos que se encontraron fueron: feldespatos, cuarzo, arena seleccionada y algunos tiestos molidos, estos componentes aumentan proporcionalmente de acuerdo al tamaño de las vasijas.

Asimismo, dentro de este grupo de vasijas se han identificado los siguientes grupos: Huamanga tosco y Huamanga muy tosco.

**Huamanga Tosco.** Consideramos como Huamanga tosco, al grupo de fragmentos cuya superficie es áspera; debido a que se le dio un alisado para nivelar la superficie de la pasta, variando esta de un marrón claro a gris oscuro. La técnica de manufactura fue modelado y los antiplásticos utilizados fueron la arena granular, feldespatos, cuarzo y mica. El tratamiento externo de este grupo de vasijas recibió un alisado tosco y a veces sólo el brochado. La forma de la vasija es la olla; presentan en muchos casos huellas de hollín en las paredes y bases, siendo estas planas y alargadas (Fig. N° 33). El espesor de las paredes varían de 0.5 a 1.2 mm de 0.6 a 1.2 a 0.5 mm; todas presenta erosionamiento de cocción oxidante e incompleta y reducida totalmente en otros; registrándose mayormente en los espacios arquitectónicos donde se definió las áreas de preparación y consumo de alimentos.

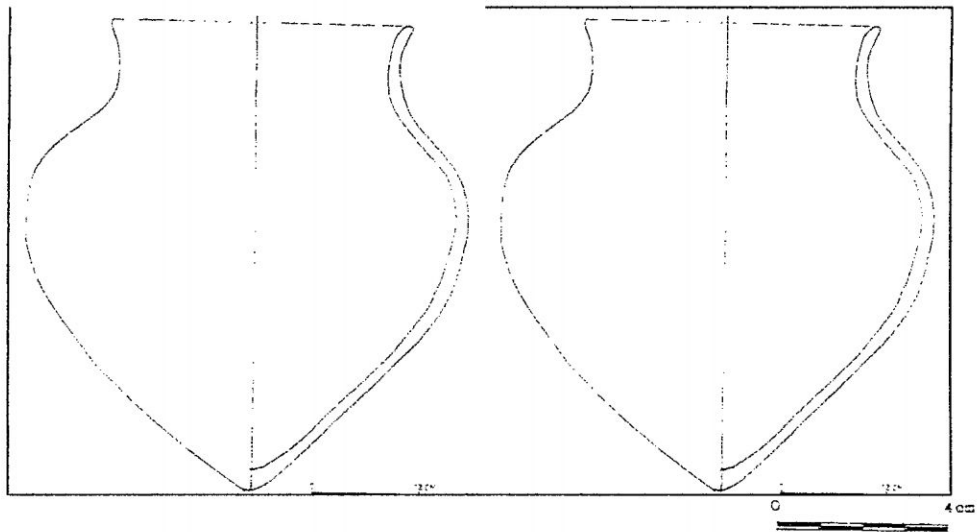


**Fig. N° 33. Vasijas abiertas del grupo Huamanga tosco.**



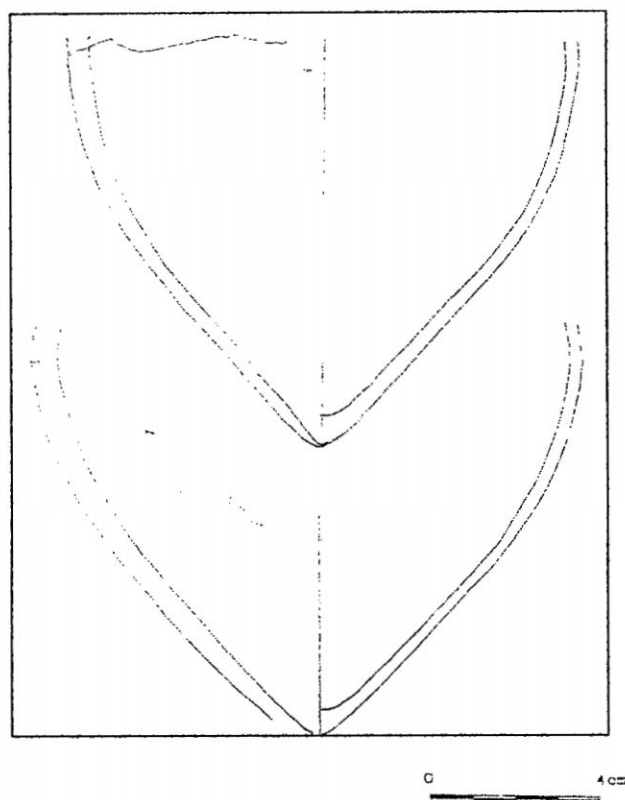
**Fig. N° 34. Bases de vasijas cerradas del grupo Huamanga tosco.**

**Huamanga muy tosco o del tipo Aqo Wayqo.** A este tipo de vasijas (Ochatoma y Cabrera: 1998:146), refieren que se caracteriza por presentar el aspecto muy tosco; la superficie presenta desniveles a pesar de que haya sido alisado tanto interno como externo; el color es marrón a negro debido a la cocción por reducción y oxidante incompleta, de pasta granulosa. El método de manufactura fue el modelado, teniendo como antiplásticos el feldespatos, arena, mica, tiestos molidos, y en otros como cuarzo. El espesor varía de 8 a 0.6 mm de 1.2 a 0.7 mm. Las formas de las vasijas son ollas, generalmente de borde redondeado y cuello ligeramente expandido y de asa cintada vertical; otros ligeramente redondeado; la arcilla utilizada para su elaboración fue la granular y muy porosa.



**Fig. N° 35. Vasijas cerradas del tipo Aqo Wayqo.**

La función de estas vasijas fue para hacer hervir los alimentos o guardar o servir líquidos. Este tipo de vasijas fue registrada mayormente en espacios arquitectónicos considerados áreas de preparación y consumo de alimentos: EA 12B, 14, 6 y 4: y en menor cantidad en los otros espacios arquitectónicos; estos fueron elaborados usando posiblemente la granular y muy porosa siendo diferente a los demás, debido a que se agregaron sustancias no plásticas en cantidad suficiente que son percibidos a simple vista. (Fig. N° 35 y 36).



**Fig. N° 36. Bases de vasijas cerradas del grupo Aqo Wayqo.**

#### **4.1.2.7. Estilo Conchopata**

Este estilo cerámico lleva el nombre de Conchopata, por haberse definido en el sitio arqueológico de Conchopata, ubicado a 2 km. lado este de la plaza mayor de Huamanga, considerado centro de alfareros de la época Huari, luego de una serie de trabajos arqueológicos en el sitio; trabajos de excavación tanto nacionales como extranjeros.

Es a partir del año de 1,942 que se define este estilo cerámico cuando Mario Benavides registró cierta cantidad de vasijas de gran tamaño (urnas), en el

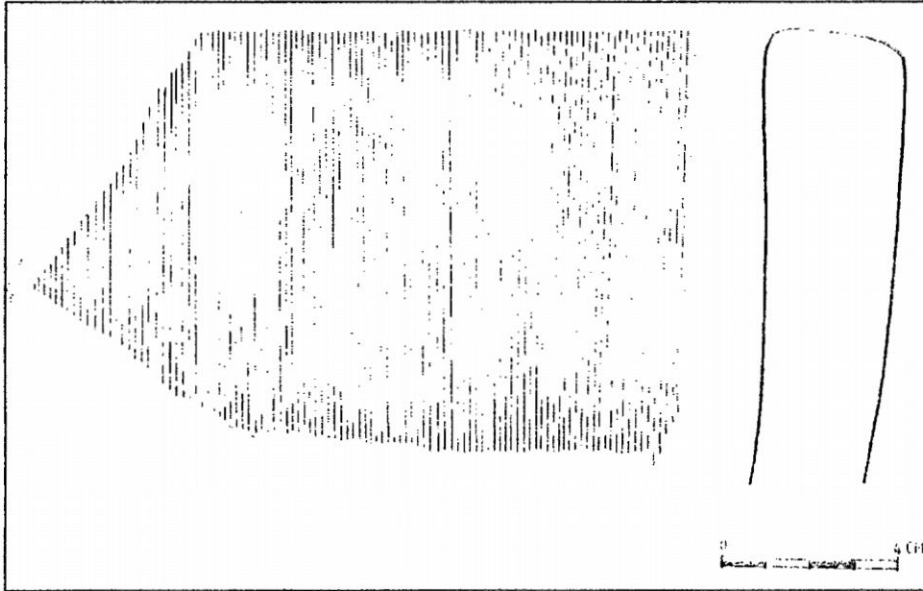
sector B de Conchopata; estas urnas contaban con elementos decorativos semejantes a los de la Cultura Tiwanaku.

La característica que presenta este estilo, es que no tiene antecedentes locales, son de tamaños grandes con paredes gruesas en cuyos diseños se pueden apreciar temas como el dios de los báculos, grupos étnicos o diseños de guerreros sobre totoras; además de plantas en el que se podría resumir a temas sociales, militares o míticos religiosos.

Para Anita Cook este estilo de cerámica fue hecho con fines netamente ceremoniales, define a partir del análisis de este tipo de vasijas procedentes de Conchopata, donde señala que utilizaron en su decoración colores policromos. Mientras que Dorothy Menzel refiere que este estilo cerámico no es foráneo sino que tuvo un desarrollo local y que la deidad principal representada en la "Puerta del Sol", se originó en Conchopata y sirvió de símbolo de conquista de los pobladores Huari. En el sitio en el año 1,999 William Isbell y en el año de 1,977 José Ochatoma, registran nuevos diseños decorativos en las vasijas de este estilo cerámico.

Fue precisamente a partir de 1,997 al 2,000 donde se determina que este estilo cerámico no sólo es de uso ceremonial, sino también de uso común o cotidiano. Así lo demostráramos en el año de 1,999, año en el que excavamos por ejemplo el EA 28, considerado espacio destinado a funciones netamente domésticos (Coras:2001).

En Muyu Orqo, recuperamos escasa cantidad de fragmentos del estilo Conchopata que hacen en total 44 fragmentos (Cuadro N° 2), de los cuales los fragmentos diagnosticados presentan las formas como son cántaros y urnas (Fig. N° 37).



**Fig. N° 37. Urna del estilo Conchopata**

Los cántaros fueron registrados en varios espacios arquitectónicos y las vasijas de gran tamaño que corresponden a 4 urnas en el EA 13, 15 y 16. Los diagnósticos presentan las siguientes características: las paredes de las vasijas oscila el grosor entre 3 a 3.5 cm.; determinando su uso mayormente cotidiano y en menor porcentaje de uso ceremonial. El grupo de mayor porcentaje que corresponde a cántaros presentan las siguientes características: el grosor de las paredes de los cuerpos oscila entre 1.7 a 2.2 cm. los bordes son planos, cuellos recto divergente; al parecer para la elaboración de este tipo de vasijas, tuvieron cuidado desde la elección de la arcilla y desgrasantes utilizados entre las que se

encuentran arena, cuarzo y material orgánico visible. Siendo la función de algunas vasijas para trasportar el agua o quizás para guardar granos en un determinado lugar y también para servir chicha en ceremonias en el sitio.

Si bien este estilo cerámico corresponde generalmente a vasijas ceremoniales, en nuestra intervención en Muyu Orqo, de acuerdo al análisis, hemos definido que prácticamente todas las vasijas correspondían a uso doméstico,

El análisis muestra que gran porcentaje de fragmentos recuperados, correspondían a vasijas no decoradas (4,465) (Cuadro N° 1); este indicador evidencia que las vasijas estaría destinada al uso domésticos (familiares); siendo utilizado frecuentemente en el hogar; sea esta para servir alimentos, para cocinar, para almacenamiento de alimentos; etc. las que fueron registradas asociados en algunos casos a fogones, conservando aún restos hollín.

**CUADRO N° 1. TOTAL DE FRAGMENTOS CERÁMICOS RECUPERADO EN MUYU ORQO**

<b>E.A.</b>	<b>Decorados</b>	<b>No decorados</b>	<b>Total</b>
Superficial	109	401	510
E.A: 4	124	213	337
E.A: 6	49	94	143
E.A: 7	30	178	208
E.A: 11	4	5	9
E.A: 12A	12	56	68
E.A: 12B	106	442	548
E.A: 13	280	1,465	1,745
E.A: 14	78	366	444
E.A: 15	54	431	485
E.A: 16	32	727	759
E.A: 17	16	87	103
<b>TOTAL</b>	<b>991</b>	<b>4,465</b>	<b>5,359</b>

**CUADRO N° 2. ESTILOS CERAMICOS DEFINIDOS EN MUYYU ORQO.**

E.A.	Huarpa	Huari negro	Chakipampa	Ocos	Huamanga Decorado	Huamanga sin decorar	Conchopata	Total
Superficial	1		73	12	320	99	5	510
E.A: 4	6	5	81	32	157	56		337
E.A: 6	2		41	6	64	30	2	143
E.A: 7			15	10	125	53	3	208
E.A: 11					4	5		9
E.A: 12A			5	5	42	14	2	68
E.A: 12B	5	8	35	59	251	189	01	558
E.A: 13	8	9	189	61	239	1,224	15	1,745
E.A: 14		4	33	36	313	53	5	444
E.A: 15	2	4	10	30	365	65	9	485
E.A: 16	4		8	18	300	427	2	759
E.A: 17	1		8	7	68	19		103
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>30</b>	<b>498</b>	<b>276</b>	<b>2,248</b>	<b>2,234</b>	<b>44</b>	<b>5,359</b>

#### 4.1.3. Formas de las vasijas

Para su análisis, los fragmentos indicadores de formas procedentes de diferentes áreas de actividad en Muyu Orqo, fueron divididos en dos grupos: vasijas abiertas y vasijas cerradas. Entre las vasijas abiertas cuyo diámetro de abertura es igual o mayor que su diámetro mayor son: cuencos, escudillas, platos, vasos y tazones; mientras que entre las vasija cerradas cuyo diámetro de abertura es menor que su diámetro mayor son: cántaros, ollas, botellas y cazuelas.

##### 4.1.3.1. Escudillas

Se ha registrado un total de 365 unidades (Cuadro N° 3). (Foto N° 50).

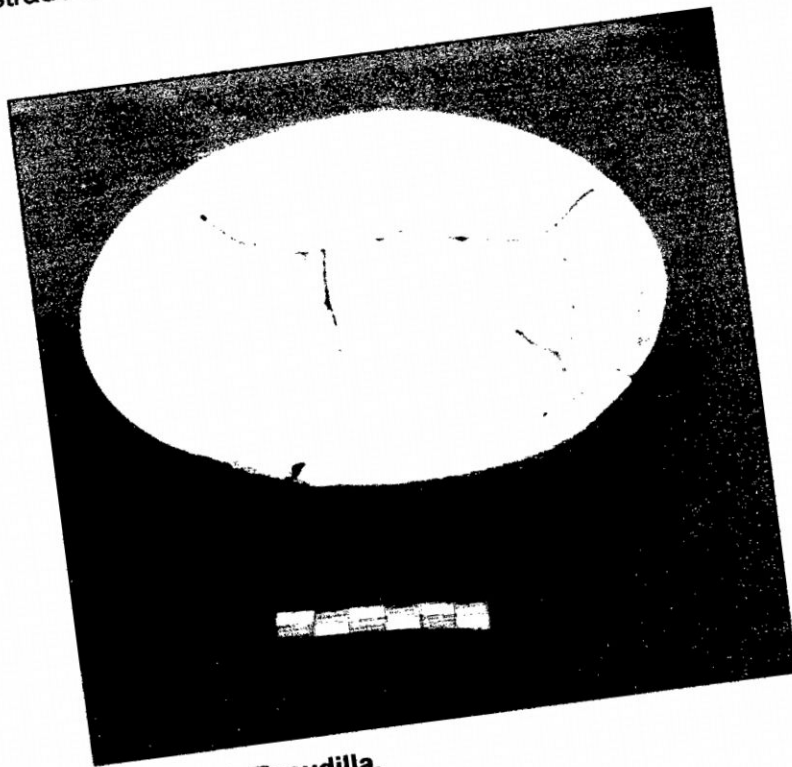


Foto N° 50. Escudilla.

Las características que presentan son: vasijas abiertas de base plana y convexa; el diámetro de la boca varía entre 12 a 21 cm. en los fragmentos

analizados presentan el labio acanalado y plano, de borde divergente, paredes paralelas y fractura regular. En cuanto al acabado de la superficie esta varia desde un alisado fino hasta el pulido, variando el tratamiento en ambas superficies; el color de superficie es muy variado debido al engobe. Se han registrado en diferentes estilos cerámicos.

#### 4.1.3.2. Cuencos.

Se registraron un total de 83 vasijas (Cuadro N° 3), entre los fragmentos son mayormente bordes y cuerpos que presentan las siguientes características: son de cuerpo globular y esférico, con decoración de diferentes estilos cerca al borde, las paredes son convexas de labio redondeado y adelgazado; los fragmentos muestran que la abertura o diámetro de boca es bastante amplio, varía el tamaño entre 8 a 10 cm. y de 11 a 15 cm; la base de estos cuencos es ligeramente redondeada o plana. La función que cumplió este tipo de vasijas era de servir los alimentos. (Fig. N° 38).

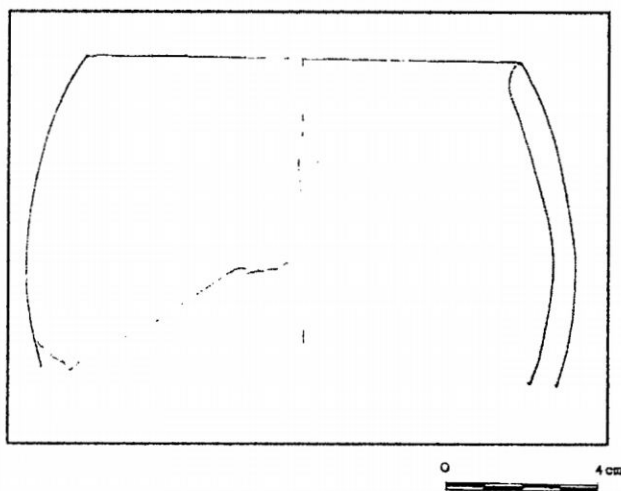


Fig. N° 38. Cuenco.

#### 4.1.3.3. Platos

Se ha registrado un total de 31 unidades (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas abiertas de cuerpos expandidas, ahondada, de base redondeada y de labio redondeado; en algunos casos el borde estaba doblado en oblicuo hacia fuera. Los fragmentos que corresponden a los platos no muestran mayor variedad en cuanto a su forma, cuya función de este tipo de vasijas era para servir en ella los alimentos. (Fig. N° 39).

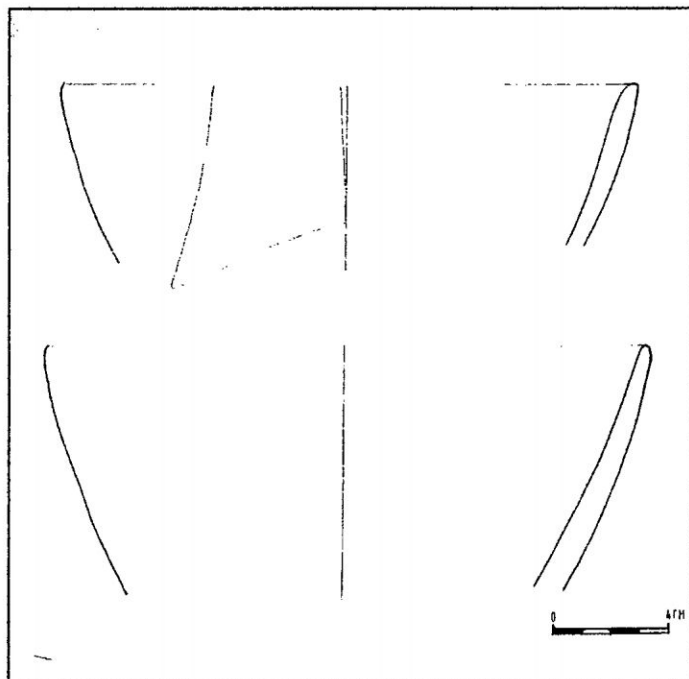


Fig. N° 39. Platos.

#### 4.1.3.4. Vasos

Se ha registrado un total de 14 unidades. (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas abiertas de paredes recto

convergentes de base plana. El diámetro tiene 6 cm. La función de este tipo de vasijas es para tomar los líquidos.

#### 4.1.3.5. Tazones

Se registró un total de 18 unidades (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas abiertas, debido al tamaño y al grosor de las paredes son de cuerpo globular y base plana; las paredes de esta forma de vasijas son rectas y curvas y agrosadas, adelgazándose cerca al borde, de labio plano expandido horizontal, el borde es recto divergente y doblado hacia el interior. El diámetro de estos tazones varía entre 16 a 21 cm y de 18 a 24 cm. (Fig. N° 40).

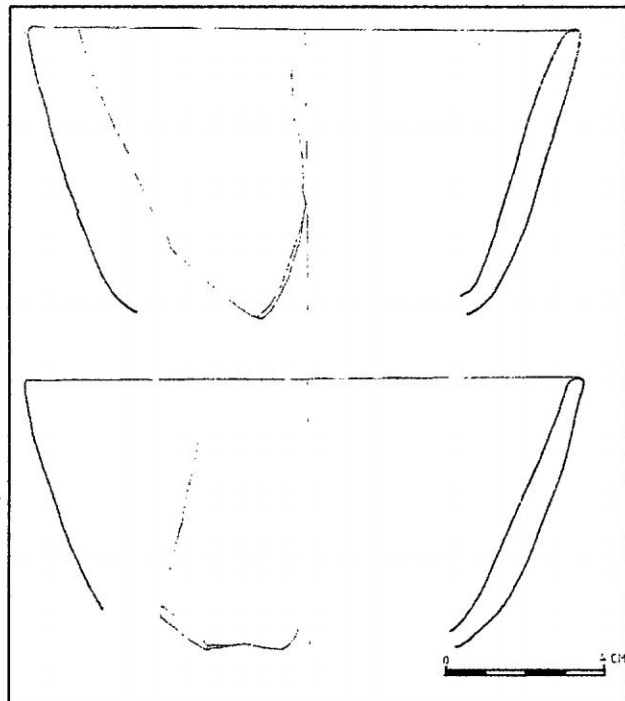


Fig. N° 40. Tazones.

#### 4.1.3.6. Cántaros

Se registró un total de 297 unidades (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas cerradas, generalmente de boca estrecha en proporción al cuerpo, presenta cuello y gollete medio y largo; en algunos casos, presenta el gollete muy estrecho y largo, los tipos de labio en su mayoría son redondeados y agrosados o ligeramente redondeado, con bordes evertidos, ojival o plano, casi siempre con dos asas verticales en la parte del cuerpo esférico de base sólida; son de forma cónicas y agrozadas esto explica su función la de contener y transportar líquidos. (Foto N° 51).



Foto N° 51. Bordes de cántaros.

Las medidas del diámetro interno varían entre 10 cm. A 14 cm., el diámetro externo de 17 a 30 cm. En la elaboración de estas vasijas al parecer

se tuvo bastante cuidado, sobre todo en la elección de la arcilla y desgrasantes, de superficie pulida. Esta vasija sirvió para contener y guardar granos o servir chicha; debido al tamaño y diámetro de la boca.

#### **4.1.3.7. Botellas**

Se ha registrado un total de 39 unidades (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas cerradas, cuerpo globular de gollete tubular alto y grueso de forma cónica, de base plana, labio expandido y paredes rectas; las asas cintada horizontal y adherida al labio.

#### **4.1.3.8. Ollas**

Se han registrado un total de 59 unidades (Cuadro N° 3). Las características que presentan son vasijas cerradas, de cuerpo generalmente esférico de boca y cuerpo ancho; los labios son redondeado, biselados, redondeado y agrozado; entre los bordes hay evertidos de doble pared, el labio doblado en oblicuo hacia fuera. El cuello de estas ollas es bastante corto, se encuentran unidas al cuerpo por un pequeño espacio entre el punto de inflexión y el borde inferior; el cuerpo se proyecta de forma de doble cono, esférico o globular; en la parte media el carenado es suave para dar paso a una base semi redondeada. Tienen dos asas oblicuas laterales.

La función que se designa a esta forma de vasijas es de carácter doméstico, para cocer alimentos. Algunos fragmentos aún mantienen las huellas de hollín en la superficie de las paredes.

#### **4.1.3.9. Cazuela**

Se ha registrado 1 unidad (Cuadro N° 3). La característica que presenta esta vasija es que el ancho de boca es casi similar al del perímetro de cuerpo, posee dos asas laterales cintada horizontal; a esta forma de vasijas son denominados en algunos casos como *"canberos"*.

#### **4.1.3.10. Cucharas y cucharones**

Entre las formas de cuchara se ha registrado un total de 7 unidades, y 8 unidades de cucharones (Cuadro N° 3). Las características que presentan estas formas de vasijas es que presentan mango para agarrar la cuchara o el cucharón, cuya función es para tomar los alimentos y la función del cucharón para servir de la olla al plato o escudilla, son de mayor tamaño. (Foto N° 52).



**Foto N° 52. Cucharones.**

CUADRO N° 3. FORMAS DE VASIJAS DEFINIDOS EN MUYU ORQO.

E.A:	Cuencos	Escudillas	Platos	Vasos	Tazones	Urnas	Cántaros	Botellas	Ollas	Cazuela	Cuchara	Cucharón
Sup.	3	22	2		4		89	3	8			1
E.A 4	8	47		2	2		14	1	8			
E.A 6	6	14	1		2		14		2			1
E.A 7	7	14	1	1			28	4	3			
E.A 12A	3	2	5	1	1		15	1	1			
E.A 12B	18	32	5	1	1		38	4	6		1	1
E.A 13	23	102	10	6	6	2	49	11	18	1	1	2
E.A 14	7	38	5	2	1		22	4	4			
E.A 15	2	32	2	1	1	1	13	3	5		4	1
E.A 16	3	26				1	10	6	3		1	2
E.A 17	3	6					5	2	1			
<b>Total</b>	<b>83</b>	<b>335</b>	<b>31</b>	<b>14</b>	<b>18</b>	<b>4</b>	<b>297</b>	<b>39</b>	<b>59</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>8</b>

#### **4.1.4. Instrumentos en cerámica**

##### **4.1.4.1. Alisadores**

Se han recuperado un total de 20 unidades de este tipo de material. Se trata de artefactos para la elaboración de vasijas; se trata de instrumentos de material cerámico que tienen bordes desgastados en dos, tres o cuatro lados, se pudo diferenciar varias formas debido a su uso; entre ellas hay formas triangulares, cuadrangulares, rectangulares, entre otras formas. (Foto N° 53).



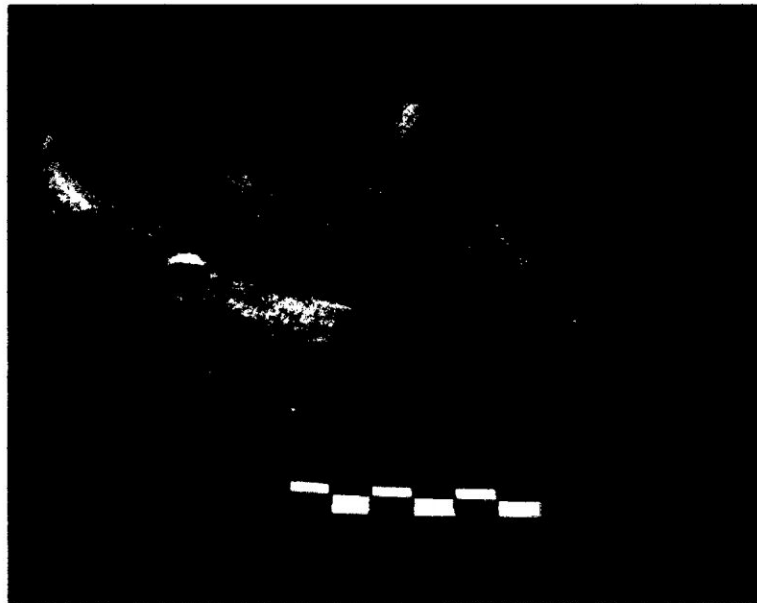
**Foto N° 53. Alisadores decorados y no decorado.**

Los alisadores todas son hay entre decoradas y no decorados, esto se debe a que este tipo de material fue hecho a base de fragmentos de cerámica,

siendo aprovechados estos fragmentos para alisar las superficies de las vasijas de diferentes tamaños; recuperados sobre todo en las áreas de producción alfarera, como los EA 15 y 16.

#### **4.1.4.2. Platos de alfarero**

Llamado también falso torno, del cual se han registrado 02 instrumentos. Las características que presentan este tipo de material es que tiene la forma de un plato, la base tiene la forma de pedestal de forma plana, las paredes del cuerpo es divergente con bordes redondeados, no presentan engobe. La función de este tipo de material estaría relacionada para la elaboración de vasijas sobre todo abiertas, al parecer estos dos ejemplares nos muestran que fueron hechos específicamente para este fin.



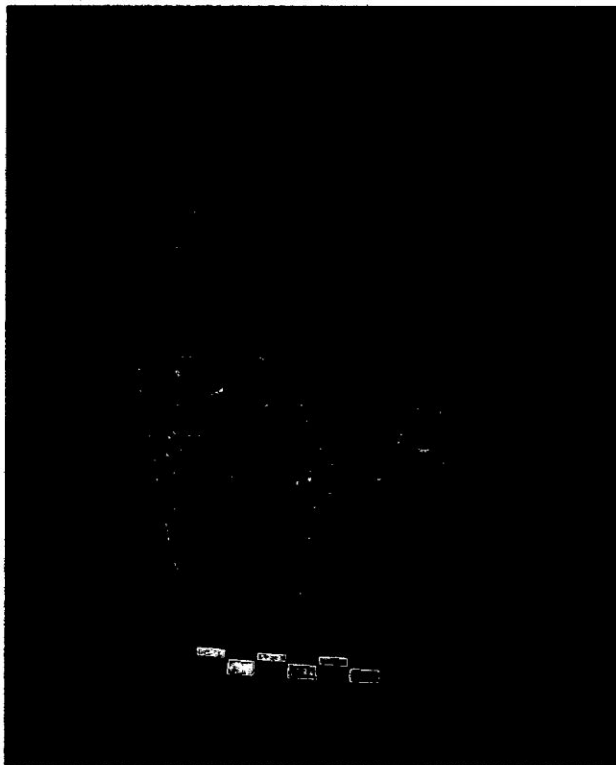
**Foto N° 54. Platos de alfarero.**

El primero elemento fue registrado en el espacio arquitectónico N° 16 capa C mide la boca 21 cm de diámetro, la altura mide 12 cm y de grosor 1.7

mm (Foto N° 54). El segundo elemento registrado en el espacio arquitectónico N° 14 capa B, mide de diámetro 16 cm, altura 9 cm y grosor de 1.5 cm. (Foto N° 54).

#### **4.1.4.3. Los Discos.**

Se han registrado un total de 03 unidades; recuperados en los espacios arquitectónicos N°15 y EA16. Las características que presentan son: la pared es gruesa, de forma plana, no presenta decoración alguna, al parecer todas las piezas fueron recicladas (Foto N° 55).



**Foto N° 55. Discos de alfarero.**

A esta forma de cerámica Tello lo denominó "Tilla" (1979), menciona que pudieron haber sido utilizados como soporte en la elaboración de las vasijas.

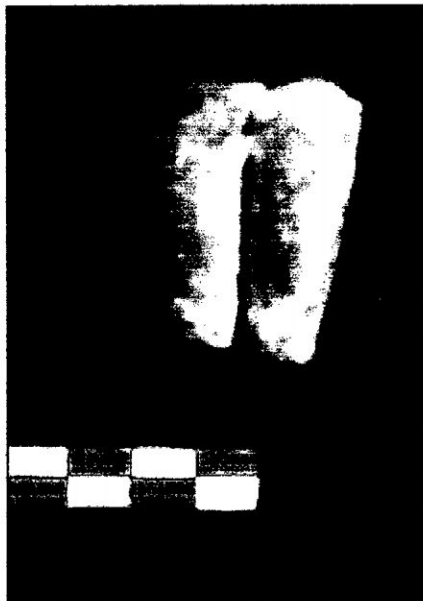
Actualmente, se puede observar que esta forma de artefacto es utilizado en los lugares donde hacen trabajos de alfarería. La función que cumplió este elemento fue de soporte en la base del lugar donde se hace la vasija.

#### **4.1.4.4. Molde**

Se ha registrado una unidad en el espacio arquitectónico N° 15, se encontró en regular estado de conservación. Presenta la siguiente característica; mide 7 cm de ancho 4.5 cm; es el elemento negativo, colocándose en ella la arcilla con el fin de formar la figura humana; aparentemente su uso fue constante.

#### **4.1.4.5. Figurina**

Se ha registrado 01 unidad en el espacio arquitectónico N° 16, se encontró en mal estado de conservación; que correspondería a los miembros inferiores de un humano. Mide 4.5 cm de largo y 3 cm de ancho, con engobe de color gris.



**Foto N° 56. Figurina fragmentada.**

Aparentemente este material fue hecho utilizando el molde conocido como vivalvos o sea, que utilizaron tanto molde anterior y posterior para su elaboración. La función de este material pudo haber sido como juguete de los niños por el tamaño, o quizás formó parte de una ofrenda (Foto N° 56).

#### **4.1.4.6. Rostros de Humanos**

Fueron registrados 03 unidades en el espacio arquitectónico N° 13 capas B y C, asociados a elementos culturales como cerámica, de metal y huesos de animales. (Foto N° 57).



**Foto N° 57. Rostros humanos en cerámica.**

El hallazgo de artefactos de producción de alfarería en Muyu Orqo; nos demuestran que fuera de la actividad agrícola, había otras actividades de carácter artesanal que realizaban en los espacios arquitectónicos a nivel familiar y para uso de las mismas; así como lo demuestran los artefactos recuperados.

Al respecto, Pérez (2007), refiere que en Muyu Orqo *“El hallazgo contextual de instrumentos y materiales utilizados en la producción de cerámica, indica por lo menos que el recinto 2 adyacente a la estructura en “D” funcionó como taller y vivienda de un determinado grupo de artesanos o especialistas que producían cerámica, tanto para la metrópoli como para uso local e intercambio con poblados de zonas aledañas que debieron trocar a cambio de algunos productos.* La base empírica en que se sustenta su propuesta, fue el hallazgo de instrumentos de producción, recuperado en los 6 espacios arquitectónicos como son: 1 molde fragmentado de la cara de un felino y 4 alisadores.

Si bien las evidencias en nuestro proceso de trabajo, muestra que si hubo producción de cerámica en Muyu Orqo, esta al parecer correspondió a una producción netamente para uso familiar y doméstico.

Podemos señalar también, que en el análisis del material cerámico procedente de los 11 espacios arquitectónicos excavados, muestran que gran porcentaje de fragmentos recuperados correspondían a vasijas no decoradas que hacen un total de 4,465 unidades de los 5,359 unidades recuperados en

total (cuadro N° 1); corresponden en gran porcentaje al estilo Huamanga decorado y Huamanga sin decorar, estilo considerado como doméstico, que hacen más del 90% de las vasijas utilizadas en el asentamiento de Muyu Orqo (Cuadro N° 2).

Asimismo, de las formas de las vasijas definidas son las escudillas las que predominan, siendo un total 335 unidades; seguido de cántaros, cuencos, platos, ollas, cuchara y cucharones; etc. (Cuadro N° 3); estos indicadores evidencia que las vasijas estarían destinadas a usos domésticos (familiares). Esta clara evidencia de actividad doméstica en el sitio de Muyu Orqo, por el hallazgo de utensilios utilizados aparentemente con mucha frecuencia en el hogar; como utensilios para servir alimentos, para cocinar, para almacenamiento de alimentos; etc. fueron registradas en muchos casos asociados a fogones; conservando aún muchos de ellos como las ollas, restos hollín.

Quedando claro que el hallazgo del gran porcentaje de vasijas correspondieron a una función doméstica, porque sus ocupantes eran grupos de familias dedicados a los trabajos de campo; por lo que también queda claro, que las familias de especialistas de artesanos al que hace referencia Pérez (2007), dedicados a la producción de cerámica tanto para la metrópoli como para uso local e intercambio con poblados de zonas aledañas sería Conchopata, más no así el poblado de Muyu Orqo. Habiendo la posibilidad que las familias ocupantes de Pampa de Arco, debieron trabajar también en Conchopata (Berrocal 1991), de ahí que asimilaron el trabajo y elaboraron sus

vasijas en su mismo poblado; está claro que no vivió este poblador de manera aislada, sino mantenían relaciones con los poblados cercanos y con la metrópoli.

## **4.2. Artefactos Líticos**

Este tipo de artefactos fueron recuperados en una cantidad considerable habiendo un total de 317 elementos, en los 11 espacios arquitectónicos intervenidos (Cuadro N° 4).

Los elementos líticos fueron analizados con el fin de definir su funcionalidad y su morfología, a través del análisis de los contextos asociados a las diferentes áreas de actividad.

Como primer paso en el análisis de los materiales se hizo una clasificación general en base a las características de la materia prima. El análisis de los artefactos líticos evidencia la utilización de materias primas locales o cercanas a Muyu Orqo, siendo la materia prima más identificada: la andesita, basalto, riolita, obsidiana, granodeorita, etc. faltando aún investigaciones a este tipo de materias primas que fueron utilizados para la elaboración de diversos artefactos.

Muchos de los artefactos líticos fueron aparentemente trabajados en el mismo sitio, muestran procesos de elaboración o extracción como lascas o láminas y desechos; otros como materia prima y otros pocos con probable huellas de uso.

Se analizaron en total 317 elementos líticos, de los cuales se identificó los siguientes artefactos: 7 núcleos, 58 lascas, la mayor cantidad sin huellas de uso, 1 lámina trabajada, 41 esquirlas, 10 raspadores, 5 objetos bifuncionales (raspador-cuchillo, muesca-raspador), 104 azadas (entre fracturadas y

completas), 73 cantos rodados, la mayoría sin huellas de uso, 1 percutor, 12 machacadores, 1 punta, 1 macana o rompe terrón, 2 mano de moler, un batán y 2 elementos no identificados. De los 73 cantos rodados fracturados y sin huellas de uso, algunos podrían formar parte de percutores.

Los elementos líticos, fueron analizados de acuerdo a la siguiente metodología:

#### **4. 2.1. Metodología empleada para el análisis del material lítico**

Nuestro objetivo al hacer el análisis de este material fue, conocer el tipo de artefacto, la función (nes) probable y huellas de uso. Para definir la tipología, se tuvo en cuenta los criterios metodológicos, tecnológicos y funcional, materia prima y el principio de asociación; se consultó para tal fin a Luís Felipe Bate P. (1969), Danielè Lavallè y Julián Michele (1983), Pozzi Escot (1987); Soto de Arechavaleta (1987).

Los 317 elementos líticos fueron seleccionados de acuerdo a su procedencia; seguidamente se rotuló, indicándose en cada fragmento el número de espacio arquitectónico, la capa, el número de contexto o elemento de procedencia; siendo el código:

Eb: 181 Número de registro del sitio.

Nº E.A: Número de espacio arquitectónico

Capa estratigráfica: S, A, B, C y D

Nº E: número del elemento.

El registro lítico se hizo en:

- Fichas impresas para cada elemento, describiéndose en cada una de ellas, la materia prima, tipo de artefacto, medidas, método de talla, fractura, tipo de cicatriz, patrón de ocurrencia de las cicatrices, desgaste, etc. tanto para la piedra tallada, piedra pulida, piedra tallada - herramientas; para luego ser contabilizadas y llevadas a un cuadro de frecuencia por espacio arquitectónico, en el que se describe la cantidad de elementos recuperados por espacio arquitectónico y la descripción de cada uno de los elementos. (cuadro de frecuencia N° 4 ).
- Dibujo a escala natural de algunos artefactos.
- Fotografiado de algunos elementos más representativos.

El material lítico fue clasificado teniendo en cuenta las huellas de talla y forma de cada elemento, para clasificarlo del siguiente modo:

- **Industria de piedra tallada:** Entre núcleos, lascas, láminas, esquirlas, raspador, cuchillos-raspador, cuchillo-muesca.
- **Industria de piedra Pulida:** Percutor, canto rodado, machacador, macana o rompe terrón, batán, mano de batán.
- **Industria de piedra tallada y picada (herramientas):** se ubicó a las azadas, azadones y punta.

#### 4. 2.2. Industria de Piedra tallada

Dentro de este grupo se ha subdividido en: núcleos, derivados de núcleos (lascas, láminas, esquirla, raspador, cuchillo-raspador y cuchillo-muesca). Es en el espacio arquitectónico N° 13, sobre todo en la capa C, donde se encontró la mayor cantidad de este tipo de industria de piedra y casi todos los derivados de núcleos (Cuadro de frecuencia N° 5); y en el espacio arquitectónico N° 15 capas B y C (Cuadro de frecuencia N° 6).

**4.2.2.1. Núcleos.** Es la materia prima del cual se obtienen a través de desprendimientos las lascas y láminas. Este elemento puede ser de diversos tamaños y tipo de roca; en esta temporada se registraron 7 unidades de diversa materia prima como 5 de riolita, 2 de basalto y 1 sin identificar. (Foto 58).

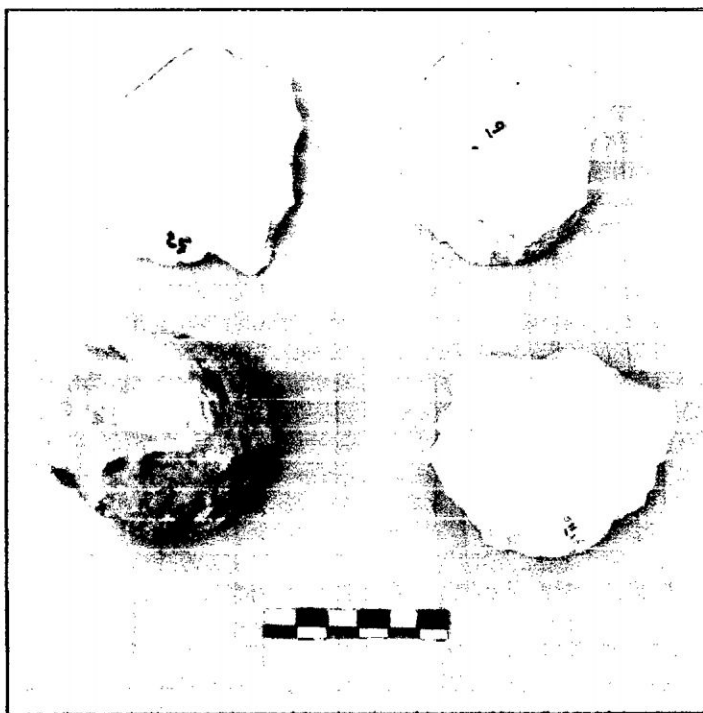


Foto N° 58. Núcleos de riolita, basalto y granodeorita.

En el espacio arquitectónico N° 6 presenta 1 elemento con corteza de materia prima no identificada, formando parte del contexto 1. En EA N° 12 capa B, (1) deriolita, asociado a un relleno. En EA 12A, capa B (1) y el otro ejemplar ubicado en la capa B (1). En EA N° 13, capa C, (1) de riolita, asociado a material cerámico.

En EA N° 16 se ha registrado en las capas B y C, el de la capa B presentaba corteza dorsal, la plataforma de golpe fue el astillado. El núcleo de la capa C, se encontró asociado a materiales de producción alfarero. Presenta retoque e inclinación abrupta, este núcleo tuvo desprendimientos sucesivos entre lascas y tiene retoque de raspador.

**4.2.2.2. Derivados de núcleos.** Son las extraídas del núcleo y se clasificaron en lascas, láminas, esquirla, raspador, cuchillo- raspador, cuchillo-muesca. Muestra de ello se encuentran representadas en los espacios arquitectónicos N° 12; 12A y 12B (cuadro de frecuencia N° 4).

**4.2.2.2.1. Lascas.** Son los que se obtienen por medio de los desechos de talla, tienen obtenidos de un núcleo, y es más ancho que el largo. Las características halladas en nuestros materiales son: en algunos casos conservan el lado proximal o distal, o en otros casos ambos casos; el tipo de terminación mayormente es filosa y otros ovalada, el método de talla es directa, la corteza dorsal en su mayoría no conserva, la plataforma de golpe es entre plana, compleja y astillado; y otros con algo de desgaste La materia prima varía entre riolita, basalto, obsidiana, sílex y cuarcita.

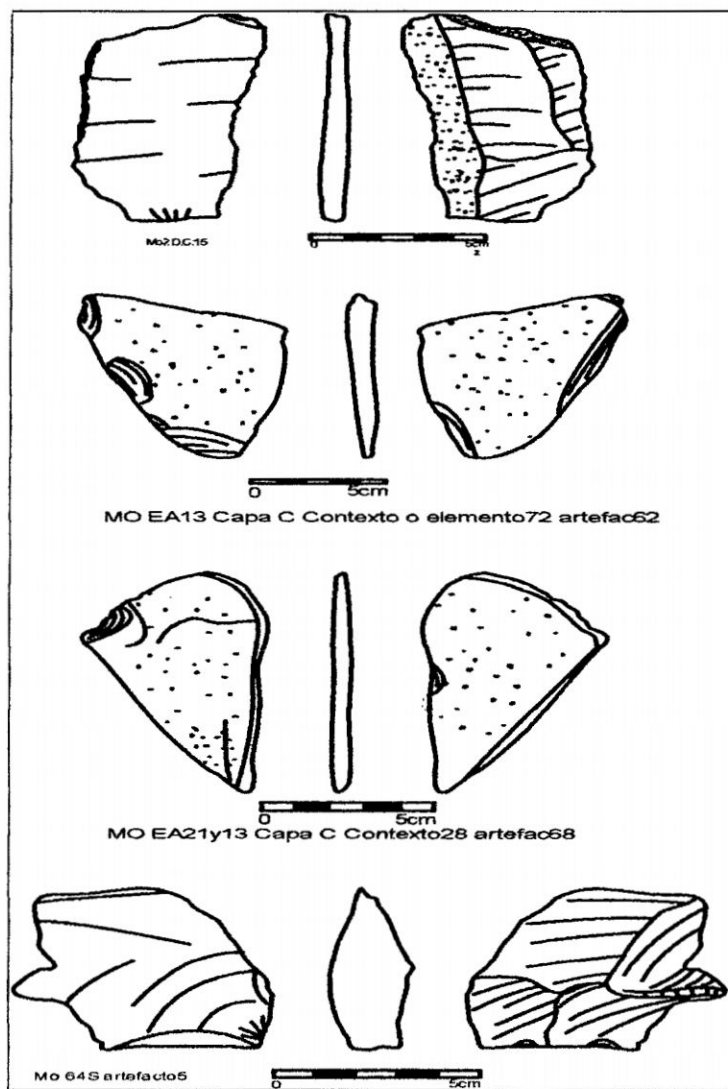
Se recuperó un total de 58 lascas provenientes de rellenos y contextos como 1 lasca proviene del contexto 23, 1 lasca formando parte del contexto 23-A, 1 procedente del contexto 11 y corresponde a una lasca de riolita con filo vivo y sin uso, presenta corteza en el dorso; en la capa, 1 proviene del contexto 18, 2 provienen del contexto 2. 3 lascas sin huellas de uso provienen del contexto 9. (Foto 59).



Foto N° 59. Muestra de Lascas de variada materia prima.

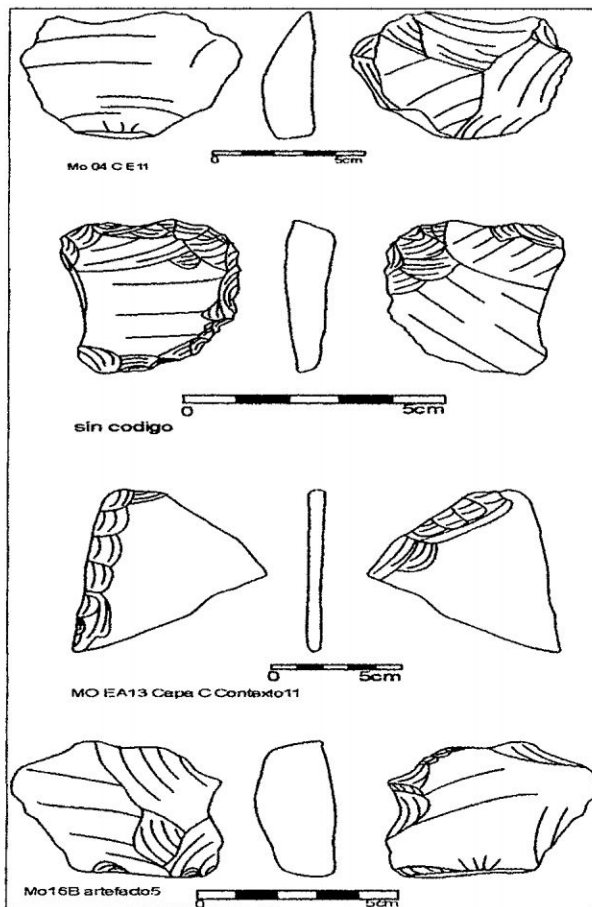
**4.2.2.2.2. Lámina.** Tiene las mismas características que las lascas, la diferencia entre ambas es que la lámina tiene la longitud dos veces más que el ancho. Se ha registrado una unidad en el EA N° 14 estuvo trabajada con retoques largos en los bordes, sin uso (8,5 de largo; 3,1 de ancho y 1,4 de espesor).

**4.2.2.2.3. Esquirlas.** Se trata de todo tipo de desprendimientos hechos en la materia prima como de lascas, etc. Es considerada dentro del grupo de piedras talladas (desechos de talla), en su mayoría no tienen forma definida, algunos presentan corteza dorsal otros no; la materia prima es mayormente la riolita y andesita. Se han recuperado en total 41 elementos provenientes de diferentes espacios arquitectónicos y contextos como 1 esquirla con corteza proveniente del contexto 8. (Fig. N° 41).



**Fig. N° 41. Esquirlas de variada materia prima.**

**4.2.2.2.4. Raspador.** Según Luis F. Bate (1969), denomina a los raspadores como instrumentos en lasca o láminas, con un borde astillado en forma continua y pareja, en ángulo oblicuo o abrupto. La forma de este borde es generalmente convexa y pocas veces es recto o cóncavo. El uso unifacial y la cara inferior es por lo general plana. Los retoques son semi abruptos, los desprendimientos escamosos. Las lascas de tamaño variable son más cortos que los cuchillos (Fig. 42).



**Fig. N° 42. Raspadores de variada materia prima.**

Estos artefactos cumplieron la función de raspar los objetos ya sea ésta de madera o de hueso, posiblemente no cumplió sólo una función sino dos o más,

entre ellos también la función de cuchillos, como el que se puede describir en los 10 ejemplares registrados en Muyu Orqo como 4 formando parte del contexto (23-A).

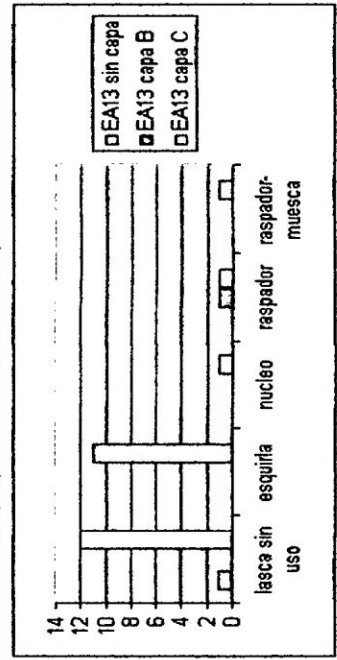
**4.2.2.2.5. Cuchillo- raspador.** Se recuperó en total 3 unidades, en regular estado de conservación. En el EA 4 (1); EA 14 (1); EA 17 (1); presentan las siguientes características: herramienta bifuncional sobre lasca hecho en obsidiana proveniente del contexto 9, mide 3,3 de largo; 3,3 de ancho y 0,7 de espesor, presenta retoques escaliformes en una sola cara (unifacial); en un primer momento el uso pudo ser como un objeto cortante, posteriormente fracturado y re-usado como raspador, aún conserva la corteza dorsal. Dos fragmentos distales con pulimento en el borde.

**4.2.2.2.5. Cuchillo-muesca.** Registrado 2 unidades, 1 muesca de riolita (denticulado), también puede ser considerada como raspador, ubicado en el espacio arquitectónico 13 y 15.

**CUADRO DE FRECUENCIA N° 5. INDUSUTRIA DE PIEDRA TALLADA**

E.A	Capa Contexto	N° Artefacto	Tipo de artefacto	Condición	Largo	Ancho	Espes	Terminación	Corteza dorsal	Plataforma de golpe	Patrón desgaste	Tipo de lasca	Materia prima
EA13 C		6	lasca	completo	8.8	11.4	3.6	ovalada	si	compleja	astillado	raspador no especializada	riolita
EA13 C		2;10;64;52;	esquirla	fragmento					si		no tiene	sin uso	riolita
EA13 C		12; 50;53	lasca	proximal					no	compleja	no tiene	sin uso	riolita
EA13	11	14	lasca	completo	6.2	7.5	4.8	filosa	si	compleja	no tiene	sin uso	riolita
EA13 C		15	nucleo	completo	6.3	4.8	4.8		si		no tiene	sin uso	riolita
EA13 C	18	16; 61;71	lasca	completo	6.2	7.3	1.7	filosa	no	plana	no tiene	sin uso	riolita
EA13 C		31	lasca	fragmento distal				filosa	no		astillado	raspador-muesca	riolita
EA13 C		43;40;33;45; 67;70;73;	esquirla						no		no tiene	sin uso	s/
EA13 C		36 Y 49	lasca	fragmento distal				filosa	no		no tiene	sin uso	Riolita Y obsidiana
EA13 C		40;41;42	lasca	fragmento distal				filosa	no		no tiene	sin uso	basalto
EA13 C		45; 65; 69	lasca	completo	5.1	3.6	1.6	filosa	no	compleja	no tiene	sin uso	riolita
EA13 B		48	lasca	completo	3.1	3	1.2	filosa	no	compleja	astillado	raspador	silex

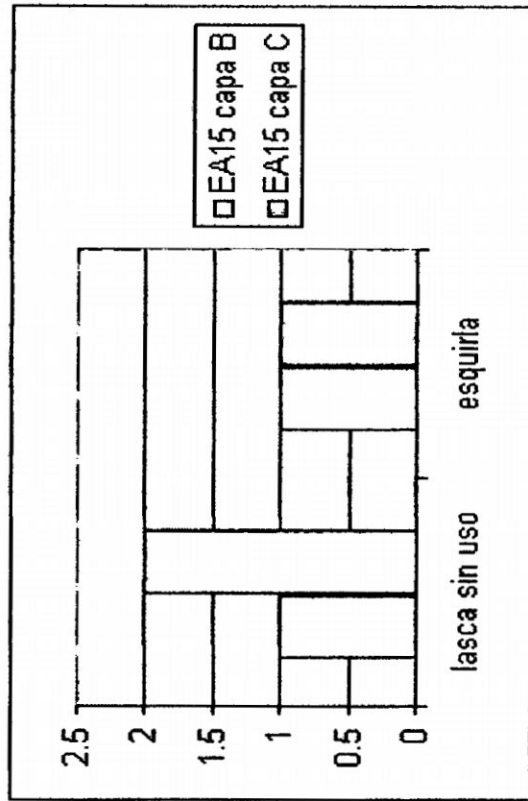
	lasca sin uso	esquirla	nucleo	raspador	raspador-muesca
EA13 superficial	1				
EA13 capa B				1	
EA13 capa C	13	11	1	1	1



**CUADRO DE FRECUENCIA N° 6 PIEDRA TALLADA**

E.A N°	Capa	N° artefacto	Tipo de artefacto	Condición	Largo	Ancho	Espesor	Tipo de terminación dorsal	Corteza de golpe	Plataforma de desgaste	Patrón de lasca	Tipo de lasca	Materia prima
EA15	B	10	esquirla						si		no tiene	no especializ sin uso	riolita
EA15	B	24	lasca	completo	5.6	4.5	1.6	filosa	si	compleja	no tiene	no especializ sin uso	riolita
EA15	C	25	lasca	completo	6.9	4	1.6	filosa	no	compleja	no tiene	no especializ sin uso	riolita
EA15	C	27	lasca	fragmento distal				filosa	no		no tiene	no especializ sin uso	riolita
EA15	C	28	esquirla						si		no tiene	no especializ sin uso	s/i

EA15	B	1	lasca	esquirla	1
EA15	C	2	s/uso		1



### 4.2.3. Industria de piedra pulida

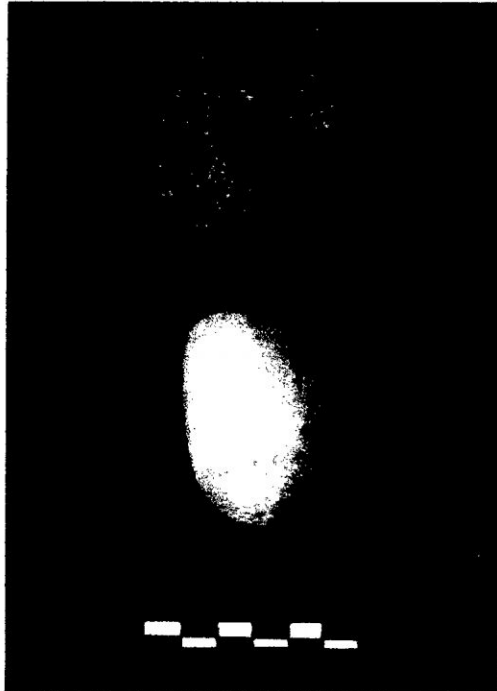
Se ha logrado recuperar una variedad de artefactos con claras evidencias de haber cumplido determinadas funciones, es evidente por los desgastes que presentan este tipo de materia, como pulimentos por abrasión, entre otros; como se pueden apreciar en el (cuadro de frecuencias N° 7 y 8). Se han identificado los siguientes grupos dentro de esta industria: percutor, canto rodado, machacador, macana o rompeterrón.

**4.2.3.1. Percutor.** Su funcionalidad probable está vinculado con la molienda de materia orgánica, la trituración de de arcilla, como percutores o para machacar materia dura o lascas piedras, utilizados para trabajos determinados. Se identificó en el EA N° 15 capa C, una unidad, se encontró fracturado la materia prima es de de riolita con microastillamiento, presenta pulimento en ambos contornos (no fue por uso).



Foto N° 60. Percutores de variada materia prima.

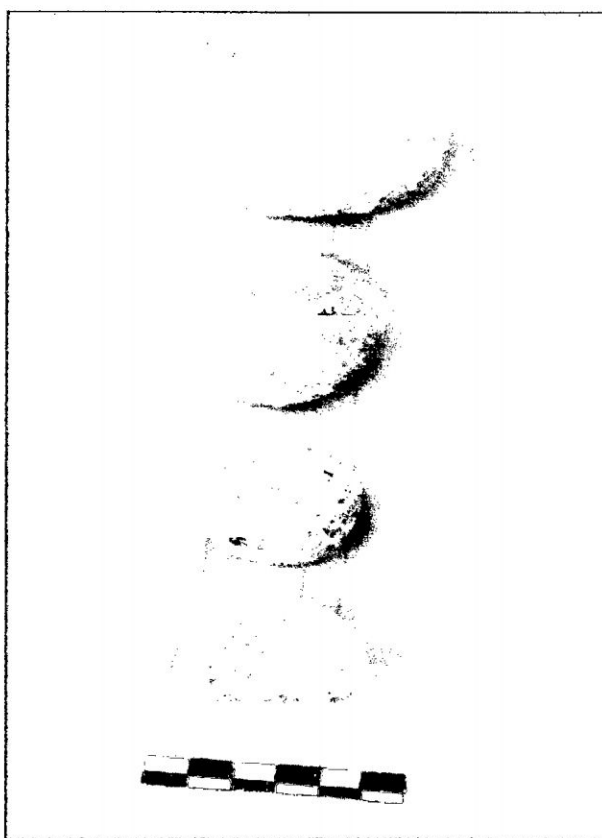
**4.2.3.2. Cantos rodados.** Se recuperó un total de 73 elementos en los siguientes espacios arquitectónicos y son: EA N° 12 capa A (12), aparentemente sin uso; EA (13) capa A (25) sin uso; En el EA N° 14 capa B (9) elemento. En el EA 15 capa B (2) cantos rodados completos sin huellas de uso. Y finalmente en el EA N° 15 (8). En el EA N° 16 (19) elementos.



**Foto N° 61. Cantos rodados de variada materia prima.**

**4.2.3.3. Machacadores.** Tienen la forma ovoidal, oblonga, alargadas; en algunos la parte distal es mas ancho que la proximal, el tipo de roca es mayormente la riolita; presenta huellas de uso en la parte activa. Su funcionalidad probable esta vinculado con la molienda de materia orgánica, la trituración de de arcilla, como percutores o para machacar materia dura o lascar piedras, utilizados para trabajos determinados (Foto N° 62). Se han identificado 12 elementos en los siguientes espacios arquitectónicos:

En el EA N° 4 capa C (3) machacadores de riolita con uso; 1pepa de obsidiana con corteza. Un canto rodado completo de riolita sin uso del contexto 22. EA N° 7 (1) de riolita. En el EA N° 13 capa B (1) machacador de cuarcita, (1) machacador posiblemente fracturado por el uso. En el EA 14 (1) machacador o chancador con huellas uso; (1) machacador o chancador con huellas de uso proviene del contexto 9. En el EA N° 15 (1) sin uso y fracturados.



**Foto N° 62. Machacadores.**

**4.2.3.4. Rompe terrón o Maqana.** Este elemento es en sí una preforma de este tipo de artefactos, se cuenta con una muestra, ubicado en el espacio arquitectónico N° 16 capa B. La condición en la que encontró es incompleta, el

tipo de modificación es intencional. La materia prima es el granito mide 4.5 cm. de largo. ancho 3.3 cm. y 2.8 de espesor. El desgaste es de forma cónica de forma circular con perforaciones.

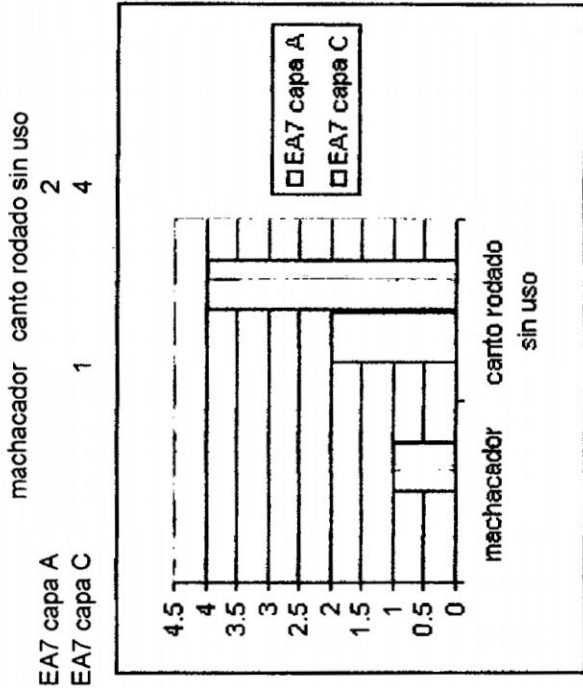
**4.2.3.5. Batán.** (Elemento pasivo), se registró uno, en el espacio arquitectónico N° 4 asociado al piso, formaba parte de la tapa del canal de drenaje. Las características que presenta son: la materia prima es de andesita, mide 0.58 cm. de largo por 0.30 cm. de ancho es de tamaño mediano, cara plana, la superficie es lisa y lustrosa; la función inicial pudo ser para triturar granos u otro producto, por las huellas de uso que presenta en la cara interna.

Aparentemente, en este lugar los pobladores reutilizaron sus materiales. Se tiene referencias que este tipo de artefacto fue encontrado por Marcelina Berrocal (1991), asociados a contextos donde se realizaron actividades domésticas.

**4.2.3.6. Manos de Batán.** (Elemento activo), se registraron 02 unidades al interior de los muros. El primer batán, se registró en el espacio arquitectónico N° 4, en extremo nor oeste, debajo del piso 01, mide 27 cm. de largo por 18 cm. de ancho, es del tipo de roca arenisca; no se encontró asociado a ningún otro elemento y no tiene huellas de uso. El segundo batán formando parte del canal, mide 31 cm. de largo por 17 cm. de ancho; la forma es elíptica, servía para poder triturar algún elemento; se tenía que agarrar a ambos extremos con ambas manos para poder triturar los productos sobre el Batán.

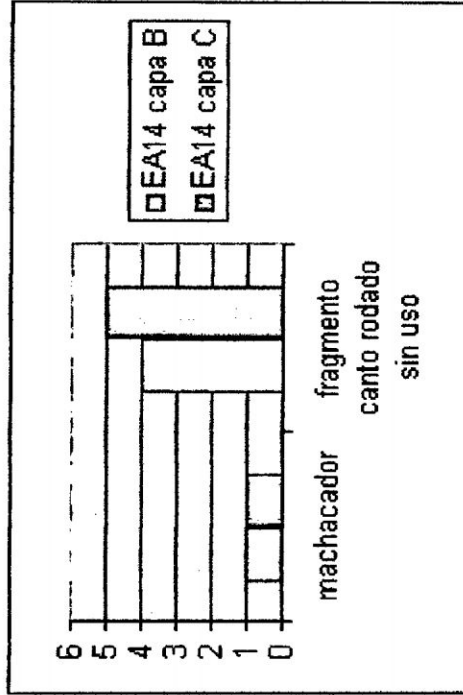
**CUADRO N° 7. INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA**

E.A	N°	Capa	Contexto	N° Artefacto	Condición	medida		Tipo de modificación	Patrón de desgaste	Tipo funcional	Materia prima
						Largo	Ancho				
EA7	1	C	incompleto	1	natural						s/i
EA7	2	C	incompleto	2	natural						s/i
EA7	7	A	incompleto	7	natural						basalto
EA7	8	C	completo	8	6.8	3.3					s/i
EA7	9	C	completo	9	9.8	4.1					riolita
EA7	10	A	completo	10	6.9	1.8		astillado	machacador		s/i
EA7	12	C	completo	12	4.9	3.7	2.6				s/i



**CUADRO N° 8. INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA**

E.A N°	Capa	N° Contexto artefacto	Condición	Largo	Ancho	Espes	Tipo de modificación	Patrón de desgaste	Tipo funcional	Materia prima
EA14	C	24	incompleto				natural			riolita
EA14	B	11					natural			arenisca
EA14	B	12					natural			arenisca
EA14	C	18					natural			arenisca
EA14	C	16	completo	4.2	3.7		natural			s/i
EA14	B	14	completo	1.8	1.7	1.2	natural			obsidiana
EA14	C	36	incompleto				natural			s/i
EA14	C	9					natural		machacador o molidor	riolita
EA14	C	26	completo	8.5	6.5		natural	pulido y astillado	molidor	riolita
EA14	C	17	incompleto				natural	pulido	indeterminado	riolita
EA14	B	7	completo	9.1	7.5	3.8	natural	astillado	machacador o molidor	s/i
EA14	B	8	incompleto				natural			s/i

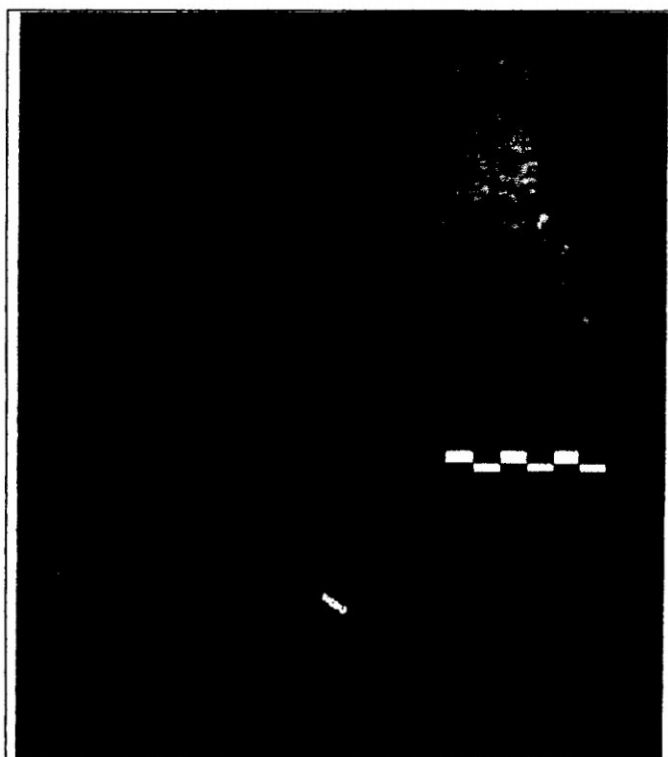


#### **4.2.4. Industria de piedra tallada y picada.**

Dentro de este grupo de artefactos líticos se consideraron las azadas, azadones y puntas; líticos con modificación intencional como las azadas, azadones, bifases, unifases; las que fueron encontradas con o sin uso o en algunos casos con varios usos; probablemente cumpliendo funciones variadas, según señala Semenov (1981); artefactos que fueron hechos del tipo de roca de la andesita y basalto. Probablemente los pobladores de Muyu Orqo, no debieron haber ido lejos para elaborar sus artefactos de este material, posiblemente extrajeron del cerro de la picota ubicado al lado oeste de Muyu Orqo, o quizá del lado sur como es del cerro Campanayoq Orqo; por que este tipo de material se puede encontrar actualmente en gran parte de la región de Ayacucho.

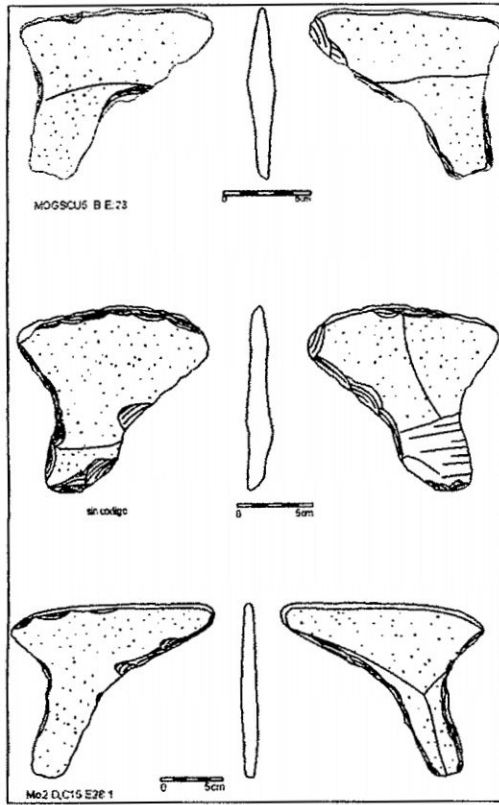
La descripción de este tipo de artefactos se hizo de acuerdo a su morfología; lográndose recuperar: 104 elementos, algunas íntegras y mayormente fragmentadas; entre fragmentos distales, proximales y mesiales. En todos los espacios arquitectónicos.

**4.2.4.1. Las Azadas.** Son de tamaño pequeño, la parte distal es mas ancha que la proximal; mientras que los azadones son similares a las azadas pero de tamaño más grande, con el mango bien definido.

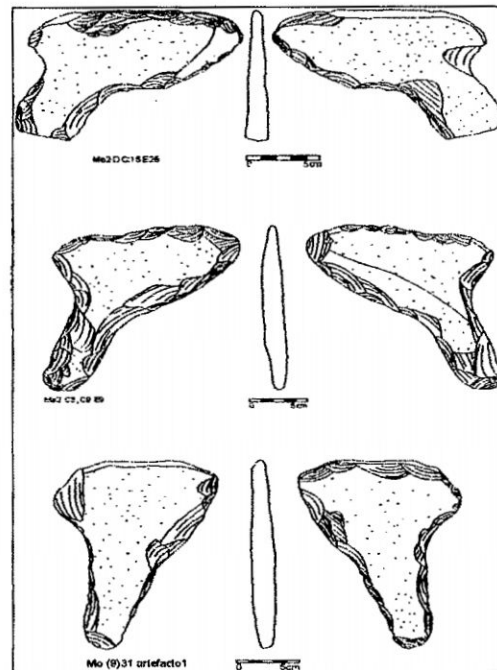


**Foto N° 63. Azadas.**

Las piezas íntegras fueron registradas en el espacio arquitectónico 4 proviene del contexto 1. El otro elemento se recuperó del EA N° 6, en el EA 7; otra azada íntegra en el EA 11 asociado al muro perimétrico, se ubicó en el EA 12 B capa C nivel 1. Otra del contexto N° 28. En el EA N° 14 asociado al piso y otros materiales líticos, además de huesos de animales formando parte del contexto N° 9; otro elemento íntegro se recuperó en el EA N° 16 y finalmente en el EA N° 17 un elemento. (Foto N° 63 y Fig. 43; 44).



**Fig. N° 43. Azadas.**



**Fig. N° 44. Azadas provenientes de rellenos y contextos**

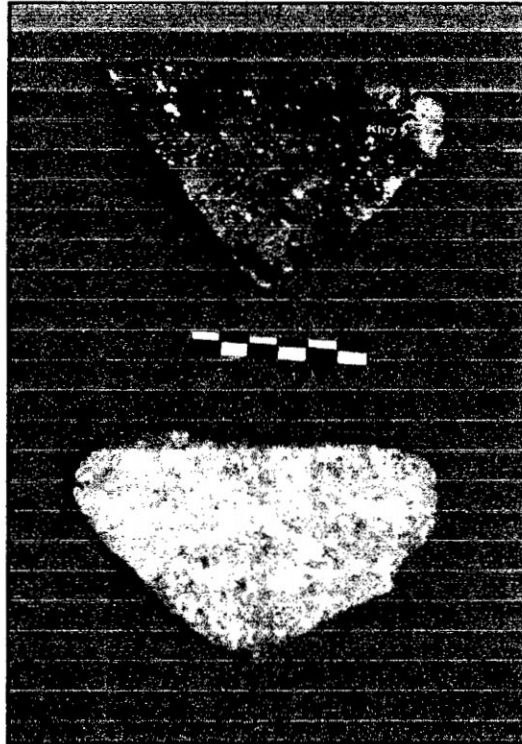
**Fragmentos distales.** El fragmento distal de la azada viene a ser la parte activa de la pieza, todos los fragmentos corresponden a la materia prima de la andesita. Se registró un total de 18 fragmentos de la parte distal, en los espacios arquitectónicos siguientes:

En el EA N° 4 formando parte del contexto (23-A), En el EA N° 7 (2); el EA 12 A (1); Ea12 B (1) formando parte del contexto 28. En el EA N° 13 capa A, B y C. EA 14 formando parte de los contextos 6 y 9.

Estos elementos presenta mayormente huellas de uso en el borde y pocos sin huellas de uso, el método de tallas fue directa, el tipo de terminación redondeada y ovalada; en su mayoría presentan corteza dorsal, el patrón de desgaste fue pulido y frotado, el pulimento se ve en algunos casos en ambas superficies y en otros sólo en una. En algunos fragmentos la ausencia de cicatrices es continua, los retoques son cortos y largos, en otros casos es profundo. El pulimento no recorre todo el distal, este es interrumpido por los retoques. El fragmento de mayor tamaño de esta parte de la azada mide 12.1cm de largo por 7.4 cm. de ancho y grosor 1 cm., y el mas pequeño mide 4.3 cm. de largo, ancho 2.8 cm. y el espesor 0.8 mm.

**Fragmentos mesiales.** Se trata del cuerpo de las azadas, se pudo registrar tres fragmentos con distales en el EA N° 15 (21) en las capas B y C. En el EA 13 capa B (11); en el EA 12A (4); 12B (2); EA 14 (3); EA 16 (1); EA N° 6 (1).

Los elementos es del tipo tecnológico bifaz, con huellas de retoque abruptos entre largos y cortos, el tipo de terminación es mayormente redondeado, el patrón de desgaste es entre frotado, pulido o ambos, en algunos casos sólo en una de las superficies, en la mayoría es en ambas superficies. (Foto N°64).



**Foto N° 64. Fragmentos de azadas.**

**Fragmentos proximales o mangos.** El tipo funcional son los mangos de la azada, vienen a ser por donde se sostiene; siendo su tipo tecnológico bifaz; de la material prima de la andesita con retoques largos y cortos; siendo el método de talla para su elaboración fue la directa con fractura accidental, la disposición de las cicatrices fue continuo y patrón de desgaste frotada; en algunos casos

con corteza dorsal, en otros el pulido está en una de las superficies del proximal.

EA N° 4 formando parte del contexto C (23-A) (2); EA N° 6 (3) EA N° 7 (1) la capa B; EA 12 A capa A y B (3); EA 12B Capa B (2) con pulimento en los bordes y en la capa C (11); EA14 capa B (1) con pulimento en el borde y en ambas superficies. En la capa C se identificaron (2) que proviene del contexto 6; EA15 capa B (2) del contexto 12. En el C 17 (2) uno proviene del contexto 16. Y E.A 16 (10) proviene de los contextos 19 y 20 capas A, B y C.

Al respecto, hay una serie de planteamientos a cerca de los materiales líticos de este tipo. Lumbreras (1974), sostiene que los materiales de forma de "L" cumplieron la función de azada. En Muyu Orqo, se recuperó varios elementos de esta forma de azadas, entre otras formas como formas de "pistolas".

Denise Pozzi – Escot et. (1987), agrupa en tres, este tipo de material por la forma, dándole a cada grupo una determinada función, señala que sirvió para la extracción de arcilla y elaboración de vasijas.

Ochatoma y Cabrera (1988; 2001), atribuyen una función agrícola a este tipo de material, sirvió para roturar y remoción de la tierra en el sitio de Aqo Wayqo y de otros poblados cercanos en la que hace mención; esto luego del análisis de artefactos procedentes de Aqo Wayqo; y luego de experimentos en la planta piloto de cerámica de la UNSCH, determinan que su uso fue

multifuncional; proponen además, otro tipo funcional complementario al uso primario y básico como fue la agricultura, la de emparejar y nivelar pisos y muros en los asentamientos arqueológicos.

Marlene Alarcón (1990) quién luego de los análisis de instrumentos líticos procedentes del sitio arqueológico de Aqo Wayqo, al realizar la comparación etnográfica en talleres alfareros contemporáneos de la localidad de Quinua; propone que los instrumentos de forma triangular han sido utilizados en el trabajo alfarero, sobre todo para trabajos en vasijas de tamaño grande, cumpliendo una función de "levantadores", "pulidores" o "emparejadores"; por lo que considera al sitio de Aqo Wayqo como un barrio, cuyos pobladores se dedicaron a labores del trabajo artesanal, principalmente a elaborar vasijas domésticas, a la vez, de ser complementada con otras actividades.

En Muyu Orqo, Berrocal (1991), registró cinco azadas integras sobre el piso y asociado al fogón, con restos óseos calcinados de camélidos fragmentos de cerámica, batanes, manos de molienda, chancadoras, cuchillos de obsidiana y basalto, una hacha de piedra pulido y otros elementos domésticos.

López (1998) señala que las canteras para la elaboración de este tipo de material se encuentran en sitios cercanos a Muyu Orqo, concluye que el material recuperado en la excavación, corresponden a elementos que fueron utilizados en la agricultura.

Pérez (2003), en los espacios excavados registró un total de 20 elementos de este tipo, sostiene que fueron utilizados para extracción de la arcilla, puesto que los ocupantes de Muyu Orqo, se habrían dedicado a la extracción de la arcilla para trabajos en cerámica; señala que este sitio fue ocupado por especialistas en trabajo en cerámica y considerando a Muyu orqo como centro urbano.

En otros poblados huari, como Ñawimpuquio, Tunasniyuq, Aqo Wayqo, Muyu Orqo, así como Qori Huillca, entre otros, se encontró este tipo de material al interior de los espacios arquitectónicos; se los ha encontrado asociados a poblados a campos de cultivo y lugares donde hay terrazas cultivables.

Las azadas y azadones recuperados en una cantidad considerable (104), entre íntegras y fragmentados, hechas a base de la materias primas de andesita grisácea, en todos los espacios arquitectónicos, formando parte en muchos de contextos domésticos y de producción de cerámica; nos indican que el uso de este tipo de material fue constante por estos pobladores y tuvo uso multifuncional, para la agricultura básicamente, complementado para el trabajo en alfarería y quizás para nivelar los pisos; por las evidencias arquitectónicas registradas. (Ochatoma y Cabrera: 2001).

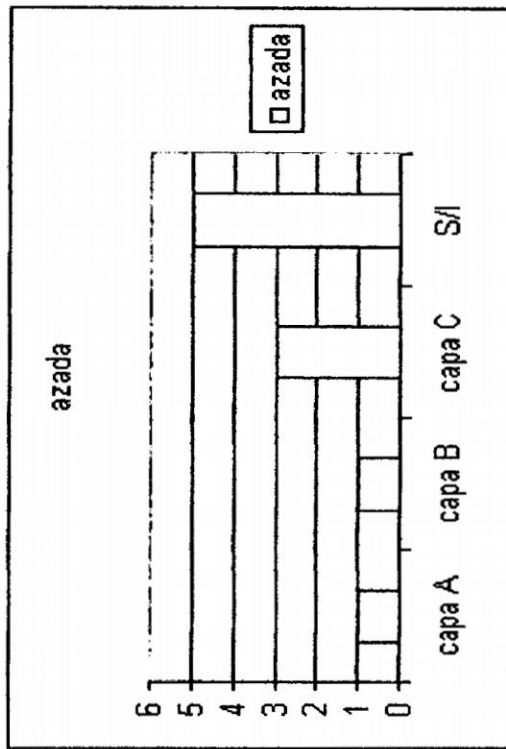
**4.2.4.2. Las Puntas.** Registrado en el espacio N° 4, punta bifacial fracturada de obsidiana con retoque continuo y escamiforme en ambos lados de la superficie, y en los bordes con filo vivo que presenta desgaste como raspador.

## CUADRO DE FRECUENCIA N° 9. PIEDRA TALLADA Y PICADA

E.A N°	Capa	N° Contexto artefacto	Tipo tecnológico	Condición	Largo	Ancho	Espeor	Tipo de terminación dorsal	Corteza dorsal	Patrón de desgaste	Tipo funcional
EA16	C	34	bifaz	completo	6.7	6.5	1.6	redondeada	si	frotada	azada
EA16	s/i	33	bifaz	fragmento mesial					si	frotada	azada
EA16	s/i	29	bifaz	fragmento proximal					si	frotado y pulido	azada
EA16	C	26	bifaz	fragmento distal				redondeada	si	frotado y pulido	azada
EA16	s/i	4	bifaz	fragmento distal				redondeada	si	frotado y pulido	azada
EA16	B	10	bifaz	fragmento proximal					si	frotado	azada
EA16	A	16	bifaz	fragmento proximal					si	frotado y pulido	azada
EA16	s/i	21	bifaz	fragmento distal					si	frotado y pulido	azada
EA16	C	22	bifaz	fragmento mesial					si	frotado	azada
EA16		1	bifaz	fragmento distal				redondeada	si	frotado y pulido	azada

azada

capa A 1  
 capa B 1  
 capa C 3  
 S/i 5



CUADRO N° 4. RESUMEN DEL TOTAL DE MATERIAL LITICO

PROCEDECENCIA	PIEDRA TALLADA										PIEDRA PULIDA						
	Núcleo	Lasca sin uso	Lamina	Esquirta	Raspador	Cuchillo-raspador	Cuchillo-muesca	Azada	Punta	PIEDRA TALLADA Y PICADA	Percutor	Canto rodado sin uso	Machacador	Macana o rompe-terron	Batán	Mano de Batán	Total
Superficial		2		3	1			14									20
E.A: 4		8				1		5	1			4	3		1	2	25
E.A: 6	1	3						3									7
E.A: 7				3				2				6	2				13
E.A: 11								1									1
E.A: 12	1	4		1	2			10				8					26
E.A: 12A	2	8		7				3									20
E.A: 12B		6			1			3									10
E.A: 13	1	13		11	3			26				25	2				81
E.A: 14		9	1	8	1	1		5				9	2				36
E.A: 15		3		2	2			20			1	2	2	1			34
E.A: 16	2	2		6				10				19	1				41
E.A: 17						1		2									2
TOTAL	7	58	1	41	10	3	2	104	1	1	1	73	12	1	1	2	317

El análisis de los materiales líticos analizados, nos sugiere que los pobladores del sitio de Muyu Orqo, tallaban la piedra con el objetivo de elaborar sus artefactos, muestra de ello, fue la cantidad de lascas, esquirlas, raspadores, puntas con filo vivo; las que presentaban corteza en su estructura física; esto explicaría la presencia de algunos núcleos y cantos rodados fracturados, que al parecer fueron transportados al lugar con la finalidad de extraer artefactos cortantes, las que fueron registradas en cierta cantidad en Muyu Orqo. (Cuadro N° 4).

También se pone en evidencia la utilización de materias primas locales como la andesita; siendo esta la materia prima más utilizada para la elaboración de sus artefactos que otros tipos de materias primas. Este tipo de recursos minerales constituye el 80 % o más del material recuperado. Las materias primas reconocidas como riolita, basalto, andesita, obsidiana, diorita; entre otros, se presentan en cantidades menores en el registro.

Con el análisis de este tipo de elementos se consolida nuestra definición de las actividades destinadas en los espacios arquitectónicos; así por ejemplo, en el EA 4 destinado a funciones domésticas se registró azadas, cuchillos, raspadores, machacadores, batán y mano de moler. En el EA 12A y 12B de acuerdo a los materiales analizados que provienen de la capa C, las actividades domésticas son muy evidentes; puesto que hay presencia de algunas lascas y cantos rodados; sin embargo, muchos de ellos no tienen uso, posiblemente fueron transportados con la intención de usarlos posteriormente; hay un detalle con respecto a esta última idea, muchos de los cantos rodados

están fracturados, quizás fueron usados o sirvieron como percutores; muchas piedras de río suelen fracturarse antes de tener un tipo de desgaste en uno de los extremos ocasionados por el contacto con otros elementos duros; como por ejemplo, golpear otra piedra más dura. El EA 14 la capa C registra dos contextos (8 y 9), de los cuales existe la presencia de lascas con uso como un raspador, azadas fragmentadas y uno completo, y finalmente cantos rodados algunos con uso (machacadores), también destinado a actividades domésticas; estos estuvieron asociados a materiales artefactuales indicadores como cenizas o fragmentos con manchas de hollín.

En el espacio arquitectónico 13 (Cuadro de frecuencia N° 5), se puede notar que existe una relación y recurrencia en la presencia de las lascas, esquirlas, cantos rodados, azadas, machacadores, fragmentos de cantos rodados que no tienen uso; por lo que pudieron haber sido trabajados en el mismo lugar.

Los espacios arquitectónicos muestran muchas azadas, lo que nos sugiere una posible relación con tres posibilidades: agrícolas, artesanales o en la arquitectura (Ochatoma y Cabrera: 2001); de acuerdo a los indicadores en Muyu Orqo, podemos inferir que su uso fue multifuncional; siendo el uso primario para labores agrícolas, para roturar y remoción de la tierra en las partes bajas y medias de la colina de Muyu Orqo; asimismo, su uso estaría relacionado a trabajos en los acabados de los pisos de las viviendas; porque en Muyu orqo, los espacios arquitectónicos 2, 3, 4, 5 y 8 muestran buen acabado de pisos. Finalmente, su uso estaría relacionado a trabajos de

alfarería, siendo encontrados asociados a artefactos de producción alfarera, como en los espacios arquitectónicos N° 15 y 16, donde aparentemente elaboraban vasijas domésticas.

### **4.3. EL Material óseo**

En Muyu Orqo el año 2003, se logró recuperar cierta cantidad de restos óseos. En las excavaciones previas de Berrocal (1991) y López (1998), los restos provenían de las tumbas, que en muchos casos se encontraban vacías; los huesos de los entierros se habían desintegrado debido a la composición del suelo, encontrándose sólo los dientes humanos por su gran resistencia debido a su alta composición en calcio, otros restos registrados fueron de animales como el del cuy, formando parte de las ofrendas, de la cual Marcelina Berrocal hace una descripción preliminar.

En Muyu Orqo, al igual que en otros sitios donde se tienen evidencias de ocupaciones Huari, se ha registrado presencia de este tipo de material óseo de camélidos, servidos, roedores, etc.

Los restos óseos recuperados en Muyu Orqo, hacen un total de 677 fragmentos los que contabilizamos y analizamos (Cuadro de frecuencia N° 10), en algunos casos no fue posible su reconocimiento por su mal estado de conservación. Los fragmentos analizados provienen de todos los espacios arquitectónicos excavados y ubicados en las distintas capas estratigráficas, asociado a otros materiales como cerámica y líticos. El único resto humano recuperado en esta temporada fue registrado en el espacio arquitectónico N° 6 capa "B"; se trata de un entierro secundario, compuesto de un fémur y dientes entre los mejor conservados.

Asimismo, se han ubicado restos óseos quemados de animales los que en muchos casos se hallaban asociados a áreas rituales, áreas de vivienda, áreas de preparación y consumo de alimentos, como en fogones.

Los restos óseos recuperados corresponden en gran porcentaje a animales de distintas edades y especies; entre animales grandes registramos a camélidos y entre animales pequeños a cuyes, muchos de los que debieron formar parte de la dieta alimenticia y como instrumentos de utilidad en actividades como la textilería y también para ofrendas rituales.

Es a partir del análisis de estos restos que podemos inferir respecto al consumo de alimentos, fábrica de instrumentos y ofrendas rituales derivadas de estos animales durante la vida en Muyu Orqo. Nuestro estudio se realizó utilizando una guía osteológica en base a bibliografía especializada con el fin de identificar las osamentas; lográndose identificar las siguientes familias:

- Lama (lama glama) perteneciente a la familia de los artiodactyles Camelidae, servido (hippocamelus), roedores Cavidae (Cavia sp cuy, vizcacha, los que son mostrados.

#### **4.3.1. Metodología empleada para el análisis**

Al igual que el material cerámico y lítico, los restos óseos fueron limpiados en cada fragmento, teniendo los cuidados necesarios por su fragilidad; de este modo, fueron registrados todos los fragmentos con la siguiente información:

Eb: 181 Número de registro del sitio.

Nº E.A: Número de espacio arquitectónico

Capa estratigráfica: S, A, B, C y D

Nº C: número del Contexto.

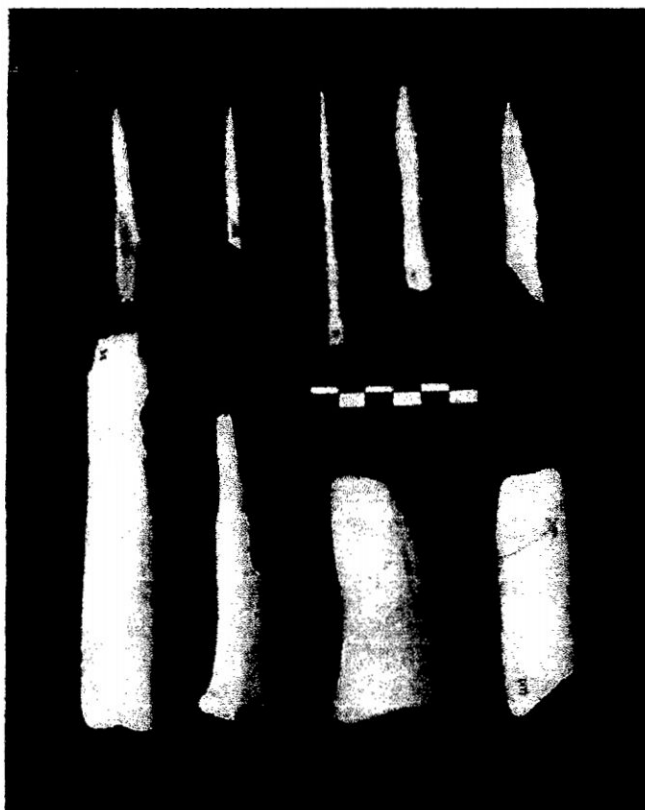
- Se procedió a reconstruir algunos fragmentos sobre todo los artefactos.
  
- Se separó en: Huesos planos (cabeza-costilla), Huesos largos (vértebras, columnas, falanges, etc.), por especies: mamíferos camélidos, servidos, etc., aislándolos de los restos de animales pequeños y el del humano.
  
- Se utilizaron diversas fichas para el registro como: Registro de entierro para restos humanos y estudio de material óseo de animales y artefactos, esto último con mayor detalle para saber su funcionalidad; también se separó los huesos con señales de cortes y quemados.
  
- Se contabilizó el total por capas y estratos para finalmente realizar el registro fotográfico de los restos más significativos.

#### **4.3.2. Artefactos de Hueso**

Se han recuperado objetos elaborados a base de hueso de animales sobre todo huesos de camélido, aún cuando no son muchos, estos objetos nos indican que los habitantes de Muyu Orqo elaboraban instrumentos para la textilería, en base a cortes, raspado y pulido; con estos se hacía la confección

de prendas de vestir, mantos, entre otras confecciones de uso doméstico o ritual.

De los 11 espacios arquitectónicos excavados se han registrado 09 artefactos de hueso, los que se encontraban en regular y buen estado de conservación, a pesar de las inclemencias del tiempo y el suelo que por ácidos y otros compuestos que fueron inapropiados para su conservación. Estos artefactos fueron hechos sobre todo en huesos largos, debido a su consistencia (Foto N° 65).



**Foto N° 65. Artefactos de huesos.**

Los elementos en hueso fueron divididos de acuerdo a la función que cumplieron, siendo estos:

#### 4.3.2.1. Artefactos para la actividad textil

Los artefactos para este tipo de actividad, fueron registrados en su mayoría formando partes de contextos en los diferentes espacios arquitectónicos, (Fig. N° 45) así tenemos:

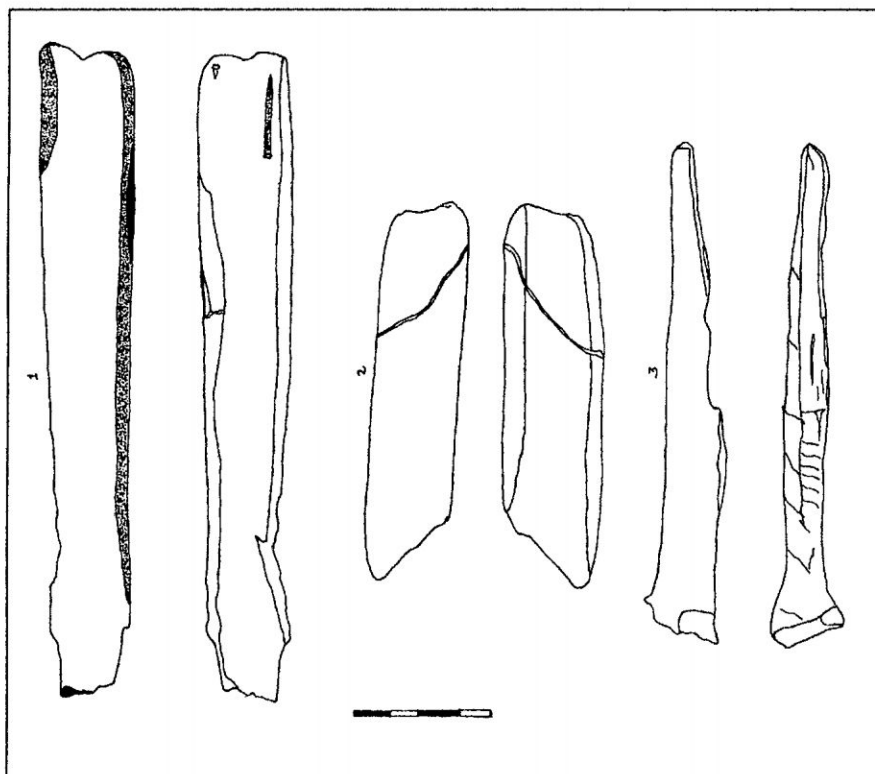


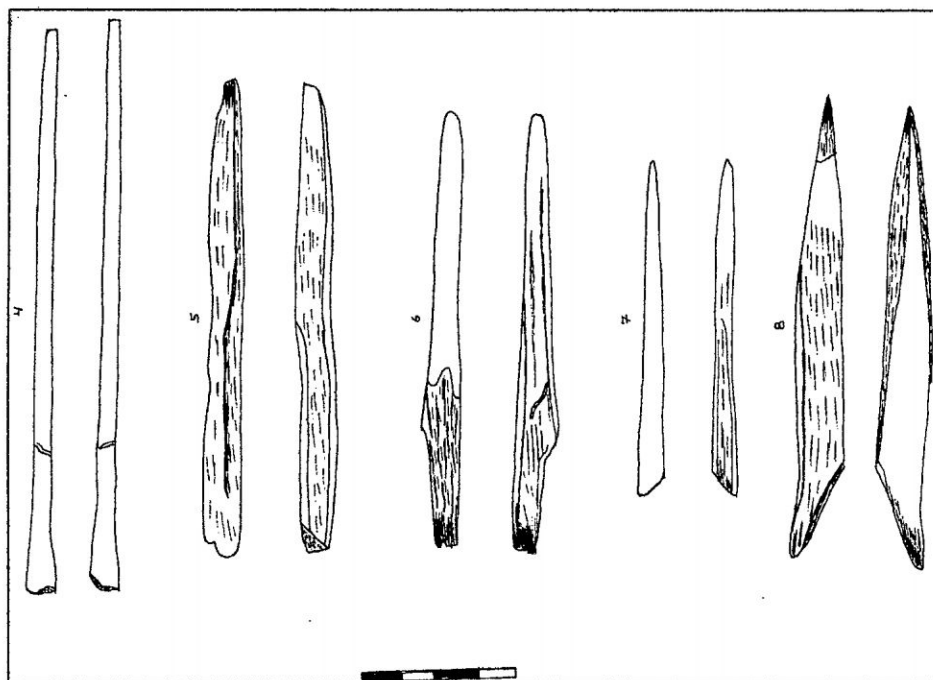
Fig. N° 45. Artefactos óseos hechos en huesos largos.

##### 4.3.2.1.1. Agujas.

Elementos N° 4, 6 y 7 que fueron probablemente utilizados en los trabajos de textilería, por que presentan en la parte activa la forma de punta y en la proximal debieron estar los agujeros por donde se introducía el hilo, o quizás fueron acanalados, las agujas estaban fragmentadas.

Se han identificado 03 unidades, los que presentan las siguientes características: fue hecho del metacarpiano o metatarsiano de camélido adulto y joven, en el cuerpo se percibe el surco vascular que va desapareciendo conforme se proyecta al otro extremo que termina en una punta aguzada, presenta pulimento y brillo en toda la superficie.

El primer elemento se ubicó en el espacio arquitectónico N° 7, capa C, registrado como elemento N° 68, se encontró en regular estado de conservación, mide 10.5 cm. de largo, 0.5 mm. de grosor; se recuperó asociado a otros fragmentos de huesos de camélidos, a una azada íntegra, un núcleo y fragmentos de cerámica de estilos Huamanga sobre el apisonado, formando parte del contexto 1. (Fig. N° 46).



**Fig. N°46. Agujas y demás artefactos utilizados en la textilería**

El segundo elemento fue registrado en el espacio arquitectónico N° 4, capa C, se encontró en regular estado de conservación formando parte del contexto 23-A; asociado a la banqueta que contenía una aguja de cobre, alisadores de fragmentos de cerámica y dos artefactos de huesos conocidos como tubos y fragmentos de cerámica sobre todo de estilo Huamanga. (Fig. N° 46).

#### 4.3.2.1.2. Chuqchi o Ruqui

Elementos que también fueron utilizados en la elaboración de prendas de vestir, artefactos trabajados en huesos planos y largos de camélidos. Hay 02 elementos que presentaban pulido en sus extremos; probablemente fueron utilizados para raspar materiales blandos.

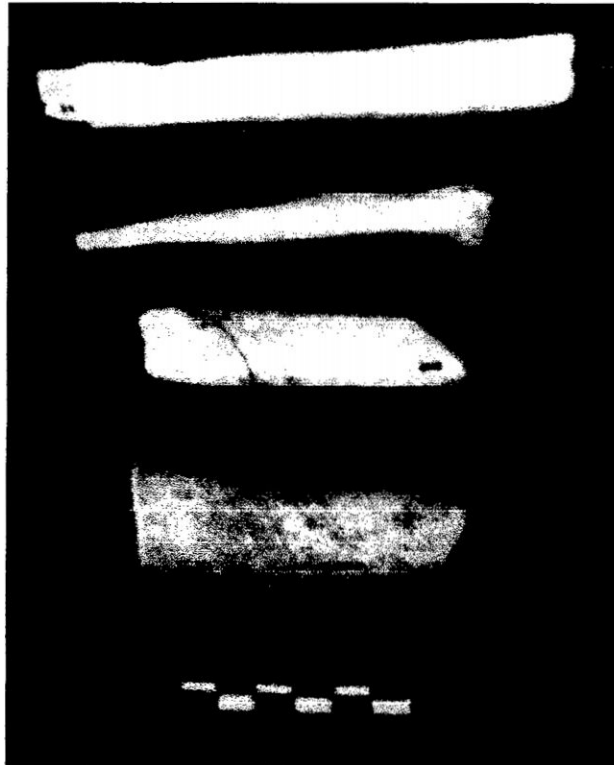


Foto N° 66. Artefactos óseos trabajados en huesos largos.

Los 02 ejemplares fueron recuperados en el espacio arquitectónico N° 4 capa "C", se encontraron en buen estado de conservación. El primero mide 15.5 cm. de largo por 2.5 cm. de ancho y el segundo mide 11 cm. de largo por 2 cm. de ancho; ambos elementos formando parte del contexto 22. Se encontró asociado a artefactos líticos como: un chancador, un pulidor, esquirra de obsidiana, restos óseos de camélidos; asimismo fragmentos de cerámica del estilo Huamanga. Los elementos estaban ubicados en el extremo suroeste del espacio arquitectónico. (Foto N° 66).

#### **4.3.2.1.3. Tubos**

Son fragmentos de hueso trabajados en la diáfisis de la tibia de camélido, ambos bordes se encontraban pulidos y con brillo. El primer elemento fue registrado en el espacio arquitectónico N° 12 B capa "C", formando parte del contexto 28, mide 8 cm. de largo por 2.5 cm. de ancho; asociado al gran lente de ceniza que contenía artefactos líticos entre ellos una azada, un cuchillo y restos óseos de animales entre ellos un artefacto de hueso en buen estado de conservación. (Foto N° 66).

El otro elemento mide 8 cm. de largo por 5 cm. de diámetro formando parte del contexto 23-A en el espacio arquitectónico N° 4; se encontraba asociados a la banqueta y a una aguja de cobre en regular estado de conservación, alisadores de fragmentos de cerámica en buen estado de conservación y fragmentos de cerámica sobre todo de estilo Huamanga; elementos ubicados al lado norte del espacio arquitectónico. (Foto N° 66).

#### **4.3.2.1.4. Punzón**

Se registró en el espacio arquitectónico N° 4, como elemento N° 25 en la unidad 16; entre la banqueta y el canal, este elemento fue hecho en hueso de camélido de la parte del metacarpiano; mide 6.5 cm. de largo 7cm de grosor. Al igual que el resto presenta huellas de lustre en la superficie.

Los extremos del punzón son redondeados, su uso aparentemente en el arte textil fue constante, sirviendo como separador de los hilos; se encontró sobre piso.

#### **4.3.2.1.5. Esquirla utilizada como punzón**

Artefacto ubicado en el espacio arquitectónico N° 15, capa B, mide 6.5 cm. de largo, es de forma alargada, la parte distal presenta un ligero pulido, posiblemente su uso fue para las labores de textilería como punzones.

#### **4.3.3. Huesos con cortes**

Son evidentes los cortes que se han hecho en los huesos de los animales, los cortes fueron hechos en partes del cuerpo; lo cual nos sugiere que los pobladores de este asentamiento pudieron haber realizado la matanza en este mismo lugar, animales grandes sobre todo camélidos. En algunos artefactos, aún se aprecia los cortes hechos en los huesos de animales. (Foto N° 67).



**Foto N° 67. Restos óseos con huellas de cortes.**

#### **4.3.4. Restos óseos producto de la alimentación y crianza por los habitantes de Muyu- Orqo.**

Los fragmentos óseos de cuy fueron registrados prácticamente en todos los espacios arquitectónicos de Muyu Orqo, sobre todo en espacios ceremoniales; nos sugiere que estos animales pequeños estuvieron al interior de las viviendas cerca de fogones, con los que convivían todo el tiempo. Estos animales fueron parte de la dieta alimenticia como sucede hasta hoy. Como se sabe el cuy (cavia cabayo), es un animal oriundo de nuestro país, fácilmente adaptable a diferentes tipos de pisos ecológicos, se le encuentra en todas las regiones del país.

Sobre el este animal se han tejido muchas creencias populares, así supersticiosamente se le utiliza para curar ciertos males, en especial dolencias internas, lo que se conoce popularmente como "jajopa" en la sierra central del país, son de preferencia aquellos machos de pelaje negro. (Foto N° 68).

Otra especie animal que formó parte de la vida de los antiguos pobladores de Muyu Orqo, fueron los camélidos (Foto 68), animal importante para el hombre andino, habiendo sido domesticado desde sexto milenio antes del presente, siendo evidencia en los registros hechos en Pikimachay (periodo Chihua 6, 500 - 5, 100 a.p).

Es evidente la importancia de la llama y la alpaca como fuentes de recursos alimenticios, como generadoras de materia prima para la actividad textil y como animal de transporte. Adicionalmente a ello, debemos mencionar que fueron utilizados como ofrendas para sus deidades. La llama, era utilizada principalmente como animal de carga, lo que daba mayor facilidad al movimiento de gente en largas distancias y complementariamente proveía carne, grasa, pieles, etc. al hombre andino; en general, se aprovechó al máximo este recurso elaborando incluso con sus huesos, finos instrumentos de pesca (arpón), así como agujas y otros artefactos para la textilería; incluso sus excrementos fueron excelentes combustibles gracias a su alto valor calorífico, el cual también se empleaba como abono para la agricultura y para los alfareros también debió servirles como combustible en sus hornos.

La ventaja económica en base a la explotación de los camélidos, reside en la ambientación de estos animales al ecosistema alto andino, ya que se adecuan perfectamente incluso a las variaciones microambientales y de estación. Su carne es fuente proteica por excelencia, mínima en colesterol. La supervivencia de estos camélidos se debió a su racional consumo gracias a la dedicación y los cuidados del hombre andino.

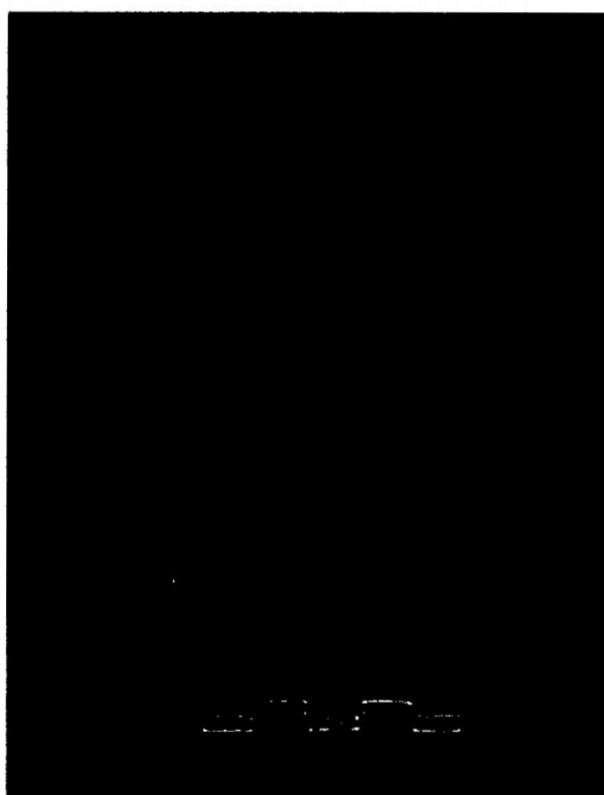
En lo económico, la llama y la alpaca constituyen una de las principales fuentes de sustento, en especial en la puna, proveen de fibras, carne y pieles, para la artesanía, la industria y el comercio.

Otro grupo de animales que conformó la dieta de estos pobladores fueron los cérvidos, aunque en menor proporción pues fueron presa de la cacería a gran escala por su poca posibilidad de domesticación y por que sus huesos eran requeridos para elaborar artefactos para la textilería, se tiene evidencias que este animal ingresó a esta parte de nuestro continente por oleadas provenientes de Norte América hace unos 12 a 13 millones de años.

Una de las características de la conducta de este animal es su nomadismo; es capaz de vivir en diversos pisos ecológicos y agruparse en bandas de 10 a 15 individuos, pero es reacio a su domesticación.

Actualmente se conocen tres especies del servido andino, el más común es el venado Huamal oa Taruca (*Hippocamelus antisensis*) que vivió en las frías tierras altiplánicas y en las lomas de la costa, esta especie es

frecuentemente reconocida en los análisis osteológicos y hoy se puede encontrar esporádicamente en distintas regiones. En segundo orden, se tiene al venado gris de cola blanca o Luychu (*Odocoileus virgianus*) morador de la húmedas lomas costeñas y los valles interandinos de la región Quechua y raramente en la puna. El tercero, es el venado colorado (manzana americana) habitante de las flancos orientales, su conducta y modo de vida ha sido hasta la fecha poco estudiada.



**Foto N° 68. Restos óseos de camélidos y roedor.**

#### **4.3.5. Restos óseos utilizados en rituales**

En el asentamiento de Muyu Orqo, se han registrado una serie de entierros de animales como el camélido y el cuy con fines rituales; una de las

prácticas difundidas fue el Pagapu o pago a las divinidades; manifestación mística de las sociedad andina con tributos a cerros (Wamani o Apu) y a la tierra (Pachamama), depositándose restos de estos animales conjuntamente con objetos a modo de ofrendas con el fin de obtener favores, presagios, consultas, etc., estas creencias buscarían resolver problemas y lograr realizar sueños, esperanzas, anhelos, entre otros requerimientos mágico religiosos. El Pagapu como acto ritual propiciatorio, debió realizarse de forma individual y colectiva, actos que formarían parte del sistema de creencias y de prácticas como la reciprocidad entre el hombre y la naturaleza que permite aprovechar sus recursos. (Delgado: 1984).

La cosmovisión llevaría a los antiguos pobladores de nuestra región a pensar que había que calmar y saciar las iras de la naturaleza representada en dioses, implementándose una serie de ceremonias, ritos y acciones de este orden. Los elementos que componían las ofrendas fueron diversos, dependiendo del tipo de favores o agradecimientos por los beneficios obtenidos (Delgado: 1984).

Los habitantes de Muyu Orqo, debieron haber hecho constantemente sus actos rituales, no sólo al cerro la Picota, por su cercanía, debió haber un conjunto de estas "divinidades"; para ello, se habrían empleado también elementos como la coca, flores, chicha, etc.

Mientras que en el interior de sus viviendas, dejaron algunas ofrendas, sobre todo depósitos de restos óseos de camélido y cuy, como en los espacios

arquitectónicos N° 13 y 14, los que se han encontrado del siguiente modo: (Fig. N° 16)

El espacio arquitectónico N° 13 identificado como área ritual en su primer momento de ocupación, por haber identificado una serie de contextos, entre ellos una estructura en forma de un posible “altar” o mesa ritual. Es en la parte superior de esta estructura donde se encontró restos óseos de camélido joven, calcinados y semicalcinados, con restos de carbón y ceniza; estos restos se encontraban asociados a fragmentos de cerámica que correspondía a un cántaro, y fragmentos que correspondían a vasijas pequeñas sobre todo del estilo Huamanga. (Fig. N° 14; Foto 18).

En el mismo espacio arquitectónico N° 13, en el extremo sur y asociado al muro sur, se ha localizado restos óseos de camélido joven formando parte del contexto N° 26 que correspondería a una ofrenda probablemente dedicado a la vivienda. (Foto 69).



Foto N° 69. Ofrenda de camélido.

En el espacio arquitectónico N° 14, en la capa B formando parte del contexto N° 2 en el extremo oeste, se encontró una intrusión de forma semicircular en la que quemaron huesos aparentemente fueron calcinados en el mismo lugar; que corresponderían a camélidos; asociado a los huesos se encontró una piedra que presenta huellas de haber sido también quemada y tres lascas. (Foto N° 70 y 71).

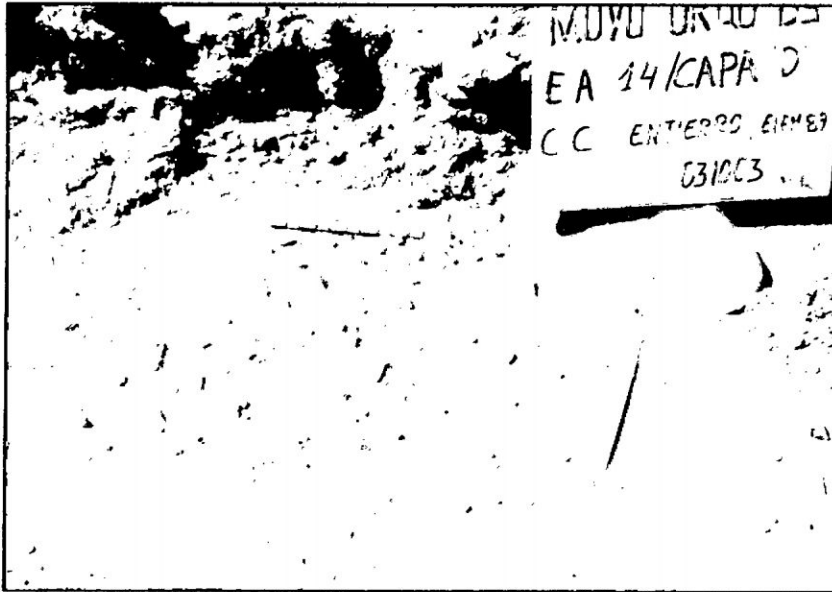


**Foto N° 70. Restos óseos de camélido calcinados.**



**Foto N° 71. Detalle de huesos semi quemados.**

En la capa D del mismo espacio arquitectónico N° 14, formando parte del contexto 10 y 13 capa "D" se registró en un hoyo de 50 cm. de diámetro aproximadamente y una profundidad de 30cm huesos de camélidos, que correspondería a eventos rituales. (Foto N°72).



**Foto N° 72. Intrusión en la roca madre con resto de camélidos.**

Los restos óseos encontrados en contexto bajo piso, comprende a restos óseos de camélidos adultos y jóvenes, se trataría de posibles ofrendas o sacrificio simbólicos de estos animales asociados a algún tipo de rito llevado a cabo en Muyu orqo. Los fragmentos óseos presentaban huellas de calcinación, lo que nos indica el papel secundario que jugó los camélidos en la economía de este lugar. Posiblemente como animales de carga y en la alimentación de la población.

# CUADRO DE FRECUENCIA N° 10 ANÁLISIS DE HUESOS POR ESPACIO ARQUITECTÓNICO

ESPACIOS	E.A4		E.A6		E.A7		E.A11		E.A12		E.A12		E.A12		E.A13		E.A14		E.A15		E.A16		E.A17		OBSERVACIONES Y ESPECIFICACIONES	
	B	C	B	C	A	B	C	B	C	A	B	A	B	C	A	B	C	D	B	C	A	B	A	B		C
<b>CAPAS</b>																										
Cráneo y Columna																										
Ampolla Timpanica																										
Lacrimal																										
Atlas																										
Axia																										
Vértebra lumbar																										
Vértebra cervical																										
Vértebra torácico																										
Vértebra de vértebra lumbar																										
Apófisis espinosa de vértebra lumbar																										
Apófisis de vértebra torácica																										
Espina de vértebra torácica																										
Esternón																										
Mandíbula																										
Dientes incisivos																										
Dientes premolares																										
Dientes molares																										
Maxilar inferior																										
Maxilar superior																										
Asta																										
de la sección de acetábulo																										
Bóveda craneana																										
N° Indeterminado huesos de cráneo																										
Coronoides																										
<b>Total cráneo y columna</b>																										

ESPACIOS	E.A4		E.A6		E.A7		E.A11		E.A12		E.A12		E.A13		E.A14		E.A15		E.A16		E.A17		OBSER VACIO NES Y ESPECI FICACI ONES	
	B	C	B	C	A	B	C	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A		B
Pelvis																								
Radio distal																								
Radio proximal																								
Metapodio	1																							
Primer falange																								
Segundo falange	1	2																						
Cervicales																								
Huesos largos																								
Diáfisis de huesos largos	5	2	2																					
Epífisis de huesos largos	5																							
Huesos largos medial																								
Huesos largos proximal																								
Huesos planos																								
Costillas																								
Fasea de costilla	1																							
Diáfisi de costilla																								
Huesos no identificados																								
Huesos quemados	8	15																						

#### 4.4. Los elementos marinos

Estos elementos desde épocas muy antiguas sirvieron al hombre prehispánico no sólo para elaborar sus utensilios, sino también como instrumentos y ornamentos.

En la presente temporada de trabajo en Muyu Orqo, año 2003 se han registrado 02 muestras (Foto 73). El primero fue encontrado formando parte del contexto 23, posiblemente una ofrenda dedicada al agua, juntamente con otros elementos sobre el canal.

Con respecto a este elemento Murra señala que *“los moluscos fueron objetos que tuvieron gran interés no sólo económico sino también ceremonial por los pobladores del sur del país”* (Murra: 1975).

Para el sitio de Muyu orqo, no se tiene reporte alguno sobre este tipo de material, Berrocal (1991) tampoco de López (1998). Pero si de Aqo Waygo Ochatoma y Cabrera (1988) mencionan *“El hallazgo de estos moluscos en Aqo Wayqo, poblado rural de la época Huari, indican las relaciones de intercambio que existieron con la cultura sur”* (Ochatoma, Cabrera 2001:102).

Además de Aqo Waygo, se han registrado este tipo de material en Conchopata, sitio alfarero ubicado al lado este de Muyu Orqo, investigaciones hecho por (Isbell 2001, Ochatoma y Cabrera 2001),

Entre los elementos recuperados en Muyu Orqo, corresponden a dos moluscos y son:

#### **4.4.1. Caracol gris (Thais Chocolate)**

Ubicado en el espacio arquitectónico N° 4 capa C nivel 1, (Foto N° 73), asociado al canal debajo del muro del lado este, formando parte de una probable ofrenda al agua, por que se encontraba sobre la tapa del canal; registrado como contexto 23. Asociado a este elemento, se encontraron materiales líticos como una pequeña piedra pequeña de color verde de forma ovoide aparentemente fragmentado de la mitad, pulido y con brillo; además de dos obsidianas una de ellas trabajada y con huellas de uso y la otra es una esquirra lítica, otro material lítico de cuarzo, con los bordes con filo vivo.

#### **4.4.2. Almeja (Eurthomalca rufa)**

Fue ubicado en el espacio arquitectónico N° 4, capa "S" formando parte del relleno, se encontró fragmentado; como se sabe este tipo de material es muy frágil por lo que es muy difícil ubicarlos en buen estado de conservación.



**Foto N° 73. Elementos marinos recuperados en el EA. 4**

Por el lugar de ubicación y demás elementos asociados, podríamos mencionar que estos materiales pudieron estar relacionados con el agua, quizás en un tiempo de sequía que se requería del líquido elemento para el consumo humano.

Estos moluscos no son de la zona, por lo que posiblemente los habitantes de este lugar, debieron haber hecho intercambios de materiales, comercio con los habitantes de la costa, puesto que estos elementos se encuentran en lugares donde el agua es fría como es la costa peruana, donde es común encontrarlos, formando parte de su dieta alimentaria de los pobladores, así también como ornamentos.

#### **4.5. Elementos de metal**

En las excavaciones previas en Muyu Orqo, fue reportado por Berrocal (1991) este tipo de objetos de metal, entre tupus y aguja, haciendo un total de 07 elementos de cobre, estando la mayoría incompleta y retorcida en estado de deterioro y no presentaban repujado. Entre ellas el tupu se encontraba en buen estado de conservación, estos elementos señala se encontraban de manera dispersa.

En esta temporada de trabajo del 2003, se ha logrado recuperar tres elementos de este tipo de material, registrándose, dos de los cuales en los espacios arquitectónicos N° 4 y 13; que correspondían a tupus y una aguja recuperada en el espacio arquitectónico N° 7. Estos elementos fueron registrados cada una de ellas en su respectiva ficha de hallazgos especiales en campo; del mismo modo para su análisis en gabinete; en el que se describe la clase de material, medidas, tipo de instrumentos, descripción, función, etc.

##### **4. 5.1. Agujas**

Se recuperó 01 ejemplar el que se encontraba en buen estado de conservación. Se trata de un cobre, ubicado en el lado norte del espacio arquitectónico N° 4 nivel C, sobre piso compuesta de tierra y diatomita de consistencia semi – compacta.

La aguja presenta las siguientes características: mide 8 cm. de largo, la cabeza fue hecha a través del martillado una perforación para formar el ojo cuya

abertura al otro extremo de la punta estaba aguzadas; encontrándose en buen estado de conservación. Este tipo de material fue utilizado en la confección de prendas de vestir y zurcido de las mismas, como sucede hasta la actualidad. (Foto N° 74).

#### **4.5.2. Los tupus.**

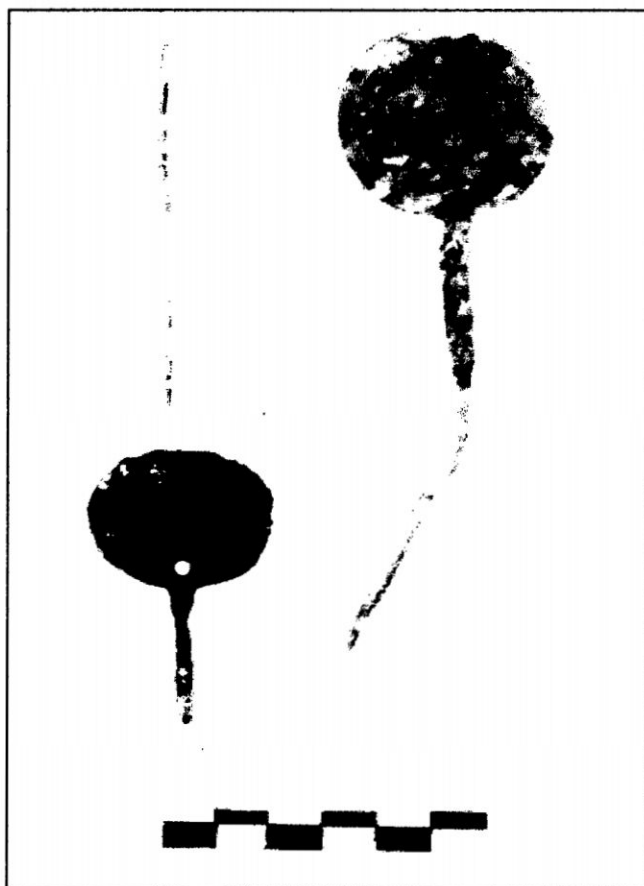
Estos materiales de uso ornamental generalmente fueron hechos de cobre y han sido registrados 02 ejemplares, siendo ubicados en el espacio arquitectónico N° 13 formando parte del contexto N° 13; y el espacio arquitectónico N° 4. Su uso fue ornamental de metal de cobre.

El hallazgo de este material fue hecho dentro de un relleno de la capa "C". Presentaba las siguientes características: es de tamaño grande que mide 12 cm. de largo, la cabeza es de forma circular laminada de 3 cm. de diámetro, con orificio de 3 mm, tiene incisión y es de formas circulares alrededor del borde de la cabeza. Aparentemente fue trabajado con la técnica del martillado y laminado, se encontró corroídos de oxido que le da un color verdoso, se recuperó en buen estado de conservación. Asociado a este elemento se encontraron otros como: un artefacto para trabajo de alfarería, un alisador y una obsidiana trabajada con filos en los bordes, se trataría de un cuchillo quizá para descarnar o para trabajos de pellejos de animales.

El otro tupu, se registró formando parte del contexto 23 – A, ubicado en el espacio arquitectónico N° 4; este elemento se encontró asociado a la banqueta del espacio. El ejemplar es de bronce de tamaño pequeño mide 7 cm. de largo la cabeza es de forma circular y mide 2 cm de diámetro. Junto a este elemento

se encontraron alisadores, artefactos utilizados en la producción alfarera, y un elemento de hueso en buen estado de conservación.

Este tipo de elementos fueron usados por las mujeres, como imperdibles; y a su vez como ornamento. (Foto N° 74).



**Foto N° 74. Aguja y tupus.**

### **Discusión acerca del carácter que tuvo Muyu Orqo.**

Es con el análisis espacial realizado en el sitio de Muyu Orqo que nos permitió conocer que los grupos residentes en Muyu Orqo; eran de familias extensas. Si en esta temporada de trabajo (2003), definimos 18 espacios arquitectónicos; en las temporadas previas Berrocal (1991) definió 10 espacios arquitectónicos, López (1998) 03 espacios arquitectónicos, lo que hacen un total de 31 espacios arquitectónicos; hay en el sitio de Muyu Orqo, evidencias de ocupación en la zona sur como en el que trabajamos; las evidencias de muros definidos así lo demuestran; tal es el caso del muro perimétrico (M20) (Figura N° 24 y 25) que continúa, orientándose hacia el lado sur.

Asimismo, hay evidencias de ocupación en la zona central y norte de Muyu Orqo., sitios donde se definió una serie de espacios arquitectónicos, entre abiertas y cerrados; estas evidencias aparentemente de acuerdo a las características de poblado rural como señala Capel (1975), quién distingue dos tipos de poblamiento rural; el concentrado y el disperso. De acuerdo a los indicadores en Muyu Orqo, este correspondería a un poblado concentrado por el agrupamiento de las viviendas en un lugar concreto, superando a la familia nuclear; quizás varios individuos habitaron cada espacio arquitectónico, ubicados estratégicamente sobre la pequeña colina, que permitió visualizar desde la cima toda la parte del cerro, la planicie y alrededores, con fines de controlar la gran parte del área que estuvo destinado a la producción agrícola en la llamada Pampa del Arco; siendo estos espacios los que proporcionaron

probablemente productos que hicieron posible la vida en la ciudad capital Huari.

En cuanto a la arquitectura de Muyu Orqo, Berrocal (1991), López (1989) Ochatoma y Cabrera (2001), sostienen que Muyu Orqo es un poblado rural con viviendas dispersas y que formaban parte del mismo poblado con Aqo Wayqo, pero también hay quienes refieren que la arquitectura de Muyu Orqo, no sería netamente rural sino urbano Pérez (2003 y 2007) y Salvatierra (2004), por la presencia de recintos simétricos de diferentes forma sobre todo en forma de "D", atribuido a la época de mayor desarrollo urbano de Huari o época 2 (700-900 d.C); además señala que si se proyectara las estructuras excavadas y definidas tanto de Muyu Orqo y Aqo Wayqo serían centros urbanos con el núcleo en Muyu Orqo, que albergaron a una considerable población con actividades artesanales de cerámica, textilería y orfebrería bien definidas. Pérez (2003; 2007).

Luego del análisis arquitectónico, se ha podido constatar la realización de actividades residenciales, el procesamiento y consumo de alimentos, la elaboración de vasijas y áreas rituales. Esta diversidad implica distintas formas de aprovisionamiento de los mismos y el acceso a los recursos de su alcance.

El procesamiento de materias primas fueron realizados aparentemente dentro de los espacios arquitectónicos, así lo demuestran las evidencias que se encontraron; como son los diversos artefactos para usos diversos como para la molienda y de corte, preferentemente para el autoconsumo; no habiendo

evidencias que demuestren una producción excedentaria, capaz de intercambiarse o redistribuirse productos; pero no se descarta la posibilidad que hubo intercambio de productos con los sitios cercanos como Aqo Wayqo, Conchopata, Qori Huillca, etc.

Por tanto, lo planteado por Berrocal (1991), López (1989) Ochatoma y Cabrera (2001), donde refieren que el asentamiento de Muyu Orqo formaba parte del mismo poblado con Aqo Wayqo; consideramos que efectivamente las estructuras excavadas y definidas en ambos sitios son parecidas y ocupan el sitio denominado Pampa del Arco, es por que corresponde a un mismo patrón Huari; pero que estos poblados están ubicados en espacios diferentes; Aqo Wayqo en las pampas de Arcompampa que corresponde a un poblado campesino disperso; mientras que Muyu Orqo ubicado en la cima de un pequeño cerro a más de un kilómetro al noreste de Aqo Wayqo, corresponde a un poblado campesino concentrado; pero ambos con las mismas características de poblados rurales como es la presencia de actividades agropecuarias y extractivas.

Como hemos señalado en nuestro registro, en un primer momento de ocupación la cima de la colina de Muyu Orqo, cumplió la función de un área ritual o ceremonial, donde se llevaban a cabo sus ceremonias las familias domésticas cercanas al sitio; para posteriormente en un segundo momento de ocupación asentarse grupos de familias, donde construyendo sus viviendas adosando muros secundarios para dividir espacios residenciales de diferentes formas arquitectónicas; de acuerdo a sus necesidades de las familias con

autonomía económica familiar, manteniendo sus áreas rituales que no sufriendo modificaciones.

Al respecto en las excavaciones de Berrocal (1991), determinaron un conjunto de viviendas aglutinadas alrededor de un patio central abierto hacia el lado norte, asociado básicamente con cerámica Huarpa y Huari, concretamente desde los orígenes de Huari, hasta el momento de su declinación (Berrocal 1991:87). Mientras que López, señala que los diferentes tipos de cerámica identificados durante el proceso de análisis permiten ubicarlos cronológicamente al sitio de Muyu Orqo, en el período del Horizonte Medio, precisando que la ocupación sería un período corto de la época I según Dorothy Menzel, López (1998:7). Para Pérez el sitio fue ocupado en la época de mayor desarrollo urbano de Huari o época 2 (700-900 d.C), siempre sustentando su hipótesis por la evidencia de la estructura en "D"; es por esta forma de arquitectura que sustenta que Muyu Orqo fue un poblado urbano. Debemos señalar que no podemos afirmar con tan sólo estas evidencias sobre el carácter del sitio en estudio; las formas arquitectónicas definidas en Muyu Orqo responden a un patrón Huari, y la estructura pequeña en forma de "D" no correspondería a la época de mayor desarrollo Huari, sino mas bien, a los primeros momentos de ocupación; vale decir, a la época 1A de Menzel. La estructura en D si bien es cierto corresponde a un área ritual, pero esta debió ser para los grupos de familias; como sucede en la actualidad en las haciendas o asentamientos que cuentan en muchos casos con un Altar.

Los grupos de familias de campesinos fuera de la producción agrícola, realizaron también actividades complementarias para la satisfacción de los requerimientos de las familias domésticas como el trabajo artesanal de cerámica, trabajo en lítica y textil en el mismo poblado; por las características que presentan este tipo de poblados rurales, su economía pudo estar basada en la autosubsistencia; pero cabe la posibilidad que pudo también llevarse a cabo las actividades de trabajo artesanal fuera del sitio de vivienda, quizás la misma capital Huari, o en el poblado cercano a Muyu Orqo como Conchopata, donde hubo especialización de trabajo alfarero; poblados con características de ciudad.

## **Conclusiones:**

En base a los indicadores arqueológicos en el proceso de trabajo en el sitio de Muyu Orqo, se concluye lo siguiente:

1. La identificación de diversas áreas de actividad como: áreas de preparación y consumo de alimentos, de almacenamiento, de descanso, de producción alfarera y áreas rituales en los espacios arquitectónicos en el asentamiento arqueológico de Muyu Orqo, estaría demostrando que el sitio estuvo habitado por familias nucleares y extendidas, en su mayoría agricultores que se ubicaron de manera estratégica en la cima de la pequeña colina con fines de controlar gran parte de la planicie de la llamada Pampa del Arco destinado a la producción agrícola.

2. El indicador que nos permitió conocer su actividad económica es la ubicación del sitio en la cima de la colina, desde donde pudo controlar su entorno incluyendo las laderas y partes bajas de la colina considerada apta para el cultivo. Nuestro trabajo se refuerza en los trabajos realizados por Berrocal (1991) quien ubicó los posibles andenes hacia el lado sur de la colina, y Cabrera (1996) quien refiere que el suelo y relieve en la pampa del Arco son propicios para el cultivo. De igual modo, (Ochatoma y Cabrera:2001) refieren que en la Pampa del Arco, hasta hace unas décadas atrás existía una gran presa de aguas de temporada que probablemente fue construido con fines de almacenamiento de agua para su aprovechamiento en el sistema de cultivo.

3.-El significativo número de instrumentos de producción agrícola entre azadas y azadones (104) dentro de las áreas de actividad que están formados por los contextos encontrados, nos confirma que la actividad económica principal de este poblado fue la agricultura, cuya labor debió realizarse básicamente en la temporada de lluvias. Esta actividad económica fue complementada con la alfarería, la producción de instrumentos líticos, el trabajo en huesos y la textilería cuya actividad probablemente se realizó en la temporada seca, siendo una labor complementaria y secundaria a la actividad.

4- El hallazgo de diferentes contextos asociados a diversas actividades de carácter doméstico, demuestran que Muyu Orqo, corresponde a las características de un poblado rural con unidades domésticas habitado por un conjunto de personas con o sin parentesco donde no necesariamente pudo haber una relación de consanguinidad.

5. La baja densidad poblacional, la población dispersa concentrada en el agrupamiento de unidades domésticas en la Pampa del Arco, la producción agrícola como actividad principal, el trabajo de la lítica, la textilería, el trabajo de los huesos de animales, la metalurgia y la cerámica, como actividades secundarias, nos refieren a las características típicas de un poblado rural, con una economía de autoconsumo.

6. La estratigrafía de los diferentes espacios domésticos, sumados al patrón arquitectónico que es de mampostería simple, nos demostró que la ocupación de Muyu Orqo no fue continuo durante la época Huari. En este sentido, se confirma la propuesta formulada por Menzel (1965) ratificada por Ochatoma y Cabrera (2002) quienes sostienen que la ocupación de los poblados que habitaron la Pampa del

Arco, tienen una ocupación temporal aproximadamente de unos 150 a 200 años que según Menzel correspondería sólo hasta la Epoca 1B, época en que la mayoría de los poblados periféricos Huari, probablemente abandonan los lugares donde estaban asentados para migrar hacia la gran ciudad, atraídos por su gran florecimiento y prestigio.

7. De acuerdo al análisis tipológico del material cerámico analizado, se concluyó que la cerámica denominada Huamanga decorado y Huamanga sin decorar es la que predominó en relación a otros estilos, los que posiblemente fueron elaborados por los mismos pobladores de Muyu Orqo. Las formas y su funcionalidad corresponden a vasijas para el uso doméstico destacando entre ellos, los cántaros, escudillas, cuencos, ollas, vasos, cucharas, cucharones, etc., constituyendo el grupo mayoritario con más del 90% de vasijas. El estilo que tiene una representación significativa está compuesto por cántaros del estilo Chakipampa y finalmente hay un número reducido de fragmentos de cerámica fina.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ALARCÓN GUERREO, M. MARISCOT

- 1990 "Olleros de la época Wari". Informe de prácticas pre- profesionales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.

ALARCÓN GUTIÉRREZ. EDGAR

- 1999 "Investigaciones arqueológicas en Qorihuilca Grande". Informe de prácticas pre- profesionales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.

BATE, LUÍS

- 1993 "Del registro estático al pasado dinámico: entre un salto mortal y un milagro dialéctico. Arqueología Espacial, 18. Teruel. pp.1-21.
- 1970 "Material lítico". Metodología de Clasificación. En: Noticiero Mensual Museo Nacional de Historia Natural. Año XV N° 181-182 Santiago de Chile.

BENAVIDES CALLE, MARIO

- 1991 "Yacimientos arqueológicos de Ayacucho". Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.
- 1965 "Estudio de la cerámica decorada de Qonchopata". Tesis para optar el Grado de Bachiller en Ciencias Antropológicas. Universidad Nacional

De San Cristóbal de huamanga. Ayacucho. Perú.

**BARBA, LUÍS Y LINDA MANZANILLA**

1987 "Estudio de áreas de actividad", Coba, Quintana Roo. Análisis de dos Unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico. Linda Manzanilla (Editora). Serie Antropológica 82.pp 69-115. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

**BENAVIDES CALLE, MARIO**

1965 "Estudio de la cerámica decorada de Qonchopara. Ayacucho. Tesis de bachiller en Antropología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Perú.

1970 "Análisis de la cerámica Huarpa" en Actas del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. Vol 3:63-88 Lima.

1984 "Carácter del Estado Wari" en Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.

**BERROCAL AVILES, MARCELINA**

1991 "Estudio arqueológico en Muyu Orqo". Informe de Grado Académico inédito. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, Perú.

**CASTRO, MARTÍNEZ PEDRO**

- 2003 “Que es una ciudad” Aportaciones para su definición desde la prehistoria.  
En. Scripta nova. Universidad de Barcelona. ISSN:1138-9788 Depósito  
legal: B21.741.98 Vol VII.

**CAPEL, HORACIO**

- 1975 “Definiciones de lo Urbano y Rural” En: Estudios Geográficos.  
Madrid, España.

**CABRERA ROMERO, MARTHA**

- 1996 “Unidades Habitacionales, Ritos e Iconografía en un Poblado Rural  
Wari”. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad  
Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.
- 1998 Evaluación Arqueológica en el Complejo Turístico de Ñawimpuquio.  
Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura. Inédito. Ayacucho.

**CANZIANI AMICO, JOSE**

- 2000 “Ciudad y territorio en los Andes” Contribuciones a la historia del  
Urbanismo Prehistórico. En Pontifica Universidad Católica del Perú  
Centro de Investigación de la arquitectura y la Ciudad – CIAC. Lima  
Perú.

**CORAS CONTRERAS, ROCIO**

- 2000 “Informe de Excavación del espacio Arquitectónico 28 Sector B

Conchopata. Informe de Prácticas Pre-profesionales. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho- Perú.

#### CIEZA DE LEÓN, PEDRO

1962 "La Crónica del Perú". Colección Austral. España- Calpe S.A Tercera Edición- Madrid- España.

#### COOK ANITA

1987 The Middle Horizon ceramic offering from Conchopata, in Ñaupacha, Nº 22, Berkeley, California. Estados Unidos.

#### COOK ANITA Y FRANK MEDDENS

2001 "Wari, Arte precolombino peruano" Centro Cultural el monte- Sevilla- Colección América.

#### CLARKE, David. (Editor)

1977 Spatial Archaeology. Cambridge University Press. Cambridge- New Cork.

#### ELERA, CARLOS. JOSE PINILLA Y VICTOR VÁSQUEZ

1990 "Bioindicadores zoológicos de eventos Ensopara el Formativo Medio y Formativo Tardío. En: Pachacamac. Revista del Museo de la Nación. Vol. 1:9-21. Lima.

**ESCOBAR RAMÍREZ, P. Y PERCY MALDONADO Z.**

- 1998 "Determinación de requerimiento de proteína en cuyes de recría" En:  
Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de San Cristóbal  
de Huamanga. Ayacucho, Perú.

**DELGADO SUMAR, HUGO**

- 1984 "Ideología andina: El Pagapu en Ayacucho". Tesis para optar el título  
de Antropólogo Social. Universidad nacional de San Cristóbal de  
Huamanga. Ayacucho, Perú.

**ESPINOZA O. TEODORA**

- 1999 "Curtido de pieles de alpaca y llama a base de curtientes de origen  
Vegetal". En. Facultad de ciencias Agrarias, programa los pastos  
Ganadería. Área de ganadería y nutrición. Universidad Nacional de  
San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.

**GONZÁLEZ CARRÉ,**

- 1972 "Exploraciones en Ñawimpuquio, Ayacucho" En Arqueología y  
Sociedad N° 7-8:30-58, Museo de Arqueología y etnología. Universidad  
Mayor de San marcos- Lima, Perú. 20. Editorial Los Pinos- Lima, Perú.
- 1992 "Historia prehispánica de Ayacucho" Universidad Nacional de  
Huamanga, Ayacucho. Perú.

**GONZÁLEZ CARRÈ, ENRIQUE Y ENRIQUE BRAGAYRAC**

- 1986 "El templo Mayor de Wari: Ayacucho. En Boletín de Lima N° 47:8 pp 20. Editorial Los Pinos- Lima, Perú.

**HODDER, I. Y ORTON, C.**

- 1991 "La búsqueda de significados simbólicos en la arqueología y la geografía" Geografía Histórica. Claude Cortez (compilador) pp.134-150- Instituto Mora Universidad Autónoma Metropolitana. México.

**ISELL, WILLIAM**

- 1985 "El origen del estado en el valle de Ayacucho" en Revista Andina N° 3:5-106 Cuzco, Perú.
- 1971 "Un pueblo rural ayacuchano durante el imperio Wari". Revista del Museo nacional Tomo XXXVII 3:89 -105, Lima- Perú.
- 1977 The Rural Foundation for Urbanism Economic and Stilistic Interaction between Rural and Urban Comunities In Eighth- century. Perú. Illinois Studies In Antropology N° 10. Chicago.

**ISELL, WILLIAM; COOK ANITA Y MARTHA CABRERA**

- 1999 Proyecto Conchopata. Informe Inédito presentado al Instituto Nacional De Cultura Lima- Perú.
- 1987 Ideological origins o fan Andean conquest state. Arqueology 40.

LAVALLE, DANIELE

1969-190 Industrias líticas del periodo Huaraz, procedentes de Chavín de Huantar Lima. Revista del Museo Nacional. Tomo XXXVI.

LÓPEZ CÓRDOVA, WALTER

1998 Excavaciones arqueológicas en Muyu Orqo. Temporada 1993-199. Informe de prácticas pre- profesionales. Universidad nacional de san Cristóbal de huamanga.

LUMBRERAS, LUÍS GUILLERMO

1960 "La cultura Wari, Ayacucho", Revista de Etnología y Arqueología N° instituto de Etnología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San marcos, Lima. Perú.

1969 De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú.  
Moncloa- Campodónico editores, Lima Perú.

1974 Las Fundaciones de Huamanga. Hacia una e historia de Ayacucho.  
Editorial Nueva Educación, Lima Perú.

1981 La Arqueología como Ciencia Social. Serie de Arqueología 1. Editorial Peisa. Lima. Perú.

1985 "El imperio Wari" Historia del Perú, Tomo II, Editorial Juan Mejía Baca, Lima. Perú.

2007 "El imperio Wari" En: Biblioteca Nacional del Perú, Ediciones Altazar,  
Lima. Perú.

**MAÑANA, PATRICIA Y RÉBECA BLANCO**

2002 "Arqueotectura 1: Bases teórico metodológicas para una arqueología  
De la Arquitectura. En: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e  
Paisaxe. Insituto de Investigación tecnolòxicas, universidad de  
Santiago de Compostela.

**MACHACA CALLE, GUDELIA**

1997 Secuencia cultural nuevas evidencias de formación urbana en  
Ñawimpuquio". Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional de San  
Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú.

**MANZANILLA, LINDA**

1986b "Introducción" en Unidades habitacionales Mesoamericanas sus áreas  
de Actividad. L. manzanilla (comp) Serie Antropología 76. Instituto  
antropológico en Universidad nacional Autónoma de México.

**MEGGERS, BETTY CLIFFORD, EVANS**

1969 Como interpretar el lenguaje de los tiestos. Smithsonian. Institution.  
Washington, D.C. Estados Unidos.

**MENZEL, DOROTHY**

1968 "La Cultura Huari". Las grandes civilizaciones del antiguo Perú. Tomo VI,

Compañía de seguros y reaseguros peruanos Suiza, lima Perú.

**MOROTE BEST, EFRAÍN**

- 1998 El degollador, Historia de un libro desafortunado. En: Sociedad Científica Andina del Folklore. Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga. Ayacucho- Perú.

**MURRA, JHON V.**

- 1975 Formaciones económicas y políticas del mundo Andino. El control Vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las Sociedades andinas. Lima. IEP Ediciones. 1ra edición.

**OCHATOMA PARAVICINO, JOSÉ**

- 1988 Aqo Wayqo. Poblado rural de la época Huari. Concejo Nacional de ciencia y tecnología, Lima, Perú.
- 2007 Alfareros del Imperio Huari: Vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Cano asociados. Lima. Perú

**OCHATOMA P, JOSE y MARTHA CABRERA**

- 2001<sup>a</sup> Pobladores rurales Huari, Una visión desde Aqo Wayqo. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Cano asociados, Lima Perú.

PEREZ CALDERON, Ismael.

2003 Informe Preliminar de los trabajos de Excavación de Emergencia  
Temporada 2003 en Muyu Orqo. Presentado al Instituto Nacional de  
Cultura. Ayacucho. Perú.

2003 b "Investigaciones arqueológicas en un sitio periférico del centro urbano  
de Conchopata, Ayacucho". Resumen de ponencia presentada en el XIII  
Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología "Rafael Larco Hoyle",  
realizado en la ciudad de Trujillo setiembre 2003.

POZZI-ESCOT, DENISE, VIVANCO, CIRILO Y MARISCOT ALARCÓN

1993 "Instrumentos Alfareros de la Época Wari Boletín del Instituto Francés de  
Estudios Andinos 22 N° 2. Lima Perú.

1994 "Cerámica Wari y su tecnología de producción: una visión desde  
Ayacucho", en Tecnología y organización de la producción de cerámica  
prehispánica en los Andes, Ishumi Shimada (edito). Pontificia Universidad  
Católica del Perú. Lima.

1999 Etnografía alfarera Huari. Los artesanos de Conchopata. Facultad de  
Ciencias Sociales, universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga.  
Ayacucho. Perú.

POZZI-ESCOT, DENISE

1982 "El consumo de camélidos entre el Formativo y Wari en Ayacucho.  
Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. UNCHS. Lima. Perú

PULGAR VIDAL, JAVIER

1981 Geografía del Perú. Las 8 regiones naturales del Perú. Editorial Universo.  
Lima. Perú.

RIVERA PALOMINO, JAIME

1971 Geografía general de Ayacucho. Universidad nacional de san Cristóbal de  
Huamanga. Ayacucho, Perú.

SALVATIERRA CHAVARRÍA, SABINO

2004 Excavaciones en un Poblado Huari: Muyu Orqo. Informe de prácticas  
Pre-profesional. UNSCH. Ayacucho- Perú.

SOTO DE ARECHAVALETA, MARIA DE LOS DOLORES

1986 "Áreas de actividad y talleres de piedra tallada". En Unidades  
Habitaciones .Mesoamericanas y sus áreas e actividad. Linda Manzanilla  
/editorial. pp 59-73. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

SEMENOV, S.A

1980 Tecnología prehistórica. Akal Universitaria Ediciones. Madrid- España.

SIGIURA, YOKO Y MARI CARMEN SERRA

1990 "Significado del espacio: el caso de la producción alfarera del valle de  
Toluca en: Etnoarqueología primer Coloquio Bosch Gimpera. Yoko

Sugiera y Mari Carmen Serra (editores). Universidad nacional Autónoma de México. México.

TOSI, JOSEPH

1960 Zonas de vida natural en el Perú. Instituto Interamericano de Ciencias Agrarias, zona Andina. Boletín Técnico N° 5.

QUISPE, LÁZARO

1992 Geografía del Distrito de Ayacucho. Tercera Edición. Ayacucho. Perú.

WALBURGA WIESHEU

2002 "Religión y política en la transformación urbana". Análisis de un proceso Sociodemográfico. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Córdova 45, Col. Roma 06700. México D.C.